

FUNDACIÓN 1° DE MAYO

historia, trabajo y sociedad

5

2014



Historia, Trabajo y Sociedad

Revista de la Fundación 1º de Mayo

Número

5

2014

Historia, Trabajo y Sociedad
Revista de la Fundación 1º de Mayo

Presidente: Rodolfo Benito Valenciano (CS de CCOO y Fundación 1º de Mayo).

Director: José Babiano (Fundación 1º de Mayo)

Comité de Redacción: Eloisa Baena (Fundación de Estudios Sindicales), José Antonio de Mingo (Fundación 1º de Mayo), Ana Fernández Asperilla (Fundación 1º de Mayo), Alberto Gómez Roda (Fundació d'Estudis i Iniciatives Sociolaborals), Pilar Muñoz López (Asociación de Archiveros de Madrid), José Antonio Pérez Pérez (Universidad del País Vasco), Lucía Rivas (UNED), Víctor Santidrián (Universidad de Santiago), Javier Tebar (Fundació Cipriano García / Universitat Autònoma de Barcelona), Jorge Torre Santos (Università di Modena e Reggio Emilia)

Consejo Asesor: Julián Ariza (Consejo Económico y Social de España), Santiago Castillo (Universidad Complutense de Madrid), Ángel Duarte (Universitat de Girona), Javier Fernández (Fundación 1º de Mayo), Natacha Lillo (Université Paris VII), Manuel Loff (Universidade do Porto), José Luis López Bulla, Jorge Martínez Reverte, Stéphane Michonneau (Casa de Velázquez), Carme Molinero (Universitat Autònoma de Barcelona), Antonio Montalbán, Anna Morelli (Université Libre de Bruxelles), Juan Moreno (European Trade Union Confederation), X Manuel Núñez Seixas (Ludwig-Maximilians-Universität, Munich), Manuel Pérez Ledesma (Universidad Autónoma de Madrid), Ismael Saz (Universitat de València), Eduardo Saborido (Fundación de Estudios Sindicales), Andrea Tappi (Storie in Movimento).

Administración: Elvira Rodríguez Correal

Edita Fundación 1º de Mayo
C/ Longares nº6, - 28022 Madrid - España. (34) 913640601
www.1mayo.org

ISSN: 2172-2749
DL: M-39306-2010

Foto cubierta: Inmaculada Vázquez. Madrid [1988]. AHT. Fundación 1º de Mayo.

TARIFAS (por ejemplar):
Península y Baleares: 15 euros
Europa y América: 18 euros
Adquisiciones institucionales: 20 euros

Pedidos: erodríguez@1mayo.ccoo.es

Historia, Trabajo y Sociedad está indexada en RESH, Latindex y Dialnet.

Incluida en  ISOC

Historia, Trabajo y Sociedad

Historia, Trabajo y Sociedad es una revista editada por la Fundación 1º de Mayo con periodicidad anual. Expresa, por lo tanto, la colaboración entre dicha Fundación y los historiadores profesionales.

Historia, Trabajo y Sociedad está especializada en la Historia Social Contemporánea y trata de impulsar el diálogo de esta disciplina con las otras Ciencias Sociales: Sociología, Antropología, Economía, Derecho... La revista está asimismo abierta a las diversas perspectivas historiográficas con que se estudian los fenómenos de la sociedad del pasado. Desde el punto de vista temático, se contemplan aspectos como la historia del trabajo y de los trabajadores, los estudios de género, el análisis de los movimientos sociales y de los grupos sociales subalternos, etcétera.

Historia, Trabajo y Sociedad trata de combinar los estudios empíricos con los trabajos de reflexión teórica y epistemológica. Contiene cuatro grandes bloques o secciones. La primera sección –*estudios*– está consagrada a la publicación de estudios de investigación empírica o teórica, de carácter inédito. Todos los trabajos de esta sección son informados anónimamente por dos evaluadores externos. La segunda sección –*documentos*– recoge dossiers documentales de carácter temático. Los documentos de estos dossiers están tomados del Archivo de Historia del Trabajo (AHT) de la Fundación 1º de Mayo. Con ello se pretende difundir la riqueza documental atesorada por dicho archivo y a la vez facilitar el trabajo de los historiadores divulgando documentos clave de diversos aspectos de la historia social española más reciente. La tercera sección –*Notas*– incluye escritos relativos a seminarios y congresos, archivos, fondos y colecciones documentales, así como iniciativas profesionales de interés para los historiadores. Se elabora con ánimo de informar y de suscitar nuevas propuestas y reflexiones. La última sección –*Lecturas: reseñas y bibliografías*– concede un espacio importante a las reseñas bibliográficas convencionales y a una subsección de *bibliografía*, cuyo objeto no es otro que dar noticia breve de ediciones recientes relativas a los temas afines a la revista.

INDICE

Estudios

- Marco DEL BUFALO: *‘Amnistía. Que trata de España’: la unidad sindical de CGIL-CISL-UIL y CCOO en la lucha antifranquista.*11
- Miren LLONA: *Las contradicciones de la respetabilidad. Género y cultura política socialista en el primer tercio del siglo XX.* 45
- Shin DONGKYU: *Ser español en una fábrica belga en los años setenta.*..... 65
- Ferruccio RICCIARDI: *Productivismo y centralidad de la fábrica en Italia. Dos secuencias históricas excepcionales: 1945-48 y 1969-71.*.....83
- Alba DÍAZ-GEADA y André TABOADA CASTELEIRO: *Sindicalismo nacionalista en el rural gallego del tardofranquismo y la transición (1973-1978): discurso y práctica para la democracia desde el campo*101

Documentos

- Arte y Solidaridad: la Exposición “Amnistía. Que trata de España”. Documentos del Archivo de la Delegación Exterior de Comisiones Obreras (selección e introducción de Inmaculada REAL LÓPEZ).*.....121

Notas

- Miguel Ángel DEL RÍO MORILLAS, Guillermo GARCÍA CRESPO y Carlos Ángel ORDÁS: *VIII Encuentro Internacional de Investigadores del Franquismo. Barcelona, 2013: exposición y balance* 159

Lecturas: reseñas y bibliografía

- DEL VAL VALDIVIESO, M^a Isabel y GALLEGO FRANCO, Henar (eds.): *Las huellas de Foucault en la historiografía. Poderes, cuerpos y deseos (Bakarne Altonaga Begoña).*.....175

CABRERO, Claudia; DÍAZ, Irene; ALÉN, José G.; VEGA, Rubén: <i>Abogados contra el franquismo. Memoria de un compromiso político 1939-1977</i> (Francisco Erice).....	179
LORENZO RUBIO, César: <i>Cárceles en llamas. El movimiento de presos sociales en la Transición</i> (Fernando Mendiola).....	182
VEGA, Rubén (ed.): <i>Astilleros en el Arco Atlántico. Trabajo, historia y patrimonio</i> (Juliana Frassa).	185
AROCA MOHEDANO, Manuela: <i>El sindicalismo socialista en Euskadi (1947-1985). De la militancia clandestina a la reconversión industrial</i> (Juan Andrade).	188
CABANA, Ana: <i>La derrota de lo épico</i> (Claudio Rodríguez).....	191
Bibliografía	193
Los autores	201
Normas de recepción y redacción de originales	205

CONTENTS

Studies

Marco DEL BUFALO: *‘Amnistía. Que trata de España’: Union Unity among CISL-UIL CGIL and CCOO in the Anti-francoism Atruggle*.....11

Miren LLONA: *The Contradictions of Respectability. Gender and Socialist Political Culture in the Early Twentieth Century*.....45

Shin DONGKYU: *Being Spaniard in a Belgian Factory in the Seventies*..... 65

Ferruccio RICCIARDI: *Productivism and Centrality of the Italian Factory. Two Exceptional Historical Sequences: 1945-48 y 1969-71*.....83

Alba DÍAZ-GEADA y André TABOADA CASTELEIRO: *Agrarian Nationalist Unionism in Galician Rural Society during the Late Francoism and the Transition to Democracy (1973-1982) Periods: Discourse and Practice for Democracy from the Countryside*.....101

Documents

Art and Solidarity: The Exhibition “Amnistía. Que trata de España”. Documents from the Foreign Delegations’ Archive of Comisiones Obreras (selection and introduction by Inmaculada REAL LÓPEZ).....121

Notes

Miguel Ángel DEL RÍO MORILLAS, Guillermo GARCÍA CRESPO y Carlos Ángel ORDÁS, *VIII International Conference of Researchers on Francoism. Barcelona, 201: statement and balance*..... 159

Lectures: books reviews and bibliography

DEL VAL VALDIVIESO, M^a Isabel y GALLEGO FRANCO, Henar (eds.): *Las huellas de Foucault en la historiografía. Poderes, cuerpos y deseos (Bakarne Altonaga Begoña)*.....175

CABRERO, Claudia; DÍAZ, Irene; ALÉN, José G.; VEGA, Rubén: <i>Abogados contra el franquismo. Memoria de un compromiso político 1939-1977</i> (Francisco Erice).....	179
LORENZO RUBIO, César: <i>Cárceles en llamas. El movimiento de presos sociales en la Transición</i> (Fernando Mendiola).....	182
VEGA, Rubén (ed.): <i>Astilleros en el Arco Atlántico. Trabajo, historia y patrimonio</i> (Juliana Frassa).	185
AROCA MOHEDANO, Manuela: <i>El sindicalismo socialista en Euskadi (1947-1985). De la militancia clandestina a la reconversión industrial</i> (Juan Andrade).	188
CABANA, Ana: <i>La derrota de lo épico</i> (Claudio Rodríguez).....	191
Bibliography	193
Autores	201
Rules for writing and submitting original articles	205

HISTORIA, TRABAJO Y SOCIEDAD

Estudios

AMNISTIA. QUE TRATA DE ESPAÑA: LA UNIDAD SINDICAL DE CGIL-CISL-UIL Y CCOO EN LA LUCHA ANTIFRANQUISTA

Marco del Bufalo
Fondazione Antonio Gramsci

Resumen: Este artículo, basado en los archivos de la CGIL, Comisiones Obreras, el Partido Comunista Italiano y el Partido Comunista de España, traza los orígenes, la organización y el funcionamiento de la exposición *Que trata de España*, que tuvo lugar en Roma y Milán, en la primavera de 1972. La exposición tenía como objetivos recaudar dinero para el movimiento obrero clandestino en España y proporcionar información sobre la naturaleza antidemocrática de la dictadura de Franco. La tormentosa organización de la exposición coincidió en Italia con el difícil proceso de unidad de los principales sindicatos (CGIL, CISL y UIL) y, en España, con la intensificación de las huelgas y otras acciones antifranquistas, así como la respuesta represiva del régimen de Franco a esas movilizaciones.

Palabras clave: solidaridad, unidad, cultura, antifranquismo, Comisiones Obreras.

Summary: This article, based on archival documents from the CGIL, the Comisiones Obreras, the Italian Communist Party and the Spanish Communist Party, traces the origins, organisation and running of the *Que trata de España* exhibition held in Rome and Milan. Aims of this exhibiton, in the spring of 1972, were to raise money for the clandestine Spanish labour movement and to provide information on the undemocratic nature of Franco's dictatorship. The troubled setting up of the exhibition coincides in Italy with the difficult process of unification of the major trade unions (CGIL, CISL and UIL) and, in Spain, with the intensification of strikes and actions against Franco's regime and its repressive response.

Key words: Solidarity, unity, culture, antifrancoism, Comisioens Obreras .

Recibido: 8 de enero de 2014. Aceptado: 10 de marzo de 2014.

A finales de 1970, durante las movilizaciones contra el proceso de Burgos en España y Europa, Comisiones Obreras propuso a la CGIL, CISL y UIL organizar la exposición *Amnistía. Que trata de España* en Italia, con un planteamiento que quería ser totalmente innovador, en sintonía con los movimientos políticos y sociales de 1968.

La elección de Italia, identificada en el proyecto original como la primera etapa de una exposición itinerante por toda Europa occidental, se debía a varias razones. En primer lugar, el nuevo movimiento obrero de las Comisiones Obreras tenía el referente del sindicalismo italiano, especialmente el metalúrgico, como modelo orgánico de unidad sindical desde la base, con independencia de la pertenencia política, y como modelo sindical por su capacidad de lucha prolongada y de reivindicación salarial. A finales de los años sesenta, las Comisiones establecieron los primeros contactos con los sindicatos metalúrgicos italianos, que se multiplicaron posteriormente durante las huelgas de la SEAT en el cinturón industrial de Barcelona. El difícil proceso de unidad sindical entre CGIL, CISL y UIL, favorecido por el otoño caliente de 1969, fue también un modelo a seguir por Comisiones para legitimarse como una organización autónoma del PCE¹, abierta a la adhesión de trabajadores de todas las tendencias políticas².

¹ Este ensayo no pretende tratar exhaustivamente el delicado asunto de las relaciones entre el PCE y CCOO. Entendemos la autonomía en el sentido de que existe una organización ciertamente influida, pero sustancialmente autónoma frente al PCE. En 1966 el propio Carrillo reconocía la no afiliación de CCOO a ninguna federación sindical internacional para no comprometer el carácter unitario y no partidista de la organización (Cfr. *Carta de Santiago Carrillo a Dolores Ibárruri*, octubre de 1966 en Archivo del PCE, Caja 60). Por otro lado mi opinión coincide plenamente con la de Marco Calamai, uno de los principales organizadores de la exposición y cuñado de Nicolás Sartorius. Calamai, aunque reconociendo el importante papel del PCE en la construcción de las CCOO, afirma que *A la larga era cada vez más difícil conciliar la práctica de las Comisiones Obreras, en las que se encontraban y confrontaban las diversas tendencias políticas de la joven clase obrera, con el modelo organizativo que había condicionado la vida interna del PCE. Los cuadros comunistas de fábrica, habituados al contacto directo con los trabajadores en las asambleas, eran la expresión de la experiencia unitaria de CCOO, no la de un partido obligado a la más estricta clandestinidad. Mostraban otra sensibilidad política. La práctica de la participación directa de los trabajadores entraba en contradicción con el centralismo del PCE. Comisiones Obreras y la estructura del PCE eran dos mundos paralelos, ambos comprometidos en la lucha antifranquista desde distintas lógicas. La relación con amplios sectores del mundo del trabajo, la práctica unitaria y el debate con otras tendencias ideológicas, fueron elementos básicos de la originalidad del movimiento sociopolítico. La tendencia natural a actuar abiertamente les impelía en esta dirección. Por otro lado en CCOO no solo militaban comunistas sino también católicos, socialistas, independientes e incluso trabajadores falangistas* (Cfr. CALAMAI, M: *Contramano*. Roma, Ediesse, 2013, pp. 159-160) Se ha optado por traducir las citas en italiano al castellano [nota del ed.].

² Es muy interesante el ensayo de MOLINERO, Carmen: “Nuevas formas de sindicalismo en un tiempo de contestación: CGIL y CCOO 1966-1977”, *Historia Social*. 2012, nº 72., pp. 133-155, que ofrece una interpretación muy convincente de las relaciones entre CGIL y CCOO, indispensable para comprender los complejos acontecimientos de los que la exposición *Amnistía. Que trata de España*, es solo un pequeño ejemplo.

La preparación de la muestra tuvo lugar en un contexto internacional marcado por la escalada militar de EEUU en Vietnam, por los primeros indicios del deshielo entre China y los EEUU y los posteriores preparativos del viaje de Nixon a Pekín que acabaron deteriorando las relaciones entre Brezhnev y Mao. En España, entre finales de 1970 y principios de 1972, se intensificaron considerablemente las protestas de los trabajadores y estudiantes, centrando su acción en la petición de derogación del artículo 18 de la Ley de Libertad Sindical. Estas movilizaciones comportaron una rotunda afirmación de CCOO y de los candidatos independientes en las elecciones sindicales de 1971.

En Italia, sin embargo, la situación se caracterizaba no solo por la búsqueda de la citada y difícil unidad sindical entre la CGIL, CISL y UIL, sino también por las reiteradas escaramuzas callejeras entre militantes de extrema izquierda y la policía, provocadas por el incremento de la represión y por el aumento de las provocaciones y los atentados fascistas, así como los ataques a las sedes y a los militantes de izquierdas. Estas últimas estaban cada vez más divididas, tanto por el creciente enfrentamiento entre PCI y PSI como por la aparición de decenas de siglas extraparlamentarias, a veces muy organizadas, que competían por el legado del movimiento de 1968-1969.

La muestra *Amnistía. Que trata de España*, auspiciada por los sindicatos CGIL, CISL, UIL y CCOO, supuso una gran oportunidad para relanzar el proceso de unidad de las fuerzas italianas de izquierda en el terreno de la lucha contra la dictadura en España, Grecia y Portugal, para fomentar el diálogo entre los diferentes sindicatos en España, siguiendo el modelo de la confederación CGIL, CISL y UIL, y para avanzar en la acción de los comités italianos de solidaridad con España en el ámbito de la ayuda a las luchas concretas de los trabajadores españoles, relegando a segundo

término las celebraciones de los veteranos brigadistas que habían luchado por la República³.

Además de la emergente confederación unitaria CGIL CISL y UIL, para organizar la exposición en Italia también se podía contar con el apoyo de Rafael Alberti, Francisco Antón -recién llegado al país como representante del PCE-, Felipe Medina, quien más tarde fue secretario del *Comitato Spagna Libera*, del incansable Vittorio Vidali y de otros comunistas y socialistas de la extensa red de comités de solidaridad con los presos políticos españoles.

Existía un precedente histórico. Entre agosto de 1964 y mayo de 1965 se organizó en Rímimi, Florencia, Ferrara, Reggio Emilia y Venecia la exposición itinerante *España Libera* a favor de los antifascistas españoles que, gracias a la implicación personal de Picasso había logrado un éxito considerable de público y crítica, resultando así un referente obligado para la organización de la muestra *Amnistía. Que trata de España*.

Con la diferencia que mientras la organización de la exposición *España Libera* de 1964-1965 se encargó casi en su totalidad a profesionales del mercado de obras de arte con el simple apoyo político de sindicatos, partidos y asociaciones de solidaridad, la iniciativa de *Amnistía. Que trata de España* fue totalmente gestionada por Comisiones obreras y CGIL-CISL-UIL, embarcándose en una empresa muy ambiciosa, innovadora e incluso pionera en algunos aspectos. De hecho, además de ser la

³ Para un análisis más exhaustivo del movimiento italiano de solidaridad con España, MUÑOZ SORO, Javier y TREGLIA Emmanuele: “La política de fuerza o la fuerza de la solidaridad: franquismo y antifranquismo en la Italia de los años sesenta”, *Historia del Presente*. 2013, n° 21, pp. 81-97. En el presente artículo, dedicado específicamente a la muestra *Amnistía. Que trata de España*, solo hay que recordar que contemporáneamente al nacimiento y consolidación de CCOO fueron los propios dirigentes del PCE los que pidieron al PCI y al PCF cambiar el planteamiento de la acción solidaria, pasando de un enfoque que evocaba demasiado la Guerra Civil y la República, a una iniciativa más vinculada a la realidad española (RENATO SANDRI y PAOLO DIODATI: *Rapporto all’Ufficio Politico e all’Ufficio di Segreteria sull’incontro con Ignacio Gallejo e Antonio Cordon in vista della Conferenza Europea per la Libertà in Spagna*. 18 de julio de 1966. Archivo PCI, 0536, 3034-3036). De hecho, con el paso del tiempo los actos dedicados a las Brigadas Internacionales van perdiendo importancia y casi desaparecen en vísperas de la transición. Esto llegó a suscitar en 1976 la protesta de Antonio Roasio que pregunta a los dirigentes del PCI cómo es que siempre se invita a las iniciativas en favor de España a todos los partidos democráticos, los tres sindicatos unitarios, la ACLI, muchas otras asociaciones democráticas y personalidades de la cultura y la política, olvidándose continuamente (a pesar de mi intervención personal ante el compañero Gaggero) de las asociaciones de la resistencia y de nuestra Asociación de Antiguos voluntarios de España (cfr. ANTONIO ROASIO: *Carta de l’Associazione Italiana Combattenti Volontari Antifascisti di Spagna ante el Secretario del PCI*. [7 abril 1976] APCI, Sobre 363, fascículo 91).

primera muestra de arte organizada por los sindicatos italianos y españoles, la iniciativa, profundamente impregnada por el espíritu de 1968, preveía una *desjerarquización* del espacio expositivo, ya que cada artista, fuese famoso como Picasso o Guttuso o completamente desconocido para el público, podía presentar únicamente un trabajo al óleo o tempera⁴, cedido para financiar a Comisiones⁵. Además de las pinturas y esculturas, estaba prevista la exposición de una colección de propaganda gráfica clandestina. Paralelamente a la exposición debía organizarse un festival de *canción protesta* y de las tradiciones populares de Cataluña, Galicia y el País Vasco, un cine-fórum de películas y documentales españoles y un recital de teatro de vanguardia de Barcelona⁶.

Una verdadera bienal, alternativa a la de Venecia, que tenía como principal objetivo recaudar fondos para las Comisiones Obreras y que, a raíz de los movimientos políticos y culturales de 1968, quería romper cualquier jerarquía entre las artes y los artistas, persiguiendo un polimorfismo multidisciplinar para dar voz a los oprimidos. El espíritu del 68 impregnaba incluso la propia organización del evento, que se basó en el impulso voluntario, generoso y subjetivo, uno de los principales ingredientes de su éxito final y también de los muchos obstáculos iniciales.

⁴ Aunque se podían presentar más bocetos u obras gráficas (*Informe para los colaboradores en Italia para el festival 'Que trata de España'*. 5 junio 1971. Fundación Primero de Mayo (F1ºM), Centro de Documentación de las Migraciones (CDM). Fondo Documental de la Delegación Exterior de CCOO (FDDECO), 9/2.

⁵ En una carta sin fecha a los organizadores de la exposición un dirigente de CCOO subrayó: *Hay que conseguir mucho dinero [...] Este es el primer objetivo de la Expo. Para eso es para lo que han entregado las obras todos los artistas. El aspecto político viene por añadidura. Además de la 'campanada' que va a suponer su realización, la entrega a CCOO de varios millones de pesetas puede ser lo que permita un auténtico "despegue" de todo el movimiento. Todos los demás actos, como libros, poesía, teatro, cine, estarán muy bien, siempre que no supongan gastos que deban salir de los beneficios de la Expo* (AHCO, Fondo DECO, 9/2).

⁶ *Actividades previstas para celebrarse junto con la exposición*. S. D. FDDECO, 9/2. Se llevaron a cabo la mayoría de las iniciativas previstas: la proyección de documentales, la publicación de un libro de poesía, la grabación de un disco de canciones que tenía un objetivo aún más ambicioso (*Se ha hablado con Pi de la Serra, Paco Ibáñez y otros, para dar recitales de canción. Es preciso cubrir gastos de desplazamiento, acomodándoles en casas particulares. En relación con el flamenco, se ha hablado con Menese y Morente*). También se incluyeron dos obras de teatro realizadas por grupos obreros de teatro experimental de Barcelona y Madrid, que no llegaron a realizarse por las dificultades organizativas y financieras. Por estas mismas razones tampoco llegó a celebrarse el concierto de música contemporánea que contaba con la participación de Luigi Nono. Con el paso del tiempo también se excluyó la posibilidad de publicar las actas del proceso de Burgos que, aunque había inspirado la idea de la exposición, a mediados de 1971, cuando se estaba preparando, era ya una noticia pasada para la opinión pública italiana e internacional.

El primer problema para los organizadores fue encontrar una institución pública que pudiese garantizar un espacio expositivo lo suficientemente grande, que además debía ser cedido gratuitamente. Inicialmente se pensó en Turín como primera etapa de la exposición, tanto por su proximidad con la frontera francesa como por las estrechas relaciones entre los trabajadores de la Fiat en Turín y los de la SEAT de Barcelona⁷. A la ciudad catalana, además, se le asignó un papel importante en la selección de los pintores, cantantes y actores que iban a participar en la iniciativa. La elección de Turín se vio favorecida por los contactos que habían establecido CCOO y CGIL, CISL y UIL con Gianni Romano, directivo de la Superintendencia de Turín, que rápidamente se mostró disponible para facilitar la espléndida sala de la Sociedad de Bellas Artes en el Parque Valentino para mediados de mayo de 1971⁸. Sin embargo la muestra no pudo organizarse en Turín a causa de los numerosos y graves problemas de organización de la primera fase.

En principio, CCOO tenía previsto organizar la muestra en cinco meses, un plazo demasiado breve teniendo tan poca experiencia en la organización de este tipo de eventos. Se había sobreestimado la ayuda procedente del mundo de la cultura y se habían infravalorado las dificultades de comunicación entre París, sede de la Delegación Exterior de Comisiones Obreras (DECO) e Italia⁹. Los españoles tampoco habían tenido debidamente en cuenta que el sindicato italiano, después de las grandes luchas de 1968-69, se hallaba en una fase de repliegue y de dificultades en el establecimiento de relaciones unitarias entre las organizaciones confederales que debían abordar otras delicadas cuestiones a nivel nacional e internacional, aun teniendo muy presente la cuestión de la democracia en España y más concretamente los graves sucesos del proceso de Burgos¹⁰.

⁷ TAPPI, Andrea: *Un'impresa italiana nella Spagna di Franco. Il rapporto FIAT-SEAT dal 1950 al 198*. Perugia, CRACE, 2008.

⁸ *Informe para los colaboradores en Italia para el festival "Que trata de España"*. 5 de junio de 1971 FDDECO, 9/2. En el momento de la organización de la muestra, Gianni Romano era directivo de primer nivel de la Superintendencia de Turín y más tarde, en 1977, llegó a superintendente, en sustitución de Franco Mazzini.

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ Mientras se organizaba la exposición, CGIL, CISL y UIL estaban comprometidas en la construcción de una sola confederación unitaria con el empuje de las luchas unitarias del sindicato metalúrgico. El nacimiento de la confederación preveía, entre otras cosas, la separación definitiva de la CGIL de la FSM. En el plano internacional, a fin de no dejar demasiado espacio político a la extrema izquierda, los sindicatos italianos estaban muy implicados en la solidaridad con Vietnam.

Más ingenua y subjetiva era la pretensión de los organizadores de la muestra de recibir gratuitamente obras de grandes artistas como Picasso¹¹ y Vasarely, escribiendo simplemente una carta a pocas semanas del evento. Descuidaban así la necesidad de mantener estrechas relaciones con los galeristas responsables de la venta y la distribución de sus obras, imprescindibles también para los que rechazaban la total mercantilización de arte¹².

El fracaso del primer intento de organizar la muestra en Turín llevó a Comisiones Obreras y a CGIL, CISL y UIL a buscar otros lugares: Milán como principal etapa de la misma, *dado su floreciente mercado de arte*; Bolonia, *por su ambiente político* y Roma por ser la capital y sede del gobierno y del parlamento¹³. En la primavera de 1971, justo cuando estaba prevista la exposición en Turín, la Junta Coordinadora se reunió en Italia para hacer un balance de la situación y extraer lecciones del primer fracaso.

Reiterando *el carácter 'mixto' de la exposición [que] se debe a una tendencia de los ambientes artísticos democráticos a oponerse a ciertas discriminaciones artificialmente establecidas por el mercado, así como a una voluntad de que el carácter político de la exposición no quede relegado a un segundo plano*, los organizadores hicieron hincapié en la necesidad de mantener con cada artista una relación personal de colaboración y coparticipación en la exposición, solo posible mediante *el contacto postal y telefónico directo* entre París (sede de la DECO) y Roma *y con el envío de un*

¹¹ *Carta de CCOO a Picasso*. 23 marzo 1971. FDDECO, 9/3. En marzo se le pidió a Picasso un cuadro para la exposición prevista en Turín del 18 de mayo al 18 de junio, que no llegó a realizarse. Se enviaron cartas similares a Vasarely, a Gianni Colombo, a la Galería Denise René de París, a la galería Cenobio de Milán, etcétera.

¹² En la primera fase de la organización de la exposición, se instó a las galerías de arte a entregar cuadros en solidaridad con CCOO, pero no se las implicó directamente en la preparación de la muestra. Solo entre finales de 1971 y principios de 1972, cuando faltaba poco tiempo para la inauguración de la exposición se involucraron directamente la galería Agrifoglio de Milán (*Lettera di Manlio PIROLA a Mario Didò*, 31 enero 1972. Archivo Histórico de la CGIL [AHCGIL]. Sobre 19 fascículo 155.) y la galería Il Toro de Roma (FDDECO, 9/3). Más implicadas estuvieron las galerías de arte públicas con las que la CGIL mantenía estrechas relaciones (véase, por ejemplo, *Lettera del Comitato Sindacale Permanente al professor Gnudi* [superintendente de las galerías de arte de Bolonia]. 20 marzo 1972; *Lettera de Luciano LAMA a Franco Solmi* [director de la Galería de Arte Moderno de Bolonia], 12 abril 1972. Ambas en ASCGIL, Sobre 19 fascículo 155).

¹³ *Informe para los colaboradores...*, 5 junio 1971. FDDECO, 9/2. El documento es fundamental para entender el significado de la iniciativa cultural cuyo principal objetivo era recaudar fondos, pero sin subordinación alguna a la pura lógica del mercado.

*representante español a Italia*¹⁴. Al incauto voluntarismo de la primera fase, el paso del tiempo impuso un sano realismo dictado por la cruda realidad de los hechos.

La escalada de la represión en España a consecuencia del proceso de Burgos y el resurgimiento de las luchas obreras dificultaban el traslado de más de un centenar de obras de arte desde la frontera española hasta París. Por ello se hizo de manera que fuesen las galerías las que invitasen directamente a los artistas residentes en España, omitiendo la primera palabra del título de la exposición –*amnistía*–, que podría complicar el traslado de las obras e incluso causar la detención de los pintores y escultores que participaban en la iniciativa¹⁵. En cuanto a los cantantes y actores, era necesario prever la firma de un contrato con las instituciones italianas para protegerlos de la represión y facilitar su llegada a Italia sin contratiempos¹⁶. Para evitar complicaciones organizativas y represivas se estableció un contacto clandestino en Madrid, conocido únicamente por dos personas de confianza de los organizadores, a fin de mantener una constante relación directa entre Italia y España.

En segundo lugar, los representantes de Comisiones Obreras en el equipo de coordinación se mostraron muy preocupados por los nada despreciables problemas financieros e instaron a la CGIL, CISL y UIL a tomar medidas urgentes:

*Hasta ahora, el dinero invertido en la preparación (el arriesgado traslado ilegal de más de 100 cuadros a París durante el estado de excepción), los viajes de los representantes etc., ha salido de los fondos de Comisiones Obreras, es decir, de los bolsillos de los trabajadores españoles. Consideramos que una primera manifestación de solidaridad sería facilitar fondos para afrontar los gastos de organización y los del catálogo*¹⁷.

El riesgo de un fracaso en la colecta de fondos para las CCOO, objetivo principal de la iniciativa, llevó a los organizadores a reconsiderar algunos aspectos organizativos. Se involucró a Francisco Antón, representante del PCE en Italia, en la gestión de las cuestiones prácticas y a Rafael Alberti en las relaciones con los artistas españoles más relevantes como Picasso, Miró y Tápies. La participación de Antón y Alberti no su-

¹⁴ Informe para los colaboradores...5 junio 1971, cit.

¹⁵ *Ibidem*. Sin embargo Carlos Vallejo señala que, a pesar de estas precauciones, muchos pintores y escultores fueron interrogados por la policía, inquiriéndoles sobre la exposición (conversación con el autor).

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ *Ibidem*.

puso, sin embargo, dejar la preparación de la exposición en manos de la maquinaria organizativa del PCE y del PCI, ya que el principal objetivo político de la muestra era reafirmar el carácter transversal, independiente e innovador de las Comisiones. Carácter ya mencionado en la carta de enero de 1971 a los pintores y escultores amigos de la libertad y la democracia en España, en las que se les instaba a ceder una obra para colaborar en la financiación de Comisiones Obreras:

*Ni organización sindical, ni agrupación política, las CCOO son hoy el movimiento organizado de todos los trabajadores y su papel fundamental en la lucha está reconocido por todo el que verdaderamente se interesa por lo que pasa en España*¹⁸.

La CGIL, CISL y UIL, conscientes del problema organizativo y financiero de la exposición, decidieron intervenir al más alto nivel para ayudar a CCOO, como parte de una más amplia campaña unitaria del sindicalismo italiano que extendiese la eficaz iniciativa solidaria efectuada a raíz del proceso de Burgos¹⁹. En la segunda conferencia nacional de los trabajadores metalúrgicos italianos, que tuvo lugar en Roma del 21 de marzo al 4 de abril de 1971, se acordó la creación de un comité sindical permanente por la libertad sindical en España con el objetivo de ayudar organizativa y financieramente a Comisiones Obreras y, al mismo tiempo, implicar a los sectores y a las federaciones aún no activos en la solidaridad:

¹⁸ *A los pintores y escultores amigos de la libertad y la democracia en España*. España, enero 1971. FDDECO 9/3.

¹⁹ Como se ha dicho anteriormente, la idea de la muestra surgió con el proceso de Burgos que ocasionó grandes protestas organizadas por los partidos democráticos y los sindicatos en Italia. Las manifestaciones reunieron a decenas de miles de personas en todas las ciudades italianas con la presencia de ciudadanos y militantes de todos los partidos políticos, desde la izquierda extraparlamentaria a la Democracia Cristiana. Luigi Longo se erigió como portavoz de esta indignación dirigiéndose al presidente del consejo de ministros, Emilio Colombo, con estas palabras: *la profunda emoción que suscita en la opinión pública de nuestro país el juicio ante el Tribunal Militar de Burgos -emoción que embarga a todas las fuerzas políticas democráticas antifascistas, intelectuales y jóvenes- me lleva a escribirle para llamar su atención sobre el profundo significado que tendría -para la salvación de la vida de los vascos antifascistas- un gesto del gobierno que usted preside. Estoy profundamente convencido - respecto a los posicionamientos públicos- que el Gobierno de la República Italiana, nacido de la resistencia, con dicho gesto podría hacerse eco de los sentimientos que unen en estos momentos a todos los italianos que creen en los valores de libertad y democracia ante un hecho que hiere profundamente la consciencia de toda persona libre* (Lettera di Luigi LONGO al Presidente del Consiglio Emilio Colombo, 7 diciembre 1970. Fondazione Antonio Gramsci, Archivo del Partito Comunista Italiano, APCI, 070, 575). Mientras se ideaba la exposición *Que trata de España*, entre diciembre de 1970 y marzo de 1971, el proceso de Burgos fue una de las principales noticias de todos los periódicos y llevó a la Iglesia católica a distanciarse claramente del régimen de Franco (véase también nota 63). Incluso la Democracia Cristiana y el gobierno italiano se vieron obligados a posicionarse en contra del proceso.

En una reunión a la que asistieron Lama, Armato y Dalla Chiesa, se nos informó que después de la inevitable y momentánea disminución de las luchas a causa de las miles de detenciones, en los últimos días está creciendo nuevamente en las fábricas y las escuelas lo que pronto se convertirá en un gran movimiento de protesta contra el régimen.

Nuestro particular compromiso de solidaridad no puede depender de los acontecimientos concretos. Y precisamente en esta reunión nos comprometimos a constituir un comité sindical permanente de apoyo a la lucha de la clase obrera española, que de modo unitario desarrolle una amplia campaña de condena del régimen y de divulgación de las luchas en España favoreciendo los vínculos y la coordinación de las luchas reivindicativas y por las libertades de los trabajadores de las mismas empresas (como Fiat, Olivetti, Pirelli, Siemens, etc.) con campañas para recaudar fondos para las familias de los detenidos y para CCOO; que promueva reuniones de los delegados de las fábricas mencionadas, así como el intercambio de delegaciones, etc. Se trata de iniciar una actividad permanente en Italia, coordinada pero descentralizada, siendo conscientes de que la lucha y la solidaridad con la clase obrera española es también un proceso de desarrollo y progreso para el conjunto de Europa²⁰.

La creación del *Comitato Sindacale Permanente per la Libertà Sindacale in Spagna*, que tuvo lugar el 7 de abril de 1971, anticipándose a la constitución oficial de la federación CGIL-CISL-UIL en julio del mismo año, fue muy importante para ampliar la colaboración sindical entre Italia y España, hasta entonces restringida a los sindicatos metalúrgicos a los que se añadieron otros sectores como la química, la construcción, los trabajadores aeroportuarios, etcétera, constituyendo un apoyo financiero y organizativo fundamental para Comisiones Obreras, directamente implicadas en la organización de la muestra.

Inmediatamente después de la creación del Comité, Mario Dido (CGIL), Armato Baldassare (CISL) y Enzo Dalla Chiesa (CISL) enviaron una carta a todos los artistas italianos en la que se explicaban las razones y las modalidades de la exposición:

A finales de octubre se inaugurará en Roma una gran exposición de arte: pinturas, esculturas y grabados que se venderán con el fin de recaudar

²⁰ *Lettera di Mario DIDO' (CGIL), Baldassarre ARMATO (CISL) e Enzo DALLA CHIESA (UIL) ai segretari confederali dei metallurgici, dei chimici e dei tessili sulla nascita del Comitato Sindacale Permanente per la Spagna.* Roma, 31 marzo 1971, ASCGIL, Sobre 19 fascículo 155.

fondos para la solidaridad con el movimiento sindical unitario de las Comisiones Obreras, que desde hace tiempo se han constituido democráticamente en las fábricas, en las oficinas y en el campo desafiando audazmente al régimen y llevando a cabo grandes luchas para mejorar las condiciones de trabajo y el nivel de vida de los trabajadores españoles, por la amnistía de los presos políticos y sindicales, por las libertades democráticas y por el fin de la dictadura.

La muestra se instalará en la Galería de Arte Moderno de la Via Nazionale o en la Casa de la Cultura en la Vía del Corso; posteriormente se llevará a las principales ciudades italianas.

La iniciativa surgida de Comisiones Obreras ha contado con el apoyo inmediato de docenas de renombrados artistas españoles y franceses, de los que adjunto una primera lista, y que hasta el momento ya han donado más de 150 obras.

También están llegando obras de muchos artistas europeos.

La CGIL, CISL y UIL están muy interesadas en esta exposición, ya que consideran que el compromiso de los artistas europeos contra el franquismo es muy importante desde el punto de vista político. La iniciativa también ayudará a crear conciencia y proporcionará recursos financieros a la lucha de los trabajadores españoles.

Consideramos que los artistas italianos demostrarán también en esta ocasión su compromiso antifascista participando generosamente en dicha iniciativa que supone por vez primera un esfuerzo concreto de los artistas españoles y franceses contra la dictadura franquista y en apoyo de la clase obrera²¹.

La carta a los artistas italianos, firmada también por los pintores Calabrese, Purificato y Brunori, fue precedida por una invitación similar de Comisiones Obreras a las galerías de arte y a muchos artistas, entre ellos Picasso, Tàpies y Vasarely²². La intención era lograr la mayor participación posible, contando con el apoyo de reconocidos pintores.

²¹ *Lettera di Mario DIDO' (CGIL), Baldassarre ARMATO (CISL), Enzo DALLA CHIESA (UIL), PURIFICATO, CALABRIA e BRUNORI agli artisti italiani.* Roma, s.d., pero posterior a marzo de 1971, ASCGIL, Sobre 19 fascículo 155.

²² FDDECO, 9/3. Ver también nota 11

Sin embargo, seguían omitiéndose los aspectos puramente organizativos y las peculiaridades del mundo del arte. Los organizadores no tenían en cuenta la dificultad que suponía para muchos artistas enviar los trabajos ya enmarcados, debidamente fotografiados y acompañados de un *currículum vitae* del autor a fin de incluirlos en el catálogo. Por no hablar de los derechos de autor, de los aranceles, de las envidias y el narcisismo del mundo del arte con los que deberían lidiar.

A finales de agosto de 1971 se trasladó a Roma un tal F. con el encargo de CCOO de resolver los problemas más urgentes y rápidamente se percató de que las fechas elegidas para el viaje no eran las más oportunas, tanto por el excesivo calor de Roma como por la ausencia de gran parte de sus interlocutores a causa de las vacaciones:

Empezarán a trabajar a primeros de septiembre. He comprobado que no tienen como prioridad la exposición si no se está allí con ellos, pues tienen demasiados problemas atrasados y urgentes²³.

A pesar de todo, la misión de F. demostró ser útil, porque llevó a CCOO a enviar un representante a Italia para gestionar la organización de la exposición e instó a la CGIL-CISL-UIL a delimitar las responsabilidades y tareas de los sindicalistas italianos con mayor precisión. Mientras Cavazzuti debía ocuparse *de la gestión con el ministerio para conseguir la autorización*, Giovannini fue responsable *de la gestión con el Ayuntamiento para asegurar la sala*²⁴. Marco Calamai debía ocuparse de la organización específica de la muestra y, paradójicamente, proporcionó al dirigente de CCOO trasladado a Roma la dirección del representante del PCE, Francisco Antón²⁵, antiguo amante de Dolores Ibárruri, totalmente rehabilitado por el partido después de su condena de la invasión soviética de Checoslovaquia. En el encuentro, Antón:

Se muestra sorprendido por la noticia de que los sindicatos hayan tomado la iniciativa. [...] Cree que la iniciativa de CCOO de apoyarse 'solo' en los sindicatos no es acertada y que se debe contar con el Comité Central para tomar las decisiones.

Informa que el material para el catálogo (fotografías, currículums) que le fue entregado por Sore no lo tiene en su poder y no puede entregarlo para su uso

²³ Notas sobre mi viaje a Roma, 24 al 27 de agosto de 1971. FDDECO, 9/2.

²⁴ *Ibidem*.

²⁵ Informes de la gestiones a Roma (de F.), agosto de 1971, AHCO, Fondo DECO, Caja 9/2.

*inmediato por la galería que, según la oferta a sindicatos, confeccionaría el catálogo. Ignora cuándo podrá entregar ese material. No antes de septiembre*²⁶.

Como puede verse, la voluntad de las Comisiones de organizar la muestra con la única ayuda de la CGIL-CISL-UIL y sin un papel predominante de los partidos de la izquierda italiana o del PCE no era compartida por Francisco Antón. Probablemente quería participar plenamente y no de forma subordinada en la organización de la misma. Con ello aplicaría la política del PCE con respecto a los intelectuales (es decir, *la alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura*), que en aquel entonces se materializaba en el primer ‘Día de la Cultura’, *que se celebró por primera vez el 10 de septiembre de 1971 en la Carbayera de Los Maizales, en la parroquia gijonesa de Cabueñes, en el barrio de Cefontes*²⁷.

Antón también se mostró escéptico respecto a la elección de Roma como sede de la organización de la muestra. El representante de Comisiones insistió en la negativa a aceptar la hegemonía de los partidos políticos en la exposición, que debía demostrar la transversalidad, la autonomía política y la capacidad de organización de CCOO tomando como modelo la recién creada confederación CGIL, CISL y UIL.

Francisco Antón se mostró bastante molesto con este planteamiento, resignándose a desempeñar el papel de simple interlocutor. Mientras, la contribución de Rafael Alberti, muy conocido y apreciado en Roma, fue mucho más importante al ponerse inmediatamente a disposición de los organizadores, cediendo una obra pictórica y adoptando el poema de Blas de Otero, *Que trata de España*, como título de la muestra. A finales de octubre de 1971 Alberti contactó con Picasso para asegurar que cediese un cuadro de su galería de París donándolo a la exposición²⁸. El poeta era el más indicado para ejercer de intermediario con los artistas españoles e italianos, especialmente los romanos, que lo apreciaban y admiraban su hospitalidad en la casa de Via Garibaldi, siempre abierta a los que luchaban al lado de la España democrática y antifascista²⁹.

²⁶ *Informe de la gestión a Roma (de F.), cit.*

²⁷ ARGÜELLES, J.L.: “La carbayera de la izquierda”, *La Nueva España*, 26 mayo 2013.

²⁸ Esta información se encuentra en la carta de Rafael ALBERTI a Louise Leiris, Roma, 12 de enero de 1972. FDDECO, 9/3.

²⁹ Sobre la figura de Alberti y su estancia en Roma véase DELOGU, Ignazio: “Rafael Alberti, italiano, romano e anticolano”, *Annali dell’Università di Lingue e Letteratura di Sassari*. 2010, n°7.

Alberti no podía compensar él solo las iniciales debilidades organizativas de Comisiones y CGIL, CISL y UIL. Estuvo acompañado del pintor Julián Pacheco, que jugó un papel clave instando a los artistas españoles e italianos a ceder las obras. Además, Pacheco preparó de forma continua y fructífera la exposición que se convirtió en el trampolín del grupo *Denuncia*, que fundó junto a los pintores Eugenio Comencini, Antoni Miró, Bruno Rinaldi y el crítico Floriano De Santi.

Los problemas de organización más urgentes e importantes fueron resueltos por Carlos Vallejo, perseguido por la policía franquista, que a partir de noviembre de 1971 fue enviado por Comisiones para residir en Italia de forma estable, cubriéndose sus gastos por la recién formada Confederación CGIL-CISL-UIL. Desde su llegada a Italia, Carlos Vallejo demostró una considerable capacidad organizativa y, sobre todo, una extraordinaria versatilidad en el trabajo: además de ser el secretario y enlace entre la CGIL-CISL-UIL en Roma y la DECO de París, contribuyó al traslado de las obras, viajando constantemente por Italia para garantizar la participación de los críticos de arte, los funcionarios de la Superintendencia de Bellas Artes y los pintores. Al mismo tiempo ampliaba y fortalecía las relaciones de Comisiones con la ACLI, el ANCI, el ARCI y los partidos y asociaciones democráticas italianas.

Poco antes de la llegada de Vallejo a Italia, los dirigentes de la CGIL aún debían encontrar el lugar adecuado para albergar la exposición. Tras el fracaso de Turín, el comité unitario de CGIL-CISL-UIL intentó sin éxito usar las salas de la Galería Nacional de Arte de Roma, propiedad del Estado, lo que garantizaría una mayor proyección política de la muestra:

Se trata de una gran iniciativa de alto nivel artístico y cultural, que indudablemente será también un gran compromiso antifascista. Por supuesto, el éxito económico de la exposición es un aspecto importante, ya que los fondos servirán para ayudar a las miles de familias españolas que tienen parientes en la cárcel y para apoyar cada vez más ampliamente la lucha política y sindical contra el franquismo que llevan a cabo las Comisiones Obreras, siendo un genuino órgano sindical unitario en España.

Podemos informarle que de momento ya disponemos de unas 146 obras donadas por artistas españoles y franceses previéndose alcanzar un total de 220 obras. Han cedido sus obras artistas españoles y franceses notables como Rebayroll, Ivaral, Calder, Vassarely, Morellet, Ortega, etc.

A criterio de un comité de críticos italianos elegidos por la Galería de Arte Moderno y las tres secretarías confederales se enviará una carta conjunta a 60

o 70 artistas italianos, elegidos y propuestos por dicho comité, solicitándoles la cesión de una de sus obras como prueba de su compromiso antifascista en apoyo de la lucha por la amnistía general, las libertades sindicales y la mejora de las condiciones sociales de la clase obrera española.

Los antifascistas de las Comisiones Obreras de España han elegido Italia para llevar a cabo esta iniciativa, cosa que agradecemos plenamente aceptando y asumiendo su organización.

Siendo conocedores del compromiso cultural y antifascista que ha caracterizado vuestra galería, precisamente por ello nos dirigimos a usted solicitando su colaboración cediendo durante 15 días alguna de sus salas para exponer las obras antes mencionadas.

La mejor época para la organización del evento sería el período comprendido entre el próximo 20 de noviembre y el 5 de diciembre³⁰.

La pretensión de solicitar a una Galería Nacional la disponibilidad de una de sus salas con tan poca antelación demostraba la ingenuidad de los organizadores y el desconocimiento de los plazos y los modos de funcionamiento del mundo del arte. En esta fase previa, gracias a un empeño constante y a un gran esfuerzo, la subjetividad de CCOO y de CGIL-CISL-UIL tuvo el mérito de conseguir la participación y el compromiso de amplios sectores del mundo de la crítica de arte, de las galerías y de la Dirección General de Bellas Artes, fundamentales para el éxito de la exposición.

A finales de septiembre de 1971, gracias al meticuloso trabajo de CGIL-CISL-UIL, se consiguieron los imprescindibles permisos aduaneros para la entrada en Italia de las obras de arte procedentes de España y de Francia. También se asumieron los aranceles y los gastos de transporte cuando aún no se había confirmado ni la ciudad ni la galería que deberían exponer las obras³¹. La asunción de este riesgo solo se entiende por la confianza mutua consolidada y por una genuina solidaridad. Corrían el riesgo de trasladar a Italia numerosas obras de arte realizando una considerable inversión por parte de CGIL CISL-UIL, sin tener asegurado el lugar adecuado para exponerlas.

³⁰ *Lettera di Mario DIDÓ (a nome del Comitato Unitario di CGIL-CISL-UIL) alla Galleria d'Arte Moderno di Roma. 30 septiembre 1971, ASCGIL, sobre 19 fascículo 155.*

³¹ *Dichiarazione doganale dei quadri da importare.* El documento no está fechado pero va acompañado de este apunte manuscrito: *Autorizzazione del Ministero delle Finanze n.12684 del 22 settembre 1971, ASCGIL, sobre 19 fascículo 155.* En el documento se relacionan todos los cuadros y el valor declarado en la aduana.

En esta difícil fase Mario Didó, Marco Calamai y otros dirigentes del sindicato italiano asumieron el riesgo de un *crack* organizativo que pudo evitarse gracias a que Aldo Aniasi, antiguo partisano y alcalde de Milán, ofreció gratuitamente el Salón Real de las Cariátides de Milán, una de las principales capitales del mercado mundial del arte³².

Finalmente la capacidad organizativa y el espíritu empresarial prevalecieron sobre la generosa improvisación de la primera fase, algo confusa: ninguna pinacoteca se comprometía a proporcionar un espacio expositivo, bien porque las obras aún no tenían los permisos aduaneros para cruzar la frontera italiana, a causa de las enormes dificultades burocráticas o, sobre todo, por la falta de fondos para superar tales dificultades.

El 19 de octubre del mismo año, Mario Didó instó nuevamente al sindicato unitario italiano, que ya había adelantado más de un millón de liras para lograr la entrada de las obras de arte, a hacer otro esfuerzo económico:

La exposición tendrá lugar del 1 al 15 de marzo de 1972 en el Salón Real de las Cariátides de Milán, la galería pública más importante que ha sido amablemente cedida por el Ayuntamiento.

Ya se han programado numerosas iniciativas relacionadas con la exposición. El Comité Sindical Permanente CGIL, CISL y UIL de apoyo a la Lucha Antifranquista constituido el pasado verano está haciendo el oportuno seguimiento.

Sin embargo, ahora tenemos dos problemas urgentes que requieren una decisión inmediata.

El primero de ellos se refiere a la necesidad de crear un fondo de como mínimo 3 millones para cubrir los gastos ordinarios (catálogos, publicidad, gastos de estancia de los delegados de CCOO que actualmente están en Italia preparando la exposición, etc.). Este fondo puede recuperarse con los ingresos de la venta de las pinturas.

En cuanto a la segunda cuestión, al celebrarse la muestra en Milán es urgente que las tres organizaciones territoriales de Milán reciban directrices para constituir un comité unitario operativo que pueda implementar, en estrecha colaboración con el Comité Nacional, las iniciativas necesarias para el éxito de la exposición³³.

³² http://www.fiapitalia.it/immagini/copertine/pdf/Lettera%20n.%204_10.pdf FONDAZIONE ALDO ANIASI, *Le lunghe stagioni della Milano a democrazia partecipata*.

³³ *Lettera dattiloscritta di Mario DIDÓ alle segreterie confederali di CGIL-CISL e UIL*. 19 de octubre de 1971, ASCGIL, sobre 19 fascículo 155.

Si bien en esta fase el sindicalismo italiano se arriesgó económicamente, fue mucho más arriesgado el papel de los militantes y simpatizantes de CCOO trasladando las obras desde España a Francia y luego desde Marsella a Italia.

Respecto a los preparativos en España, más concretamente en Barcelona, por donde transitaban todas las obras para sacarlas posteriormente a Francia, Joan Antón González Serret fue uno de los organizadores, junto con Felipe de la Palma i Ferrer, de la Librería *Les Punxes*. Los contactos con los intelectuales se lograron a través de la Coordinadora de Fuerzas Políticas de Cataluña en la que participaba Joan Antón González en representación de CCOO. Jugaron un papel destacado los pintores Ràfols Casamada y su mujer María Girona para conseguir obras³⁴. Por supuesto no faltaron incidentes y dificultades en la relación con los artistas.

Joan Antón fue a casa de Dalí, en Port Lligat, para pedirle una obra suya para la exposición y al saber de lo que se trataba, Dalí les echó de la casa y desde la ventana les tiró a la cabeza un cuadro suyo. Con gran disgusto se marcharon sin llevárselo. Los cuadros se trasladaron desde Barcelona a Marsella en la furgoneta de un carnicero de dicha ciudad, familiar de Ferrer de la librería *Les Punxes*. En uno de los viajes, al cruzar la frontera de la Junquera, la policía española mandó abrir la furgoneta y al ver las pinturas preguntaron de qué se trataba a lo que el carnicero respondió que eran obras suyas. Evidentemente el nivel cultural de la policía española de entonces no daba para más³⁵.

El traslado de las obras desde Francia a Italia fue una operación muy compleja. Ángel Rozas coordinaba la logística en Marsella, donde se almacenaban las obras para transportarlas más tarde a Italia, donde ya estaba Carlos Vallejo, fugitivo de la policía franquista, que supervisaba las operaciones como responsable de la exposición con el apoyo de una base logística en Imperia, junto a la frontera:

Hemos arreglado para trasladarlo todo de AIX a NIZA. Esto lo hacemos el viernes día 12. La segunda parte la estudiaremos en NIZA para ver si es posible pasarlo todo en un solo envío apoyándonos en el "PERMISO" que está en esa aduana y para lo que he pedido – y ya los he recibido – los datos necesarios de Roma. Si logramos hacerlo así – que sería lo ideal – continuaremos directos hasta MILAN, donde ya tenemos casa montada. Pero si no puede ser así, también hay casa montada al entrar en Italia.

³⁴ Estos testimonios han sido facilitados por Carlos Vallejo que también ha consultado a Marco Marquioni.

³⁵ Según el testimonio de Carlos Vallejo.

Todo el plan que habíamos mandado no se ha podido llevar a cabo. He tenido que montar otro nuevo apoyándome en otro sector con el que no habíamos pensado y que dadas las características de aquí no había más remedio que contar con él.

En cuanto esté al otro lado con todo, camino de Milán, os avisaré para vuestra tranquilidad. Esta lentitud me desespera pero no hay más remedio que terminarlo³⁶.

A las predecibles peripecias del transporte de los cuadros desde Barcelona hasta Marsella vino a sumarse, como una broma del destino, la imprevista avería del vehículo alquilado para el transporte de las obras desde Perpiñán hasta Aix en Provence, camino de Niza³⁷. Sin embargo, Carlos Vallejo encontró la manera de ser irónico en una situación complicada: firmó su correspondencia con el seudónimo Carlos II, bromeando con la dinastía real española, para diferenciarse de Carlos Elvira que dirigió en París la Delegación Exterior de Comisiones Obreras³⁸. Más tarde, para evitar los controles y las acciones de la policía franquista que contaba con el apoyo logístico de las organizaciones de la extrema derecha italiana, Vallejo asumió entre otros nombres el de Manuel³⁹, y al finalizar la exposición se instaló en Italia para efectuar sus estudios al tiempo que desarrollaba la importante labor de representar a las Comisiones en Italia.

Una vez finalizada con éxito la complicada y delicada tarea del traslado de las obras de arte a Italia, Carlos Vallejo fue ayudado por una tal Marta para gestionar provechosamente la etapa más delicada de la organización de la exposición, a finales de noviembre de 1971⁴⁰.

³⁶ Vallejo envió dos cartas a la delegación exterior de Comisiones Obreras, una el 3 de noviembre de 1971 y otra una semana después, FDDECO, 6/6.

³⁷ *Carta manuscrita de Pedro a Rozas*, sin fecha, AHCO, FDDECO, 9/3.

³⁸ *Carta manuscrita de Carlos II a Rozas*, sin fecha, AHCO, FDDECO, 9/3.

³⁹ *Carta de Felipe a la DECO*. Boloña, 9 de noviembre de 1972. FDDECO, 3/3: *Os comunico que el compañero Carlos (que de ahora en adelante llamaremos Manuel porque no queremos líos con la policía en Italia) va a abandonar su condición obrera para ser estudiante. Bromas aparte, Manuel va a estudiar a Roma. Esto se arregló y creemos que es una buena noticia. La otra grande noticia es que hemos encontrado el Comitato Antifascista de Bologna que se va a hacer cargo del compañero Carlos para su estancia en Italia y para su actividad para la DECO. Creo que esto es muy importante y estamos contentos de este resultado.*

⁴⁰ Marta, según el testimonio de Carlos Vallejo *era una italiana contratada por el 'Comitato Spagna Libera' para gestionar las cuestiones organizativas y logísticas del Comité y sus actividades, encargándose especialmente de la Mostra.*

El 23 de noviembre Marta se reunió en Roma con Calamai y Carretta, para ultimar la creación de un comité de pintores y de críticos italianos dirigido por Mario Carretta en Roma y por Luigia Zanfretta en Milán. En la capital, Marta también se reunió con Antón, representante del PCE, que a su vez implicó a Rafael Alberti, con el propósito de conseguir cuatro pinturas de autores de prestigio -entre ellos Picasso- que aún faltaban para lograr una participación masiva de artistas italianos en la exposición. En Milán, Marta se hizo cargo de otros asuntos importantes. En primer lugar intentó dar mayor difusión a la muestra, tanto en la televisión como en la radio. A tal fin ya se contaba con los críticos de arte de radio y televisión, de los periódicos de izquierda *Avanti* y *L'Unità*, de *Il Giorno*, del periódico católico *L'Avvenire* y del progubernamental *Corriere della Sera*. Marta se reunió también con el presidente de la ANPI milanesa y senador del PCI, Francesco Scotti, antiguo comisario político del Ejército Republicano español, que le recomendó fijar la fecha de la exposición en Milán a principios de marzo a fin de no solaparla con el XIII Congreso de la PCI. Scotti, con gran perspicacia, desaconsejó la visita a la muestra de una delegación oficial del Congreso del PCI por razones comerciales:

Sobre la visita oficial de una Delegación del congreso del PCI, dice que posiblemente no sea económicamente rentable politizar mucho la exposición, dado que los compradores en la mayoría de los casos, no serán precisamente radicales⁴¹.

Marta también intentó resolver la cuestión de las actividades teatrales y musicales que se suponía iban a acompañar a la exposición de pinturas, esculturas y grabados sin enfoque jerárquico alguno entre las diversas formas de expresión artística. Para el espectáculo teatral se decidió volver a contactar con la compañía obrera de Barcelona, que representaba la obra *Preguntes i respostes sobre la vida i la mort de Francesc Layret, advocat dels obrers de Catalunya*, mientras se esfumaba la posibilidad de obtener el famoso Teatro Piccolo para las representaciones y debía recurrirse a una vieja sala parroquial, el teatro *Uomo* de Corso Manusardi, por entonces reconocido espacio experimental.

En Roma Marta definió un detallado proyecto de disco con Franco Coggiola y Giovanna Marini, excelente cantautora, líder de los discos del Sole y amiga de Marco Calamai. Además de un disco con canciones populares del trabajo y otro sobre la guerra civil española, se acordó la realización de un doble LP de canción protesta de Cataluña, País Vasco y Galicia, y también de Castilla, con el participación especial de Paco Ibáñez, conocido en Italia por su concierto en el Teatro Olympia de París en diciembre de 1969 y por su interpretación musical de la obra de José Agustín Goytisolo y Rafael Alberti.

⁴¹ *Informe de Marta*, 26 de noviembre de 1971, AHCO, Fondo DECO, 9/2.

El doble LP, un proyecto que solo era posible en aquellos años y en el clima cultural en el que la curiosidad y la calidad prevalecían sobre la lógica de mercado⁴², fue producido en Francia por diversas razones técnicas y organizativas como los derechos de autor y la dificultad de trasladar grabaciones dignas a Italia. El álbum fue vendido a los emigrantes españoles en Francia, en las exposiciones de Milán y Bolonia y en las iniciativas culturales de Roma y ofreció al movimiento obrero italiano una gran oportunidad para conocer la por entonces poco estudiada y aún menos comprendida cuestión de las nacionalidades oprimidas en España⁴³. La portada del disco reproducía un mapa de la Península Ibérica representando las diferentes lenguas presentes en el territorio español. Contenía canciones del vasco Imanol, de Lluís Llach y Xavier Ribalta. Aparecían asimismo canciones en gallego de Voces Ceibes, Bibiano, Vicente Araguas, Benedicto, Xuso de Vaamonde y Xerardo Moscoso. Por fin, incluía piezas de Elisa Serna, Julia León, Adolfo Celdrán, Juanele y el extremeño Pablo Guerrero, en representación de los cantautores en lengua castellana.

La misión de Marta también fue importante porque estimuló a la reacia Luigia Zanfretta, entonces presidenta de la Federación Nacional de Artistas de CGIL-CISL-UIL de Milán, para que convenciese a los pintores y escultores para depositar urgentemente sus obras en un segundo centro de recogida. Este centro se había habilitado apresuradamente en Milán para alojar los cuadros y esculturas procedentes de España y Francia⁴⁴.

⁴² Para confirmar esta afirmación, basta ojear el catálogo de los Dischi del Sole, que inicialmente debían producir el disco de cantautores españoles.

⁴³ Incluso el PCI, que por aquel entonces contaba con un aparato de información impresionante, conocía poco y mal la cuestión de las nacionalidades en España. Después de la exposición se superaron las carencias en el conocimiento de la cuestión catalana, sobre todo gracias a los contactos entre los obreros turineses de FIAT y los barceloneses de SEAT y a las relaciones de diversos partidos y asociaciones italianas con la Asamblea de Catalunya, creada mientras Marta y Giovanna Marini proyectaban el disco. Sin embargo siguieron siendo poco comprendidos la cuestión vasca y el crecimiento de ETA. El PCI, que conocía poco y mal la organización armada del nacionalismo vasco, se sorprendió con el atentado a Carrero Blanco de diciembre de 1973. Atentado que cambió los planes de Franco para la transición. El PCI y el sindicato unitario italiano juzgaron a ETA de forma simplista como una organización manipulada por los servicios secretos extranjeros y por agentes franquistas, sin comprender su enraizamiento social y cultural en el País Vasco. Las organizaciones italianas de extrema izquierda, en cambio, conocían bastante bien la cuestión de ETA y del País Vasco. Basta citar que la mitad de los artículos sobre España publicados en el periódico *Il Manifesto* en los primeros cuatro meses de 1972 están dedicados a sucesos relacionados directa o indirectamente con ETA.

⁴⁴ *Lettera de Mario DIDÓ (CGIL) a Manlio Pirola*, 27 enero 1972, ASCGIL, sobre 19 fascículo 155.

Amnistía. Que trata de España: la unidad sindical de CGIL-CISL-UIL y CCOO en la lucha antifranquista

Una vez superados los enormes problemas burocráticos y las aventuras del traslado de las obras españolas y francesas y habiendo fijado como sedes oficiales de la exposición las ciudades de Milán y Bolonia quedaban todavía por resolver muchos problemas. Entre ellos estaban la llegada de la pintura prometida por Picasso, la entrega de las obras de numerosos artistas italianos y la impresión del catálogo.

En los primeros meses de 1972 las Comisiones Obreras y CGIL-CIS-UIL trabajaron sin descanso y sin recibir ayudas importantes del PCI que, además de estar ocupado en la preparación de su XIII Congreso Nacional celebrado en Milán al mismo tiempo que la muestra, estaba enojado con el PCE debido al viaje de Carrillo a China en noviembre de 1971. Un viaje que desde el PCI era visto como excesivamente aventurero y provocador para la URSS⁴⁵.

Carlos Vallejo, Marco Calamai y muchos otros dirigentes del sindicato trabajaron día y noche, sin descuidar el más mínimo detalle y actuando tanto en el terreno político como en el cultural.

A principios de enero, Rafael Alberti se dirigió urgentemente a Louise Leiris, directora de la galería de París responsable de la obra de Picasso, para que se entregase

⁴⁵ En la fase crucial de la organización de la muestra se agriaron las excelentes relaciones entre el PCI y el PCE a consecuencia de la visita de Carrillo a China en noviembre de 1971. Esta visita no fue bien vista por Botteghe Oscure, pues por entonces el PCI procuraba no perjudicar sus relaciones con Moscú, dado que si la URSS hiciese realidad la amenaza de recortar los fondos al PCI se verían lesionadas las finanzas del Partido. Esta tesis es sostenida con convicción por ZASLAVSKIJ Víctor: “PrazkajaVesna: soprotlivenie i kapitulacijatal’ janskichkommunistov”, *Prazkajavesna i mezdu-narodnojkrizis* [“La Primavera de Praga: oposición y capitulación de los comunistas italianos”, *La Primavera de Praga y la crisis internacional*], Moscú, XX vek, 2010, pp. 360-373, a partir de documentos soviéticos e italianos. También ha sido corroborada por Santiago Carrillo en una entrevista al *Venerdì di Repubblica*, de 18 de noviembre de 2011: *Los comunistas italianos mantuvieron sus relaciones con Moscú hasta el final, mientras que nosotros las rompimos mucho antes*. Es obvio que el viaje de Carrillo a China, efectuado durante los preparativos de la visita de Nixon a Pekín, no podía ser del agrado del PCI. Así pues, en los materiales del Buró Político y de la Secretaria del PCI, en 1972 nunca se cita a España y la correspondencia entre los dos partidos solo trata cuestiones marginales, a diferencia del año anterior en el que el PCI se implica reiteradamente en la pugna entre Líster y el PCE, alineándose siempre con el grupo dirigente de Carrillo. Este tema fue tratado en sucesivas ocasiones en los órganos dirigentes del partido. Las relaciones entre el PCE y PCI fueron más bien tibias hasta el golpe de estado de Chile del 11 de septiembre de 1973. Así se desprende de la seca y sintética respuesta de Pajetta a la petición de no olvidar España, hecha por Alessandro Vaia a Longo: *Le hemos contestado, preguntándole por qué ni él ni los españoles han tenido en cuenta las relaciones con China (Appunto di Giancarlo PAJETTA a Cossutta sulla risposta ad una lettera di Vaja a Longo. 22 junio 1973, APCI, 046-1302)*. Pajetta se refiere probablemente al hecho que el PCE no hubiese estigmatizado a China por haber estrechado relaciones con Franco como se hizo con algunos países socialistas (*Memorandum sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre ciertos países socialistas y Franco del 1973*. APCE, Jacques, 575).

urgentemente la obra prometida por el artista a Comisiones y a las tres centrales sindicales italianas⁴⁶. Al mismo tiempo la Galería de Toro de Roma participaba oficialmente en la organización, a fin de evitar los graves errores anteriores⁴⁷. Dido, de la CGIL; Armato, de la CISL y Ravecca, de la UIL e incluso el Secretario General Luciano Lama⁴⁸, instaron a otros artistas menos conocidos para que enviaran rápidamente obras suyas, recordándoles las ventajas de participar en la exposición, en condiciones de igualdad, con colegas más famosos:

Como ya mencionamos en nuestra primera carta, le invitamos a participar en esta gran exposición, solicitando el envío de una de sus pinturas o esculturas. Ya estamos en posesión de numerosas obras de reconocidos artistas españoles, franceses e italianos, entre ellos: Bardi, Calabria, Bernard Dreyfuss, Guttuso, Carlo Levi, Miró, Morellet, José Ortega, Picasso, Rebeyrolle, Antonio Saura, Tàpies, Vasarely, Vespignani.

Es importante recalcar la gran participación de artistas españoles con más de 200 obras, como testimonio de su unión y solidaridad con la clase obrera española en su lucha contra el fascismo, por la libertad y la democracia en España.

A propósito del catálogo de la exposición es nuestro deseo informarle que constará de tres secciones (artistas españoles, artistas italianos y europeos, sobre todo franceses) en las que se reproducirán todas las obras de pintura y escultura, con un índice por orden alfabético⁴⁹.

⁴⁶ Carta de Rafael Alberti a Louise Leiris. 12 enero 1972. FDDECO, 9/3.

⁴⁷ Carta de la Galería Il Toro de Roma a los artistas españoles. FDDECO, 9/3: *El comité organizador de la exposición 'Que trata de España' ha escogido nuestra galería para organizar una gran exposición representativa del arte actual español que tendrá lugar en la Sala de las Cariátides del ayuntamiento de Milán del 1 al 15 de marzo de 1972. Tenemos el placer de invitarle a participar con una obra (pintura, escultura o grabado) de tema libre y sin límites de tamaño. Las obras quedaran a disposición del comité para la itinerancia de la exposición por varias ciudades italianas con el propósito de dar a conocer al público los nuevos movimientos artísticos de su país. En los próximos días nuestro representante en España, Doctor Vanes Antonelli, se pondrá en contacto personalmente para ocuparse de todas las formalidades necesarias para el traslado de su obra.*

⁴⁸ Telegrama de Luciano LAMA a los artista. 26 enero 1972, ASCGIL, sobre 19 fascículo 155.

⁴⁹ Carta de Mario DIDÓ (CGIL) Baldassare ARMATO (CISL) y Lino RAVECCA (UIL) a los artistas, 11 enero 1972, ASCGIL, sobre 19 fascículo 155. En este documento hay que señalar la ausencia de Picasso, cuyo cuadro aún no había llegado y cuya participación no estaba asegurada al 100%.

El orden alfabético del catálogo, signo del mensaje igualitario del 68, quizás por carencias organizativas, no tuvo en cuenta algunas formas de narcisismo muy presentes en el mundo del arte:

Acabo de recibir su circular de 11 de enero del 72 ¿Dónde fueron a parar mis dos obras y mis 10 carteles, que envié inmediatamente en noviembre justo antes de mi partida a Alemania y Yugoslavia?

¡Soy el único artista europeo, creo que tal vez internacional, que desde hace años hace obras de temática antifranquista! [...] Y vosotros al pedir a los muchos artistas perezosos/indiferentes/pasotas que han hecho caso omiso al primer llamamiento, no habéis sido capaces de citarme entre los que se han adherido y enviado su obra: VEDOVA.

Además de por mi renombre de “artista internacional”, sobre todo -repito- deberíais haberlo hecho por mi insistente faceta de artista/antifranquista, bien conocida aquí, especialmente por mis amigos españoles: Miró, a quien conozco personalmente; Tàpies, Saura, Ortega (y Genovés y Samperre - y J.M. Moreno Galván, 2 veces encarcelado)... todos ellos amigos míos desde hace más de 15 años; también por los jóvenes artistas... estudiantes, trabajadores.

Algunos de los citados por ustedes como “más cotizados” no me consta que hayan participado nunca en iniciativas parecidas...

¿Estaréis haciendo el catálogo y quizás os olvidéis de Vedova ..? Este no es un catálogo de “mercado” sino de participación, y me importa mucho. Por eso -casi prefiero que en lugar de una de las dos obras con valor... de “mercado” se reproduzca el manifiesto antifranquista! Ya lo tenéis pero si queréis os envío rápidamente una foto.

Estoy muy preocupado. No creo que los “compañeros” españoles de Roma estén muy al corriente⁵⁰.

La carta del pintor Emilio Vedova, evidenciaba una de las muchas objeciones, a veces justificadas, dirigidas a los organizadores de la exposición que, procedentes del sindicato tradicional, a menudo pasaban por alto el narcisismo, la especificidad y los dilatados tiempos del oficio de artista. Por otro lado, esta carta era representativa

⁵⁰ Carta de VEDOVA Emilio a Giovannini, 18 enero 1972, ASCGIL, sobre 19 fascículo 155. La carta de Emilio Vedova es solo una de las múltiples quejas de los artistas respecto a la organización de la exposición contenidas en el mencionado fascículo.

de una contradicción histórica más general que los organizadores no podían resolver. Si bien por una parte el espíritu de 1968, con la abolición de toda jerarquía y su empuje subjetivista y revolucionario, había favorecido la realización de la muestra *Amnistía. Que trata de España*, proyecto de gran importancia cultural, también propició el surgimiento de personalismos y narcisismos inexistentes o reprimidos en la vieja generación de pintores del período de entreguerras y que fue una de las causas de la derrota del movimiento obrero en los años ochenta.

Exceptuando algunos casos individuales de personalismo y narcisismo, a comienzos de los años setenta todavía eran muy fuertes los vínculos de pertenencia a una causa común, en este caso la libertad sindical en España. Los organizadores de la CGIL, CISL y UIL, y los representantes de Comisiones en Italia visitaron uno por uno a los artistas que aún no habían entregado su obra, los puntos de recogida permanecieron abiertos después de acabar el horario laboral, sin ahorrar esfuerzos y energías con tal de asegurar el éxito de esta gran iniciativa cultural, implicando además de a críticos de arte, a secciones de los partidos PCI, PSIUP y PSI y a las secciones sindicales que organizaron una recaudación de fondos extraordinaria la semana anterior a la inauguración.

La muestra tuvo lugar en un clima de gran tensión política y social en Italia. En vísperas de la exposición se disolvieron el Congreso y el Senado a raíz de la crisis del gobierno Andreotti. La cuestión de la renovación de los convenios colectivos y el proceso contra Valpreda causaron una tremenda tensión que culminó el 25 de febrero con graves enfrentamientos entre policía y militantes de extrema izquierda. Los enfrentamientos se repitieron más violentamente el 11 de marzo, cuando la exposición estaba en su pleno apogeo. El 14 de marzo, el día antes de finalizar la muestra en Milán, el famoso editor Giangiacomo Feltrinelli fue hallado muerto, destrozado por una explosión, al pie de una torre de alta tensión en Segrate, cerca de Milán.

Entre tan graves acontecimientos, a fin de darle el máximo relieve político y mediático, la muestra se presentó el domingo 12 de marzo en la escuela sindical de la CGIL en Ariccia, a pocos kilómetros de Roma. Se contaba con la presencia del dirigente de Comisiones, Carlos Elvira, que estaba en Italia para participar en varios congresos sindicales y diversas iniciativas culturales⁵¹, del senador y escritor Carlo Levi, el crítico literario Ignacio Delogu, los dirigentes sindicales de la CGIL, CISL

⁵¹ *Comunicado del Departamento Internacional de la CGIL*, 10 marzo 1972, ASCGIL, sobre 19 fascículo 155. Por citar un solo ejemplo, Carlos Elvira debía dar una conferencia sobre el papel de Comisiones Obreras en la Casa de la Cultura de Roma

y UIL, María Teresa León y Rafael Alberti, quien visiblemente emocionado leyó su reescritura del poema de Blas de Otero *Que trata de España*, título de la exposición. Se presentó también una reedición ampliada de un libro de poemas de la oposición española, mientras en el Cinema Farnese se proyectaban cinco documentales sobre las luchas de los trabajadores y la represión política en la España de Franco, entre ellos *El altavoz* de Llorenç Soler sobre la retórica del régimen de Franco; *La muerte de Patiño* sobre la muerte del trabajador de la construcción Patiño durante una huelga en Madrid; el *Encierro de Monserrat* sobre la asamblea permanente de intelectuales catalanes contra el proceso de Burgos al que se dio un amplio relieve con la proyección de un cortometraje de Franco Morabito. Se había previsto realizar un documental sobre la muestra, en cuyo proyecto inicial participó el productor Renzo Rossellini, hijo del director Roberto Rossellini⁵².

En relación al mundo de la música, debido al cambio de fechas y otros contratiempos organizativos solo unos pocos cantautores consiguieron llegar a Italia para presentar, en la Casa de Cultura de Roma el 13 de marzo, el disco⁵³ antes mencionado *Cerca de Mañana* con canciones populares de Galicia, el País Vasco y Cataluña, que ofreció una oportunidad extraordinaria para conocer las diversas realidades culturales hasta entonces desconocidas por el público italiano. El disco incluía un texto explicativo del *Festival de la Canción de los pueblos de España*, denunciando el proceso de *flamenquización* de España, que reducía y banalizaba las diversas culturas existentes en el país con la consiguiente estética alienante y unificadora inducida por los medios de comunicación y la globalización. Contra esto se reivindicaba la diversidad cultural y lingüística de los pueblos que componen la Península Ibérica. El público italiano descubrió la cuestión vasca y catalana, que en los meses y años venideros adquirirían mayor importancia en la prensa italiana.

En la presentación de la muestra los diferentes oradores, especialmente los del sindicato, destacaron la anacrónica existencia del franquismo, denunciando sus vínculos con la subversión neofascista italiana⁵⁴. La opinión pública italiana conocía tales vínculos dado que habían encontrado refugio en España decenas de militantes de la

⁵² *Informe para los colaboradores en Italia del festival "Que trata de España"*. AHCO, fondo DECO, caja 9, carpeta 2.

⁵³ BLANCO Tina, *Presentación del disco*, sin fecha, AHCO, Fondo DECO, 9/5, *Festival de la canción de los pueblos de España*, sin fecha. AHCO, Fondo DECO, 9/5.

⁵⁴ La denuncia se efectúa durante la presentación de la muestra por parte de Colombo, secretario de la CISL de Milán y de Pirola, secretario de la CGIL.

extrema derecha italiana y europea, entre ellos el general Julio Valerio Borghese⁵⁵, imputado en el intento de golpe de Estado militar en 1962 y Stefano Chiaie, implicado en la masacre de la Plaza de la Agricultura en Milán⁵⁶.

Precisamente en Milán, ciudad sacudida por las violentas manifestaciones de extrema izquierda y por los atentados y provocaciones de extrema derecha, se jugaba el éxito o el fracaso de la arriesgada y pionera iniciativa de Comisiones y la CGIL, CISL y UIL. De hecho, la proyección de documentales, la presentación del libro de poemas, la exposición de carteles de la oposición y el recital de canciones de protesta, organizados en Roma, se habían pensado como eventos paralelos a la muestra de Milán *Amnistía. Que trata de España*, cuyo principal objetivo era la recaudación de fondos para CCOO, que se hallaba en una situación muy difícil. La recolecta se basaba en la venta de obras de arte muy cotizadas, ciertamente fuera del alcance de los bolsillos de los miles de trabajadores de Pirelli o de otras fábricas milanesas que fueron invitados a participar masivamente, para lo cual se distribuyeron numerosos carteles en las grandes fábricas. Muchos obreros de Turín e incluso delegaciones de emigrantes españoles en Suiza y Francia pasaron por la Sala Real de las Cariátides en el corazón de Milán, del 1 al 15 de marzo de 1972. Además de los miles de trabajadores movilizados por el sindicato, la exposición

⁵⁵ La relación entre la CIA y España es reconstruida detalladamente por GRIMALDOS, Alfredo, *La CIA en España*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2007, que subraya el papel central de la P2 y de Gladio en fomentar el terrorismo de derechas. Véase también el artículo de FERRARI, Xavier, “ Los italianos neofascistas contratados como asesinos y torturadores a sueldo de Pinochet “, *Liberación*, 11 de septiembre de 2013. El autor, a partir de los documentos desclasificados por Clinton, destaca la implicación de Valerio Borghese, Stefano Delle Chiaie y otros neo-fascistas en crímenes atroces: *Como parte de una común estrategia anticomunista en 1974, el príncipe Junio Valerio Borghese se reunió en Chile con el general Pinochet. Esto me lo dijo Delle Chiaie, quien, en dicha ocasión, fue presentado a Pinochet por Valerio Borghese. El general Pinochet delegó en el jefe de la DINA, coronel Manuel Contreras, la continuación de los contactos con Delle Chiaie [...] En 1974 Stefano Delle Chiaie operó en Costa Rica contra la guerrillas comunistas, mientras que en España miembros de Vanguardia Nacional intervinieron en varias ocasiones contra ETA, ya sea asesinando a sus líderes o tramando provocaciones (Augusto Cauchi preparó y organizó el secuestro y asesinato de un empresario intentando cargar la culpa a los nacionalistas vascos). El 9 de mayo 1976, Stefano Delle Chiaie, Augusto Cauchi, Piero Carmassi, Mario Ricci, Giuseppe y Carlo Calzona Cicuttini, junto con otros neofascistas, participaron en el asesinato a tiros de dos jóvenes demócratas en Montejurra durante una manifestación organizada por el partido carlista. En España nadie respondió de estos hechos a pesar de que se llegó a publicar una serie de fotos con las imágenes de los atacantes en acción.*

⁵⁶ Justo después de finalizar la muestra los líderes de Nuevo Orden, entre los que destacaba Pino Rauti, mano derecha de Almirante, fueron detenidos acusados de organizar varios atentados, entre ellos el de Piazza Fontana.

fue visitada en privado por muchos intelectuales y artistas como Pablo Neruda, entonces embajador del Chile de Allende en Francia, muchos políticos trasladados a la ciudad con ocasión del XIII Congreso del PCI, en el que se eligió como secretario general a Enrico Berlinguer, por marchantes de arte y simples ciudadanos de clase media. Precisamente la gran diversidad cultural y social de los visitantes de la muestra fue una de las causas de su éxito.

El gran éxito de público, que se repitió en la etapa boloñesa, no se correspondió con un buen resultado en la venta de obras de arte, debido a los elevados precios de las obras de unos artistas españoles poco conocidos por los compradores italianos y por unas obras escultóricas difíciles de colocar en el mercado. A pesar de ello, los visitantes de la exposición se sorprendieron al ver obras de autores españoles desconocidos en Italia exhibidas junto a las de Picasso, Tàpies, Juan Genovés, Antonio Saura y José Ortega. Gran éxito de público y crítica tuvieron las obras de los pintores italianos Bardi, Calabria, Guttuso, Vespignani, el húngaro Vasarely y el francés Morellet. Fueron muy apreciadas las obras gráficas con motivos políticos, vendiéndose cientos de carteles de la oposición antifranquista y de la Guerra Civil⁵⁷.

Los organizadores pronto comprendieron que resultaría muy difícil vender obras de arte en una exposición organizada por el sindicato y no por galerías especializadas, en un ambiente muy politizado que rechazaba la jerarquización y la lógica del mercado. A pesar de esto, muchas obras fueron adquiridas por críticos de arte y por particulares. También el ayuntamiento de Milán, con la sabiduría propia de las administraciones de entonces, invirtió una suma considerable comprando *Le Fumeur* (1967), que podemos encontrar todavía en el Museo Municipal. La venta de la pintura, muy compleja

⁵⁷ El material de propaganda de Comisiones tuvo un gran éxito. El interés por los carteles de propaganda política fue sufragado por la venta masiva de carteles de la guerra civil española de Editori Riuniti. Era muy disputado el libro de Rafael Alberti *A la pintura, poema del color y de la línea*, edición limitada de cien ejemplares de Editori Riuniti Roma, 1971, que contenía una litografía original y un dibujo firmado por el autor. Sin embargo el resto de publicaciones relacionadas con la muestra, entre ellas el catálogo, supusieron grandes pérdidas que, de alguna manera, fueron saldadas por la CGIL. (Véase la carta de A. VICIANI de la administración de la CGIL a Editori Riuniti sobre los libros no vendidos en la muestra, 6 de junio de 1972 ASCGIL Sobre 19, fascículo 155. Viciani envió cartas similares al resto de editores implicados en publicaciones que vendidas en la muestra: Tommaso Musolini Editore, Ugo Guanda Editore, Jaca Book y Laterza.

en los aspectos administrativos y financieros⁵⁸, supuso un punto de inflexión en el éxito económico de la exposición y resultó ser una verdadera ganga para el municipio de Milán, que al cabo de poco tiempo vio cómo aumentaba la cotización del cuadro de Picasso a pesar de haberlo adquirido a un precio bastante elevado para la época.

Si la venta de las pinturas de Picasso, Vespignani y los pintores más famosos de la muestra fue relativamente sencilla, resultaron más difíciles de vender las obras de artistas españoles menos conocidos, a menudo llegadas a Italia en no muy buenas condiciones a causa de las vicisitudes y numerosos transbordos del traslado. Para resolver el problema, una vez clausurada la exposición de Bolonia, se decidió concentrar todas las pinturas y esculturas en la sede de la CGIL de Milán, para vender las obras en lotes, a menudo a organizaciones del sindicato, agrupaciones del partido (PCI) y a diversas asociaciones que lanzaron una campaña *ad hoc*.

El balance financiero de la poco convencional y pionera muestra *Amnistía. Que trata de España* fue muy positivo, a pesar de la considerable pérdida de fondos debida a las pocas ventas del magnífico y sofisticado catálogo y del libro de poemas. A este resultado positivo, incluso a nivel económico, contribuyeron significativamente los numerosos actos artísticos y culturales, tal como se señala en el informe interno de Comisiones:

Los actos culturales o artísticos han sido muy positivos. Permiten un contacto vivo con la gente y además no solo no cuestan dinero, sino que son rentables. Rara es la reunión donde no se saca dinero, a veces en cantidades apreciables. Los gastos de los artistas, incluido sus viajes, y una parte de nuestros gastos de estancia en Milán, han sido sufragados con esos ingresos. El disco puede ser también un éxito económico, aparte su efecto político que lo tendrá sin duda⁵⁹.

⁵⁸ Los retrasos en el pago se debieron principalmente a la lentitud de las administraciones locales italianas pero también a otros contratiempos. La DECO solicitó a los compañeros italianos que resolviesen cuanto antes la cuestión: *UNA COSA URGENTE: ¿Podéis gestionar URGENTEMENTE el pago del cuadro de PICASSO a la Galería Leiris? Son 20 millones de F.A. y por aquí nos están metiendo prisa. Si es preciso id a MILANO a ver a Pirola para que el Comune pague el cuadro ENSEGUIDA. (Carta de DECO a Carlos Vallejo, Felipe y todos, 13 de noviembre de 1972, AHCO, Fondo DECO, 2/3)* Carlos Vallejo respondió rápidamente: *En relación con el cuadro de Picasso, el ayuntamiento ya tiene la factura en regla y pagará los 27 millones de liras de los cuales la CGIL enviará alrededor de 23 millones a la galería Leiris. Solo queda por resolver la cuestión de la importación temporal y del millón y pico que se pagó en la aduana del aeropuerto como fianza del Picasso, de este dinero recuperamos una parte. (Carta de Carlos Vallejo a DECO, sin fecha, AHCO, Fondo DECO, 9/2).*

⁵⁹ *Avance informativo y algunos comentarios sobre la Exposición de pintura, escultura, grabados, etc., celebrada en Italia, mayo 1972, AHCO, Fondo DECO, 9/3.*

Al final de la operación, después de restar todos los gastos de la muestra, meticulosamente certificados⁶⁰, a Comisiones Obreras le quedaron netas 16.940.895 liras, sin contar el óleo de Picasso, al que Comisiones Obreras se dirigió con mucho retraso, tratando de convertir el préstamo con opción a compra en un regalo:

Querido Pablo: Imagínate la ayuda que sería para nosotros que el óleo (Le Fumeur, 1967, 27.000.000 de liras) fuera, efectivamente, un regalo tuyo para Comisiones Obreras. Comprendemos que es un poco tarde para plantear esto, que debíamos haber hecho las cosas de otro modo, pero no hemos querido renunciar sin antes explicarte todo esto, con la esperanza de que tú nos perdones nuestra inexperiencia y hagas lo necesario para que el cuadro ese efectivamente nuestro⁶¹.

Al final de la exposición la supuesta inexperiencia de Comisiones era ya cosa del pasado.

El éxito político de la muestra resultó ser más impresionante que el resultado económico. En primer lugar las CCOO, que organizaron la exposición junto con la CGIL-CISL-UIL, se legitimaron ante la opinión pública italiana y europea como una organización abierta a la participación de trabajadores de todas las tendencias políticas centradas en defensa de sus derechos sin ningún vínculo de pertenencia⁶². La autonomía de las Comisiones se vio reforzada por la organización de la muestra y certificada ulteriormente por la legitimación otorgada por la CISL, la prensa católica e incluso por el entorno democristiano. CCOO, a su vez, aprove-

⁶⁰ *Avance informativo y algunos cometarios...* cit., e *ibídem*. En el informe del estado de cuentas constan como gastos los viajes de los organizadores y de los cantantes, la estancia en Italia de los representantes de Comisiones Obreras, el tránsito aduanero de las obras, la preparación de la exposición, el pago a las galerías que colaboraron en el montaje, etc. Los recibos de la campaña de solidaridad y de los gastos en talonarios de la CGIL se conservan en el AHCO, Fondo DECO, 9/6.

⁶¹ AHCO, Fondo DECO, 9/3. *Carta de CCOO a Pablo Picasso*, 3 de abril de 1972.

⁶² Muchos periódicos hablaron de la muestra. Entre ellos *L'Unità* 3, 4, 9, 12 marzo 1972; *Corriere della Sera* 3 y 17 marzo 1972, *Avanti* 10 marzo 1972. Obviamente, del 12 al 17 de marzo, la amplia cobertura que la prensa italiana dio a los sucesos de los astilleros de El Ferrol y la consiguiente represión policial, contribuyó al éxito de público de la exposición.

chó la oportunidad para intensificar los contactos con el mundo católico⁶³, sobre todo con las ACLI⁶⁴, con las comunidades de base y con los sectores del clero español residente en Roma en los que se destacaba el teólogo jesuita José María

⁶³ Desde finales de los sesenta importantes sectores jesuitas comprendieron la necesidad de cambio en la política de la Iglesia frente al régimen franquista y plantearon una clara toma de posición contra el régimen. La presión de amplios sectores de la Iglesia se intensificó después del proceso de Burgos y del posterior proceso 1001.

Pero anteriormente, en marzo de 1970, el Cardenal ROY, presidente de la Comisión Justicia y Paz del Vaticano, Monseñor Giorgio Filibeck, Monseñor Magnon y R.P.Philippe de la Chapelle habían acogido cordialmente a una delegación de esposas de presos políticos españoles pertenecientes a Comisiones intercediendo ante el obispo de Santander por su puesta en libertad, prometiéndoles seguir atentamente su proceso. Monseñor Magnon, el más tibio de ellos, había afirmado que en España *no se respetan los derechos humanos*. Cuando las mujeres españolas le dijeron que había muchos católicos entre los procesados, respondió que “la Iglesia no hace distinciones”. El Padre Philippe de la Chapelle leyó una carta de gran importancia escrita por el Cardenal Roy de la Comisión Justicia y Paz del Vaticano: *La Comisión hace suya la causa de los detenidos, denuncia las torturas y se alza contra la injusticia que supone que los obreros españoles sean detenidos, torturados y procesados por pertenecer a Comisiones Obreras. La carta es realmente un documento de gran valor, hasta el punto que el Padre Philippe de la Chapelle ha declarado que la Iglesia “hasta ahora no había hecho un documento tan rotundo” y que la carta del Cardenal “no solo es importante para España si no para el mundo entero”* (Informe de Álvaro LOPEZ sobre la visita de las mujeres españolas ante las altas esferas vaticanas, APCI, sobre 109, fascículo 257. El documento no está fechado pero lleva el sello de la secretaria del PCI con fecha de archivo de 23 marzo 1970).

⁶⁴ Las CCOO aceptaron participar en el XII Congreso de las ACLI que se realizó en Cagliari del 13 al 16 de abril del 1972 (Invitación de BORRONI LUCA a CCOO para el XII Congreso AHC-COO del 7 marzo 1972 y Mensaje de CCOO a la presidencia nacional de las ACLI del 1 de abril de 1972). AHCO, Fondo DECO, 2/3. El XII Congreso de las ACLI aprobó un auténtico cambio de rumbo que supuso el abandono del colateralismo con la DC, el consiguiente rechazo a dar cualquier tipo de orientación de voto ante las inminentes elecciones anticipadas y el nacimiento de una corriente obrerista de extrema izquierda dentro de la organización católica. Para una reconstrucción exhaustiva del papel de las ACLI véase la intervención de CASULA Carlo Felice, “Le Acli e la Cisl negli anni Settanta. Pratiche sociali e tentazioni della politica” en *Atti del Convegno di Studi L'Italia repubblicana nella crisi degli anni Settanta*, <http://online.cisl.it/bibliotecaweb/FAV3-0001554B/100BCC308.0/ACLI-CISL.doc>, consultado el 20 de enero de 2014. Las CCOO también fueron invitadas al XIII Congreso nacional de Florencia del 10 al 13 abril del 1975 (AHCO, Fondo DECO, 4/5).

Díez-Alegría, a la sazón profesor de Doctrina Social de la Iglesia en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma⁶⁵.

Precisamente en esta facultad de sociología se matriculó el joven Carlos Vallejo, que tras el éxito de la muestra se convirtió en el representante permanente de Comisiones Obreras en Italia. Gracias a su incansable trabajo y a su capacidad de diálogo con todos los estamentos sociales y políticos italianos (desde el movimiento estudiantil de Milán⁶⁶ a la CISL), Carlos Vallejo favoreció el aumento de la colaboración entre los sindicatos italianos y CCOO en todos los sectores del mundo del trabajo, ayudando a reactivar los Comités de solidaridad con España, que diez años después de las grandes movilizaciones en solidaridad con los mineros asturianos y contra el asesinato de Grimau en 1962/63, se extendieron también al sur de Italia donde nunca se habían establecido de forma estable, reestructurándose en una nueva asociación nacional, el Comité Nacional Spagna Libera, con sede en Bolonia, en el que participaban todos los estamentos políticos, sociales y culturales de Italia⁶⁷. En los meses siguientes, el Comité Spagna Libera tuvo que hacer frente al recrudecimiento de la represión del régimen franquista, relacionada con toda probabilidad con los grandes logros de CCOO, incluida la muestra *Amnistía. Que trata de España*.

La víspera de su inauguración, el 10 de marzo de 1972, la policía franquista había matado a dos obreros y herido a otros veinte en los astilleros de El Ferrol, despertando la

⁶⁵ En una carta escrita después de la muestra, ya citada en la nota n. 58, Carlos Vallejo, después de asegurar que quería seguir trabajando para CCOO con el objetivo de reforzar las relaciones con el sindicato italiano, explicaba a la DECO su situación en Roma: *Me he matriculado en la universidad Gregoriana (de los Jesuitas) de Sociología, materia que me gusta y creo será bastante útil. Estoy en relación con muchos españoles, curas y seminaristas en su mayor parte, y en relación con Díez Alegría y Mons. Torrelos de la Comisión Justicia y Paz* (AHCO, Fondo DECO, 9/2).

⁶⁶ El Movimiento Studentesco de Milán, organización de extrema izquierda dirigida por Mario Capanna, mandó una afectuosa carta a Comisiones Obreras el 8 marzo de 1973, exactamente un año después de la muestra, proponiendo un intercambio de materiales. Las CCOO respondieron el 25 de junio de 1973 (AHCO, Fondo DECO, 2/3).

⁶⁷ Después de la realización de la muestra, se reconstituyó en Boloña una organización nacional de apoyo a los antifascistas españoles, el Comité Spagna Libera, que tuvo el mérito de coordinar todas las acciones de las diversas asociaciones comprometidas con la solidaridad antifranquista. Al Comité se adhirieron todos los partidos del arco constitucional, CGIL-CISL-UIL, ARCI, ACLI etc. y otras asociaciones. Sobre la primera etapa de la asociación véase la *carta de Felipe Medina a Marcos [Ana] y Carlos [Elvira]* (AHCO, Fondo DECO, 2/3, 25 de abril de 1972).

indignación de toda la prensa europea y eliminando cualquier posibilidad de adhesión de España a la CEE⁶⁸.

Solo tres meses después, buena parte de los fondos recaudados en la venta de las obras se destinó a cubrir los primeros gastos legales derivados de la gran ola represiva desatada por Franco contra el sindicato, en lugar de organizar la tan ansiada Huelga Nacional Pacífica para derrocar a Franco. El 24 de junio de 1972, el régimen franquista, temeroso de la autonomía y la ductilidad organizativa de Comisiones Obreras, ampliamente demostrada con el éxito en las elecciones sindicales del verano de 1971 y con el éxito de la exposición en Milán, aterrorizado por el resurgimiento del movimiento reivindicativo en todo el país, detuvo a Marcelino Camacho, Nicolás Sartorius, Miguel Ángel Zamora, Pedro Santiesteban, Eduardo Galán Saborido, al sacerdote obrero Francisco García Salve, Luis Fernández Costilla, Francisco Acosta, Juan Muñiz Zapico y Fernando Martín Soto, decapitando así la dirección del sindicato y preparando una farsa de juicio en su contra, el famoso proceso 1001.

La dura represión del régimen franquista obtuvo alguno de los frutos esperados por sus promotores. Si bien es cierto que la represión del verano de 1972 y el posterior proceso 1001 eliminaron cualquier posibilidad de adhesión de España a la Comunidad Económica Europea, defendida por el presidente francés Georges Pompidou, sin embargo lograron frenar de nuevo a una parte importante de la clase obrera española reduciendo las posibilidades de una real democratización de la futura transición. La detención de los dirigentes de CCOO obligó también a los numerosos comités de solidaridad con la España democrática en Italia y Europa a actuar nuevamente efectuando un seguimiento del proceso para evitar las crueles amenazas del régimen. Pero eso es otra historia.

⁶⁸ El proceso de Burgos ya había provocado un retraso en el examen de la solicitud de adhesión de España al Mercado Común. La posterior detención de los dirigentes de CCOO y el proceso 1001 provocaron una movilización de los partidos políticos de izquierda y del sindicato para impedir la adhesión de España. A finales de noviembre una delegación de Comisiones viajó a Italia *para examinar algunos aspectos dramáticos de la ola represiva que se estaba produciendo en España ante el inminente juicio contra los 10 dirigentes sindicales españoles detenidos en Pozuelo de Alarcón durante una reunión sindical, que se arriesgaban a sufrir condenas por un total de 162 años de cárcel (Reunión entre Comisiones Obreras y CGIL-CISL e UIL, 27 noviembre 1972, ASCGIL, sobre 19 fascículo 155)*.

Las tres organizaciones sindicales italianas llamaron la atención de los ambientes políticos europeos sobre la represión en España y obtuvieron el compromiso concreto de una intervención por parte de la Comisión de la CEE. Luciano Lama contactó con varios dirigentes de la CEE para solicitar su intervención contra la adhesión de España a la Comunidad Europea propuesta entonces por el Presidente Pompidou (*Dalla lettera di Giuseppe Petrilli del Consiglio Italiano del Movimento Europeo a Luciano Lama, 1 diciembre 1972, ASCGIL, sobre 19 fascículo 155*)

La organización de la muestra representó globalmente una espléndida oportunidad de cultura sindical, de formación y capacitación organizativa para las campañas de solidaridad, pero sobre todo fue una apuesta cultural temeraria y en cierto modo pionera, que ganó para la causa de la democracia en España a gran parte de la cada vez más globalizada opinión pública italiana y europea.

Traducción: Carles Vallejo

LAS CONTRADICCIONES DE LA RESPETABILIDAD. GÉNERO Y CULTURA POLÍTICA SOCIALISTA EN EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX

Miren Llona¹

*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea UPV/EHU Ahoa,
Ahozko Historiaren Artxiboa*

Resumen: En este artículo voy a acercarme a las formas de respetabilidad obrera tejida por una familia de origen trabajador y socialista. Comprobaré el valor concedido a la educación y a la cultura como baluartes incontestables de respetabilidad. Estos elementos, junto con la sociabilidad con sectores republicanos de las clases medias, permitieron a algunos dirigentes socialistas mejorar expectativas de movilidad social ascendente, creando contradicciones en la definición de clase. Asimismo, la cultura política socialista concedió mucha importancia al hogar construido en torno a la figura del ama de casa y del cabeza de familia. La dignificación de la familia obrera por medio de ese mecanismo contribuyó a aumentar las contradicciones de las mujeres trabajadoras a las que se les ofrecía un ideal de respetabilidad inalcanzable.

Palabras clave: respetabilidad, clase obrera, cultura política socialista, ama de casa, historia oral.

Recibido: 20 de diciembre de 2013. Aceptado: 21 de enero de 2014.

¹ Este trabajo ha sido realizado dentro del grupo de investigación *La experiencia de la sociedad moderna en España (1870-1970)*, Código GIU08/15, dentro de la Unidad de Formación e Investigación de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea UFI11/27. Agradezco a Mercedes Arbaiza, Nerea Aresti y José Javier Díaz Freire su atenta lectura del borrador de este texto y sus comentarios, sugerencias y aportaciones que han contribuido a enriquecer el resultado final.

Summary: This article is an approach to different forms of respectability woven by a socialist family worker. We will have a chance to check the value given to education and culture as undisputed bastions of respectability. These elements and sociability with republican sectors of the middle classes became a form of social elevation that allowed some socialist leaders enhance expectations of upward mobility. On the other hand, socialist political culture put the emphasis on a structured homebuilt around the figure of the housewife and the family breadwinner. The dignity of the working family through the figure of the housewife in socialist culture increased the contradictions of women workers who were offered an unattainable ideal of respectability.

Keywords: respectability, working class, socialist political culture, house-wife, oral history.

En la medida en que creemos que el socialismo es expresión y creación del movimiento obrero, solemos dar por hecho que la identidad socialista es una identidad masculina. Ciertamente, la construcción de la figura del *buen socialista* fue un territorio de trabajo y de aprendizaje que, más allá del compromiso y la entrega en las luchas obreras y sindicales, exigía también comportarse de una manera respetable, entendiendo por respetabilidad todo un conjunto de atributos relacionados con el cuerpo, el carácter, la moral y la apariencia. El socialismo, en ese sentido, no solo fue transmisor de una determinada ideología política, sino también creador de toda una serie de valores y formas particulares de entender la realidad y la ubicación de los individuos en el mundo. En el caso de la cultura socialista, todo ese imaginario que está detrás de la acción política jugó un papel de primer orden, relacionado con la importancia otorgada por el socialismo a la cultura misma como terreno de transformación social; y en segundo lugar, porque la cultura fue concebida también como la herramienta privilegiada para el cambio subjetivo, para la construcción de seres humanos nuevos. Desde ese origen ilustrado, el socialismo cultivó una confianza extrema en los efectos beneficiosos de la educación y consideró el incremento del nivel cultural un requisito indispensable de la identidad socialista y de la consecución del progreso. José Javier Díaz Freire ha denominado como *socialismo racionalista* a la cultura socialista construida durante el primer cuarto del siglo XX, cuya lógica se fundamentaba en la oposición entre sociedad/naturaleza o su paralelo cultura/no cultura. Desde esa perspectiva, la

importancia concedida a la educación era enorme, puesto que era la que obstaculizaba o promovía y definía la transformación social².

Manuel Pérez Ledesma ha destacado que la preocupación del socialismo por la cultura estaba relacionada con que ésta constituía la fuente principal de obtención de superioridad moral que, a su vez, permitía a los socialistas constituirse en el modelo de trabajador consciente. Así, la rectitud de carácter, la elevada moralidad y una buena instrucción eran los ingredientes fundamentales de la personalidad del perfecto socialista o, como decía Pablo Iglesias, los trabajadores debían ser *inteligentes, formales, abnegados, probos y firmes*³. La cultura política socialista, entonces, proponía un ideal de masculinidad, una forma de respetabilidad que no era menos importante que el programa político en el camino de redención de las clases trabajadoras⁴.

En el caso del País Vasco, la cultura socialista se fraguó en un contexto abiertamente hostil, caracterizado por una campaña brutal de moralización de la clase obrera y de intervención sobre ella. En ese contexto, Díaz Freire ha planteado que los trabajadores se resistieron a una inscripción tan negativa del cuerpo obrero, que era definido

² DÍAZ FREIRE, José Javier: *La República y el porvenir*. Donostia, Kriselu, 1993, p. 53. Los puntos de contacto entre el socialismo así considerado y el liberalismo que impregna el pensamiento republicano eran numerosos y tal y como plantea Robles Egea fueron la causa de la Conjunción republicano-socialista (ROBLES EGEA, Antonio: “Modernización y revolución: socialistas y republicanos en la España de entresiglos”, en ÁLVAREZ JUNCO, J.: *Populismo, caudillaje y discurso demagógico*. Madrid, Siglo XXI, 1987, pp. 134, 136, 147, 155 y 156).

³ PÉREZ LEDESMA, Manuel: “La cultura socialista en los años veinte”, en TUÑÓN DE LARA, M.: *Los orígenes culturales de la II República*. Madrid, Siglo XXI, 1993, p. 152. María Dolores Ramos ha insistido en “estilo moral de vida de la cultura socialista”, en AGUADO, Ana y RAMOS, María Dolores: *La modernización de España (1917-1939)*. Madrid, Síntesis, 2002, pp. 51-57.

⁴ El concepto de *respetabilidad* ha sido trabajado por Beverly Skeggs. Desde su punto de vista, la respetabilidad resulta un término clave para entender las identificaciones y las resistencias que experimentan los individuos en su definición de clase. La respetabilidad constituye un marcador y una carga, una norma y unos valores a los que aspirar. La respetabilidad implica autoridad moral: delimita la pertenencia y determina si se está a la altura, si se es merecedor de esa pertenencia (SKEGGS, Beverly: *Formations of Class and Gender*. London, SAGE, 1997, pp. 2-3 y 32). Sobre el concepto de cultura política entendido como el resultado del despliegue histórico de diferentes categorías discursivas y de las articulaciones de la realidad mediada por ellas, ver CABRERA, Miguel Ángel: “La investigación histórica y el concepto de cultura política”, en PÉREZ LEDESMA, Manuel y SIERRA, María: *Culturas políticas, teoría e historia*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2010, pp. 65-77.

como un cuerpo enfermo, por medio de la articulación del movimiento obrero y de la cultura socialista⁵. Los discursos socialistas y la creación de una cultura de clase alternativa permitieron, entonces, contestar los discursos estigmatizadores hacia los trabajadores y construir nuevas formas de respetabilidad para la clase obrera. Todo ello contribuyó a la construcción de una identidad positiva y digna para las clases trabajadoras. Yo misma he puesto de relieve cómo la figura concreta del *minero* se convirtió a partir de las huelgas de 1890 y de 1903 en una figura de contenido mítico para el movimiento obrero vasco. El discurso socialista asimiló a la figura del minero todo el carácter épico de aquellas luchas, lo que contribuyó al restablecimiento de su dignidad cuestionada⁶.

De hecho, a la altura de los años veinte, la lucha por la dignificación de las clases trabajadoras se había traducido en el Partido Socialista en un esfuerzo por inculcar en la

⁵ En Vizcaya, además, la importancia del componente foráneo en la composición de la fuerza de trabajo favorecería la asimilación entre trabajador y maqueto y también que las políticas higienistas parecieran únicamente dirigidas a los obreros inmigrantes (DÍAZ FREIRE, José Javier: "Cuerpos en conflicto. La construcción de la identidad y la diferencia en el País Vasco a finales del siglo XIX", en NASH, M. y MARRE, D.: *El desafío de la diferencia: representaciones culturales e identidades de género, raza y clase*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 2003, pp. 90-91). Sobre los principios básicos del higienismo ver, PÉREZ FUENTES, Pilar: "El discurso higienista y la moralización de la clase obrera en la industrialización vasca", *Historia Contemporánea*. 1991, n° 5, pp. 127-156.

⁶ LLONA, Miren: "La prostitución y la identidad de clase obrera en el tránsito del siglo XIX al XX. Un análisis de género a la obra de Julián de Zugazagoitia", *Historia Contemporánea*. 2006, n° 33, pp. 719-740. Mercedes Arbaiza, por su parte, ha mostrado cómo se creó una identidad obrera nueva, una subjetividad colectiva, la socialista, a partir de la manifestación del Primero de Mayo y la Huelga posterior de 1890 en Vizcaya. Esos acontecimientos serían los que se constituirían en el hito fundacional de la clase obrera como sujeto político (ARBAIZA, Mercedes, "La formación emocional de la clase obrera a través de Julián de Zugazagoitia", *Historia Trabajo y Sociedad*. 2013, n° 4, pp. 119-143). Una perspectiva diferente de la formación de la identidad de clase obrera es la planteada por Miguel Ángel Cabrera, Blanca Divassón y Jesús de Felipe, quienes consideran que *la identidad de los trabajadores, de la que brotaron las asociaciones, demandas y luchas obreras, fue inicialmente una identidad liberal, no clasista, nacida de las nociones de individuo natural y de ciudadano productor*. Esa perspectiva exigiría, en su opinión, una reinterpretación de *la relación entre el movimiento obrero y los diferentes movimientos políticos, en particular el progresismo y el republicanismo* (CABRERA, Miguel Ángel, DIVASSÓN, Blanca y DE FELIPE, Jesús: "Historia del movimiento obrero. ¿Una nueva ruptura?", en BURGUERA, M. y SCHMIDT-NOVARA, Ch. (eds.): *Historias de España Contemporánea, cambio social y giro cultural*. Valencia, Universidad de Valencia, 2008, pp. 72 y 73. Una revisión crítica de la perspectiva postsocial desde la que Cabrera, Divassón y De Felipe analizan la historia del movimiento obrero, en PÉREZ LEDESMA, Manuel: "Historia social e historia cultural. (Sobre algunas publicaciones recientes)", *Cuadernos de Historia Contemporánea*. 2008, n° 30, 227-248.

clase obrera, en palabras de Pérez Ledesma, una rígida actitud ética, hecha de laboriosidad, atención a la familia, rechazo del alcohol y de la taberna⁷. La propia figura del líder socialista, Pablo Iglesias, jugó un papel destacado en la transmisión de un modelo de honorabilidad de clase que trataba de contrarrestar el menosprecio hacia la clase obrera transmitida por las clases dominantes. Es posible observar el peso de las definiciones de género en el sostenimiento de esa respetabilidad. Así, sus enseñanzas se sostenían sobre tres reglas fundamentales: la primera de ellas proclamaba *indigno de todo hombre cabal el maltratar de palabra o de obra a la mujer y a los hijos*; la segunda regla declaraba *vicio repugnante y signo de pobreza mental* el empleo de palabras malsonantes o soeces; y la tercera recomendaba a todo buen marido *salir de paseo y asistir a espectáculos en compañía de su mujer* y no sentirse avergonzado por llevar a los pequeños en brazos⁸. La importancia de estas palabras es grande y su interés radica, sobre todo, en que ponen al descubierto que la respetabilidad de la clase trabajadora se fundamentaba sobre todo en el papel que el modelo de familia y el ideal de feminidad jugaban en la propia construcción de la identidad masculina socialista⁹.

Asimismo, algunas autoras han destacado la importancia del análisis de las mujeres de las clases trabajadoras por el hecho de que, al ser éstas un objeto de observación preferente por parte de los higienistas, la interpretación de sus comportamientos y de su apariencia terminó siendo un elemento determinante para la creación de las

⁷ PÉREZ LEDESMA, Manuel: *El obrero consciente*. Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 144. Santos Juliá destaca que *el afiliado de la UGT se caracterizará no tanto porque acepta la doctrina, sino porque sigue el 'camino recto' que trazara el maestro* (JULIÁ, Santos: "Fieles y mártires. Raíces religiosas de algunas prácticas sindicales en la España de los años treinta", *Cuadernos Hispanoamericanos*. 1983, n° 391/393, p. 63). Ana Aguado denomina *puritanismo* laico de la clase obrera la forma negativa de considerar los espacios de sociabilidad de las clases populares como bailes, tabernas etcétera, en AGUADO, Ana y RAMOS, María Dolores: *La modernización...*, p. 201. Ricardo Campos Marín sostiene que *una de las mayores faltas que podía cometer un militante socialista era emborracharse porque contribuía a reforzar la idea de que taberna, alcoholismo y socialismo eran inseparables destruyendo la imagen de virtuosismo que el partido trataba de construir* (cfr. CAMPOS MARÍN, Ricardo: *Alcoholismo, medicina y sociedad en España (1876-1923)*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1997, p. 220).

⁸ PÉREZ LEDESMA, Manuel, *El obrero consciente...*, p. 144.

⁹ El análisis de la clase obrera como una realidad sexuada ha permitido verificar que la dignificación de la clase partía también de la incorporación de la ideología de la domesticidad y del reconocimiento de la autoridad masculina dentro de la familia obrera (ROSE, Sonya O.: *Limited Livelihoods. Gender and Class in Nineteenth-Century England*. Berkeley, Los Angeles, University of California Press, 1992, pp. 15-17. CLARK, Anna: *The Struggle for the Breeches. Gender and the Making of the British Working Class*. Berkeley, Los Angeles, London, University of California Press, 1997, pp. 264-267).

diferencias de clase¹⁰. Ciertamente, buena parte de la estigmatización a la que fueron sometidas las clases trabajadoras por parte de los reformadores sociales estuvo determinada por la clasificación de las mujeres en los barrios, el estado de los hogares y el cuidado de los niños y niñas y de la familia. Las clases medias utilizaron definiciones de domesticidad y maternidad, hechas a la medida de la feminidad de su clase, para categorizar a través de ellas a las mujeres de las clases trabajadoras. A menudo éstas han sido descritas como mujeres saludables, fuertes y robustas, pero también como fuente de infección y de enfermedad. En otro lugar he argumentado la manera en que esa asociación de las mujeres de origen trabajador con la salud y la energía promovió la creación de un modelo de *mujer fuerte* positivo que, asociado al éxito a la hora de encarar la supervivencia por medio del trabajo y la gestión del hogar familiar, logró convertirse en una fuente de dignificación para toda la clase obrera en los años de expansión del proceso industrializador¹¹.

Pero como Joan Scott puso de relieve, en un determinado momento histórico el trabajo de las mujeres terminó concibiéndose en muchos países como una anomalía, un problema que requería una solución. De ese modo la mujer trabajadora se constituyó en una contradicción en los términos que ponía de manifiesto la incompatibilidad entre la domesticidad y el trabajo asalariado¹². La percepción del

¹⁰ SKEGGS, Beverly: *Formations of Class...*, p. 2.

¹¹ LLONA, Miren: “La construcción de la identidad de clase obrera en el País Vasco. Género y respetabilidad de clase, dos realidades inseparables”, *Vasconia*. 2006, n° 35, p. 292. También para ver cómo el modelo de *mujer fuerte* sirvió para contestar los discursos estigmatizadores de clase y de género, LLONA, Miren: “Sobrevivir a la mina: mujeres, pobreza y cambio social”, *Historia Antropología y Fuentes Orales*. 2005, n° 34, pp. 99-107.

¹² SCOTT, Joan W.: “La mujer trabajadora en el siglo XIX”, en DUBY, George y PERROT, Michelle: *Historia de las mujeres en occidente*. Madrid, Taurus, 2000, tomo IV, pp. 428 y 460. Mary Nash también ha remarcado que el empeño por hacer del empleo un monopolio masculino hizo que el movimiento socialista pusiera el énfasis en la necesidad de que las mujeres no trabajaran y en crear una visión negativa de las mujeres trabajadoras como competidoras desleales (NASH, Mary: “Ideals of Redemption. Socialism and Women on the left in Spain”, en GRUBER, Helmut y GRAVES, Pamela: *Women and Socialism, Socialism and Women: Europe between the Two World Wars*. New York, Berghahn Books, 1998, p. 360). Regine Illion también ha destacado que la actitud de los partidos de izquierda respecto a las mujeres se basó en el culto a la maternidad y en la confinación de las mujeres en el hogar (ILLION, Regine: “Trabajadoras, sindicalistas y políticas. Zaragoza, 1931-1936”, *Ayer*. 2005, n° 60, p. 162). El desarrollo por parte de distintas organizaciones obreras de unas políticas de género agresivas y excluyentes respecto al trabajo de las mujeres y respecto a su papel dentro del movimiento obrero ha sido puesto de relieve por autores y autoras como Carles Enrich, Conchi Villar, Jordi Ibarz y María Luisa Muñoz en BORDERÍAS, Cristina: *Género y políticas del trabajo en la España contemporánea: 1836-1936*. Barcelona, Universitat de Barcelona e Icaria, 2007.

cuerpo de la mujer trabajadora como fuente de corrupción acercó a las mujeres pobres a la figura de la *prostituta*, en la medida en que tal comparación permitía cuestionar la respetabilidad de las mujeres trabajadoras y de la clase obrera en su conjunto¹³. Por todo ello, preservar, restablecer o compensar el supuesto déficit de feminidad que las mujeres de origen trabajador arrastraban ha estado en el centro de las preocupaciones tanto de la cultura socialista y de su propósito de dignificar a la clase obrera en su conjunto, como de las propias mujeres trabajadoras, quienes tuvieron cada vez mayores dificultades para afirmar la respetabilidad de su condición obrera ante la creciente avalancha de discursos ensalzadores de la domesticidad y de la maternidad que caracterizó los años veinte y treinta del pasado siglo.

A lo largo de este artículo voy a acercarme a las formas de respetabilidad obrera tejida por una familia de origen trabajador y socialista. Tendremos oportunidad de comprobar el valor concedido por ella a la educación y a la cultura como baluartes incontestables de respetabilidad. El incremento de *capital cultural* y la sociabilidad con sectores republicanos de las clases medias favoreció cierta elevación social que permitió a algunos dirigentes socialistas mejorar expectativas de movilidad social ascendente¹⁴. Las contradicciones se pusieron de manifiesto al producirse una cierta erosión del orgullo obrero de clase y correlativamente una asimilación al universo sociocultural de las clases medias. Asimismo, desde el punto de vista de la dignidad, veremos reflejada en esta familia la importancia concedida en la cultura política socialista al hogar construido en torno a la figura del ama de casa y del cabeza de familia.

¹³ Sobre la forma en que la figura de la prostituta fue utilizada como una metáfora de la degradación de la clase obrera, LLONA, Miren: “La prostitución y la identidad de clase obrera ...”, p. 727.

¹⁴ La formación de las clases sociales entendida como el producto de diferentes movimientos y combinaciones de *capital social/cultural/simbólico/económico* en el espacio social, en BOURDIEU, Pierre: “What makes a social class?. On the theoretical and practical existence of groups”, *Berkeley Journal of Sociology*. 1987, n° 32, pp. 1-17 y “Social space and symbolic power”, *Sociological Theory*. 1989, n° 7, pp. 14-25. Para el análisis utilizaremos también el concepto de *pre-tensión* que incluye conceder gran importancia a lo simbólico, a la preocupación por el parecer y que está en la base del ascenso social según BOURDIEU, Pierre: *La distinción: Criterio y bases del gusto*. Buenos Aires, Taurus, 1998, p. 250.

Para el análisis utilizaremos los testimonios de Aurora y Palmira Arnaiz¹⁵, dos mujeres nacidas en 1913 y 1916, respectivamente, en el seno de una familia socialista y laica vizcaína. Sus nombres son representativos de una forma de entender la vida laica y progresista: Aurora hace referencia a una virtud laica y Palmira tiene una resonancia histórica de resistencia al Imperio Romano. Desde muy jóvenes participaron en las actividades y en la sociabilidad de la Casa del Pueblo de la Calle San Francisco de Bilbao. Formaron parte de las Juventudes Socialistas y, Aurora en concreto, se convirtió en una joven propagandista del socialismo una vez proclamada la II República, dando mítines y escribiendo en la prensa socialista.

Durante los años veinte en Bilbao Aurora cursó estudios de comercio y Palmira de piano. Posteriormente, durante la República Aurora comenzó la carrera de Derecho en Madrid, llegando a participar en la creación de la Federación de Universitarios Vascos. Al estallar la guerra, ambas hermanas participaron en el proceso de unificación de las Juventudes Socialistas y Comunistas. En 1937 Aurora se casó con el dirigente comunista José Cazorla. En 1939 ambos fueron detenidos y encarcelados por los partidarios de la Junta de Casado. Encarcelada, Aurora vio morir a su hijo recién nacido. En libertad, tras la derrota final republicana, alcanzó la frontera francesa mientras su marido volvía a Madrid, donde sería encarcelado y fusilado en 1940. En París colaboró en el servicio de atención a los refugiados. Por su parte, Palmira se casó con un miembro del comité nacional de las Juventudes Socialistas. Finalmente, Aurora se exilió en México, mientras Palmira y el resto de su familia encontraron refugio en la Unión Soviética. Con la ayuda de los recuerdos de Aurora y de Palmira pondremos en relación sus narrativas individuales con el contexto discursivo de los años de preguerra. Este ejercicio nos permitirá adentrarnos en las contradicciones de la subjetividad en ese contexto de cambio y observar las tensiones entre las aspiraciones sociales, la ideología política y los estereotipos de género. Todo ello nos obliga a centrarnos en la memoria de la figura del padre, Francisco Arnaiz, de la madre, Rosario Amigo, y del núcleo familiar que ambos formaron.

¹⁵ Para el análisis hemos utilizado una entrevista realizada a Aurora Arnaiz por Pilar Domínguez en 1984, y que se encuentra depositada en Ahoa Ahozko Historiaren Artxiboa y dos entrevistas realizadas a su hermana Palmira Arnaiz. La primera de ellas fue grabada en 1989 y está depositada en la Fundación Pablo Iglesias; la segunda, realizada por Miren Llona y Nerea Aresti en 2003, se encuentra depositada en Ahoa Ahozko Historiaren Artxiboa. Asimismo, hemos utilizado el relato autobiográfico escrito por ARNAIZ, Aurora: *Retrato hablado de Luisa Julián*. Madrid, Compañía Literaria, 1996. Finalmente, hemos utilizado los artículos de prensa escritos por Aurora Arnaiz para *La Lucha de clases* en los años treinta.

Aurora recuerda a su padre como un hombre que, aunque de origen extremadamente humilde y emigrado muy joven a Bilbao, estuvo imbuido por la ideología del progreso y la razón. Recuerda de él que decía: *había que demostrarles a esos, los de la fe del carbonero, que el razonar y no las creencias ciegas hacen el progreso*¹⁶. La madre, por su parte, emigrada con su familia a Bilbao desde Zamora, había sido una mujer de principios católicos e *hija de maría*¹⁷. Según cuenta Palmira Arnaiz, a su madre el socialismo se le reveló al conocer a su marido. En el acontecimiento fundacional de la familia, la boda de ambos, según contaba el propio Francisco Arnaiz, el novio hizo valer su talante anticlerical, anunciando que no se casaría por la iglesia. Rosario Amigo no tuvo más remedio que aceptar, aun a su pesar. La decisión de constituir un matrimonio laico tuvo un carácter trascendente que marcó tanto el nuevo proyecto en común que se iniciaba en aquel momento, como la vida y la trayectoria futura de los cuatro hijos e hijas de la pareja:

Llegaron tarde a la iglesia y salían ya el sacristán, el monaguillo y el cura y entonces le dijeron: 'no, ya no os caso, porque ya nos vamos todos, ya cerré la iglesia'. Y dijo mi padre: 'No, pero si no puede ser. Ya tenemos todo preparado para la boda y la comida y todo'. 'No, no, pues no os caso'. Y entonces el sacristán y el monaguillo dijeron: 'bueno, si nos da una buena propina sí lo casamos'. Entonces mi padre se enfadó mucho y le dijo: '¡Ah!, de forma que si yo les doy dinero me casan y si no les doy dinero la iglesia se queda cerrada, pues se acabó. No me casan. Y no me voy a casar nunca por la iglesia'. Y entonces se fue y se dieron por casados. [...] Recuerdo que mi madre lloraba porque ni se quiso casar por la iglesia, ni quiso que los cuatro hijos fuéramos bautizados y entonces mi

¹⁶ ARNAIZ, Aurora: *Retrato hablado de Luisa Julián*. Madrid, Compañía Literaria, 1996, p. 63. Indudablemente, Francisco Arnaiz tenía fe en el cambio. Probablemente, la transformación de su propia vida confirmaba esa fe en el progreso. De niño había sido cabrero en Pancorbo (Burgos) y a duras penas el cura del pueblo le había enseñado las cuatro letras. En la margen izquierda de Bilbao había trabajado en Altos Hornos y se había hecho socialista y de la UGT. Luego había sido expulsado de la fábrica tras la huelga de 1917. Finalmente, había sobrevivido e, incluso progresado económica y socialmente, trabajando como viajante, comercializando productos de La Rioja. A propósito de esto, Julio de la Cueva señala que en el mundo socialista existía *el convencimiento 'científico' de que [la religión] estaba destinada a desaparecer por razón de su propia incoherencia con el mundo moderno* (DE LA CUEVA, Julio, "Anticlericalismo e identidad anticlerical en España", en BOYD, C. P.: *Religión y política en la España contemporánea*. Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2007, p. 175.

¹⁷ Rosario Amigo leía y escribía con dificultad y era costurera de formación. Tras la expulsión de su marido de Altos Hornos, organizó una taberna, un pequeño negocio familiar, con el que sacar la familia adelante.

*madre quería que nos bautizaran y no, dijo que no y se acabó. Ya la Iglesia no entraba aquí*¹⁸.

Es posible detectar en este relato una intencionalidad metafórica cuyo significado no es otro que dejar en evidencia la mezquindad de la Iglesia, denunciar su arbitrariedad, justificar una actitud de ruptura de los lazos hacia ella, demostrar en definitiva que se estaba dispuesto a tomar una nueva senda, el laicismo, y que eso tenía consecuencias en todos los aspectos de la vida, también sobre aquellos relacionados con el mundo familiar y privado¹⁹. A la altura de la segunda década del siglo XX podemos observar cómo la colaboración política entre socialistas y republicanos significaba la asunción del anticlericalismo militante también entre los socialistas²⁰. Esa actitud radicalmente laica no puede dissociarse de la superioridad concedida al racionalismo frente a la religión, a la hora de valorar la actuación humana. En el caso de las hermanas Arnaiz, el padre supo transmitir esa asociación de significados en la que la excelencia moral caía del lado del pensamiento racional y la debilidad del lado de la religión: *lo que importa es realizar el bien... -recuerda Aurora con orgullo que decía su padre-. Hay quien lo hace pensando en la recompensa eterna... Los fuertes que lo hagan por el bien mismo. Y los no tan fuertes por la recompensa a recibir en la vida eterna*²¹. En alguna medida, este testimonio es representativo de la contradicción naturaleza/civilización

¹⁸ Entrevista a Aurora Arnaiz realizada por Pilar Domínguez Prats en 1984 y depositada en Ahoa Ahozko Historiaren Artxiboa (Extracto). El relato tiene un marcado carácter legendario puesto que las dificultades legales impuestas a la consumación de los matrimonios civiles hacía que éstos necesariamente fueran acontecimientos planificados con mucha anterioridad. Líderes socialistas como Felipe Carretero intentaron facilitar los complejos pasos que se debían procurar para llevar adelante este tipo de ceremonias (LOUZAU, Joseba: “La creación de un marco de sociabilidad anticlerical. El caso vizcaíno durante la Restauración (1890-1923)”, *Historia Social*. 2012, nº 73, p. 77).

¹⁹ Pilar Salomón, que recoge muestras del conflicto cotidiano entre el pueblo y el clero, señala que un motivo de censura y de resentimiento lo constituye la actitud que el clero adoptaba hacia ceremonias que marcan las etapas de la vida de una persona como las bodas y los entierros (SALOMÓN, Pilar: *Anticlericalismo en Aragón. Protesta popular y movilización política (1900-1939)*. Zaragoza, PUZ, 2002, p. 187). Julio de la Cueva, por su parte habla de la *fealdad moral* de los curas reseñada por la prensa republicana y de izquierda (DE LA CUEVA, Julio: “Anticlericalismo e identidad anticlerical...”, p. 173).

²⁰ Manuel Suárez Cortina plantea que, a partir de la Conjunción republicano-socialista, los socialistas encontraron en el discurso anticlerical y la defensa de la escuela racionalista un territorio común con el republicanismo (SUÁREZ CORTINA, Manuel: “Clases populares, republicanismo y anticlericalismo en la España del primer tercio del siglo XX”, en DE LA CUEVA, J. y MONTERO, F. (eds.): *Izquierda obrera y religión en España (1900-1039)*. Madrid, Universidad de Alcalá de Henares, 2012, p. 41). Fusi ya puso de manifiesto el carácter anticlerical del socialismo vizcaíno desde el siglo XIX (FUSI, Juan Pablo: *Política obrera en el País Vasco*. Madrid, 1975, pp. 220-229).

²¹ ARNAIZ, Aurora: *Retrato hablado...*, p. 78.

que recorría la cultura progresista en aquellos años. La lógica que atravesaba esa forma de pensamiento implicaba percibir la sociedad escindida entre creyentes y no creyentes, pero constituyendo los segundos los representantes de la fortaleza moral auténtica²².

La identidad socialista asociada al laicismo militante se constituyó en una forma de ser y de vivir que exigía una constante afirmación de esos principios progresistas de ver la vida en diferentes circunstancias²³. De forma muy recurrente, la necesidad de hacer una constante declaración de laicidad se puso especialmente en evidencia cuando el matrimonio empezó a escolarizar a las hijas e hijos y a exigir que no estudiaran religión católica en el contexto de la escuela pública.

En la escuela –recuerda Aurora- mi padre habló con la directora Doña Carmen: ‘A mis hijas, a mis hijos nada de clases de religión, de manera que cuando den la clase de religión a mis hijos les saca al recreo’. Entonces yo me acuerdo que Doña Carmen decía: ‘pero bueno, no van a tener estas chicas doble recreo’. Y entonces le dijo mi padre: ‘bueno, pues muy sencillo, ponga la religión a la hora del recreo’. Y entonces yo me acuerdo que discutieron. ‘A mis hijas en lugar de enseñarles religión les enseña lo que sea... Enséñeles Geografía’ Y entonces nosotras hacíamos la tarea de Geografía. De eso me acuerdo²⁴.

²² Carolyn P. Boyd señala que las prácticas religiosas o su ausencia fueron representativas de un conflicto más amplio: *el que se libraba entre los defensores de la ‘tradición’ y los partidarios de la ‘modernidad’*, en BOYD, Carolyn P.: *Religión y política...*, p. 4.

²³ Se trataba de conformar una auténtica cultura militante anticlerical que permitiese *vivir laicamente* como planteaba Indalecio Prieto en *El Pueblo Vasco*, 20 de mayo de 1911 (citado en LOUZAU, Joseba: “La creación de un marco de sociabilidad ...”, p. 75). Julio de la Cueva, por su parte, ha puesto de relieve que la *élite socialista se encontraba más a gusto con expresiones como ‘laico’ y ‘laicismo’ que con la palabra ‘anticlericalismo’* (DE LA CUEVA, Julio: “Socialistas y religión en la II República”, en DE LA CUEVA, J. y MONTERO, F.: *Izquierda obrera...*, p. 74).

²⁴ Entrevista a Aurora Arnaiz realizada por Pilar Domínguez Prats (Extracto). Considero que el impulso educativo familiar que recibieron las hermanas Arnaiz, a pesar de ser mujeres, es representativo del *estado de opinión altamente favorable a la educación de la mujer* que según sostiene Maitane Ostolaza fue creado por los jóvenes socialistas en su lucha a favor de una escuela laica (OSTOLAZA, Maitane: “Los socialistas y el conflicto educativo (1900-1936)”, en DE LA CUEVA, J. y MONTERO, F.: *Izquierda obrera...*, p. 209. Ana Aguado sostiene, por su parte, que *el pensamiento igualitario y feminista en el seno del socialismo se produjo históricamente de forma transversal [...], dentro de límites tanto político-ideológicos como sociológicos*. Desde su punto de vista durante la II República, *los discursos igualitarios vinculados al lenguaje socialista cobraron un impulso desconocido* (AGUADO, Ana: “Politización femenina y pensamiento igualitario en la cultura socialista durante la II República”, en AGUADO, A. y ORTEGA M^a T.: *Feminismos y antifeminismos. Culturas políticas e identidades de género en la España del siglo XX*, Valencia y Granada, PUV, 2011, p. 146).

Esta es una demostración práctica de los cambios que la Ley de 1913, que eximía a los hijos e hijas de los no católicos de estudiar el catecismo, permitió reivindicar a la comunidad que estaba dispuesta a llevar una vida laica militante²⁵. Esto profundizó la conciencia de la diferencia en las hermanas Arnaiz, pero no provocó una sensación de marginación en la medida en que esa identidad anticlerical y racionalista era compartida en diferentes marcos de sociabilidad organizados por el Círculo Socialista de Bilbao²⁶. La familia Arnaiz-Amigo tuvo la oportunidad de afirmarse colectivamente como gente representativa de otro modo de entender la vida, como sostiene Aurora Arnaiz, de: *demostrarles a los curas y frailes, ‘a los carcas’ y a las ‘emakumes’ también, que no todos eran cavernícolas. Que en Bilbao, además de los perezaquiistas de triste historia, había gente constructiva, progresista, que veía las cosas desde otro lado distinto*²⁷. A través de estas expresiones, la familia Arnaiz-Amigo parecía compartir un sentir común en el medio socialista que ponía de un lado a los sectores considerados conservadores, fundamentalmente por su alineación con la Iglesia, y a los sectores progresistas laicos. Además, el testimonio también sugiere la existencia de una ruptura dentro de la cultura política socialista entre sectores que parecían considerarse a sí mismos representativos del progreso social frente a otras secciones más obreristas del partido.

Ciertamente, durante las primeras décadas del siglo XX una nueva síntesis que subrayaba las relaciones entre reforma y revolución y, por lo tanto, las alianzas entre liberalismo y socialismo se hizo dominante en el socialismo español²⁸. Así, a partir de 1909 la colaboración

²⁵ Por otro lado, las Arnaiz no pudieron asistir a una escuela laica en Bilbao. A pesar de la existencia de una importante representación de liberales, republicanos y socialistas en Bilbao los intentos educativos laicos tuvieron poco éxito. De hecho, las escuelas laicas fueron experimentos efímeros, a pesar de la colaboración entre republicanos y socialistas para impulsarlos, en PENCHE, Jon: *Republicanos en Bilbao (1868-1937)*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 2010, p. 272.

²⁶ Julio de la Cueva afirma que a partir de 1913 el anticlericalismo, aunque retirado del primer plano de la vida pública, “subsistiría bien implantado en la sociedad como potente subcultura política y elemento de identidad colectiva”, en DE LA CUEVA, Julio: “Anticlericalismo e identidad anticlerical...”, p. 169.

²⁷ ARNAIZ, Aurora, *Retrato hablado...*, p. 65.

²⁸ En el ámbito ideológico, durante la década de 1890 el PSOE abandonó su inicial radicalismo, se sumó a la tendencia de la mayoría de la II Internacional y adoptó la vía parlamentaria participando en las elecciones y aceptando las reformas como un camino posible de transformación del capitalismo. Carlos Forcadell ha señalado, como características del primer PSOE, la desconfianza en el parlamento, en las elecciones, el aislamiento político de todo lo burgués, etcétera (FORCADELL, Carlos: “Introducción”, *Ayer*, 2004, nº 54, p. 16). Michel Ralle también señala que el PSOE desconfió del Estado como árbitro de los conflictos sociales y que no luchó por una legislación social hasta principios del siglo XX (RALLE, Michel: “Cultura obrera y política socialista. Los primeros decenios del PSOE”. *Ayer*, 2004, nº 54, pp. 56-57).

entre republicanos y socialistas, que marcó la trayectoria del PSOE, persiguió la consolidación de un sistema político laico, democrático e intervencionista²⁹. Respecto a la UGT, a partir de 1917 Manuel Pérez Ledesma ha puesto de relieve que se produjo un rechazo a las actitudes violentas y se defendió una forma *civilizada* de lucha de clases, poniendo el énfasis en *la paciencia, la cautela y una actitud abierta a la negociación*³⁰. Es en ese contexto de transición hacia el reformismo donde Ricardo Campos Marín sitúa el momento en el que se produjeron cambios de calado de carácter cultural que afectaron al significado de la respetabilidad socialista: el trabajo adquirió una importancia creciente en la vida como fuente de dignidad y las cuestiones relacionadas con la previsión social pasaron a formar parte de la cultura socialista³¹. Como consecuencia de la colaboración con los sectores republicanos de las clases medias se produjo un cierto grado de aculturación que provocó cambios en las aspiraciones a un determinado *estilo de vida* entre determinados sectores de la dirección socialista, que se entendía ligado a la modernidad y que incorporaba nuevas nociones de bienestar, ligadas a la centralidad de la salud, el cuerpo y diferentes pautas de consumo³².

Como sabemos, la controversia dentro del Partido Socialista a propósito de la defensa de los principios de la ortodoxia marxista y de la liberalización a favor de una colaboración con los sectores republicanos de izquierda estuvo en Bilbao abiertamente personalizada en las figuras de Facundo Perezagua y de Indalecio Prieto. El testimonio de Aurora Arnaiz nos permite comprobar no solo su rechazo del conservadurismo clerical, sino también la distancia de un

²⁹ ROBLES EGEA, Antonio: “La Conjunción Republicano-Socialista: una síntesis de liberalismo y socialismo”, *Ayer*. 2004, nº 54, pp. 99, 102 y 105.

³⁰ Pérez Ledesma sostiene que *la confianza en el papel mediador y tutelar del Estado determinó los planteamientos globales y la actuación cotidiana de la UGT* (PÉREZ LEDESMA, Manuel: *El obrero consciente...*, p. 261).

³¹ Ricardo Campos señala que esto se tradujo en la negación de la cultura popular. La cultura socialista trató de construir sus espacios propios, promover la moralización de las costumbres, la instrucción del proletariado y un cierto repudio *higiénico moral* hacia costumbres y hábitos populares ampliamente arraigados (CAMPOS MARÍN, Ricardo: *Alcoholismo, medicina y sociedad...*, 1997, pp. 199-200, 202 y 213). Carlos Serrano también plantea que la cultura obrera aspira a tomar distancia de la cultura popular (SERRANO Carlos: “Cultura popular y cultura obrera en España alrededor de 1900”, *Historia Social*. 1989, nº 4, pp. 21-31).

³² Con *estilo de vida* nos referimos a lo que Bourdieu denomina *habitus*; es decir, un conjunto de prácticas y de *signos distintivos* que acercan a los individuos a unos grupos sociales o a otros, según principios de diferenciación, en BOURDIEU, Pierre: *La distinción...*, pp. 170-171. Sobre la incorporación del valor de la salud en el ideario del Partido Socialista ver CAMPOS, Ricardo: “Higiene e identidad obrera en el socialismo madrileño, 1884-1904”. *Dynamis*. 2011, nº 31, pp. 511-512-525-526. Para explorar las nuevas identidades ligadas a la salud y al cuerpo, ver LABISCH, Alfons: “Doctor, Workers and the Scientific Cosmology of the Industrial World: The Social Construction of ‘Health’ and the ‘Homo Hygienicus’”, *Journal of Contemporary History*. 1985, nº 20, pp. 599-615.

sector del partido hacia el radicalismo obrerista que intentaba profundizar la confrontación de clases, frente al *prietismo*, que, por su parte, trataba de impulsar una política de afirmación democrática, reformista y republicana³³. Podemos considerar la identidad socialista de Aurora, entonces, como característica de una forma concreta de entender el socialismo en un contexto de moderación política frente al pasado. El ambiente político familiar que respiraba Aurora vivía en la contradicción que representaba la figura de Prieto, quien desde el socialismo había logrado encarnar los valores de un republicanismo cuyas bases sociales en Bilbao pertenecían a los estratos medios y bajos de la sociedad, aunque su élite política la conformaran las clases medias progresistas, representadas en Bilbao por la Sociedad El Sitio³⁴. De esa manera, el éxito político de Prieto entre los republicanos podía ser percibido por los socialistas como una constatación de que el ascenso social y la posibilidad de compartir sociabilidad con los sectores republicanos y liberales de las clases medias era posible, sin dejar de ser socialista. De hecho, un sector de los dirigentes socialistas, al que pertenecían Aurora y Palmira, llegó a alternar en El Sitio, lo que producía automáticamente un efecto de elevación social y, al mismo tiempo, de distanciamiento respecto al resto de la militancia socialista. A través del recuerdo de Palmira podemos acercarnos a esa contradicción:

Yo he podido hacer toda la carrera de piano, que se torció un poco cuando me hice tan amiga de la pandilla de los jóvenes socialistas, que se reían de mí: '¡Vaya señorita!, ¡estudiando piano! Pero, ¿no te da vergüenza?'. Y decía yo: 'pero, ¿por qué me tiene que dar a mí ver...?' Era muy ingenua yo. Y cuando iba a los bailes de El Sitio todos se reían porque la persona que me hacía a mí la ropita para los bailes era la hermana de uno del grupo. Se lo contaban, decían: 'que ya sabemos que vas al baile...'³⁵.

³³ MIRALLES Ricardo: *Indalecio Prieto. Textos escogidos*. Oviedo, Junta General del Principado de Asturias, 1999, p. 19. Para un análisis del significado político de la figura de Indalecio Prieto ver GRANJA SAINZ, José Luis: *Indalecio Prieto. Socialismo, democracia y autonomía*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2013.

³⁴ La Sociedad El Sitio en Bilbao constituyó un centro de sociabilidad republicana-liberal de claro contenido elitista. Se trataba de una asociación que realizaba tertulias, actividades lúdico-culturales, actos conmemorativos y fiestas, excursiones y actividades deportivas para los sectores sociales liberales. La Sociedad El Sitio, de hecho, trataba de conmemorar con su nombre la victoria liberal sobre los carlistas en el intento de éstos de sitiar la ciudad de Bilbao en la última guerra carlista. Según Jon Penche, durante las primeras décadas del siglo XX la dirección de la Sociedad fue tomada por los sectores republicanos-socialistas. Durante la II República se produjo un dominio de izquierdas sobre El Sitio que provocó la baja de los sectores más conservadores (PENCHE, Jon: *Republicanos en Bilbao...*, p. 277).

³⁵ Entrevista a Palmira Arnaiz realizada por Miren Llona y Nerea Aresti en 2003, depositada en Ahoa Ahozko Historiaren Artxiboa (Extracto). Por otro lado, Palmira misma reconocía los límites de su propia distinción: *mis padres se lo quitaban de la boca para darnos satisfacción a lo que queríamos las dos hijas*.

El testimonio permite reconocer la importancia de los elementos externos de distinción social y la forma en que por sí mismos ayudaban a la clasificación social más allá de la voluntad individual. En el testimonio es posible percibir también la tensión que provocaba estar situado en las fronteras de clase y las contradicciones, en cierto modo insalvables, creadas por unos signos externos de respetabilidad de clase que eran exclusivos y excluyentes.

Otro rasgo de diferenciación importante en términos de respetabilidad lo constituyó la vivienda, la localización del espacio familiar. Durante la segunda mitad de los años veinte, cuando la familia Arnaiz-Amigo disfrutó de cierta prosperidad económica adquirió una casa en propiedad en una barriada nueva, construida en la parte alta de Deusto por el arquitecto Tomás Bilbao para una cooperativa de empleados llamada Buena Vista. Se trataba de una treintena de viviendas que se repartía en quince chalés colocados en el centro de una parcela de jardín. Ciertamente, esa casa podía ser considerada representativa del ascenso social familiar, ya que el acceso a la propiedad de la vivienda, aun dentro de la política de construcción de Casas Baratas que caracterizó los años veinte, era todavía privilegio de la clase media o de las capas más bajas de la clase media, como encargados u obreros especializados; las demandas de la clase obrera se dirigían todavía a la viviendas en régimen de alquiler³⁶. En la memoria de Aurora el barrio de Buena Vista es recordado como un hito, un nuevo bastión del izquierdismo laicista que resultó útil para reafirmar los rasgos diferenciadores de la cultura socialista en un entorno adverso, e interiorizarlos, de nuevo, como una señal de excelencia:

Le llamaban el barrio judío porque no se hizo la bendición de las casas y porque todos los cooperativistas que fuimos allí éramos de la Casa del Pueblo. Lo que me asombra es cómo nos inculcaba esa fuerza de decir, porque a veces nos escupían; la gente nos escupía y nos llamaba judíos porque nunca íbamos a la iglesia y vivíamos en el barrio judío. Mi padre siempre dijo: ‘tenéis que ser diferentes por mejor’. Nos inculcó eso para toda la vida y ambiciones: ser, sentirse diferente por mejor. Tenía unos principios rígidos que a veces nos han amolao [sic]³⁷.

Percibida de esa manera, la diferencia no solo era algo a lo que aspirar, parecía también la garantía del éxito y la condición *sine qua non* para prosperar en la vida con dignidad. Nos gustaría argumentar que la confianza inculcada por el padre en el valor de la diferencia tenía la virtud de convertir una posible vivencia traumática, una experiencia que podía haber

³⁶ AZPIRI, ALBÍSTEGUI, Ana: *Urbanismo en Bilbao, 1900-1930*. Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco, 2000, p. 432.

³⁷ A veces el término judío era intercambiado por el de maqueto (Entrevista a Aurora Arnaiz realizada por Pilar Domínguez Prats... (Extracto)).

sido interpretada en términos de acoso y marginación, en una conquista del espacio; una situación en la que salían victoriosas la autenticidad, la elevación moral y el valor de la singularidad frente al orden establecido.

Sin embargo, todo ese conjunto de atributos y de experiencias que incrementaba la respetabilidad en el contexto de la cultura socialista, creaba también un problema de identificación de clase. En cierto modo, como los elementos definitorios de la clasificación social eran tan estrictos y los rasgos que acreditaban la pertenencia a una u otra clase también, no había espacio para la ambigüedad. A la hora de la autodefinition de clase, y como consecuencia del proceso de aculturación con las clases medias, se producía un proceso de desidentificación con la clase obrera que, aunque no implicaba cambios ideológicos y políticos, sí mostraba las contradicciones a las que se enfrentaban ciertos sectores del socialismo:

Nosotros ya no pertenecíamos a la clase obrera -afirma Palmira-. No éramos obreros de fábrica. Mi padre ya tenía un nivel de vida elevado. Tenían un piso en Bilbao que lo habían dejado por el chalé. Éramos chicas que pertenecíamos ya a la clase media. Pero no una clase media de derechas, enriquecida, sino una clase media con una conciencia muy avanzada [...]. A nosotras nos llamaban las judías y al barrio donde vivíamos el barrio judío³⁸.

El testimonio nos permite comprobar que se ha producido un cambio de percepción respecto a la pertenencia de clase inspirado por determinados factores, entre los que el dinero/la riqueza no era el definitivo. El alejamiento de la fábrica, que seguía siendo percibido como el espacio de constitución de la identidad obrera, así como la propiedad de una casa, sí eran factores que proporcionaban base para una diferenciación que podía ser interpretada en términos de elevación social, de asimilación a la clase media y de desidentificación con la clase obrera. Desde esa nueva percepción, la clase media se ampliaba y dejaba de coincidir exclusivamente con la derecha y el tradicionalismo. La referencia a esa *conciencia muy avanzada*, que podemos identificar con los sectores de las clases medias progresistas y laicos, no parece haber dejado de ser en Bilbao patrimonio de una minoría socialmente contestada³⁹.

³⁸ Entrevista a Palmira Arnaiz, realizada en 1989 y depositada en la Fundación Pablo Iglesias (Extracto).

³⁹ Joseba Louzao destaca que la desmovilización anticlerical, especialmente durante la Dictadura de Primo de Rivera, dio pie al triunfalismo católico representado por los monumentos al Sagrado Corazón, aunque también sostiene que los espacios de sociabilidad anticlerical continuaron facilitando la articulación de la política de izquierdas (LOUZAO, Joseba: "La creación de un marco de sociabilidad...", p. 78).

Pero el ambiente familiar implicaba también un aprendizaje en la adquisición de ciertas normas de género, ideas de respetabilidad adquiridas a partir de la figura del ama de casa y de la división de papeles de género en el hogar. Así, lo que durante los años veinte y treinta se terminó por considerar un hogar moderno y respetable estaba cada vez más asociado a unos estándares de bienestar doméstico que exigían una casa limpia e higiénica, una familia bien vestida y bien alimentada y todo ello logrado bajo la supervisión del ama de casa. Esa figura pareció constituir también la máxima expresión de la respetabilidad a los ojos de la cultura socialista, que insistió en la profesionalización de las tareas del hogar⁴⁰. Mercedes Arbaiza muestra cómo el imaginario del ama de casa se asentó en España en el primer tercio de siglo⁴¹.

La familia Arnaiz-Amigo respondía a ese estereotipo. Así, en la medida en que el padre fue prosperando económicamente, la madre fue abandonando sus trabajos y actividades para la supervivencia familiar y toda su energía se fue concentrando en la realización del trabajo doméstico; es decir, en una actividad centrada en la casa que aunque garantizaba su respetabilidad, también afianzaba su conservadurismo⁴². La división de funciones entre hombres y mujeres y la complementariedad de las mismas era uno de los pilares sobre los que descansaba la vida cotidiana en aquel hogar de tradición socialista. Aurora recuerda esa división de papeles entre su padre y su madre:

Doña Rosario decía que estaba bien educar a las hijas con esa monserga de europeizarlas, pero que deberían lavar, planchar, cocinar y limpiar, hacer ganchillo y encaje de bolillos. [...] Había que hacerlo todo ‘como Dios manda’,

⁴⁰ CAPEL, Rosa María: “Mujer y socialismo”, *Pasado y Memoria*. 2008, n° 7 pp. 115-119. Ana Aguado analiza específicamente los planteamientos del feminismo maternalista utilizados por las mujeres socialistas como estrategia para dirigirse a la población femenina (AGUADO Ana: “Politización femenina...”, p. 162-164). También para profundizar en la cultura política socialista y el feminismo ver AGUADO, Ana: “Cultura socialista, ciudadanía y feminismo en la España de los años veinte y treinta”, *Historia Social*. 2010, n° 67, pp. 131-153. Sobre la fundación de los Grupos Femeninos Socialistas en España ver DEL MORAL, Marta: *Acción colectiva femenina en Madrid, 1909-1931*. Santiago de Compostela, USC, 2012, pp. 53-85.

⁴¹ ARBAIZA, Mercedes: “La construcción social del empleo femenino en España (1860-1935)”, *Revista Arenal*. 2002, n° 9, pp. 214-233. Cristina Borderías, por su parte, muestra cómo las mujeres ocultan sus tareas productivas y se inscriben como amas de casa (BORDERÍAS, Cristina: “El trabajo femenino en la Cataluña industrial (1919-1930): una propuesta de reconstrucción”, *Revista de Demografía Histórica*. 2011, n° 29, pp. 373-383.

⁴² Anna Clark, en su análisis de la clase obrera británica, ha puesto de relieve que ese modelo de dignificación de la clase que partía de la incorporación de la ideología de la domesticidad y del reconocimiento de la autoridad del cabeza de familia dentro de la familia obrera, tuvo sus consecuencias: el movimiento obrero se hizo más respetable pero también más conservador y, sobre todo, se hizo garante de la consolidación de unos ideales de género basados en la diferencia sexual entre las clases trabajadoras (CLARK, Anna: *The Struggle for the Breeches...*, pp. 264-267).

*porque ‘desengañaate Francisco: tú a lo tuyo y yo con ellas, a lo mío. Tú a que aprendan a pensar y yo a hacerlas mujeres, que no las quiero ‘marimachos’, gustaba de insistir mi madre. [...] El viejo Arnaiz no interfería en la dirección doméstica de la madre. Sentía por ella un gran respeto*⁴³.

Por un lado, parecía que la realización de toda una serie de tareas domésticas tenía la capacidad performativa de construir la feminidad, de evitar, al mismo tiempo, su desviación y de garantizar su resistencia a la influencia dudosa de las actividades relacionadas con los estudios y el pensamiento. Esa idea compartía el prejuicio generalizado entonces de que el incremento de sabiduría femenina provocaba un mayor riesgo de intersexualidad o de indiferenciación sexual⁴⁴. Por otro lado, la doctrina dictada por el *como Dios manda* constituía una forma de sentido común que rescataba para la clase obrera el tradicionalismo, especialmente en lo referente a las cuestiones morales y de género. El conservadurismo representado por ese modelo de respetabilidad proyectado por el socialismo ha sido puesto de relieve por Pérez Ledesma en referencia al afiliado socialista común:

*Lo primero que llama la atención es su estricta vinculación a las normas morales más conservadoras, no defiende una moralidad nueva, distinta a la de los sectores acomodados; antes al contrario, parece un moralista anticuado, anclado en los valores tradicionales [...] la autoridad del cabeza de familia [...] respeto a las apariencias y el miedo al ‘qué dirán’*⁴⁵.

⁴³ ARNAIZ, Aurora: *Retrato hablado*, p. 148.

⁴⁴ Como plantea Nerea Aresti toda una cadena de significados negativos se asociaban al término marimacho, que no era otra cosa que el temor al feminismo *hominizante*, al denominado *tercer sexo*: *El ‘tercer sexo’ podía ser la feminista marimacho, la mujer emancipada, la ‘coqueta’, la ‘garçon’, el homosexual, la sufragista solterona, la lesbiana* (cfr. ARESTI, Nerea: *Médicos, donjuanes y mujeres modernas. Los ideales de feminidad y masculinidad en el primer tercio del siglo XX*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 2001, p. 102).

⁴⁵ Pérez Ledesma plantea esto a partir del análisis del tipo de afiliado socialista creado por Max Aub en *La calle de Valverde* (PÉREZ LEDESMA, Manuel: “La cultura socialista en los años veinte...”, pp. 193-194). Militantes del movimiento obrero como Juan de Andrade, que se situaban a la izquierda del PSOE, planteaban también que la imagen de obrero pulcro y buen padre de familia que proyectaba el socialismo dejaba a un lado *al proletariado inquieto, revolucionario y combativo*. Desde su punto de vista, *el pablismo no concebía ni concibe la ‘bohemia revolucionaria’ del proletariado que se ve obligado a emigrar de un taller a otro por su espíritu indómito y rebelde* (recogido en PAGÈS, Pelai; PASTOR, Jaime y ROMERO, Miguel: *Juan de Andrade (1897-1981). Vida y voz de un revolucionario*. Madrid, Viento Sur, 2011, p. 51). A propósito de esta idea de obrero respetable y no respetable Campos Marín plantea que el paradigma de la expresión política del individuo degenerado fue el anarquista (CAMPOS MARÍN, Ricardo: “La sociedad enferma: Higiene y moral en España en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX”, *Hispania*. 1995, n^o 55, p. 1107).

La cultura socialista, entonces, no parece haberse mantenido ajena a la identificación del progreso social con la implantación de las esferas separadas, es decir, de la creación de un hogar bien organizado bajo la supervisión femenina y del protagonismo masculino en la responsabilidad del mantenimiento material de la familia⁴⁶.

Sin embargo, esa era una propuesta inalcanzable para las mujeres de las clases trabajadoras que necesitaban seguir aportando ingresos para sacar adelante a la familia. El ideal de respetabilidad encarnado por el ama de casa no podía dejar de crear contradicciones insalvables entre las mujeres trabajadoras. Así, mientras la respetabilidad del modelo de mujer trabajadora representado por la *mujer fuerte* estaba siendo socavada, la nueva forma de dignificación femenina se centró principalmente en los nuevos usos y mejores cuidados a los hijos e hijas, en la consecución de lo que se conoce como el ideal de *madre consciente*⁴⁷. Esto suponía reducir el número de embarazos y de hijos e hijas para garantizar su bienestar pero, sobre todo, exigía sacarlos del mercado de trabajo, darles educación y garantizarles un futuro mejor. Pero la consecución de ese fin requería también la contribución del trabajo de las mujeres. En este caso, el objetivo ya no era la supervivencia del grupo familiar como en el modelo representado por la *mujer fuerte*, sino la prosperidad de los hijos e hijas⁴⁸.

⁴⁶ Nerea Aresti muestra el progreso de la ideología del salario familiar unido a una nueva forma de respetabilidad masculina dentro de la cultura socialista, en ARESTI, Nerea: *Médicos, donjuanes...*, pp. 196, 229, 232. Miren Llona, muestra la interiorización de los nuevos ideales de maternidad consciente en LLONA, Miren: “Género e identidad de clase...”, p. 110.

⁴⁷ El término *maternidad consciente* ha sido también utilizado por Mary Nash para poner de relieve cómo, especialmente en los círculos anarquistas, se produjo un debate que defendía el control de la natalidad como base para la mejora de la condición de la mujer y la garantía eugénica de las generaciones futuras (NASH, Mary: “Maternidad, maternología y reforma eugénica en España 1900-1939”, en DUBY, George y PERROT, Michelle (eds.): *Historia de las mujeres. El siglo XX*. Madrid, Taurus, 1993, p. 637. Nerea Aresti, por su parte, también ha recogido el término *madre consciente* poniendo el énfasis en el sentido que para teóricos como el doctor Marañón tenía: *la madre que decide no procrear más hijos que los que estén en relación con las posibilidades biológicas y económicas de los padres* (cfr. ARESTI, Nerea: *Médicos donjuanes...*, p. 178).

⁴⁸ En ese sentido, Cristina Borderías ha observado que durante la segunda década del siglo XX, coincidiendo con el descenso de la fecundidad y la escolarización obligatoria, se produjo una prolongación de las trayectorias laborales femeninas de las mujeres casadas (BORDERÍAS, Cristina: “El trabajo de las mujeres: discursos y prácticas”, en MORANT, Isabel (ed.): *Historia de las mujeres en España y América Latina III*. Madrid, Cátedra, 2006, p. 370).

Las nuevas vías de respetabilidad de las mujeres trabajadoras se volvieron tremendamente contradictorias. Por un lado, tuvieron que mantener la conciliación de los dos mundos, el del trabajo y el doméstico, pero en un ambiente de creciente deslegitimación del trabajo asalariado femenino. Por otro lado, la salud, la limpieza, el vestido, la educación de los hijos e hijas se convirtieron en los signos que podían ratificar o desmoronar el éxito de una madre y la altura moral de una familia obrera. La cultura socialista contribuyó a fortalecer esas contradicciones pero, una vez más, el juicio moral sobre las mujeres de origen trabajador en su papel de madres conscientes se convirtió en uno de los principales dispensadores de respetabilidad para la clase trabajadora en su conjunto.

Como conclusión de todo ello y para terminar, creo que es posible afirmar que el concepto de respetabilidad resulta una herramienta útil para la investigación de las culturas políticas. Indagar sobre las formas de dignificación de la subjetividad permite acercarse a la definición de las fronteras de clase, desde la observación de determinados aspectos concretos de la vida cotidiana, de la apariencia, de las expectativas de futuro o de la autoidentificación subjetiva con distintos estilos de vida y con formas de expresión de la identidad. El panorama que muestra este tipo de investigación resulta más contradictorio y complejo que el centrado en el análisis ideológico o político exclusivamente. Adoptar la perspectiva de género es una cuestión imprescindible, puesto que la respetabilidad es un concepto profundamente determinado por los diferentes significados de la masculinidad y de la femineidad. En el caso de la familia Arnaiz-Amigo hemos podido comprobar la importancia de los principios de la diferencia sexual y del ideal de un hogar construido en torno a la figura del ama de casa y del cabeza de familia en la construcción de una noción de respetabilidad de clase trabajadora. Sin embargo, esto constituyó un tipo de conservadurismo que, en la medida en que la cultura socialista llegó a participar de él, intensificó las contradicciones entre las mujeres de la clase obrera que vieron ensancharse la distancia entre su realidad como madres trabajadoras y los ideales de respetabilidad propuestos por el socialismo. Por otra parte, en el caso de la familia Arnaiz-Amigo, la adquisición de cultura y la afirmación de unos ideales laicos y racionalistas permitieron construir un estilo de vida distinto al de la mayoría social católica, lo que contribuyó a afianzar lazos identitarios entre sectores anticlericales militantes, tanto de procedencia socialista como republicana. Esa sociabilidad interclasista creó nuevas tensiones y provocó un proceso de aculturación con el republicanismo de clase media que, aunque no llegó a poner en cuestión la pertenencia a la cultura política socialista, sí condujo a crear contradicciones a la hora de la autoidentificación como clase obrera.

SER ESPAÑOL EN UNA FÁBRICA BELGA EN LOS AÑOS SETENTA

Shin Dongkyu
Changwon National University

Resumen: Este artículo examina el lugar de los trabajadores emigrantes españoles en la industria belga de los años setenta. En primer lugar examina los contextos históricos en los que el eje industrial se desplazó gradualmente desde la cuenca minera hacia los centros fabriles urbanos en el siglo XX. De este modo, este artículo explica cómo los emigrantes españoles trabajaban en fábricas ubicadas en áreas urbanas. Al mismo tiempo, se explica por qué participaron activamente en el movimiento de protesta laboral en el contexto de la sociedad de consumo, llegando a ser conscientes de que las malas condiciones de trabajo dañaban continuamente su salud. Asimismo, esta protesta tuvo lugar frente al criterio de los sindicatos belgas, que sobre todo hacían énfasis en el aumento de los salarios sin intención de modificar los sistemas de producción en masa.

Palabras clave: emigración española, Bélgica, Michelin, huelga, ocupación.

Summary: This article examines the place of Spanish migrant workers in Belgium in 1970. It first addresses historical contexts in which the center of the Belgian industry in the 20th century gradually shifted from the coalfield to the urban area. In so doing, this article explains how Spanish migrants worked in factories located in the urban area and why they actively participated in the protest movement in the consumer society, becoming aware that bad working conditions damage continuously their health and opposing Belgian trade-unions which above all thing, stress a wage increase without intention to modify mass production systems.

Key words: Spanish migration, Belgium, Michelin, strike, occupation.

Recibido: 10 de diciembre de 2013. Aceptado: 1 de marzo de 2014

Desde finales de los años sesenta hasta comienzos de la década siguiente serán, sobre todo, los trabajadores inmigrantes los que alimenten el espíritu combativo de la conflictividad laboral en Bélgica. Los inmigrantes se hallaban empleados en los trabajos más penosos y peligrosos dentro del sistema productivo, aunque no por ello se beneficiasen, como los trabajadores nativos, de los frutos de los *treinta gloriosos*. Producían más que consumían en una *sociedad de consumo*. Un sentimiento de alienación en el sentido marxista del término reinaba, de este modo, entre ellos. Observando la degradación de sus condiciones de vida en un contexto de pleno crecimiento económico, percibían que el producto de su trabajo lo acaparaba una minoría que poseía el control sobre los medios de producción. Así las cosas, las huelgas estallaron en las minas de carbón de Limburgo y en las fábricas de Citroën y de Michelin en la región de Bruselas. Los trabajadores inmigrantes aparecieron como los primeros contestatarios -los turcos en las zonas mineras, y los italianos y los españoles en la capital- contra el sistema de concertación social defendido por los sindicatos.

La opinión pública prestó inicialmente más atención a los acontecimientos en la minería del carbón de Limburgo, dada su mayor extensión territorial y el número de huelguistas implicados. Sin embargo, las dos huelgas consecutivas de la región bruselese -la de Citroën y la de Michelin- poseen un fuerte contenido simbólico. Se inscriben de manera destacada dentro de la evolución del movimiento migratorio desde las regiones mineras hacia la zona de la capital, al hilo del cambio estructural de la industria belga. Además, adquieren su amplitud en un contexto en que las cuestiones relativas a los trabajadores inmigrantes comenzarán a tomar cuerpo en los espacios urbanos en los años siguientes.

En esta evolución, los nuevos problemas sociales se caracterizan por los *ritmos infernales* que no cesan de agravar las condiciones laborales en las fábricas del área metropolitana de la capital. Los trabajadores inmigrantes constituyen las primeras víctimas del sistema de producción en masa *racionalizado*. Los conflictos de Citroën y Michelin son representativos de este fenómeno. Si el conflicto de Citroën desvela la actitud racista de la sociedad belga¹, el de Michelin muestra la relación ambigua entre los trabajadores inmigrantes y los sindicatos. Por un lado, la huelga de Citroën, en la que la implicación de los italianos es recurrentemente subrayada por los medios de comunicación belgas a lo largo del conflicto, es ampliamente apoyada por la izquierda contra el discurso de extrema derecha del

¹ Ante la huelga de los trabajadores inmigrantes, el contraamaestre de Forest, Wielemans, amenaza a los huelguistas en estos términos: *Si a las doce y veinte del mediodía no estáis trabajando, seréis llevados a la frontera* (cf. *Le Peuple*, 26 novembre 1969).

contra maestre de Forest. A su vez, los españoles de la Michelin se oponen a los sindicatos belgas que se esfuerzan en mantener la *paz social*, en detrimento de la salud de los trabajadores, alterada por un ritmo de trabajo cada vez más acelerado.

El conflicto de la Michelin anuncia el nacimiento de una nueva forma de acción obrera que se desarrolla en Bélgica en los años setenta del siglo XX. Se trata de las huelgas llamadas *salvajes*, que no son reconocidas por el sindicato. En este período el 80 por ciento de las huelgas estallan espontáneamente, sin el preaviso sindical, lo que pone en cuestión la *paz social* construida durante los años sesenta. En esta perspectiva, las protestas de los trabajadores inmigrantes de la Michelin ocupan un lugar importante en la historia social belga. Representa un ejemplo típico de insubordinación obrera en el contexto de la sociedad de consumo. La iniciaron sobre todo los españoles, atrayendo la atención de la opinión pública. Protestando contra las condiciones de trabajo en una fábrica en la que imperaba la producción en masa, la huelga de la Michelin implica el cuestionamiento del sistema de concertación social en Bélgica. En ese contexto, los españoles se instalan en la región de Bruselas. ¿Por qué y cómo se rebelan contra las condiciones de trabajo?

De las minas de carbón valonas a las fábricas de Bruselas: de los italianos de las cuencas mineras a los españoles en la fábrica de la zona metropolitana de la capital

En Bélgica el movimiento de inmigración que tiene lugar después de la Segunda Guerra Mundial está marcado por la llegada de trabajadores italianos a las zonas mineras. El gobierno belga estimuló su llegada para enderezar la economía nacional que se hallaba en dificultades debido a la falta de mano de obra. En junio de 1946 un protocolo de acuerdo se firmó en Roma entre ambos gobiernos. En él se preveía la llegada de dos mil obreros italianos a la semana a las minas belgas a cambio del envío de carbón a Italia. Entre 1946 y 1952, 130.000 trabajadores italianos se instalan en las zonas mineras belgas, así como 36.000 familiares. De este modo, en las empresas hulleras a principios de los años cincuenta, los mineros italianos constituyen casi un tercio de la mano de obra.

Atraídos por los altos salarios, estos mineros italianos han de admitir las malas condiciones de trabajo que los belgas ya no aceptan. En ese escenario las cuencas del carbón aparecen como el observatorio social de la vida de los trabajadores inmigrantes durante la inmediata postguerra. En las minas en las que la naturaleza del trabajo es extremadamente penosa –además de difícil y peligrosa– estos inmigrantes no cesan de hacer frente a las cuestiones de seguridad e higiene. Asimismo han de afrontar numerosos aspectos de su vida cotidiana, en la que sus condiciones son igualmente

deplorables. A los ojos de Mario Levi, militante antifascista que forma parte de la redacción del periódico *Giustizia e Liberta*, el estado de los alojamientos de los mineros italianos era particularmente inquietante. Así, *ciertas villas [de mineros] deberían desaparecer*, para mejorar sus condiciones de vida *algunos de estos barracones construidos [...] para albergar prisioneros alemanes [durante la Segunda Guerra Mundial] dejan filtrar el agua por el techo y las paredes [...]*².

De todos modos, esta situación no mejorará rápidamente. Por el contrario, persiste y después de algunos años captará la atención de la opinión pública de forma dramática. En 1956 dos accidentes mortales sobrevienen en otras tantas minas –Fléan y Bois-du-Cazier, en la Región Valona-, poniendo en evidencia la inseguridad constante en las condiciones de trabajo de los inmigrantes. En ambas catástrofes la mayor parte de las víctimas son mineros italianos. Singularmente, el accidente de Bois-du-Cazier llama muy particularmente la atención de la opinión pública. Entre las 262 víctimas mortales de este suceso, se cuentan 136 italianos y 95 belgas. Este accidente tiene consecuencias inmediatas en el plano económico y social, tanto en Bélgica como en Italia. Conmocionada por la tragedia, Italia exige medidas de seguridad en las minas belgas. A partir de ese momento se termina el monopolio italiano entre la mano de obra extranjera y Bélgica dirige su demanda de nuevos mineros hacia otros países³.

A partir del acuerdo de emigración con España en 1956 y con Grecia en 1957 la inmigración en Bélgica comienza a diversificarse. Mientras que los italianos llegados en la inmediata postguerra mundial se instalan mayoritariamente en la región de la Wallonie, donde se encuentran las minas de carbón, esta nueva inmigración se instala progresivamente en sectores industriales diversos –primero en las minas, luego en la industria química y siderúrgica, después en el sector terciario, etcétera- e igualmente en diversas zonas, como Gante, Anvers o Bruselas e incluso en las proximidades de las grandes ciudades como Vilvorde o Zaventem. Debido a la demanda de las empresas enfrentadas a la escasez de mano de obra, en años sucesivos varios acuerdos bilaterales de mano de obra se firmarán con Marruecos y Turquía en 1964, con Túnez en 1969 y con Argelia en 1970. Todo ello no hará sino redundar en el desarrollo del flujo de inmigración⁴.

² LEVI, Mario: “Les mineurs italiens en Belgique”, *Politique étrangère*. 1953, 2-3, p. 188.

³ MORELLI, Anne: “L’immigration italienne en Belgique aux XIX^e et XX^e siècles”, en ID. (dir.): *Histoire des étrangers et de l’immigration en Belgique de la préhistoire à nos jours*. Bruxelles, Edition Vie Ouvrière, 1992, p.202.

⁴ BONAVENTURE Kagné: “Représentations de l’immigration en Belgique”, *Quaderni, Immigration en Débat (France Europe)*. 1998, 36, pp. 99-100.

La diversificación étnica de la mano de obra extranjera, acelerada por los accidentes de trabajo en las minas, coincide con un cambio estructural en la industria belga, iniciado casi al mismo tiempo. Las hulleras pierden cada vez más su lugar privilegiado en la estructura industrial y el cierre de pozos se acelera después de la crisis del carbón de 1958. En ese contexto, en 1974 el empleo en la industria extractiva no representa más que el 2,7 por ciento, mientras que era el 13,7 por ciento en 1947⁵. El número de trabajadores extranjeros disminuye así de manera neta. En 1970 solamente 17.000 extranjeros trabajan en las minas, mientras que en 1947 eran 65.000 los que habían sido reclutados. A comienzos de los años setenta la proporción de extranjeros permanece siempre muy elevada en este sector, pero la minería del carbón ya no es el espacio principal en el que se dirime la cuestión de los trabajadores inmigrantes.

Desde finales del siglo XIX el dinamismo industrial se desplaza progresivamente desde el sur hacia el norte del país sobre el eje Bruselas-Anvers y, en el periodo 1959-1974, la región flamenca conoce un notable impulso a partir de fuertes inversiones extranjeras⁶. En este nuevo marco, las condiciones de vida de los mineros no representan sino un aspecto más entre tantos otros de la situación de los trabajadores inmigrantes. No obstante, los problemas sociales que les afectan se observan ahora en los diversos sectores industriales, siguiendo la transformación de la industria belga. Los conflictos laborales que se desarrollan en la región de Bruselas en Citroën en 1969 y 1970, y en Michelin en ese último año constituyen un prototipo de formas de protesta que acompañan a esta evolución industrial. Las minas de carbón reflejan todavía la cuestión de la mano de obra extranjera, tal y como lo pone de manifiesto la huelga de mineros de Limburgo que estalla en el mismo periodo, pero el corazón de la vida de los trabajadores inmigrantes se ha desplazado desde un punto de vista geográfico e industrial.

En primer lugar la aglomeración urbana bruselense se convierte a partir de entonces en una de las zonas más importantes por lo que se refiere a concentración de extranjeros en Bélgica⁷. El espacio principal en el que cristaliza la cuestión del trabajo inmigrante se desplaza desde las minas hacia la capital y sus alrededores. En la provincia de Bramante el número de extranjeros pasa de 83.000 a 212.000 durante el periodo

⁵ VANDERMOTTEN Christian: “Dynamiques spatiales de l’industrialisation et devenir de la Belgique”, *Mouvement Social*. 1998, 185, p.78.

⁶ *Ibidem*, p. 79.

⁷ KESTELOOT Christian: “Concentration d’étrangers et politique urbain à Bruxelles”, *Revue Européenne de Migrations Internationales*. 1986, vol. 3, 3, p.151.

comprendido entre 1947 y 1970, lo que significa en ese último año el 30 por ciento de los inmigrantes extranjeros residentes en Bélgica. Esta distribución geográfica se corresponde con la evolución global de la presencia de extranjeros en los diferentes sectores industriales.

En 1970 la industria metalúrgica se convierte en el primer empleador de trabajadores extranjeros, que pasan de 20.579 a 48.613 entre 1947 y 1970. Por su parte, la industria química registra la tasa de incremento de trabajadores extranjeros más elevada durante el mismo periodo. Se trata de un sector que empleaba a 1.650 inmigrantes en 1947 y que en 1970 da trabajo a 9.700. Desde este punto de vista la coincidencia de dos huelgas dirigidas por trabajadores inmigrantes –en Citroën en 1969 y en Michelin en 1970- no es fortuita. Varios fabricantes de automóviles implantaron sus fábricas de ensamblaje en la región de Bruselas a partir de los años veinte -Citroën en Forest en 1924, Renault en Vilvorde en 1926, Volkswagen en Forest en 1949- y las empresas francesas reclutaron un gran número de trabajadores inmigrantes. Michelin, que controla Citroën desde 1935 dispone igualmente de una factoría en Leeuw-Sainte-Pierre y sus productos belgas son reconocidos por su calidad dentro de su red de producción en los años cincuenta. En todo caso, en Bélgica esta empresa sufre una falta de mano de obra particularmente alta y recluta regular y masivamente extranjeros.

En el trayecto migratorio de los extranjeros desde las cuencas mineras hacia el espacio urbano, la presencia de españoles es fuertemente significativa. Después de la Segunda Guerra Mundial solamente 3.245 españoles estaban censados, situándose por detrás y a mucha distancia de los italianos que llegaron en masa a las zonas mineras. En todo caso, durante los años cincuenta el número de españoles comienza a aumentar. En 1961 viven en Bélgica 15.787 españoles, convirtiéndose en la quinta colonia extranjera en número, detrás de los italianos, franceses, holandeses y polacos⁸. Después del acuerdo hispano-belga de 1956, España aparece claramente como uno de los principales países emisores de mano de obra hacia Bélgica. Así, en los años sesenta el número de españoles se cuadruplica, de modo que en 1970 son censados 67.534, lo que les coloca como la tercera colonia extranjera, tras los italianos y los franceses⁹.

⁸ WYBAUM, Thomas: *L'immigration espagnole à Saint-Gilles (1956-1980)*. Mémoire de Master, sous la direction d'Anne Morelli. Bruselas, ULB, 2010, p. 9.

⁹ *Ibidem*.

El espacio urbano industrial absorbe a estos trabajadores inmigrantes. En 1970 el 49,8 por ciento de los españoles se halla instalado en la región de Bruselas y el 16,1 por ciento reside en Lieja¹⁰. Este dato muestra una fuerte concentración de los españoles desde el punto de vista urbano durante los años sesenta y si se compara con los datos de 1961 la tendencia queda plenamente confirmada: sobre 15.787 españoles, 5.555 (el 35 por ciento) residen en Bruselas y 3.935 (25 por ciento) en Lieja. Pero 2.080 (13,2 por ciento) quedaban todavía en Charleroi, cerca de las cuencas carboníferas¹¹. Con una concentración de inmigrantes en la zona metropolitana de la capital, el barrio de Saint-Gilles se convierte en el centro de la vida de los españoles en Bélgica. Formando parte del *crecimiento pobre* de la región bruselense, junto a Molenbeek, Anderlecht, Schaarbeek y Saint-Josse, la población de Saint-Gilles pasa de 53.000 habitantes en 1970 a 47.000 en 1980. En este periodo los españoles representan el 30 por ciento de esta municipalidad, que es una de las más pobres y más pequeñas de la aglomeración bruselense. En este barrio español una red social se desarrolla particularmente a través de un sistema de información construido en torno a los bares. Esta red social da forma a una acción colectiva que los españoles llaman el *bar a bar* y que sirve de eco a las *Peñas Obreras* de solidaridad con las Comisiones Obreras en España, que funcionan de una manera similar. Según María José Sánchez, *son, en efecto, simples cafés de barrio que de una cierta manera apadrinan a las CCOO*¹². Esta red juega un papel importante en los conflictos laborales en los que están implicados los españoles y singularmente en la huelga de Michelin que estalla en 1970 en Bélgica.

Pensar de otro modo la mejora de las condiciones de vida

Situada a unos diez kilómetros de Saint-Gilles –el barrio español de Bruselas– y a cinco de Forest, donde se encuentran las fábricas de automóviles de Citroën y Volkswagen, la fábrica Michelin de Leeuw-Saint-Pierre funciona al final de los años sesenta y comienzos de los setenta principalmente gracias a los trabajadores inmigrantes. En 1970 representan el 70 por ciento de la plantilla de esta fábrica de Michelin. Sobre 1.300 trabajadores hay 600 españoles. Entre los trabajadores inmigrantes encontramos asimismo griegos, italianos, portugueses y marroquíes que, junto a los belgas, fabrican neumáticos. El único examen para ser contratado consiste en una simple

¹⁰ WYBAUM, cit., p. 15.

¹¹ SÁNCHEZ, María José: “Les espagnols en Belgique au XX^e siècle”, en MORELLI, Anne (dir.): *Histoire des étrangers...*, p. 280.

¹² *Ibidem*, p. 287.

prueba en la que hay que mover los brazos. Se trata, por lo tanto, de trabajadores no cualificados y clasificados como peones que realizan un trabajo ingrato y repetitivo en el nivel más bajo de la jerarquía del sistema de fabricación¹³.

En Michelin la producción está controlada y vigilada por un sistema de división del trabajo basado en la segregación de los asalariados según su nacionalidad: extranjeros por una parte y belgas francófonos por otra, mientras que los belgas de lengua flamenca están a su vez segregados y encargados de la disciplina en el taller. Para disciplinar los talleres, la dirección da prioridad a los belgas, que han adquirido la experiencia en la gestión de la mano de obra en las antiguas colonias. En este contexto la relación con los trabajadores es extremadamente tensa e *inhumana*, según el término empleado por la Comisión Obrera de Michelin, que es animada por los españoles para denunciar las malas condiciones de trabajo.

La fábrica Michelin de la región bruselense es conocida por ser la de mejor calidad en la red internacional de producción de la compañía, pero el sentimiento de alienación reina entre los trabajadores inmigrantes. Ello se ve acentuado por un sistema salarial basado en un estrecho cronometraje que no deja de agravar las condiciones de trabajo. No obstante, para mantener su nivel salarial son obligados a aceptar un ritmo de trabajo alto, pues la prima se halla totalmente determinada por la cantidad de producto realizada, medida individualmente. De este modo ganan entre 10.000 y 12.000 francos mensuales, lo que es presentado por la empresa como un nivel salarial alto en la región de Bruselas¹⁴.

Sin embargo, a pesar de este nivel salarial elevado, los obreros abandonan voluntariamente la fábrica. Las malas condiciones de trabajo constituyen la causa de esta salida voluntaria y de la rotación de la mano de obra. Los trabajadores inmigrantes cuestionan de ese modo el ritmo de trabajo determinado por la máquina automatizada que crea una penosidad monstruosa, mientras que los sindicatos se preocupan de mantener el nivel salarial alto. Contrariamente a los dirigentes sindicales que anteponen la cuestión de los salarios, los obreros rechazan los atentados a la salud en semejante situación. En este contexto, en torno a José Ledo, militante comunista español, una veintena de obreros inmigrantes se reúnen y organizan la *Comisión Obrera* a semejanza de las *Comisiones Obreras* de España. La Comisión Obrera de Michelin intenta

¹³ SHIN, Dongkyu: "Main-d'œuvre immigrée et revendications qualitatives: la grève sauvage chez Michelin à Leeuw-Saint-Pierre en 1970", *Revue Belge d'Histoire Contemporaine*. 2012, XLII, 1, p. 108-109.

¹⁴ *Ibidem*, pp. 108-119, para las condiciones de trabajo en la fábrica Michelin.

en primer lugar imponer a los dirigentes que negocien con la dirección de la fábrica la mejora de las condiciones de trabajo. Pero los sindicatos belgas –la FGTB y la CSC– prefieren respetar el convenio colectivo que han firmado y rechazan la reivindicación de los trabajadores inmigrantes. Para los sindicatos las acciones reivindicativas son impensables durante el periodo de vigencia del convenio colectivo de empresa. Sin embargo, los trabajadores españoles tienen un punto de vista distinto. Para José Ledo, *las cuestiones del ritmo de trabajo, de la seguridad e higiene y de las relaciones humanas no tenían nada que ver con el convenio colectivo, pues no las contemplaba*¹⁵. Los trabajadores inmigrantes elaboran entonces sus propias reivindicaciones y pasan a la acción colectiva sin el acuerdo de las organizaciones sindicales.

De este modo los trabajadores inmigrantes entran en huelga el 5 de febrero de 1970. Para Fernando Oyarzábal, huelguista español de tendencia anarquista, *la huelga de Michelin llegó muy tarde*. Se trata de uno de los españoles que preguntaban a los trabajadores belgas: *por qué no hacer huelga para protestar por las condiciones de trabajo*¹⁶. La participación de los trabajadores españoles será la más activa. Cuando algunos trabajadores belgas en huelga vuelven finalmente al trabajo después de varios días, porque han de devolver el crédito inmobiliario de una casa de dos millones y medio de francos, ocho españoles que están empleados con contratos temporales de un año de duración se solidarizan con los huelguistas y detienen el trabajo sin vacilar.

En el momento en que se inicia la huelga, los trabajadores confían en los miembros del Comité de Empresa y en los dirigentes sindicales, especialmente en Mosselmans, el secretario de la FGTB. *No tenemos confianza en el comité de empresa [...]. No queremos más a Mosselmans como permanente sindical*¹⁷. En estos términos el Comité de Huelga expresa el descontento de los trabajadores en su primer panfleto. En un primer momento, el Comité de Huelga es hostil a los dirigentes sindicales. La opinión de los huelguistas, sin embargo, coincide ampliamente en considerar la utilidad y la necesidad de los sindicatos¹⁸. José Ledo, que participa en la iniciativa de crear la Comisión Obrera que se transforma en Comité de Huelga en la fábrica Michelin, explica

¹⁵ COMITÉ OUVRIER DE MICHELIN: *Michelin gonfle l'ouvrier crève*. Bruselas, 1970. Archivos de la Fonderie, p. 8.

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ COMITÉ DE GRÈVE DE MICHELIN: “Tract n°2, présenté dans COM”, *Michelin Octobre '69-18 juin 1970*. Bruselas, 1970, Archives de la Fonderie.

¹⁸ SHIN, Dongkyu: “Main-d’ouvre immigrée...”, p. 125.

que este error para con los sindicatos se manifiesta de manera prematura debido a una falta de *táctica*. Para él la expresión de descontento no es un *error* y explica su origen en los *sentimientos de los obreros*. Sea como fuere, el Comité de Huelga apoyado por los huelguistas intenta implicar a los dirigentes sindicales en la negociación con la dirección. Para lograrlo, los trabajadores inmigrantes en huelga se adhieren estratégicamente a los sindicatos para imponer la Central General de la FGTB, que cuenta con un poder real como interlocutor legítimo ante la dirección de la empresa¹⁹. El Comité de Huelga, que es considerado ilegítimo por la dirección de la empresa, mantiene estratégicamente el diálogo con los sindicatos para impulsarlos a que tomen en consideración sus reivindicaciones en la negociación del convenio de empresa. Los desacuerdos se producen, por lo tanto, entre la Central General de la FGTB y el Comité de Huelga, mientras este último se aproxima señaladamente a la Regional de la FGTB de Bruselas-Hal-Vilvorde y su secretario, René de Schutter. Schutter subrayó la necesidad de preocuparse por los más explotados –es decir, los trabajadores inmigrantes– con ocasión de su nombramiento como secretario de la Regional de la FGTB en 1966. No obstante, esta estructura socioprofesional no tenía ningún poder de negociación en el marco de la negociación colectiva en las empresas. La Regional de la FGTB de Bruselas-Hal-Vilvorde se limita, de este modo, a ofrecer al Comité de Huelga de Michelin un apoyo práctico y logístico, como la impresión de propaganda, por ejemplo²⁰.

Una semana de huelga en la fábrica de Leeuw-Saint-Pierre ralentizó la producción de la factoría de Citroën en Forest, en Bélgica, y de las fábricas de Michelin en Países Bajos y Alemania. El 13 de febrero, el Comité de Huelga fue recibido por los sindicatos, que tenían prevista una negociación con la dirección de la empresa unos días después. Las discusiones entre los huelguistas y los dirigentes sindicales se prolongan durante el fin de semana del 14 y 15 de febrero. Al día siguiente, Mosselmans de la FGTB y Claes de la CSC se reúnen con la dirección de la empresa. El resultado de esta negociación no está a la altura de las expectativas del Comité de Huelga. Por lo tanto, los miembros de dicho Comité decidieron por unanimidad no retomar el trabajo *sin saber los resultados concretos y efectivos respecto de todos los puntos de nuestra tabla reivindicativa*²¹. El intercambio de puntos de vista entre los sindicatos y la di-

¹⁹ *Ibidem*, p. 125.

²⁰ *Ibidem.*, p. 125.

²¹ COMITÉ DE GRÈVE DE MICHELIN: “Lettre aux ouvriers du 17 février 1970”, en COM: *Michelin Octobre '69...*

rección había girado en torno a la vuelta inmediata al trabajo y la posterior apertura de negociaciones. El Comité de Huelga informa así de las propuestas de los sindicatos el 17 de febrero, subrayando la voluntad de los dirigentes sindicales:

Si volvemos al trabajo inmediatamente los sindicatos garantizan que no habrá ningún despido, ningún cambio de puesto de trabajo y de que la huelga no recortará nuestra prima de fin de año. A partir de la vuelta al trabajo los sindicatos prometen discutir diferentes puntos de la tabla reivindicativa del comité de huelga con el patrón, como el funcionamiento de la delegación sindical, el ritmo de trabajo y la higiene²².

El Comité de Huelga anuncia su posición unánime contra estas propuestas y rechaza volver al trabajo, presionando moralmente a los dirigentes sindicales con la siguiente proclama: *los sindicatos deben marchar junto a los obreros, con nosotros y no con el patrón²³*. Asimismo organiza un referéndum, pero solamente 300 obreros sobre un total de 1.300 expresan su opinión. Entre los votantes, el 95 por ciento de ellos se definen por continuar con la movilización. Ante esta situación el Comité de Huelga decide finalmente volver al trabajo el 18 de febrero²⁴. El final de la huelga se produce teniendo en cuenta los temas incluidos en la agenda de negociación entre los sindicatos y la dirección de la empresa. Por su parte, el Comité de Huelga considera que la huelga ha hecho que se oiga su voz suficientemente. Según la consigna del Comité, los trabajadores inmigrantes que han parado durante dos semanas vuelven a la fábrica. El Comité de Huelga se transforma entonces en Comité Obrero de Michelin y el movimiento continúa dentro de la fábrica para garantizar que sus reivindicaciones lleguen a buen término.

Tras la huelga el ambiente en la fábrica había cambiado. El Comité Obrero de Michelin va a ser apoyado ampliamente y de manera entusiasta por los trabajadores. En esta nueva coyuntura un largo debate va a entablarse entre este nuevo organismo y las organizaciones sindicales entre marzo y junio. Para apremiar a los dirigentes sindicales, el Comité Obrero pide a los trabajadores inmigrantes que se afilien al sindicato. El primer panfleto del Comité Obrero, distribuido el 19 de febrero, subraya que *debemos continuar nuestra lucha para que el sindicato sea nuestro, incluso si nuestros diri-*

²² *Ibidem.*

²³ *Ibidem.*

²⁴ CRIPS: “Le conflit social à l’usine Michelin (fin 1969 – mi 1970) dans le contexte des grèves sauvages, *Courrier Hebdomadaire du CRISP*. 1970, 419, p 6.

*gentes sindiales nos la pegan*²⁵. En esta perspectiva, los trabajadores inmigrantes se afilian estratégicamente, bien a la FGTB, bien a la CSC, de modo que en pocas semanas el número de afiliados pasa de 300 a 700 en la fábrica²⁶.

El Comité Obrero trata de aproximarse a los sindicatos, manteniendo su posición crítica frente a los dirigentes sindicales en el caso de desacuerdos sobre los puntos presentados en la tabla reivindicativa. La actitud del Comité Obrero de Michelin frente a las organizaciones sindicales se distingue sensiblemente de la mantenida por la extrema izquierda, como los maoístas que rechazan cualquier entendimiento con los dirigentes sindicales, a los que califican de burocracia sindical. De este modo, la relación entre los trabajadores inmigrantes de Michelin y los militantes de *Fábrica, Universidad, Unión* (UUU) cambia. Al principio de la huelga, esta organización maoísta ayuda activamente a los huelguistas de Michelin en la redacción, traducción e impresión de panfletos. No obstante, el Comité Obrero toma distancias respecto a UUU que denuncia vigorosamente la actitud de la FGTB y la CSC en un panfleto sin firma y redactado en primera persona del plural con la consigna habitual de los huelguistas de Michelin: *¡Viva la solidaridad obrera!* Este panfleto no lo redacta el Comité Obrero de Michelin, sino la UUU, que utiliza su habitual pie de imprenta²⁷. Guardando sus distancias con UUU, el Comité Obrero evita la confusión para así poder mantener los lazos con los sindicatos.

Elaboración de una nueva forma de democracia frente a la legitimidad sindical

Estas dos semanas de huelga de febrero de 1970 son percibidas por los trabajadores inmigrantes como un éxito. Sin embargo, en menos de cuatro meses seis miembros del Comité Obrero –dos belgas y cuatro españoles- serán despedidos. Después 50 inmigrantes, con los españoles a la cabeza, seguidos por los griegos, serán expulsados de la fábrica. Así las cosas, en junio estalla una *huelga salvaje* con ocupación, frente a la legitimidad sindical, cuestionando los huelguistas el procedimiento de negociación defendido por los dirigentes sindicales en nombre de la democracia. ¿Qué estaba pasando?

²⁵ COMITÉ OUVRIER DE MICHELIN: “Tract n°1”, en COM: *Michelin Octobre '69...*

²⁶ COMITÉ OUVRIER DE MICHELIN: *Michelin gonfle...*

²⁷ Panfleto sin firma ni fecha. Editor responsable B. Sacré, 22 rue du Remorqueur, Bruxelles, en Centre des Archives Communistes en Belgique (CArCoB), caja 56, dossier Michelin.

El 27 de febrero la FGTB y la CSC presentaron a los trabajadores inmigrantes la tabla reivindicativa que a su vez presentarían a la dirección en el marco de la negociación, prevista para mayo, del nuevo convenio colectivo. Estas propuestas sindicales se centran en el aumento de los salarios y de las primas. Inmediatamente, el Comité Obrero las considera *insuficientes*, a pesar de *los puntos positivos que el sindicato avanza (salarios, primas, ropa de trabajo)*, nosotros [trabajadores inmigrantes] *los reclamamos desde hace meses*²⁸.

Para el Comité el sindicato no se esfuerza bastante para mejorar las condiciones de trabajo. Así, el Comité de Seguridad e Higiene no funciona y la actividad de sus delegados resulta prácticamente nula. Fernando Oyarzábal, que siempre ha insistido ante los belgas en la necesidad de ir a la huelga para mejorar las condiciones de trabajo, recuerda que *a mi lado, en el vestuario había dos delegados. Durante cuatro años no he sabido que eran delegados*²⁹. Desde esta óptica el Comité Obrero de Michelin rechaza que las propuestas sindicales no contengan las medidas concernientes al control obrero sobre los ritmos de trabajo, que constituyen la causa principal de la degradación de las condiciones laborales. Intenta presionar sobre los sindicatos y reclama a los dirigentes que organicen una asamblea para que los trabajadores discutan la tabla reivindicativa y la aprueben. Los dirigentes sindicales rechazan esta propuesta y continúan ejerciendo su papel de intermediación entre la empresa y el Comité Obrero.

En marzo y abril de 1970 tienen lugar varias reuniones entre los trabajadores inmigrantes y los dirigentes sindicales con el propósito de limar diferencias. Los desacuerdos se confirman entre ellos, especialmente en torno a dos cuestiones que ni siquiera se mencionan en la tabla reivindicativa presentada por los sindicatos y que plantea el Comité Obrero: vigencia del convenio de un año y control de la producción y de los ritmos de trabajo³⁰. El Comité Obrero de Michelin rechaza sobre todo la duración del convenio, fijada en dos años, estimando que no permite alcanzar la velocidad con la que aumentan la de los precios. Considera necesario renovar anualmente el convenio para mantener el poder de compra de los salarios. Esta reivindicación parece remitir a la cuestión salarial, pero esencialmente pone en cuestión el sistema de concertación social que no deja ninguna libertad para la acción reivindicativa durante el periodo de

²⁸ COMITÉ OUVRIER DE MICHELIN: “Tract n°2”, en COM: *Michelin Octobre '69...*

²⁹ COMITÉ OUVRIER DE MICHELIN: *Michelin gonfle...*, p.11.

³⁰ COMITÉ OUVRIER DE MICHELIN: “Tract n°4”, en COM: *Michelin Octobre '69...*

vigencia del convenio colectivo. La última reunión de negociación entre los sindicatos y el Comité Obrero, antes de presentar la tabla reivindicativa a la dirección de la fábrica, se celebra el 3 de mayo. Nuevamente persisten las diferencias en torno a los dos asuntos principales.

Los dirigentes sindicales no ceden ante las pretensiones del Comité Obrero y se apoyan en los trabajadores, organizando una asamblea de información para tratar de que la plantilla acepte sus propuestas. Después de haber entregado la tabla reivindicativa a la dirección, a efectos de renovar el convenio colectivo, el 20 de mayo la FGTB y la CSC anuncian un referéndum llamando a votar *SI* para aprobar las propuestas sindicales. El Comité Obrero reacciona inmediatamente. Admite que en *el nuevo convenio que el patrón nos ofrece [...] jamás en Michelin hemos obtenido mejoras tan importantes*³¹. Sin embargo, rechaza catagóricamente firmar un convenio por dos años, que considere interminables: *No queremos a ningún precio un convenio de dos años que no nos dejaría ni respirar*³². A partir de esta respuesta el Comité Obrero se concentra en el tema de la vigencia del convenio, mientras que la idea del control de los trabajadores sobre los ritmos de producción queda prácticamente abandonada³³. A partir del 21 de mayo no se encuentra ninguna referencia al control obrero en las reivindicaciones del Comité Obrero de Michelin, que denuncia vigorosamente a los dirigentes sindicales por aceptar un convenio de dos años:

*[...] sabían muy bien [los dirigentes sindicales] que esto no es interesante para el obrero, sabían muy bien que enfermamos en una prisión durante dos años. Pero “los sindicatos sabían también que gracias al convenio de dos años, el patrón pagará el canon sindical”. Esa es la combinación entre los dirigentes sindicales y el patrón*³⁴.

La división entre el Comité Obrero y los sindicatos resulta innegable. La FGTB y la CSC empujan a los trabajadores a votar *SI*, subrayando que *el rechazo a este proyecto de convenio nos conduciría a grandes dificultades que pueden llevarnos a un*

³¹ COMITÉ OUVRIER DE MICHELIN: “Tract n°6”, en COM: *Michelin Octobre '69...*

³² *Ibidem*.

³³ SHIN, Dongkyu: “Main-d’ouvre immigrée...”, p. 127.

³⁴ COMITÉ OUVRIER DE MICHELIN: “Tract n°6”, en COM: *Michelin Octobre '69...* Lo entrecorrellado, subrayado en el original.

*conflicto*³⁵. El Comité Obrero por su parte emprende una campaña contra la posición sindical. Las paredes de la fábrica aparecen cubiertas con la consigna *iNo al convenio de dos años. No*³⁶! El 26 de mayo 1.000 trabajadores sobre 1.300 de plantilla se pronuncian en referéndum. El *NO* rebasa el 60 por ciento de los votos de los trabajadores antes de la hora de finalización de las votaciones y el referéndum se detiene. El Comité Obrero, sostenido por la mayoría de los trabajadores, considera este resultado una gran victoria.

Sin embargo, esta victoria no dura mucho tiempo. El 10 de junio, una delegación sindical, cuyas propuestas han sido rechazadas en referéndum, es recibida por la dirección. Tras la reunión difunde un comunicado anunciando que *las negociaciones no han dado ningún resultado. La dirección no se mueve de sus posiciones*³⁷. Los sindicatos proponen la realización de un nuevo referéndum para decidir si se va o no a la huelga: *Los que estén a favor de la huelga votarán Si y los que estén en contra votarán NO, aceptando consiguientemente el convenio propuesto*³⁸. En el comunicado sindical se anuncia que el referéndum tendrá lugar *en el más breve plazo*³⁹. En efecto, el comunicado se distribuye al final de la tarde y el referéndum se organiza apresuradamente al día siguiente a las 10,30. Los trabajadores se ven así obligados a votar sin conocer exactamente lo que se ventila. Esta manera de proceder es percibida por el Comité Obrero como antidemocrática. Por otra parte, el ambiente de ese día resulta además tenso, lo que motiva la queja del Comité Obrero:

*[...] se vota uno a uno en la oficina acristalada del jefe de servicio; se vota rodeado de dos o tres delegados y de jefes que dan vueltas alrededor de la oficina; el contra maestre de taller viene a buscar uno a uno a los trabajadores para que vayan a votar*⁴⁰.

³⁵ FGTB y CSC: Carta a los trabajadores de la fábrica Michelin. 20 de mayo de 1970, en COM, *Michelin Octubre '69...*

³⁶ CRIPS: "Le conflit social à l'usine...", p. 10.

³⁷ FGTB y CSC: Carta a los trabajadores de la fábrica Michelin. 20 de mayo de 1970, en COM, *Michelin Octubre '69...*

³⁸ *Ibidem.*

³⁹ *Ibidem.*

⁴⁰ COM: *Michelin Octubre '69...*

En este ambiente, los trabajadores votan mayoritariamente contra la huelga: 718 sobre 1.300 se pronuncian y el 62,67 por ciento de ellos vota contra la huelga⁴¹. ¿Cómo podemos interpretar estos resultados? Para los sindicatos y la dirección el hecho de que la mayoría de los trabajadores voten en contra de la huelga significa un acuerdo en torno al nuevo convenio de dos años de vigencia. Por su parte, el Comité Obrero considera que solo 434 trabajadores están en contra de la huelga⁴². Por otro lado, la cuestión planteada no tiene ningún sentido para José Ledo, que afirma:

[...] *si decimos no a la huelga –es bastante común que el trabajador diga no a la huelga, pues nadie quiere la huelga por la huelga- ellos [los dirigentes sindicales] firman automáticamente el convenio de dos años que nosotros hemos rechazado en el primer referéndum*⁴³.

Con una deformación de la cuestión que liga la huelga a la aceptación del convenio, la opinión se moviliza según la intención política de los sindicatos y la dirección de la fábrica. El conflicto entre las partes resulta inevitable y tiene lugar de manera imprevisible.

A primera hora del día siguiente los trabajadores inmigrantes comienzan espontáneamente una huelga contra el criterio de las organizaciones sindicales que se apoyan en el resultado de este segundo referéndum. El 12 de junio a las 4 de la mañana comienza el paro. En menos de dos horas la producción está completamente paralizada. Esta huelga iniciada de manera espontánea sin consigna alguna del Comité Obrero de Michelin, plantea la cuestión del convenio de un año de vigencia. Los huelguistas ni siquiera consultaron a los miembros del Comité, que más bien quedaron sorprendidos por esta acción que iba más allá de sus previsiones. Reclamando el respeto de los resultados del primer referéndum los trabajadores en huelga deciden ocupar la fábrica hasta que su reivindicación –el convenio de vigencia anual- sea satisfecha. Ese mismo día, seis miembros del Comité Obrero –dos belgas y cuatro españoles- son despedidos por incitación y presión *sobre los otros trabajadores para que detengan el trabajo*⁴⁴. Una nueva reivindicación, la readmisión de los despedidos, se une a la demanda de los huelguistas relativa al periodo de vigencia del convenio. La fábrica queda ocupada de mane-

⁴¹ CRIPS: “Le conflit social à l’usine...”, p. 11.

⁴² COMITÉ OUVRIER DE MICHELIN: *Michelin Octobre ’69*..

⁴³ COMITÉ OUVRIER DE MICHELIN: *Michelin gonfle...*, p. 17.

⁴⁴ Carta de despido, citada en CRISP: “Le conflit social à l’usine...”, p. 11.

ra permanente por un amplio grupo de entre 200 y 300 trabajadores, mientras que en las asambleas generales que se celebran diariamente participan entre 600 y 700⁴⁵. Casi todos los miembros del Comité Obrero son elegidos como portavoces de las asambleas.

El 18 de junio la dirección pone fin a la ocupación mediante una violenta represión de la *milicia* de la empresa que proporciona el pretexto para que, a su vez, la Gendarmería intervenga. Durante la mañana los jefes y los empleados de oficina gritan consignas racistas y agitan la bandera belga en el patio de la fábrica. Los inmigrantes en huelga escuchan provocaciones como: *extranjeros fuera; queremos trabajar; viva Francia; volved con vuestros coroneles* [por los trabajadores griegos]; *comunistas asesinos*. La dirección amenaza con cerrar la fábrica para hacer salir a los huelguistas de la misma; pero esta tentativa encalla. A primera hora de la tarde, la *milicia* patronal, compuesta por contra maestres, porteros y trabajadores llegados de Francia, entran en el comedor de la empresa, en el que se hallan reunidos 300 huelguistas en asamblea. Les atacan con productos químicos y arrojan sus objetos por las ventanas. Los miembros del Comité Obrero atestiguan que *los contra maestres lanzan al comedor un cántaro lleno de productos que estallan liberando un gas sofocante que hiere o asfixia a varias personas*⁴⁶. Ante el caos resultante, interviene la policía y los huelguistas son expulsados de la fábrica. Finalmente, cincuenta trabajadores son despedidos tras el conflicto. La FGTB y la CSC firman el convenio por dos años de vigencia.

Conclusiones

¿Cómo los trabajadores extranjeros, a menudo imaginados como dóciles y en una posición subordinada en la producción pueden politizarse? El proceso de su politización se desarrolla en un espacio social que determina sus condiciones de vida. En esta perspectiva, la evolución del movimiento migratorio desde las zonas mineras hacia la zona metropolitana de la capital constituye un nuevo contexto en los años sesenta y setenta del siglo pasado en Bélgica. Asimismo se inscribe en el proceso de cambio estructural de la industria. La fábrica ligada al espacio urbano aparece de este modo como el centro en la vida de los trabajadores inmigrantes. Importados como mercancía, colman los déficits de mano de obra y entienden que son las víctimas del sistema de producción racionalizado de la sociedad de consumo.

⁴⁵ CRIPS: "Le conflit social à l'usine...", p. 12.

⁴⁶ COMITÉ OUVRIER DE MICHELIN: *Relation des événements du jeudi 18 juin 1970 à Michelin*, (CArCoB), caja 56, dossier Michelin.

Son los españoles los que están a la cabeza de esta toma de conciencia. La inmigración no es solamente un fenómeno de movilización de la mano de obra, es también un mecanismo de circulación de cultura política a escala internacional. Bajo la influencia de los movimientos comunista y anarquista, los trabajadores españoles permanecen a una cierta distancia de la FGTB, ligada al Partido Socialista Belga, y de la CSC, que se apoya en el catolicismo. Como demuestra el caso de la Michelin de Leeuw-Saint-Pierre, su sindicalización se sitúa por debajo del 20 por ciento, mientras que la tasa media entre los trabajadores belgas se halla en torno al 40 por ciento en 1970.

A pesar de esta débil sindicalización, los españoles ocupan el primer puesto en las acciones colectivas, que cuestionan el sistema de concertación social con su cultura política forjada en España bajo el régimen dictatorial de Franco. Se oponen activamente a los sindicatos belgas que aparecen ante sus ojos como defensores de la disciplina laboral. Ajenos a la cultura sindical de la sociedad de acogida, constituyen un contrapoder que rechaza a los interlocutores –en este caso los sindicatos– durante la negociación del convenio colectivo.

¿Qué significa ser obrero español en Bélgica en los años setenta? Vive en un ámbito urbano, en una ciudad, probablemente en el barrio español cercano a su fábrica. Es un peón que se ocupa de un trabajo ingrato y repetitivo en el sistema de producción en masa. Es también víctima del *ritmo infernal* que maximiza el beneficio en detrimento de su salud. Pero también es consciente de su situación y está dispuesto a organizarse a partir de una cultura política formada en su país de origen. Su estrategia le lleva a veces a utilizar los sindicatos belgas para imponer sus reivindicaciones, en la medida en que marchan junto a él. Pero frente a la legitimidad sindical en busca de los intereses de los trabajadores, elabora también un nuevo concepto de democracia en el trabajo que rechaza el principio ambiguo de la decisión mayoritaria. En suma, ¿cómo se define un español en Bélgica en los años setenta? Es un inmigrante, entre los más explotados y contestatarios y portador de una clara conciencia de clase, en el sentido de que siente la necesidad de actuar contra las relaciones de producción que determinan su posición social.

Traducción: José Babiano

PRODUCTIVISMO Y CENTRALIDAD DE LA FÁBRICA EN ITALIA. DOS SECUENCIAS HISTÓRICAS EXCEPCIONALES: 1945-48 Y 1969-71

Ferruccio Ricciardi

Centre Maurice Halbwachs (CNRS-EHESS-ENS)

Resumen: Raramente a lo largo de la historia del capitalismo industrial los trabajadores han tomado la iniciativa para tratar de dirimir qué y cómo se produce. En tales casos suelen aparecer a la vez nuevas formas de representación de los trabajadores junto a tentativas de control obrero. Esto significa la puesta en cuestión del equilibrio de las relaciones entre capital y trabajo. En este artículo se abordan dos de estos casos de la Italia posterior a la Segunda Guerra Mundial. Se trata de la fábrica de Alfa Romeo de Milán y la Dalmine, en Lombardía. El caso de Alfa Romeo se sitúa temporalmente justo tras el final de la guerra, mientras que el conflicto de Dalmine se produce en el contexto del *Otoño Caliente* italiano. Ni en Alfa Romeo ni en Dalmine los trabajadores lograron sus objetivos, aunque ambas *derrotas* se tradujeron en nuevos derechos laborales.

Palabras clave: organización del trabajo, consejo de fábrica, control obrero, conflictividad laboral, Italia

Summary: Over the history of industrial capitalism, workers rarely have taken the initiative to try to resolve what and how it is produce. In such cases often appear alongside new forms of representation of workers with workers' control attempts. This means the questioning of the balance of relations between capital and labor. In this article we study two of these cases of post-World War II Italy. This is the Alfa Romeo factory in Milan and Dalmine, in Lombardia. Alfa Romeo case is placed temporarily just after the end of the war, while the conflict in Dalmine takes place in the context of the Italian *Hot Autumn*. Neither Alfa Romeo nor Dalmine workers achieved their objectives, but both defeats were translated into new labour rights

Recibido: 11 de mayo de 2014. Aceptado: 26 de mayo de 2014

Key words: work organization, works council, workers' control, labour unrest, Italy

En su libro-manifiesto *La città del lavoro* de 1997, traducido a diversos idiomas (incluido el español), el sindicalista e intelectual italiano Bruno Trentin se interrogaba sobre la paradoja histórica de la izquierda (sindical y política) europea; es decir la aceptación de una sustancial remuneración (bajo el concepto de compensaciones salariales y políticas redistributivas) a cambio del silencio frente a la definición del contenido del trabajo y su organización¹. El análisis de Trentin, siguiendo a Simon Weil y Georges Friedmann, cuestionaba la *religión de las fuerzas productivas* que había llevado a la sistemática remoción del tema de la libertad del trabajo en las ideologías dominantes y en la actitud del movimiento obrero. En otros términos, la renuncia por parte de las organizaciones de los trabajadores a concebir el *trabajo* como un objeto de confrontación y lucha dentro del espacio privado de la empresa, había contribuido a eliminar de la acción sindical el derecho a buscar en la actividad laboral su propia realización participando en las decisiones tomadas en el lugar de trabajo, renunciando asimismo a conciliar libertad y subordinación, y justificando la ficción jurídica del contrato de trabajo (el trabajo como mercancía intercambiable en el mercado del trabajo del que el empresario puede disponer libremente)².

La crítica de Trentin –que la falta del compromiso social fordista por la mundialización y financiarización de la economía ha hecho aun más actual– implica la centralidad de la noción de productivismo dentro de las culturas del trabajo como expresión del movimiento obrero del siglo XX, en Italia así como en los principales países del occidente industrializado³. Las referencias intelectuales y materiales ligadas a la tradición del trabajo industrial que se ha desarrollado en conexión con el nacimiento del movimiento obrero corroboraban la visión de una sociedad capaz de mantener sus premisas de progreso civil y de justicia social. La cultura obrerista típica de las cen-

¹ TRENTIN, B: *La città del lavoro. Sinistra e crisi del fordismo*. Milán, Feltrinelli, 1997 (traducción al castellano: *La ciudad del trabajo. Izquierda y crisis del fordismo*. Madrid, Fundación 1º de Mayo, 2013).

² Sobre la paradoja de la subordinación jurídica del contrato de trabajo, ver SUPLOT, A., *Critique du droit du travail*, Paris, Presses Universitaires de France, 2007.

³ Entendemos aquí el productivismo como la tendencia a buscar el aumento del volumen y ritmos de la producción, principio que sigue alimentando la ideología del crecimiento, como fundamento de las principales corrientes de la economía política (ver ASKENAZY, P.: *Les désordres du travail. Enquête sur le nouveau productivisme*. Paris, Le Seuil, 2004).

trales sindicales y de los partidos de izquierda, basada en valores como el orgullo del trabajo, la disciplina y la clase, ha constituido el prisma para interpretar la sociedad y las esperanzas de cambio de las clases subalternas.

Dentro de esta perspectiva, la autoridad técnica del trabajo era función de la autoridad moral, en la medida en que esta última era la expresión de la competencia técnica, como valor reconocido en el ámbito social del mundo laboral. De ahí que los obreros calificados y los militantes del sindicato tuvieran la posibilidad de encontrar un terreno común con los técnicos y los ingenieros formados con el mito de Taylor y Ford.

La fábrica -y su intrínseca racionalidad- representaba para estos *productores* al mismo tiempo un instrumento al servicio del desarrollo económico y de la emancipación social. De esta manera, incluso en las fases de movilización, el conflicto nunca se produjo más allá de los límites que supusieran la anulación de cualquier forma de empeño productivo. A pesar de que la fábrica fuese considerada el lugar de la explotación y que el empresario fuese visto como un parásito, la fábrica era al fin y al cabo -al menos en opinión de las organizaciones mayoritarias del movimiento obrero- como el lugar positivo donde el trabajo producía una utilidad social⁴.

Durante mucho tiempo, esta declinación corporativista del productivismo ha chocado con las dificultades del movimiento obrero para integrarse dentro del dispositivo de las democracias de tipo liberal. Sobre todo en un país como Italia caracterizado, después de la Segunda Guerra Mundial, por la presencia de un fuerte Partido Comunista, las dificultades políticas y sociales debidas a la Guerra Fría y finalmente por el pluralismo sindical y la fragmentación de las reivindicaciones sociales. De este modo, la participación de los trabajadores en la democracia se ha expresado *también* a través del arma del conflicto, sin perjuicio de la experiencia de formas de cogestión -como en Alemania- o de prácticas de negociación muy sólidas -como en los países de la Europa del Norte-⁵.

Así, por un lado, durante el clima de colaboración de la *Reconstrucción* los esfuerzos de los interlocutores sociales se dirigían hacia el objetivo de mejorar

⁴ Una síntesis de la cultura industrialista que caracteriza el mundo del trabajo en Italia durante todo el siglo XX, en BERTA, G.: *L'Italia delle fabbriche. Genealogie ed esperienze dell'industrialismo nel Novecento*. Bolonia, Il Mulino, 2001.

⁵ Sobre las diferentes trayectorias del sindicalismo europeo, ver entre otros, PIGENET, M., PASTURE, P. y ROBERT, J.L. (eds.): *L'apogée des syndicalismes en Europe occidentale 1960-1985*, Paris, Publications de la Sorbonne, 2005.

la disciplina de la producción. Sin embargo la explosión del conflicto industrial en los años siguientes, sobre todo durante el *largo* '68, ha evidenciado las contradicciones de la estrategia productivista llevada a cabo por las organizaciones de los trabajadores desde perspectivas muy distintas⁶. La afirmación del sindicalismo industrial y de su proyecto de extender los derechos de ciudadanía al mundo del trabajo, aparecerán con el tiempo cada vez más frágiles, frente a la rotura de los paradigmas socioeconómicos dominantes -el compromiso fordista, el estado social, la centralidad política de los obreros y sus portavoces, etcétera- y a la falta de un proyecto de transformación de las relaciones sociales que era su substrato⁷.

En el intento de buscar un reconocimiento a alguna forma de derechos y poderes, las organizaciones de los trabajadores italianos han seguido subrayando el hecho de que la colaboración no era posible sin participación. Mientras los empresarios no han dejado de defender como prerrogativas propias el monopolio del mando en la empresa, las asociaciones y los gremios, las *Camere del lavoro* y los sindicatos han reivindicado, desde siempre, el reconocimiento de las formas de participación en las decisiones relativas a la gestión del personal y, en unos casos, en el control de la producción. Desde las primeras formas de *posicionamiento de clase* a principio del siglo XX (el llamado *closed-shop* que otorgaba de hecho la contratación del personal a las organizaciones que representaban a los trabajadores) hasta las formas de colaboración propuestas por el corporativismo fascista y los experimentos de formas de co-gestión y participación en la posguerra, muchos han sido los intentos de cortar el nudo del productivismo obrero, es decir, de garantizar la integración de los trabajadores en un sistema capitalista que se quería transformar de forma radical e incluso abatir⁸.

En la historia italiana de la segunda mitad del siglo XX, esta paradoja ha sido puesta a prueba por lo menos en dos ocasiones. Estas ocasiones se caracterizan no solo por

⁶ Sobre esta cuestión las principales centrales sindicales italianas se diferencian entre sí. Por un lado, la CGIL, de inspiración marxista, pugna por un *productivismo de sistema* para la realización de un progreso de la economía en su conjunto; por otro, la CISL de inspiración católico-liberal defiende un *productivismo industrial* más atento a las exigencias de las empresas y al desarrollo de la contratación en la misma (ver BERTA, G.: "La produttività nella storia del movimento sindacale", *Industria e sindacato*. 1982, nº 11, pp. 2-8.

⁷ ACCORNERO, A.: *Era il secolo del lavoro*. Bologna, Il Mulino, 2000.

⁸ MUSSO, S.: "Il consenso necessario. Collaborazione, conflitto, partecipazione nei rapporti di lavoro in Italia", *Zapruder. Rivista di storia della conflittualità sociale*. 2011, nº 24, pp. 146-153.

la voluntad de los trabajadores de renovar en profundidad su propia representación, sino también de incidir en el contenido y organización del trabajo. Se trata en concreto de la experiencia de los consejos de gestión en la posguerra y de los consejos de fábrica en los años posteriores al 68. Dos momentos, que distanciados veinte años entre sí, han puesto sobre la mesa una inédita forma de *democracia industrial*. Se trata del intento de concebir de nuevo la cualificación del trabajo industrial, las relaciones sociales que la sustentan y, en términos más amplios, el significado político de la *colaboración necesaria* entre empresa y trabajadores. La historiografía italiana suele referirse a estos dos momentos como dos *ocasiones perdidas* para la consolidación de un sistema de relaciones industriales sustentado en reglas compartidas por todos los agentes sociales⁹. No obstante, se trata también de dos momentos que pueden situarse en la aspiración universal al *control obrero* -del trabajo, la producción, las relaciones económicas, etcétera- que desde siempre atraviesa el movimiento obrero y no solo en Italia¹⁰. Dos ejemplos concretos -las fábricas de metal de Alfa Romeo en Milán y de Dalmine cerca de Bérgamo en Lombardía-, nos ayudarán a explicar un fenómeno complejo y ambivalente como el productivismo obrero, en el que las aspiraciones de autonomía y emancipación conviven con los vínculos de la subordinación y colaboración.

Un experimento de democracia industrial: el consejo de gestión de Alfa Romeo (1945-1948)

Después de la Segunda Guerra Mundial, en muchos países de Europa occidental se experimentaron antiguas y nuevas formas de democracia industrial, en el intento de conseguir la reconstrucción económica a través de la cooperación entre los agentes sociales y la pacificación de las relaciones sociales¹¹. En Alemania, bajo el control de las fuerzas aliadas, se fue recuperando la fórmula del *mitbestimmung* (cogestión) que

⁹ MAGNANI, M.: “Alla ricerca di regole nelle relazioni industriali: breve storia di due fallimenti”, en BARCA, F. (ed.), *Storia del capitalismo italiano dal dopoguerra a oggi*. Roma, Donzelli, 1997, pp. 501-544.

¹⁰ La literatura sobre el *control obrero* es demasiado extensa como para resumirse aquí. Ver, de todas formas, HOFFROGE, Ralf: en <http://www.workerscontrol.net/authors/ralf-hoffrogge>.

¹¹ Sobre las distintas formas de *democracia industrial* en Europa, véase, por ejemplo, HÜBNER, J.B.: *Worker participation. A comparative study of the Netherlands, the Federal Republic of Germany and United Kingdom*. Leiden, Druk Breugelsdijk, 1981; INDUSTRIAL DEMOCRACY IN EUROPE-INTERNATIONAL RESEARCH GROUP: *Industrial democracy in Europe revisited*, Oxford, Oxford University Press, 1993; KNUDSEN, H.: *Employee participation in Europe*, Londres, Sage, 1995.

ya se había experimentado durante la República de Weimar. En Francia se crearon por ley los *conseil d'entreprise* -consejos de empresa-, mientras que en Italia, el *Comitato di Liberazione Alta Italia*, durante la fase de transición entre el final del Fascismo y el nacimiento de la República, promulgó el decreto que introduce los consejos de gestión, nunca transformado en ley por el Estado.

Los consejos de gestión, que repetían la experiencia de socialización de las empresas del final de la dictadura, fueron transformados por los partidos democráticos en instrumentos de *colaboración en la gestión de la empresa* dentro del proceso de reconstrucción económica, en una perspectiva que defendía una fuerte coordinación pública de la economía junto al control de las empresas por los obreros y sus representantes¹². En 1945 ya había un centenar de consejos en los mayores centros industriales del Norte: 298 en Lombardía, 73 en Piamonte y 42 en Liguria. Los consejos de gestión eran expresión de un nuevo *poder obrero* para una *colaboración constructiva* propuesta por las fuerzas antifascistas en el intento de contribuir a salvar el país. Tenían una función consultiva en asuntos de organización del trabajo y gestión del personal en las fábricas. Aunque la falta de reconocimiento jurídico limitó, de hecho, su dimensión política, los consejos constituyeron espacios inéditos de colaboración profesional, capaces de eliminar las divisiones políticas y sindicales dentro del mundo del trabajo¹³.

La experiencia del consejo de gestión de Alfa Romeo en Milán, una fábrica que justo después de la guerra conoció una profunda crisis productiva y financiera -ya que al problema de la reconversión industrial en tiempo de paz se sumó el problema del exceso de mano de obra y de la escasa productividad-, sirve aquí de ejemplo para investigar las lógicas de compromiso que se desarrollaron en el terreno de las relaciones laborales, dentro del clima supuestamente de consenso de la reconstrucción. La crónica de la vida en la fábrica tal como demuestran los archivos del consejo de gestión

¹² La legislación social fascista de 1944, al final de la Segunda Guerra Mundial, se ha mantenido solo en la parte que se refiere a los consejos de gestión, organismos que, en origen, debían reunir a los representantes sindicales de los trabajadores y de la patronal. El proyecto de ley que habría tenido que disciplinar los consejos de gestión, concebido por el Ministro de Industria, Morandi, en 1946, no se aprobó nunca.

¹³ Sobre el origen y evolución de los consejos de gestión en Italia, LANZARDO, L.: *Classe operaia e Partito comunista alla Fiat. La strategia della collaborazione, 1945-1949*. Turín, Einaudi, 1971; MORELLI, U.: *Il Consigli di gestione dalla Liberazione ai primi anni cinquanta*. Turín, Einaudi, 1977; PETRILLO, G.: "Imprese, tecnici e Stato nella breve vita dei Consigli di gestione", en DE LUCA, G. (ed.): *Pensare l'Italia nuova: la cultura economica milanese tra corporativismo e ricostruzione*. Milán, Franco Angeli, 1997, pp. 453-478.

de esta empresa nos muestra una situación compleja, en la que el objetivo del control del trabajo refleja unas aspiraciones técnicas, profesionales y políticas.

La composición del primer consejo de gestión en diciembre de 1945 parece confirmar el espíritu de colaboración entre los diferentes actores dentro de Alfa Romeo: un espíritu que, según el presidente de la sociedad, Pasquale Gallo, era la premisa de una idea de *colaboración productivista* compartida. Sus miembros eran militantes de los partidos políticos, técnicos e ingenieros, representantes de las distintas secciones de la factoría. Más concretamente, había cuatro empleados, de los que dos ejercían como directivos; tres ingenieros y apenas dos obreros.

En las primeras reuniones del consejo, las reivindicaciones de los trabajadores fueron tomadas en cuenta solo en la medida en que permitieron mejorar el funcionamiento de la fábrica. Las opiniones de la dirección, a menudo, encontraron el acuerdo de los miembros del consejo, tanto por lo que se refiere a las cuestiones ligadas a la formación de los controladores de los costes como en lo concerniente a la reorganización de la sección de mecánica¹⁴. Desde luego, el mismo Gallo afirmaba que el consejo tenía que funcionar ante de todo como una *escuela* para formar los nuevos jefes de la fábrica¹⁵.

El primer resultado de esta colaboración es un acuerdo firmado en julio de 1947 para establecer las retribuciones a destajo, en el que el consejo intervino para mediar entre la dirección y los representantes sindicales. Así fue posible introducir el trabajo a destajo *normal* –el *tempo normal* es el tiempo empleado por un obrero con buenas capacidades profesionales que trabaja con continuidad con ritmos normales, para terminar una operación de forma excelente– con el fin de mejorar la productividad y reducir los costes de producción, abriendo el camino a una primera forma de racionalización del trabajo de tipo taylorista¹⁶.

A pesar de ello, no faltaron las tensiones en una situación extremadamente vulnerable, caracterizada por la escasez de recursos y la desorganización administrativa. Los gastos de consumo -hierro, herramienta, material para la fabricación, mantenimien-

¹⁴ *Appunti sulle riunioni dei giorni 8 novembre 1946 e successivi*. Noviembre 1946. Fondazione ISEC, Sesto San Giovanni (desde ahora: ISEC), III, Alfa Romeo, Fondo Consejo de Gestión, 1/1.

¹⁵ *Acta*, 31 octubre 1947, p. 3. ISEC, III, Alfa Romeo, Fondo consejo de gestión, 1/1.

¹⁶ *Verbale d'accordo "Retribuzione a cottimo"*, 1 julio 1947. Archivio del Lavoro, Sesto San Giovanni (desde ahora: AL), Alfa Romeo, Archivio del Consejo de Gestión y Comisión Interna, 31/1..

to, etcétera-, por ejemplo, seguían aumentando sin que los responsables de las distintas secciones pudiesen hacer algo para evitarlo. Al contrario, la amplia autonomía de la que éstos gozaban, a partir de un esquema de tipo *federativo* inaugurado después del conflicto bélico, daba lugar a una tendencia general al despilfarro. Eso era lo que denunciaron más de una vez los técnicos mismos de la oficina de *análisis de costes*, cuyas cifras se triplicaron entre 1946 y 1948¹⁷. Desde luego las diferentes secciones pedían los materiales que necesitaban sin verificar sus existencias en los almacenes. Muchas veces, por temor a quedar sin ellos, sus peticiones iban más allá de las necesidades reales. De esta manera otras secciones tenían que detener su funcionamiento a la espera de que los materiales fueran comprados de nuevo¹⁸.

La crisis de la organización de la producción en los años posteriores a la Guerra no se refiere solo a las denuncias de los ingenieros y técnicos de proyecto ante el consejo de gestión de los jefes de mecánica y carrocería que intervienen de manera arbitraria en la construcción y ensamblaje de las piezas. Por el contrario, el descontento es general. Las acusaciones en estos meses difíciles se refieren también a la llamada *aristocracia* de la fábrica (desde la rotura del chasis de un nuevo modelo a los retrasos en la fabricación del cambio de velocidades) y acaban por salir incluso en la prensa nacional¹⁹. Por su parte, la dirección, no toma la defensa de los proyectistas, en razón de una legitimidad de una autoridad ganada en el desarrollo cotidiano del proceso de fabricación -uno de los técnicos involucrado en el *affaire*, el ingeniero Finotti, es un autodidacta que ha entrado en la fábrica en los años treinta como obrero-. De este modo Gallo afirmarí: *¿Desde cuándo se obtiene la autoridad sobre los demás gracias a un orden de servicio? La autoridad, hay que ganársela, y si eres un inútil, seguirás siendo un inútil!*²⁰.

En un contexto de grandes dificultades económicas para la empresa, la cuestión del despilfarro y de las deficiencias organizativas revela la fractura que, desde muchos puntos de vistas, atraviesan las relaciones entre la dirección, los jefes de sección y los

¹⁷ Como muestra un estudio sobre la reorganización productiva de la planta, elaborado posiblemente a principio de los años cincuenta (*Piano di razionalizzazione e sviluppo delle officine Alfa Romeo. Produzione per la congiuntura normale e congiunture eccezionali*, s.f. [1950-1951], p. 33: ISEC, III, Alfa Romeo, Fondo Ducchini, 2/4).

¹⁸ *Acta*, 18 septiembre 1948. ISEC, III, Alfa Romeo, Fondo Consejo de Gestión, 1/1.

¹⁹ La casi totalidad de los miembros de la sección *Proyecto y experimentación*, 73 personas, apoya una nota de protesta que luego se debatirá en el consejo de gestión (*Memoriale DPE*, 19 junio 1946. ISEC, III, Alfa Romeo, 2/6).

²⁰ *Acta*, 16 junio 1946. ISEC, III, Alfa Romeo, Fondo Consejo de Gestión, 2/1.

trabajadores. Estas tensiones aparecen en las actas de las reuniones del consejo de gestión que, de hecho, intenta conciliar las distintas posiciones o propone soluciones de compromiso. En lo que se refiere a las disfunciones subrayadas por los técnicos de proyecto, por ejemplo, se toma la decisión de acabar con el proceso de descentralización de las decisiones por medio de la constitución de una *dirección técnica*. Esta *dirección técnica* estaba formada por los responsables de los centros de producción, cada uno de los cuales tenía que intervenir en las elecciones que le competían²¹. Los conflictos entre la dirección y los jefes, sin embargo, se darán al cabo de poco tiempo, frente a la dramática perspectiva de tener que despedir un millar de trabajadores para evitar la quiebra de la empresa y sostener nuevos programas de producción.

El episodio de los despidos a finales de 1948 pone de relieve las divergencias entre los diferentes grupos socio-profesionales dentro de la fábrica, que se mezclan con cuestiones más estrictamente políticas. Si el plan de reestructuración de la empresa propuesto por la dirección no será cuestionado en su rasgos generales, el verdadero problema residirá en decidir a quién despedir, qué secciones atacar y qué criterios seguir. Los ingenieros con más antigüedad, con el apoyo de los obreros dentro del consejo de gestión, rechazan cualquier hipótesis de despido en masa, mientras los jefes más jóvenes apoyan una política más rigurosa de reducción de costes de mano de obra. Dicho de otra manera, se enfrentan dos coaliciones informales. Por un lado, los exponentes de las secciones más tradicionales, que requieren mayor experiencia profesional -fundición, forja, mantenimiento, etcétera-, donde trabajan los oficiales de oficio. Por otro lado, los representantes de las secciones más proclives a la racionalización del trabajo en función de la introducción de la producción en serie -tornillería, montaje, centro de mecánica, etcétera-²².

Más allá de las cuestiones de tipo técnico, el debate dentro del consejo de gestión está protagonizado por el enfrentamiento entre la dirección y los obreros. Esto se debe también a que, después de la victoria electoral de la Democracia Cristiana, la exclusión definitiva de la izquierda del gobierno y el final de la unidad sindical en 1948, dentro de la Alfa Romeo técnicos e ingenieros abandonan el consejo de gestión, don-

²¹ *Acta*, 31 octubre 1947. ISEC, III, Alfa Romeo, Fondo Consejo de Gestión, 1/1.

²² BIGAZZI, D.: “*I licenziamenti del 1948 all’Alfa Romeo nei verbali del Consiglio di gestione*”, en ISTITUTO MILANESE PER LA STORIA DELLA RESISTENZA E DEL MOVIMENTO OPERAIO: *Annali. I. Studi e strumenti di storia metropolitana milanese*. Milán, Franco Angeli, 1992, pp. 401-446.

de dominan los obreros y los partidos de la izquierda marxista²³. El nuevo secretario es Enrico Lipparini, obrero cualificado de la Federación milanese del Partido Comunista Italiano, que en abierta oposición con la dirección, presenta sus críticas sobre numerosas cuestiones: abastecimiento de materiales, falta de coordinación entre las fases de proyecto y de producción, falta de financiación, etcétera.²⁴ Las condiciones políticas y la solidaridad sobre las que se fundaba el pacto de colaboración para el funcionamiento del consejo de gestión resultaban cada vez más frágiles.

El clima se deteriora durante los años siguientes. La falta de interés por parte de los sindicatos y de los partidos de izquierda hacia este tipo de institución coincide con el cambio de contexto técnico-organizativo y de las relaciones sociales. El nuevo director general critica duramente las prerrogativas del consejo de gestión en el intento de reafirmar su exclusividad de mando. La opinión del consejo ya no es necesaria asimismo porque una nueva estructura, el *Comité de dirección*, acompaña y sostiene a la dirección²⁵. Mientras tanto, la factoría está a punto de poner en marcha la producción en serie con unos cambios importantes desde el punto de vista organizativo -introducción de 48 horas semanales de jornada, mayor equilibrio entre los trabajadores *productivos* e *improductivos*, etcétera-, que no son recibidos favorablemente por los trabajadores y sus representantes²⁶. La respuesta de estos últimos no se hace esperar y se refiere no solo a la disputa técnica -se rechazan nuevos procedimientos punto por punto a través de una *Memoria* que incluso plantea propuestas alternativas-, sino también al enfrentamiento político-sindical, en el que prevalece la voluntad de restablecer las relaciones de fuerza sobre cualquier intento de diálogo²⁷.

El papel del consejo de gestión, a veces tolerado y a veces completamente ignorado por la dirección general, desaparece rápidamente. Y lo hace, en primer lugar, desde un punto de vista político y jurídico, ya que nunca se ha aprobado la ley que instituye los consejos. Pero también desaparece por razones técnicas y organizativas. En este sentido, por ejemplo, la dirección prefiere solicitar directamente a los trabajadores nuevas ideas y soluciones técnicas para mejorar la organización del trabajo a través

²³ *Carta del Consejo de Gestión a la Dirección General*, s.f. [abril 1948]. ISEC, III, Alfa Romeo, Fondo Duchini, 2/2.

²⁴ *Acta*, 12 octubre 1948. ISEC, III, Alfa Romeo, Fondo consejo de gestión, 1/1.

²⁵ *Apuntes sobre la reunión del Consejo de Gestión de 25 de noviembre de 1949*. ISEC, III, Alfa Romeo, Fondo Consejo de Gestión, 1/1.

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ *Memoriale sulla situazione aziendale*, 7 marzo 1951. ISEC, III, Alfa Romeo, Fondo Duchini, 2/2.

del sistema, propio de la experiencia americana, de la llamada *caja de las ideas*²⁸. Esta tendencia a nivel local y nacional está corroborada por la retirada de aquellas fuerzas políticas -socialistas y comunistas- que principalmente habían sostenido la experiencia de democracia industrial ligada al nacimiento de los consejos de gestión. En efecto, pues ambos, en el contexto de la Guerra Fría y del recrudecimiento del enfrentamiento político nacional, se centrarán cada vez más en las formas tradicionales de lucha y representación político-sindical, dejando de lado el terreno industrial.

Control obrero y contención de la profesionalidad: el consejo de fábrica de Dalmine (1969-1971)

El '68 en Italia, como se sabe, empieza el año siguiente. Las principales movilizaciones obreras tienen lugar en 1969, durante el llamado *Otoño Caliente*, y continúan en los años inmediatamente siguientes. Así estallan numerosas protestas -cerca de 30 millones de horas perdidas de trabajo) para obtener aumentos salariales y mejoras sustanciales de las condiciones de trabajo²⁹. El nuevo convenio del metal, firmado a final de 1969, marca desde este punto de vista un antes y un después en el sistema italiano de relaciones industriales. La mayor parte de las peticiones de los sindicatos son aceptadas: significativos aumentos salariales, reducción de la semana laboral a 40 horas, restricciones del trabajo extraordinario, nuevos derechos sindicales como el derecho de asamblea, etcétera.

No obstante, más allá de las conquistas, las principales novedades de las movilizaciones tienen que ver con las formas de lucha y su contenido. Los *grupos homogéneos* de trabajadores, es decir aquellos que pertenecen a una única sección y que a menudo no tienen una vinculación estructural con las organizaciones sindicales, protagonizan las luchas dentro de la fábrica. Además del salario, las reivindicaciones se refieren incluso a los aspectos legislativos del trabajo. Finalmente, las estrategias de lucha rompen con la tradicional práctica sindical y con las reglas -y a veces con la ley-. Se suceden así huelgas intermitentes, rotatorias y de sección, cortejos improvisados dentro de la fábrica, protestas a veces violentas contra las instalaciones e incluso las personas. El gran establecimiento de FIAT Mirafiori se convierte en estos años en el símbolo del conflicto continuado y de la subversión del orden de la fábrica³⁰.

²⁸ Documento n° 2, 31 mayo 1951. ISEC, III, Alfa Romeo, Fondo Consejo de Gestión, caja 1, exp. 4.

²⁹ La literatura sobre el *Otoño Caliente* italiano es amplísima. Véase, por ejemplo, PIZZORNO, A., REYNERI, E., REGINI, M., REGALIA, I. (eds.), *Lotte operaie e sindacali in Italia 1968-72*. Bolonia, Il Mulino, 1978.

³⁰ BERTA, G.: *Mirafiori*. Bolonia, Il Mulino, 1998.

En este clima se desarrolla el llamado fenómeno del *sindacato de los consejos*; es decir la puesta en marcha de una democracia sindical a nivel de fábrica en la que las reivindicaciones vienen desde abajo por los grupos obreros, contribuyendo a modificar las formas de la representación sindical según el modelo de los consejos obreros del primer *bienio rojo* en 1919-1920³¹. Las antiguas comisiones internas -los organismos de representación de los trabajadores reintroducidos después de la Segunda Guerra Mundial- son substituidos por los consejos de fábrica, formados por delegados elegidos directamente en las secciones de la fábrica sin pasar a través de la mediación de las organizaciones sindicales. Los consejos se convierten en espacios de unidad -sin distinción entre las siglas sindicales- de la representación obrera. En algunos casos incluso asumen un papel oficial en la negociación colectiva. Es más, los consejos se presentan frente a los trabajadores, que normalmente no participan en los mecanismos de decisión y consultivos, como lugares inéditos de socialización de los conocimientos y como instrumentos de participación y control desde abajo. En las asambleas se debaten las condiciones laborales en términos de organización del trabajo -tiempos, tareas, encuadramiento profesional, etcétera- y de las características de las tareas (esfuerzo psicofísico, nivel de nocividad, etcétera). Un observador atento como Bruno Trentin, en aquel entonces secretario de la FIOM, la federación del metal de la CGIL, consideraba la experiencia de los consejos como una ocasión para llevar a cabo un proyecto político de transformación del mundo industrial dentro del cual el sindicato unitario tenía que ser el actor principal³².

Esta ola de contestación y también de creatividad de los obreros se extiende a muchos centros de trabajo en toda Italia. Las movilizaciones que nacen y se desarrollan en la fábrica de Dalmine, en Lombardía, durante el *Otoño Caliente* proporcionan la posibilidad de investigar de cerca los mecanismos que llevan a la experimentación de nuevas formas de *democracia en la fábrica*. Incluso donde las condiciones socio-políticas no parecen las más adecuadas. Empresa de carácter fuertemente paternalista desde siempre, a principio del siglo XX, luego durante el fascismo y, a su manera, también después de la Primera Guerra Mundial, Dalmine es una típica fábrica en medio del campo, que vive un largo periodo de paz social. Y ello en un contexto de relaciones

³¹ Sobre la comparación entre los dos *bienios rojos*, VV.AA.: *I due bienni rossi del Novecento 1919-1920 e 1968-1969. Studi e interpretazioni a confronto*, Roma, Ediesse, 2006. También TAPI, A. y FORTI, S.: “1919-1920 y 1968-1969 de un *biennio rosso* a otro. Sindicalismo y derechos de ciudadanía en la Europa del siglo XX”, en BABIANO, J. (ed.): *Trabajo y ciudadanía en la Europa del siglo XX*. Madrid, Fundación 1º de Mayo, 2014, pp. 155-190.

³² TRENTIN, B.: *Il sindacato dei consigli*. Roma, Editori Riuniti, 1980.

industriales dominado por la influencia de los sindicatos católicos y sobre todo por la autoridad de la gerencia, ¡A pesar de que la propiedad es estatal!³³. Pero la paz se acaba con el otoño caliente.

Los primeros síntomas del cambio de clima se dan en mayo de 1969, cuando la lucha estalla en la sección de mantenimiento, en la que trabajan los obreros más cualificados. El estallido tiene lugar según unas modalidades y objetivos hasta el momento desconocidos: espontaneidad de la protesta sin la intervención de los sindicatos; asambleas permanentes; petición de la revisión del sistema de prima salarial que determinaba fuertes diferencias retributivas dentro de la sección³⁴. De allí en adelante, en julio, empieza la disputa de los trabajadores de acería. Piden no solo mejoras salariales, sino también la eliminación de la nocividad -los efectos negativos de las condiciones de trabajo sobre la salud-, así como el rechazo del trabajo en domingo. Aquí también las movilizaciones espontáneas son llevadas por activistas, los delegados de base, que actúan sin el respaldo de las organizaciones sindicales, con las que a menudo están en desacuerdo³⁵. Muchos de ellos están vinculados políticamente al grupo comunista heterodoxo del *Il Manifesto*, expulsado del Partido Comunista *Italiano* en aquellos meses convulsos, tanto a nivel nacional como a nivel provincial. De hecho, en Bérgamo hay muchos disidentes dentro del PCI y de las estructuras sindicales³⁶. La invención de los delegados, se ha dicho, había nacido en algunas federaciones provinciales de categorías de industria, pertenecientes a la izquierda sindical, en situaciones de debilidad organizativa³⁷. El caso de Dalmine es un ejemplo de todos estos elementos.

En el momento álgido de la protesta, en julio, la huelga indefinida protagonizada por la sección de acería se convierte en ocupación de fábrica durante quince días. Durante esos días se impide el trabajo en las demás secciones. Si el objetivo de garantizar la

³³ RICCIARDI, F.: "Lavoro, culture della produzione e relazioni industriali", en AMATORI, F. y LICINI, S. (eds.): *Dalmine 1906-2006. Un secolo di industria*. Dalmine, *Quaderni della Fondazione Dalmine* n° 5, Fondazione Dalmine, 2006, pp. 203-231.

³⁴ ABBATECOLA, G.: "Dalmine" en PIZZORNO, A. (ed.): *Lotte operaie e sindacato in Italia (1968-1972)*, vol. 5, *Dalmine, Falck, Redaelli*. Bolonia, il Mulino, 1975, pp. 45-51.

³⁵ *Ibidem*, pp. 51.

³⁶ *Lettere di adesione al "documento dei 16" e dimissioni dal Pci di vari militanti*, 30 septiembre 1970. Istituto per la storia della Resistenza e dell'età contemporanea di Bergamo (desde ahora ISREC), Fondo Carte Bendotti, 5/3.

³⁷ REGALIA, I.: "Delegati e consigli di fabbrica nelle ricerche degli anni Settanta," *Annali della Fondazione Luigi Einaudi*. 1979, vol. XIII, p. 391.

producción no es la primera de las preocupaciones, sin embargo esta fase de movilización ofrece la oportunidad de perfeccionar y renovar tanto las estrategias como las reivindicaciones. Durante este tiempo, los equipos de trabajos en las distintas secciones convocan asambleas donde se elige a los delegados y se debaten los objetivos de las reivindicaciones. Después, se constituye un comité de lucha encargado de llevar adelante varias iniciativas dentro y fuera de la fábrica en solidaridad de los trabajadores. No se trata únicamente de la actividad de propaganda -la tradicional octavilla-, sino también de barricadas en la calle, cortejos en el centro de la ciudad y otras iniciativas junto con los estudiantes y miembros de la izquierda extraparlamentaria que se movilizan alrededor de la fábrica. Finalmente, de la experiencia de la asamblea indefinida y espontánea se crean las premisas para la constitución del futuro consejo de fábrica³⁸.

En los meses siguientes la Dalmine participa en la movilización para la renovación del convenio colectivo nacional del metal, en la que prevalece de manera contundente una línea igualitaria que rechaza cualquier diferenciación en el trabajo según las tareas o la cualificación. Al mismo tiempo, cuestiona la intensidad y duración de la jornada laboral y consecuentemente su organización misma. Estas reivindicaciones se traducen en el rechazo de los tradicionales encuadramientos profesionales –que tienen en cuenta cualificación y la antigüedad– en favor del llamado *encuadramiento único* de obreros y empleados³⁹.

Los obreros de Dalmine constituyen una vanguardia dentro del sector del metal, porque antes que muchos de sus compañeros de otras grandes fábricas italianas sostienen la idea del *salario unificado*. Esta posición llama la atención de la dirección nacional de la propia FIOM, que en aquella circunstancia envía una delegación desde Roma para que se vuelvan a celebrar todas las asambleas. Pero finalmente éstas acaban por confirmar largamente la línea igualitaria, subrayando así la sustancial convergencia entre los exponentes sindicales locales y los nuevos organismos de representación obrera. El consejo de fábrica, en este sentido, critica abiertamente la *ilusión* de la profesionalidad ligada a las viejas cualificaciones:

³⁸ VALTULINA, E.: Entrevista a Pasquale POMA. Dalmine, 28 julio 1994. Biblioteca Di Vittorio-CGIL di Bergamo; BRAGA, C.A.: *Il risveglio della classe operaia. Un esempio: il "1969" alla Dalmine Spa*. Università degli studi di Milán. Tesis de licenciatura en Ciencias Políticas, 1993-94.

³⁹ *Comunicato dell'assemblea congressuale della Fiom della Dalmine*, s.d. [1970]. ISREC, ACDF Dalmine, 32, b.a., 1. En el sector siderúrgico italiano, desde los años cuarenta, la mayoría de los trabajadores estaba encuadrada en las siguientes categorías profesionales: peón, peón especialista, obrero cualificado, obrero especialista.

las cualificaciones, las promociones por mérito y todas las técnicas de ascenso a una jerarquía superior – afirma el acta de una reunión de noviembre de 1970 – no reflejan una real capacidad profesional que el sistema productivo capitalista ha destruido y destruye, sino que representan únicamente un instrumento de chantaje y división de la clase obrera⁴⁰.

En esta perspectiva, los procesos de racionalización del trabajo de los años anteriores habían convertido la cualificación en un elemento arbitrario de evaluación e incluso de discriminación. Los objetivos de las reivindicaciones de los trabajadores ya no eran, como antes, el destajo y todas las formas de remuneración salarial, sino el horario de trabajo, la salud laboral, el derecho a la formación continua... En suma, un conjunto de factores heterogéneos que tenía que contribuir a redefinir para todos los trabajadores la llamada *profesionalidad obrera*⁴¹.

En una fábrica donde existía una marcada diferenciación de intereses entre los obreros de la sección de producción -acería- y los de los servicios -mantenimiento-, era normal limitar las peticiones específicas y, consecuentemente, intentar conseguir un mismo nivel profesional y de retribución⁴². La uniformidad de los cuadros profesionales y salariales -según la opinión de los delegados de fábrica- tenía la función de eliminar las discriminaciones y las divisiones dentro de los distintos grupos de obreros, pero también entre obreros y empleados. Las peticiones de los trabajadores, finalmente, parecen coincidir con las exigencias de la dirección que, por tener que gestionar distintos centros industriales con su sistema de retribución específico, quería imponer una racionalización de los salarios para normalizar las relaciones industriales -en 1971 se habían perdido hasta 550.000 horas de trabajo por huelga-, incluso aceptando unas concesiones salariales y normativas⁴³.

Se llega entonces al acuerdo de fábrica de 26 de abril de 1971, que introduce un nuevo sistema de encuadramiento del personal según una escala única de ocho niveles profesionales para todos (obreros, empleados y técnicos) y que, de hecho, es prope-
deúctico al posterior acuerdo nacional del metal de 1973⁴⁴. Los principales resultados

⁴⁰ *Acta*, s.f. [noviembre de 1970]. ISREC, ACDF Dalmine, 32, b.c, 1.

⁴¹ *Ibidem*.

⁴² ABBATECOLA, G.: *Dalmine*, cit., p. 61.

⁴³ "Il nuovo sistema di inquadramento del personale", *Conversazioni*. Marzo 1972, XIX, n.º. 1, pp. 3-4.

⁴⁴ Ver GIUGNI, G. et al. (eds.): *Ascesa e crisi del riformismo di fabbrica. Le qualifiche in Italia dalla job evaluation all'inquadramento unico*. Bari, De Donato, 1976.

de este acuerdo consisten en el aumento del nivel medio de clasificación de los trabajadores, así como en la posibilidad de un control más fácil de los salarios reales por parte de los trabajadores -una vez eliminadas todas las formas de primas salariales-. También incluyen la eliminación de las desigualdades entre las distintas categorías de trabajadores y dentro de las mismas. A cambio de todo ello, la empresa obtiene la unificación de los métodos de retribución y una mayor flexibilidad en el uso de la mano de obra a través de unos mecanismos de movilidad horizontal⁴⁵.

Por un lado este acuerdo puede parecer el resultado de una posición oportunista de las partes. Pero detrás hay una confrontación, incluso muy dura a veces, sobre la definición de la profesionalidad de los obreros; es decir del contenido y del significado de su trabajo. Esta profesionalidad se convierte en el objeto de una disputa entre la legitimidad de la dirección y la de los obreros. En ella la relación jerárquica viene cuestionada debido a la invención del encuadramiento único. No se trata simplemente de considerar en un mismo nivel salarial el trabajo manual y el trabajo intelectual. Hay algo más y algo novedoso. Se trata del derecho de los trabajadores a participar en la organización del trabajo y a definir, en contraste con las categorías del *management*, una especie de *trabajador colectivo*, cuyos rasgos tenían que reflejar las capacidades, la autonomía, la preparación y la relación con el contexto laboral⁴⁶.

Conclusiones: ¿dos excepciones, dos fracasos?

El fenómeno del productivismo obrero, más allá de las peculiaridades del caso italiano, consagra la paradoja del trabajo asalariado, que prevé un intercambio sin duda alguna asimétrico entre la condición de subordinación (desde un punto de vista jurídico y material) y la aspiración a la autonomía de los trabajadores. Al fin y al cabo, decidir qué y cómo producir es una cuestión estrictamente política, que tiene que ver con la libertad y la justicia y que, sin embargo, el movimiento obrero del siglo XX ha evitado afrontar casi siempre. Es verdad que cualquier empresa o entidad para funcionar necesita el consenso de los trabajadores, pero los términos para obtener esta *colaboración necesaria* son múltiples. El consenso puede ser obtenido mediante la fuerza, adquirido gracias al paternalismo o, simplemente, *contratado* dentro de un

⁴⁵ “Analisi sull’inquadramento unico alla Dalmine e proposte per l’applicazione”, *In controlloce*, suplemento a *Il lavoratore metallurgico*, mayo 1973, n. 37.

⁴⁶ Ver P. Causarano, *La Professionalità contesa. Culture del lavoro e conflitto industriale al Nuovo Pignone di Firenze*, Milán, FrancoAngeli, 2000.

sistema de relaciones industriales más o menos institucionalizado. Muy raramente, la iniciativa es una prerrogativa de los trabajadores y sus representantes, algo que invertiría aquel *vínculo de autoridad* que caracteriza las relaciones de trabajo en el capitalismo industrial.

Las dos secuencias históricas que aquí hemos descrito constituyen una excepción, al menos en lo que se refiere a la historia del trabajo industrial en la Italia de posguerra. Se trata de dos momentos importantes, cuando el poder y la palabra obrera asumen una nueva legitimidad dentro del debate público. Por un lado, después de la Segunda Guerra Mundial, las reivindicaciones obreras llevan consigo los valores del antifascismo y de la república, que representan el fundamento de la Constitución italiana; por otro, durante el llamado *Otoño Caliente*, la gran movilización obrera conlleva la inscripción de nuevas instancias de justicia social -derecho a la formación y a la salud, igualdad salarial y profesional, etcétera- en el agenda política nacional. En ambos casos se asiste a un momento de efervescencia política y social que parece abrir nuevos escenarios para la participación de los trabajadores, incluso dentro del mundo encerrado y militarizado de la fábrica.

Esta efervescencia coincide también con una cierta creatividad de las formas de representación. Los consejos de gestión y de fábrica, a pesar de que tienen sus raíces en una historia relativamente reciente y además obstaculizada, son dos *invenciones* que permiten volver a pensar al contenido del trabajo así como las relaciones laborales. Está claro que el clima político no es el mismo. En efecto, pues a la *colaboración constructiva* de los primeros años de posguerra se contraponen la conflictividad del largo '68, lo que se refleja en la manera de concebir la adhesión -o el rechazo- de los trabajadores a las lógicas de la producción capitalista. Sin embargo, lo que aquí nos interesa es que, en ambos casos, se puede observar el intento de definir, a través del arma del compromiso o del conflicto, el contenido del trabajo y su organización. Los casos de la Alfa Romeo y de la Dalmine -extensibles a muchas más empresas industriales- muestran, en este sentido, la importancia de conjugar la política y la dialéctica industrial para dar cuenta de la complejidad de lo que está en juego en la determinación del objeto *trabajo*.

Si, finalmente, el resultado histórico de las dos experiencias fue negativo, porque las expectativas de cambio que habían alimentado no se realizaron por completo -las formas de democracia industrial y de control obrero no entran a formar parte de manera estable en el sistema italiano de relaciones industriales-, eso no le quita significado al carácter de portentosa novedad que supieron encarnar. El caso

es que estas dos *derrotas* se dieron justo cuando el peso de la cultura política y social del sindicalismo industrial era más importante. Y eso, fatalmente, nos lleva al punto de partida, a la pregunta de Trentin sobre la capacidad o incapacidad del movimiento obrero de cortar el nudo del productivismo, es decir la adhesión de mala gana a un modelo de producción y de sociedad que se quería modificar por completo.

Traducción: Andrea Tappi

SINDICALISMO NACIONALISTA EN EL RURAL GALLEGO DEL TARDOFRANQUISMO Y LA TRANSICIÓN (1973-1978): DISCURSO Y PRÁCTICA PARA LA DEMOCRACIA DESDE EL CAMPO

Alba Díaz-Geada y André Taboada Casteleiro
Universidade de Santiago de Compostela

Resumen: En 1973 se configuran los primeros núcleos locales de las Comisiones Labregas (CCLL). Pocos años después, a partir de una escisión de las CCLL, nació el Sindicato Agrario Galego (SAGA). Los dos representantes del nacionalismo sindical agrario en Galicia tuvieron historias distintas. Nuestra propuesta en este artículo es aproximarnos a su origen y evolución, sociología y geografía, discurso y método, para reflexionar sobre el papel del nacionalismo sindical en el rural gallego. Por una parte, su lectura de la sociedad rural, el lugar otorgado a la misma en su ideosistema y las diferencias entre ambas organizaciones nos permitirán reflexionar sobre los proyectos y estrategias del nacionalismo para el campo. Por otra, su participación en la conflictividad del momento y su diferente nivel de implantación nos ayudarán a comprender la transición democrática desde una periferia cada vez mejor estudiada pero aún poblada por tópicos de seis cabezas.

Palabras clave: Sindicalismo agrario, transición a la democracia, nacionalismo, sociedad rural, Galicia.

Summary: The year 1973 saw the configuration of the first local hubs of Comissões Labregas (Farmers' Committees, CCLL). Few years later, the Sindicato Agrario Galego (Galician Agrarian Union, SAGA) emerged from a split in CCLL. The two representatives of agrarian union nationalism in Galiza had different histories. Our proposal in this paper is to approach their inception and development, sociology and geography, discourse and method, in order to reflect on the role of union nationalism in the Galician countryside. First, the two unions' readings of rural society, the role assigned to it in their systems of ideas, and the differences between both organisations will

enable a reflexion on nationalism's projects and strategies for the countryside. And second, their involvement in the conflicts of the time and their different degree of social acceptance will help us understand the democratic transition from a periphery that has been increasingly well studied but is still riddled with six-headed stereotypes.

Recibido: 20 de diciembre de 2013. Aceptado: 3 de marzo de 2014.

Key words: Agrarian union, transition to democracy, nationalism, rural society, Galicia.

Introducción

En la segunda mitad del siglo pasado se produce un complejo proceso de transformación estructural del mundo rural. A nivel cuantitativo, su pérdida de peso se aprecia claramente con una rápida mirada a las gráficas de población activa, pero detrás de las cifras se esconde un proceso de cambio sociocultural de hondo calado¹.

Desde el punto de vista de la política económica, hacia finales de los años cincuenta se sitúa un giro estratégico marcado por el abandono del ideal autárquico y el inicio de la denominada etapa *desarrollista*, con la incorporación a las instituciones europeas en el horizonte. Así, en el ámbito de la política agraria, se profundiza en los programas de colonización y repoblación forestal y se crean el Servicio de Concentración Parcelaria y el Servicio de Extensión Agraria, para favorecer la mejora de la eficiencia de las explotaciones agrarias -en el caso gallego, la mayoría familiares y de muy pequeño tamaño-, de acuerdo con los parámetros de la economía de mercado². En pocas palabras, la agricultura pasaba a entenderse prioritariamente como un sector económico más que debía especializarse

¹ Sobre esta cuestión: DÍAZ-GEADA, A.: *Mudar en común. Cambios económicos, sociais e culturais no rural galego do franquismo e da transición (1959-1982)*. Santiago de Compostela, tesis doctoral inédita, 2013.

² Ley de 20 de diciembre de 1952 sobre Concentración Parcelaria (BOE, 23 diciembre 1952, p. 6305); Orden Ministerial de 15 de septiembre de 1955 por la que se encomienda a la Dirección General de Coordinación, Crédito y Capacitación Agraria el Servicio de Extensión Agrícola (BOE, 30 septiembre 1955); SÁNCHEZ de PUERTA, T. F.: *Extensión agraria y desarrollo rural. Sobre la evolución de las teorías y praxis extensionistas*. Madrid, MAPA, 1996; CABANA IGLESIA, A. y DÍAZ-GEADA, A.: "Agrarian technicians and the modernization of agriculture in Francoist Spain (1936-1975)", International Conference Rural History 2010, University of Sussex, UK, 13-16 de septiembre de 2010; CABANA IGLESIA, A. y DÍAZ-GEADA, A.: "Agrarian Fascism in Rural Spain (1936-1951)" en CABO, M., FERNÁNDEZ PRIETO, L. y PAN-MONTOJO, J. (eds.): *Agriculture in the age of Fascism. Authoritarian technocracy and rural modernization, 1922-1945*. Turnout, Brepols, 2014 (en prensa).

en las demandas del creciente consumo urbano. La mano de obra *sobrante*, de acuerdo con esta lógica, cubriría las necesidades de una industria en crecimiento, prioridad de la política económica del régimen que se concretó en sucesivos Planes de Desarrollo³.

La profunda transformación de la estructura socioeconómica que se consuma a lo largo de la segunda mitad del S. XX, aunque responde a dinámicas históricas de largo recorrido, coincide en la década de los setenta con un proceso de cambio político por el que se *transita* hacia la construcción de un régimen democrático, tras las casi cuatro décadas de vigencia de una dictadura asentada sobre la base de una Guerra Civil. La transición política coincide, pues, con otra transición, económica, social y cultural, mucho más profunda y compleja⁴. La que marca el paso de una sociedad eminentemente rural a otra que se *viste* de *modernidad* en un suspiro histórico.

Sobre el papel del sindicalismo agrario en la (re)construcción de la democracia desde abajo ya hemos reflexionado en otras ocasiones y volveremos sobre ello en este texto. Aunque las interpretaciones respecto de la transición política hace tiempo que han descendido de los grandes nombres a los procesos y movimientos sociales, queda mucho por analizar más allá de las siglas. Con todo, nuestro propósito en este trabajo va un poco más allá, tratando de explorar cuál fue la visión de los sindicatos agrarios nacionalistas, respecto de ese mundo rural en proceso de cambio. Cuál era su manera de interpretar la realidad social y económica que los rodeaba. Cuáles eran sus fundamentos teóricos y cómo se ajustaron a las necesidades y reivindicaciones de la población rural. Cómo articularon los diferentes niveles de cambio y las diferentes formas de entenderlo. Cómo definieron a los sujetos que debían llevarlo adelante. Cómo adaptaron, en fin, aspiraciones y realidades concretas para trabajar por un cambio político en sentido democrático. Comenzaremos, por tanto, por presentar

³ FERNÁNDEZ REDONDO, M. y MIRÁS ARAUJO, J.: “Política regional y desarrollo industrial en Galicia”, en DE LA TORRE, J. y GARCÍA-ZÚÑIGA, M. (eds.): *Entre el mercado y el estado. Los planes de desarrollo durante el franquismo*. Pamplona, Universidad Pública de Navarra, 2009, pp. 209-231.

⁴ Dado que nuestra cronología se centra en la década de los setenta, echamos mano del término *tardofranquismo* para referirnos a la última etapa del régimen, puesto que la transición no se desarrollaría como tal hasta la segunda mitad de la década. Sobre las fechas para marcar su comienzo y final, los estudiosos del tema mantienen posiciones diferentes. 1975 marca un momento referencial por la muerte del dictador, pero autores como Pere Ysàs consideran que no es suficiente para situar ahí el inicio de la transición, dado que la legalidad y las instituciones franquistas seguían vigentes (YSÀS, P.: “La crisis de la dictadura franquista”, en MOLINERO, C. (ed.): *La Transición, treinta años después*. Barcelona, Península, 2006, p. 27).

a las organizaciones sindicales objeto de nuestro interés, para luego centrar nuestra atención en su discurso sobre la sociedad rural y sus métodos de trabajo, con el fin de iniciar una reflexión sobre las cuestiones planteadas.

Origen, evolución y geografía de los sindicatos agrarios nacionalistas en el rural gallego

Las Comisi3ns Labregas (CCLL) fueron durante la etapa que nos ocupa el principal sindicato agrario nacionalista del rural gallego y la organizaci3n de mayor implantaci3n social de entre las no herederas del sindicalismo vertical de las Hermandades Sindicales de Labradores y Ganaderos. Los or3genes de este sindicato estuvieron ligados a la Uni3n do Pobo Galego, organizaci3n pol3tica nacionalista que nace a mediados de la d3cada de los sesenta. Aun entroncando con el galleguismo hist3rico en el elemento reivindicativo central (la defensa de la soberan3a de la naci3n gallega) y en la apelaci3n a determinados referentes ideol3gicos (caso de la obra de Castelao), se trata de una organizaci3n que marca una etapa diferente en la historia del nacionalismo gallego por la incorporaci3n de nuevos referentes te3ricos, nuevos marcos interpretativos y nuevas estrategias de acci3n, inspiradas en las corrientes culturales y en el clima pol3tico del momento. De ah3 su car3cter anticapitalista, antiimperialista y anticolonialista, y de ah3 tambi3n la preferencia por un comunismo mao3sta, m3s adaptado a los pueblos con sociedades eminentemente rurales. Tal y como se hab3a realizado en diversos pa3ses del llamado Tercer Mundo, la UPG dise1n3 una estrategia de acci3n frentista, concretada en la organizaci3n de sindicatos entre los diferentes grupos sociales, siendo el *labrego* el primero en atenderse. As3, en 1971 se crean los Comit3s de Axuda 3 Loita Labrega (CALL), de los que participaron fundamentalmente estudiantes, maestros, p3rrocos y t3cnicos agrarios, para promover la organizaci3n de diferentes n3cleos sindicales formados por labradores. En 1973 se organizaban los primeros n3cleos de las CCLL⁵.

La creaci3n del Sindicato Agrario Galego, el otro referente sindical nacionalista en Galiza, es posterior y est3 ligado a la evoluci3n de las CCLL. Se constituye legalmente en 1977, aunque comienza a organizarse a mediados de 1975, y en su origen se sit3a

⁵ En 1972 se forma el sindicato de Estudiantes Revolucionarios Galegos (ERGA); en 1974 el de maestros y profesores, la Uni3n de Traballadores do Ensino de Galicia (UTEG) y en 1975 el Sindicato Obreiro Galego (SOG). Para coordinar las diferentes organizaciones se funda en 1975 la Asemblea Nacional-Popular Galega (AN-PG), que se declara plataforma no partidaria. BERAMENDI GONZÁLEZ, J. y NÚÑEZ SEIXAS, X. M.: *O nacionalismo gallego*. Vigo, A Nosa Terra, 1995, p. 219; QUINTANA GARRIDO, X. R.: *Un longo e tortuoso cami1o. Adaptaci3n, crise e cambio no Bloque Nacionalista Galego, 1971-2009*. Vigo, Galaxia, 2010, pp. 23-38.

una escisión de las CCLL por el desacuerdo de algunos de sus miembros con el control del sindicato por parte de la UPG. Por ello para el SAGA resultó de especial importancia remarcar su carácter independiente e insistir en la necesidad de implementar su programa sindical agrario y de trabajar sin injerencias partidarias, sin por ello dejar de encuadrarse en el ideosistema nacionalista.

O SAGA é un sindicato feito por e prós labregos galegos, É GALEGO xa que os problemas do agro galego son distintos dos do resto do Estado. É UNICO porque non admite tendencias dentro e porque loita pola unidade sindical no agro, desaparecendo como tal se é preciso prá unidade dos campesiños galegos. É DEMOCRATICO e ASEMBLEARIO, xa que as decisións fundamentais son tomadas democraticamente en assembleas de Parroquia. É INDEPENDENTE, do Goberno, dos partidos, e das Hermandades, pra non ser manexado por ninguén. E é de CLASE e non somentes reivindicativo xa que atende todos os problemas do labrego galego⁶.

La separación de las CCLL favoreció el entendimiento del SAGA con las Comisiones Campesinas (CCCC)⁷, vinculadas al Partido Comunista de Galicia, de ahí las negociaciones para construir un *Frente Labrego* común⁸.

Como veremos a continuación, la implantación territorial del SAGA estuvo en buena medida condicionada por la de las CCLL, aunque en algunas zonas se constituyeron grupos nuevos con estos principios. Por eso también el SAGA contó con *Comités de Apoyo* previos. En ellos encontramos perfiles variados, entre los que se incluyen miembros de partidos políticos, como el Partido do Traballo o el Partido Comunista de Galicia, así como curas rurales o jóvenes universitarios de ascendencia rural sin definida adscripción política.

⁶ Así resumía X. A. Jardón, miembro de los *comités de apoyo do SAGA*, lo que para él debía ser el Sindicato Agrario Galego. *O Sindicato Agrario Galego (SAGA) Antecedentes e características fundamentais*, 11 febrero 1978. (Mayúsculas en el original). Fondo privado SAGA.

⁷ Podemos situar la organización de las Comisiones Campesinas hacia finales de los sesenta. A la altura de 1970, siendo aún un pequeño núcleo en proceso de organización y muy ligadas a las directrices del partido, estuvieron presentes en la I Asamblea General de las Comisiones Campesinas de España (SANTIDRIÁN ARIAS, V.: “La Conflictividad Agraria y las Comisiones Campesinas de Galicia (1936-1978)” en BERNAL, A. M. (dir.): *Sindicalismo jornalero y campesino en España. Del franquismo a la democracia (1939-1995)*, 1996 [inédito]).

⁸ SANTIDRIÁN ARIAS, V.M.: “A conflictividade agraria e as Comisiones Campesinas de Galicia”. *Dezeme. Revista de Historia e Ciencias Sociais da Fundación 10 de Marzo*. 2006, 11, pp. 24-33.

A pesar de la recurrente proclamación de una vía estrictamente agraria, sus mismos cuadros reconocían en los análisis internos que, a partir del verano del 76, recibieron el apoyo del otro principal partido de signo nacionalista, el Partido Socialista Galego, con menor proyección social que la UPG⁹. El nuevo escenario político, que preveía elecciones democráticas en un horizonte no muy lejano, parece haber estado detrás de dicho giro estratégico. Influído por el galleguismo histórico, el Partido Socialista Galego había nacido en 1963 y apostaba por un socialismo democrático y por una reformulación federal del Estado¹⁰.

Cuadro 1. Principales sindicatos agrarios en Galiza (1973-1978)¹¹.

Denominación del Sindicato	Fecha de creación	Partido político al que está vinculado
Comisiones Campesinas (CCCC), rebautizadas en 1976 como Sociedades Agrarias (SSAA)	Legalmente constituidas en 1977, organizadas desde finales de la década de los sesenta.	Partido Comunista de España (PCE). El PCE gallego se constituye en Partido Comunista de Galicia (PCG) en 1968.
Comisiones Labregas (CCLL)	Se organizan a partir de los Comités de Axuda á Loita Labrega (CALL), constituidos en 1971. Los primeros núcleos de CCLL se forman en 1973.	Unión do Pobo Galego (UPG). La AN-PG (Asamblea Nacional-Popular Galega, creada en 1975 para coordinar las diferentes organizaciones vinculadas a la UPG) y la UPG se presentan juntas a las elecciones de 1977 como el Bloque Nacional-Popular Galego (BN-PG), que en 1982 se convertirá en el Bloque Nacionalista Galego (BNG).
Sindicato Agrario Galego (SAGA)	Creado en 1975, tras una escisión de las CCLL.	Aunque se reivindica como sindicato no partidario, está ligado al Partido Socialista Galego (PSG)

⁹ *O Sindicato Agrario Galego. Antecedentes e características...* cit.

¹⁰ BERAMENDI GONZÁLEZ, J. y NÚÑEZ SEIXAS, X. M.: *O nacionalismo galego...*, pp. 230-238.

¹¹ Además de estos sindicatos, a la altura de las elecciones a Cámaras Agrarias podemos encontrar otras organizaciones en el panorama sindical gallego. Muchas de ellas provenían del organigrama vertical de las Hermandades, se configuraron como sindicato para presentarse a las elecciones como independientes, y muchas pasaron a funcionar como cargos individuales una vez conseguida la mayoría. MUÑIZ, R.: "O sindicalismo agrario en Galicia", *Irimia*, Sobrado dos Monxes, febrero, 1985, pp. 4-5. Entre los sindicatos democráticos, a estas elecciones se presentaron también el SILGA (Sindicato Independiente Labrego Galego, con implantación en la comarca de la Terra Chá, en la provincia de Lugo) y la FTT (Federación de Trabajadores de la Tierra, con resultados limitados y sólo en Ourense). A finales de los setenta se organizaron otros dos nuevos sindicatos: UUAA (Unións Agrarias) y XXAA (Xóvenes Agricultores). DÍAZ-GEADA, A.: *O campo en movemento. O papel do sindicalismo labrego no rural galego do tardofranquismo e da transición (1964-1986)*. Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela, 2011, pp. 102-116.

La implantación territorial de las CCLL continúa la de sus antecedentes, los Comités de Apoyo á Loita Labrega. Los CALL establecieron relación con algunos grupos de labradores en varias comarcas de la provincia de Lugo (Monforte, Ribadeo, O Caurel y A Fonsagrada), en Ourense (Verín), en A Coruña (Barbanza) y en Pontevedra (Soutomaior, Arbo, Cuntis y Vilanova). Los primeros grupos de CCLL nacieron en 1973 en Ribadeo (Lugo) y Guísamo (vinculado a la escuela de capataces agrícolas), configurándose algunos otros en las zonas antes mencionadas. Melide fue la sede social declarada en los primeros estatutos legales del sindicato, lo que apunta cierta presencia en las comarcas del interior de A Coruña¹².

La distribución espacial del SAGA, como señalamos arriba, tuvo también mucho que ver con las zonas heredadas de las CCLL. A esa matriz responde su presencia en algunos núcleos de la comarca del Deza, la Mariña de Lugo y el sudoeste ourensano. De hecho, fue esa la principal área de influencia del SAGA (con núcleos en Celanova, A Limia, Baixa Limia y Verín), en competencia con el sindicato comunista CCCC que también tenía en Ourense su zona de mayor implantación. A estos núcleos cabría sumar otros en Negreira y Val do Dubra (comarca de Santiago de Compostela, provincia de A Coruña) que se separaron de las CCLL para incorporarse al SAGA con posterioridad a los mencionados¹³.

¹² Primeros Estatutos de la legalización de las CCLL en *Fouce. Voceiro das Comisións Labregas de Galicia. Etapa da clandestinidade (1973-1977)*. A Coruña, Espiral Maior, 1995, p. 177.

¹³ Disponemos de un censo de militancia de fuentes procedentes del propio sindicato en el que se pone de manifiesto esta herencia territorial y se anotan cifras concretas de afiliados que informan del peso relativo de unas y otras zonas. Así, en la comarca del Deza contarían con 400 afiliados, en la de A Mariña con 500, en A Limia unos 1.000 y en Celanova-Bande otros 1.000 (SAGA, permanente nacional, 2 de julio de 1978. Fondo privado. Documentación inédita). La experiencia del SAGA duró hasta 1979. Algunos de sus miembros volvieron a formar parte de las CCLL y otros participaron en la organización de un nuevo sindicato, Unións Agrarias (UUA), sobre todo en la zona del Deza. Sobre el SAGA: TABOADA CASTELEIRO, A.: Sindicatos, Cooperativas e algunhas certezas: Mobilizaçom campesinha na Límia na Transición (1973-1982), Memoria de Investigación POP Historia Contemporánea, Universidade de Santiago de Compostela, 2009 (inédita). Aun con los elementos apuntados, no resulta sencillo explicar la diferente implantación territorial e impacto de los diferentes sindicatos democráticos en el rural gallego. Para una primera aproximación a esta cuestión: DÍAZ-GEADA, A.: “De pesos y medidas: anotaciones sobre sindicalismo campesino nacionalista y comportamiento político en Galicia (1964-1982)”, en IBARRA AGUIRREGABIRIA, A. (coord.): *No es país para jóvenes*. Actas del III Encuentro de Jóvenes Investigadores de la Asociación de Historia Contemporánea. Bilbao, Universidad del País Vasco. Instituto Valentín de Foronda, 2012. Desde otro enfoque: DÍAZ-GEADA, A.: “Sindicalismo agrario y cambio rural en la Galicia del tardofranquismo y la transición: una mirada desde el punto de vista de las identidades nacionales”, en POMÉS, J. (dir): *Espanya Res Publica. Nacionalización española e identidades en conflicto (siglos XIX y XX)*. Granada, Comares, 2013, pp. 323-333.

Discurso y método para el rural del *nuevo* nacionalismo gallego de izquierdas

Como hemos adelantado, los primeros núcleos de Comisións Labregas nacen vinculados a la UPG, principal representante del nacionalismo marxista en la Galicia de la época. *Grosso modo*, la interpretación marco de la organización respecto de la realidad en la que estaba inserta era la identificación de Galicia como una colonia del imperialismo capitalista a través del Estado español. De acuerdo con esta caracterización, las clases populares (en el caso gallego, mayoritariamente *labregas*) pasaban a considerarse sujetos de una liberación nacional que debía conducir a la transformación de las estructuras socioeconómicas del país en sentido socialista. De ahí que en las fuentes documentales de las organizaciones políticas y sindicales de esta órbita se insistía en la necesaria concienciación del *labrego* (o, como sujeto colectivo, del pueblo gallego), y de ahí también las llamadas a la organización y la inclusión de elementos didácticos en la prensa sindical, en la que se incluían secciones formativas con la explicación breve de términos como *colonialismo*, *imperialismo* u *oligarquía monopolista*¹⁴.

Para un análisis adecuado de la caracterización de la sociedad rural por parte de las organizaciones del nacionalismo gallego, en su diversidad y a lo largo del tiempo, sería necesario un estudio sistemático y detenido que escapa a las posibilidades de este artículo, pero a modo de hipótesis podemos dejar anotado que entre el nuevo nacionalismo gallego predomina una lectura en positivo de la sociedad rural gallega, como también era mayoritaria en el galleguismo histórico, aunque en ambos casos de manera compleja y no exenta de contradicciones. Así, la sociedad rural es más víctima que culpable (papel que corresponde tanto al Estado español como al sistema económico capitalista) y se apela más a su papel subordinado como colectivo que a sus diferencias internas. Además, en una sociedad con un peso tan importante de la población agraria, ésta ha de jugar un papel activo en el proceso de cambio socioeconómico, de ahí la necesidad de aumentar la concienciación colectiva para trabajar por un cambio de sistema. Aun así, ninguna organización política de extremo a extremo del arco ideológico, como ninguna institución oficial, escaparon a los prejuicios asociados al *campesinado*, entendido como elemento histórico pasivo y atrasado. Tampoco la academia esquivó estos estereotipos, aunque en los últimos años se hayan dado pasos importantes en este

¹⁴ La preocupación por el agro está presente ya en los primeros textos de la prensa de la organización: “O Upeguismo diante do problema agrícola”, *Terra e Tempo*. México. 1965, 1 s/p; ARTIME, L.: “A colectivización do agro”, *Terra e Tempo*. Santiago de Compostela. 1967, 8, s/p; *Terra e Tempo*, junio-julio 1973, p. 6.

sentido¹⁵. En suma, consideramos preciso situarnos en el contexto intelectual del momento, distinguir la dimensión teórica de la práctica y hacer sitio también a la multiplicidad de visiones en el seno de cada organización. Además, no podemos olvidar que aunque tenemos a hablar de *organizaciones* y *labregos* y *labregas* como entes diferenciados, debemos entender a los agentes de nuestro discurso como entes complejos. Las organizaciones sindicales agrarias estaban formadas fundamentalmente por labradores, con diferentes actitudes e interpretaciones respecto de su realidad, que no siempre compartían en un mismo grado los principios-guía de la organización política de referencia.

Uno de los elementos fundamentales en la interpretación de la realidad gallega desde las formaciones nacionalistas que nos ocupan fue el concepto de colonialismo interior¹⁶. Otra de las ideas fuerza en la lectura del contexto socioeconómico vigente era la visión de la negativa de la emigración, entendida como *sangría* forzada que no hacía más que evidenciar una situación colonial en la que el poder central optaba por servirse de los recursos del territorio en función de sus intereses, en lugar de potenciarlos en el territorio mismo para favorecer su desarrollo.

¹⁵ En los últimos años muchos historiadores abordan el franquismo y la transición política desde nuevos enfoques, prestándose mayor atención a la sociedad rural. Así podemos comprobarlo en obras como las de CABANA IGLESIA, A.: *Xente de orde. O consentimento cara ao franquismo en Galicia*. Santiago de Compostela, tresCtres, 2009; ID.: *La derrota de lo épico*. Publicacions de la Universitat de València, Valencia, 2013; HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, A.: *La construcción de la democracia en el campo (1975-1988). El sindicalismo agrario socialista en la Transición española*. Madrid, MAPA, 2007; MARTÍN GARCÍA, O. J.: *A tuntas con la democracia. Movilización, actitudes y cambio en la provincia de Albacete, 1966-1979*. Catarata, Madrid, 2008, por solo citar algunas. De estos nuevos focos de interés dan cuenta textos como los de COBO ROMERO, F. y ORTEGA LÓPEZ, M^a T.: “Algunas propuestas interpretativas sobre la evolución política, social y cultural del mundo rural en la España contemporánea”, pp. IX-XLI, u ORTEGA LÓPEZ, T. M.: “Campesinos y jornaleros bajo el franquismo. Represión, disenso y conflictividad en el campo español, 1939-1975”, pp. 289-319 en COBO ROMERO, F. y ORTEGA LÓPEZ, M^a T. (eds.): *La España Rural, siglos XIX y XX. Aspectos políticos, sociales y culturales*. Granada, Comares, 2011 o RODRÍGUEZ BARREIRA, Ó.: “Vivir y narrar el franquismo desde los márgenes” en ID. (ed.): *El Franquismo desde los márgenes. Campesinos, mujeres, delatores, menores...* Lleida, Universitat de Lleida, Espai/Temps 62, 2013, pp. 11-28.

¹⁶ Para el caso gallego, se trata de un concepto especialmente desarrollado por X. M. Beiras, quien parte de análisis como los de R. Lafont para el territorio occitano. BEIRAS, X. M.: *O atraso económico de Galicia*. Vigo, Galaxia, 1972, pp. 58-60. También por RODRÍGUEZ, F. y SUEVOS, R.: *Problemática nacional e colonialismo. O caso galego*. Santiago de Compostela, Xistral, 1978. LAFONT, R.: *La revolución regionalista*. Barcelona, Ariel, 1971. Sobre los principales referentes teóricos del nacionalismo de la UPG: QUINTANA GARRIDO, X. R.: *Un longo e tortuoso camiño...*, p. 39-44). Lo que este concepto pretende expresar es una realidad en la que colonizadores y colonizados comparten un mismo marco, lo que convierte la dominación en una vivencia normalizada o inconsciente. A diferencia de las colonias exteriores, en este modelo los colonizados comparten la idea centralista de sus colonizadores, lo que deriva en la autocolonización y en la configuración de una conciencia alienada.

Por supuesto, este ideosistema hubo de adaptarse a una realidad concreta, y en la práctica las organizaciones sindicales se incorporaron a aquellas reivindicaciones que surgieron de los problemas de las comunidades rurales, y no a la inversa. De hecho, es cuando un descontento importante entre los miembros (o parte de ellos) de una comunidad cuenta con la colaboración de organizaciones que apoyan y redimensionan el problema, cuando este se activa y tiene, potencialmente, mayores probabilidades de éxito. Si los vecinos no cuentan con recursos organizativos o si la reivindicación pretende “crearse” de manera artificial, su debilidad es mucho mayor¹⁷.

Los sindicatos, por tanto, se unieron a las demandas de *labregos* y *labregas* y las resignificaron de acuerdo con su ideosistema interpretativo. En asambleas, reuniones y acciones de protesta, en diálogo y experiencia colectiva, se fue construyendo un ideosistema común del que participaron, total o parcialmente, muchos de los implicados en la reivindicación colectiva. Teniendo en cuenta la realidad del rural gallego del momento, las CCLL trataron de asociar los agravios concretos que sufrían las comunidades rurales con una situación de colonialismo interior, idea con mayor potencialidad para conectar con la sensación de injusticia de muchas familias de labradores que la de una solución en clave marxista¹⁸.

Os labregos temos que pagar obrigatoriamente a Cuota Empresarial da SSA (o que nós chamamos a contribución). Isto quer decir que o Estado considéranos empresarios capitalistas polo simple feito de ser propietarios dunhas pequenas leiras e por elo tempos que pagar unha cuota como si tivéramos empresa e obreiros; porque para ser empresario, necesítase a empresa e os obreiros que traballen pró patrón. Onde está a nosa empresa?, non serán as nosas cativas leiras que apenas dannos para

¹⁷ Para la comprensión de los mecanismos de la acción colectiva, la importancia de la activación de identidades, la percepción de una injusticia y la valoración de riesgos y costes potenciales, FERNÁNDEZ, C. y SABUCEDO, X.M.: *Do descontento á acción. A construción social da protesta campesiña en Galicia*. Vigo, Xerais, 2004. A nivel más general, algunas obras de referencia sobre el tema son las de Tarrow (TARROW, S.: *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid, Alianza, 1997) respecto de la importancia de la oportunidad política; las de McAdam, McCarthy e Zald (McADAM, D., McCARTHY, J. y ZALD, M.: *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Istmo, Madrid, 1999) que llaman a equilibrar diferentes ejes analíticos (oportunidad política, estructuras de movilización y procesos enmarcadores), las reflexiones de Tilly y Wood respecto de la génesis y potencialidades de los movimientos sociales y su relación con la democracia (TILLY, Ch. y WOOD, Lesley, J.: *Los movimientos sociales, 1968-2008. Desde los orígenes a Facebook*, Barcelona, Crítica, 2009), o las de Melucci sobre la identidad colectiva: MELUCCI, A.: *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México D.F., El Colegio de México, 1999; *Nomads of the present: social movements and individual needs in contemporary society*. Londres, Hutchinson, 1989.

¹⁸ QUINTANA GARRIDO, X. R.: *Un longo e tortuoso camiño...*, pp. 46-47.

vivir e moitos de nós teñen que emigrar por non poder manter a familia con elas. Onde están os nosos obreiros? Nós somos os obreiros das nosas propias leiras que traballamos pro beneficio dos grandes capitalistas con intereses alleos á nosa Terra.

Así pois, nin temos empresa nin temos obreiros e sin embargo pagamos a cuota coma si fóramos empresarios.

A causa desto é que o Estado Español na política colonialista que leva con Galicia, establece unhas mesmas leises para toda a península sin considerar as diferentes realidades e diste xeito decide que todo propietario de terras é empresario¹⁹.

No encontramos en el SAGA referencias tan contundentes a la relación de dependencia colonial que Galicia mantenía, según ambas centrales, con el resto del Estado. Es el suyo un discurso de más baja intensidad con respecto a un mismo análisis de la situación, condicionado tal vez por la ruptura con las CCLL, en la que se escenificaba el recelo de los primeros hacia la excesiva vigilancia de la organización partidaria (UPG) sobre sus miembros. Así, y como una constante que atraviesa su corta existencia, el SAGA tratará de distanciarse lo más posible de sus antiguos compañeros de militancia, por más que ambos sindicatos tuviesen como objetivo último la autodeterminación nacional de Galicia. Y lo intentará a través de la verbalización de su independencia respecto de todo lo que tuviese que ver con organizaciones partidarias. Este declarado pragmatismo, centrado en los *problemas reales* de la sociedad rural, y su insistencia en un frente *labrego* único, consciente tal vez de su posición de debilidad frente a otras centrales con mayor recorrido y más asentadas desde el punto de vista organizativo, era necesario para conseguir una identificación con los labradores que les permitiese incorporarse a un *nosotros* y se superasen así desconfianzas mutuas.

E xa pra rematar, ¿qué lle pedides ós labregos galegos especialmente ós afiliados do SAGA?

Que esperamos o seu apoio por dúas razóns importantes: por ser labregos como nós, e por pertencer a un sindicato que esperamos seña o gran sindicato labrego galego (...) Pensamos que no campo ten que haber un soio sindicato donde estemos todos²⁰.

No obstante, y ante problemáticas de particular impacto en el territorio gallego, se articula, a menudo, un mismo tono reivindicativo, coincidiendo con las CCLL en su lectura

¹⁹ Fouce. Voceiro das Comisións Labregas de Galicia. Agosto 1974, 5, p. 1.

²⁰ Terra. Sindicato Agrario Galego (SAGA). Julio 1979.

anticolonial. De esta forma, *agresiones* medioambientales como las derivadas de la política energética del gobierno central se achacan a una relación colonial que explicaría en gran medida la situación del campo gallego, con un reparto de responsabilidades en el cual el labrador se prefigura como víctima de los atropellos gubernamentales.

*Campobecerros (...) ten plantexado un problema producto da colonización centralista; a construción dun embalse no lugar das Portas (...) o pobo ten 5.304 Has de monte veciñal en mau común que a empresa debería pagar (...) todo isto é unha manifestación máis da colonización da que é obxeto Galicia*²¹.

Como hemos adelantado, aunque el SAGA insistía en la necesidad de trabajar al margen de directrices partidarias, muchos de sus miembros se situaban en los parámetros ideológicos del PSG. Aun cuando inicialmente apostaba por un socialismo federalista, el PSG se convirtió en otro de los referentes del nacionalismo de izquierda en Galicia. Comenzando la década de los setenta, algunos de sus miembros más jóvenes iniciaron una etapa de redefinición ideológica por la que asumieron el enfoque nacionalista y marxista, lo que aproximó a esta formación a algunos de los postulados de la UPG. De ahí que Galicia sea definida como una nación subdesarrollada víctima del colonialismo ejercido por el aparato estatal y del sistema capitalista en que este se encuadra. De esta forma, en años sucesivos convivirían en el seno del partido dos sensibilidades ideológicas diferentes que en la práctica se concretaban también en preferencias estratégicas distintas²².

Participación del sindicalismo nacionalista en la conflictividad de una sociedad rural en transición

Como indicamos en la introducción, las décadas de los sesenta y setenta son el momento de la implementación por parte del régimen de toda una serie de políticas *desarrollistas* orientadas a la industrialización y modernización del país, de acuerdo a los parámetros ideológicos dominantes en el panorama europeo e internacional vigente. Todas estas medidas, como el conjunto de transformaciones que operan en

²¹ *Terra*. Voceiro das Comisiós Labregas de Galicia, octubre 1976, 4. La política energética del gobierno central, centrada durante sus primeras décadas en la construcción de embalses, generará importantes descontentos entre las poblaciones afectadas, que no siempre contaron con recursos con los que hacerle frente. De hecho, es la resistencia ante la construcción de un embalse en el rico valle vitivinícola de Castrelo de Miño (Ourense), la que marca el inicio de un nuevo ciclo de protesta en el rural gallego del tardofranquismo (véase CABANA IGLESIA, A. y LANERO TÁBOAS, D.: “Movilización social en la Galicia rural del tardofranquismo (1960-1977)”, *Historia Agraria*. 2009, 48, pp. 111-132).

²² Así, mientras unos preferían una estrategia adaptativa de aceptación del marco autonómico, otros apostaban por el posicionamiento antiautonomista, compartido por la UPG. QUINTANA GARRIDO, X. R.: *Un longo e tortuoso camiño...*, pp. 71-72.

estas décadas, no se producen sin problemas. De hecho, en el rural gallego de estos años se sitúan importantes conflictos relacionados con la implementación de políticas agrarias concretas, con la imposición de nuevas cargas fiscales o con la ejecución de determinados proyectos industriales. Algunos de esos conflictos tienen ya una historia de largo recorrido, pero es en el contexto del tardofranquismo y la transición a la democracia cuando los cambios en el marco político permiten una mayor visibilidad de los mismos, cuando es posible contar con el apoyo de nuevos agentes colectivos y ensayar repertorios de acción que en otros contextos supondrían un riesgo difícil de asumir. Y es en ese contexto, como comentamos al principio, en el que se sitúa la formación de nuevos sindicatos agrarios democráticos, que colaborarán activamente en las reivindicaciones de las comunidades rurales.

Tanto las CCLL como el SAGA se suman a estos descontentos y su intervención en los mismos contribuye a activarlos, redimensionarlos y dotarlos de diferentes recursos organizativos que permitan su mantenimiento en el tiempo²³. Ambos participaron de la lucha contra la llamada Cuota Empresarial, una de las más significativas por su duración y por afectar al conjunto del territorio, y en la que las organizaciones sindicales jugaron un importante papel en la activación del descontento que entre las familias labradoras suscitaba dicha imposición²⁴. Aunque la negativa al pago de la Cuota Empresarial conectaba con una resistencia antifiscal de largo recorrido, esta reivindicación concreta se inicia en la década de los setenta. No así la lucha por la recuperación de los montes vecinales en mano común, continuación de una resistencia de larga trayectoria ya activa desde la posguerra, y que irá cambiando de carácter de acuerdo con las transformaciones

²³ CABANA IGLESIA, A., DÍAZ-GEADA, A., LANERO TÁBOAS, D., TABOADA CASTELEIRO, A. y SANTIDRIÁN ÁRIAS, V. M.: “Dinámicas políticas de la sociedad rural gallega: entre la agonía de la dictadura y la implantación de la democracia (1970-1978)”, *Historia del Presente*. 2013, 21, pp. 123-144.

²⁴ La resistencia contra la Cuota de la Seguridad Social Agraria o *Cuota Empresarial* (así conocida porque del texto legal se deriva la consideración de los trabajadores agrarios por cuenta propia como *empresarios agrícolas*) comienza al entrar en vigor en 1971 un texto refundido del *Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social*. Esta modificación legal conllevaba un pago añadido a la cuota mensual de la Mutualidad Nacional de Previsión Agraria y un consiguiente incremento de la presión fiscal para los trabajadores por cuenta propia. En el caso gallego, los trabajadores por cuenta propia eran la inmensa mayoría. El descontento suscitado por una imposición que conllevaba un incremento importante de la presión fiscal sin contraprestación alguna fue importante en el conjunto del territorio y especialmente activo en algunas zonas, sobre todo de la provincia de Lugo, en las que al repertorio de acción principal, el del impago, se sumaron otros nuevos como la organización de tractoradas (CABANA IGLESIA, A. y LANERO TÁBOAS, D.: “Movilización social en la Galicia rural...”, pp. 114-119).

socioeconómicas de las comunidades rurales de referencia y de acuerdo con las modificaciones legales relacionadas. Así, con el reconocimiento de la propiedad vecinal en sucesivas leyes de montes (Ley de Montes de 1957 y Ley de Montes en Mano Común de 1968), que los vecinos venían reivindicando desde décadas atrás y que había sido usurpado por el Patrimonio Forestal del Estado en connivencia con los ayuntamientos, pasará a demandarse el reconocimiento efectivo de ese derecho y la devolución de los montes a las comunidades²⁵. Conflictos importantes se articularon también contra la instalación de industrias contaminantes en el rural gallego y sus diferentes implicaciones²⁶. Además de las anteriores, también se organizaron acciones para la consecución de precios justos para los productos agrarios.

A unas y otras reivindicaciones los diferentes grupos sindicales prestaban mayor o menor atención de acuerdo a las necesidades concretas de los territorios donde contaban con mayor implantación. Así, en las comarcas del suroeste orensano, particularmente en la comarca de A Limia, las luchas por unos precios justos para la patata, producto de notable desarrollo en esa zona, fueron especialmente apoyadas por el SAGA, dada su mayor implantación en ese área. La problemática suscitada por la introducción de patata foránea procedente de Castilla y la habilitación del antiguo lecho

²⁵ Sobre el monte en Galicia, la repoblación de los montes vecinales y las resistencias contra la misma: BALBOA LÓPEZ, X.: *O monte en Galicia*. Vigo, Xerais, 1990; RICO BOQUETE, E.: *Política Forestal e repoboacións en Galicia (1941-1971)*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 1995; “Política forestal y conflictividad social en el noroeste de España durante el primer franquismo, 1939-1959”. *Historia Social*. 2000, 38, pp. 117-140; FREIRE CEDEIRA, A.: *En defensa de lo suyo: propiedad forestal y conflictividad social durante el franquismo, los montes vecinales de Cerceda (A Coruña)*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2011; CABANA IGLESIA, A., DÍAZ-GEADA, A., FREIRE CEDEIRA, A. y LANERO TÁBOAS, D.: “Resistindo polo común: as comunidades rurais galegas contra as políticas florestais do franquismo”, en PALACIOS CEREZALES, D., SÁ y MELO FERREIRA, F. y NEVES, J. (orgs.): *Da Economía Moral da Multidão à Arte de Não Ser Governado - E. P. Thompson e James C. Scott na Ibéria*. Castro Verde, 100LUZ Editora, pp. 69-90, 2013; GRUPO DE ESTUDOS DA PROPIEDAD COMUNAL-IDEGA: *Os montes comunais en man común: o patrimonio silente: natureza, economía, identidade e democracia na Galicia rural*. Vigo, Xerais, 2006.

²⁶ Algunos de los casos más representativos son los de As Encrobas (A Coruña), contra las expropiaciones por la instalación de una mina de lignito, los de Xove (Lugo), contra la construcción de una central nuclear, o la de Baldaio (A Coruña), contra la extracción de arena para uso industrial en una zona de marisqueo, entre otras: HERRERO PÉREZ, N.: *As Encrobas. Unha memoria expropiada*. Padrón, Novo Século, 1995; “Non a Xove nuclear!”, en *Na defensa da Terra. Xove, As Encrobas, Baldaio, Autopistas... Crónica do nacionalismo na transición. Cadernos A Nosa Terra de Pensamento e Cultura*. 1989, 23; DÍAZ-GEADA, A.: *O campo en movemento...*, pp. 74-100; ID.: *Mudar en común...*, pp. 421-444.

de la Laguna de Antela, cuyos trabajos de desecación se completan en el año 1962, con la consecuente distorsión que estos dos últimos factores propiciaron, desencadenó toda una serie de movilizaciones buscando fijar unos precios justos y mejorar la calidad del tubérculo²⁷.

Además de atender a las demandas concretas de las comunidades, los sindicatos agrarios denunciaron la falta de representatividad del organigrama oficial de Hermanidades Sindicales y reclamaron la celebración de elecciones democráticas a Cámaras Agrarias, finalmente realizadas en 1978. Defendieron también paquetes de medidas en el ámbito sanitario, educativo y sociocultural para la mejora de las condiciones de vida en el rural, además de reclamar una política industrial adecuada al medio²⁸.

Por tanto, más allá del ideosistema teórico que esbozamos arriba y de sus puntos de encuentro y desencuentro, tanto a nivel teórico como estratégico los sindicatos agrarios se adaptaron a las demandas concretas del rural de esos años. Las razones que movilizaban a los primeros organizadores y al conjunto de los miembros integrados en la organización sindical fueron múltiples y diversas, tanto a nivel individual como colectivo. Para algunos de los afiliados el objetivo prioritario de la movilización y la organización era la consecución de una reivindicación concreta. Para otros, la acción y organización conjunta iba más allá y se orientaba a la consecución de un derecho cívico, la lucha por la democracia o la defensa de la autodeterminación de un pueblo.

En un proceso dinámico de acción y organización colectiva y de reconstrucción simbólica compartida, fueron múltiples las identidades movilizadas y distintas las vivencias de los que participaron de una misma protesta. En el contexto de la lucha contra la dictadura y de la transición política, con todo, estas demandas adquirieron un nuevo significado y se dotaron de una dimensión democratizadora. Y más allá de la colaboración en unas acciones de protesta, las CCLL como el SAGA, al igual que el conjunto de los sindicatos agrarios democráticos, compartían un objetivo movilizador y democratizador. A través de la reactivación de fórmulas como la organización y debate asambleario, los mítines y la difusión de prensa o la propia participación en acciones de protesta, contribuyeron al establecimiento de prácticas democráticas largo tiempo oxidadas.

²⁷ *La Región*, 16 abril 1978.

²⁸ *Programa Agrario das CCLL*, noviembre 1975, Archivo Sindicato Labrego Galego; *Orientación pra presentación do SAGA*. Fondo Privado. Documentación inédita.

Este papel tan activo, en un rural que tiene un peso aún muy importante en el conjunto social, sirve a las propias organizaciones para tratar de ampliar su apoyo entre el conjunto de los grupos sociales, también entre los urbanos, y permite a vecinos y vecinas afectados (parte de los cuales pasan a formar parte de esas mismas organizaciones) convertir injusticias en reivindicación activa de derechos²⁹.

Algunos apuntes finales

En las páginas precedentes hemos presentado a las organizaciones del sindicalismo nacionalista de izquierdas en el rural gallego del tardofranquismo y la transición a la democracia, centrando nuestra aproximación en su visión del sistema socioeconómico en que se situaban y su manera de articular discursivamente los problemas del rural del momento, de acuerdo a esos parámetros. Se trata de una cuestión compleja que necesitaría de un análisis detenido y sistemático, que aquí no podemos más que dejar apuntado como vía de investigación futura.

El sindicalismo agrario nacionalista fue el más activo y el de mayor implantación (de entre las organizaciones democráticas) del rural gallego de esas décadas. Hemos tratado de ilustrar cómo las ideas-fuerza de unas y otras organizaciones permearon su interpretación de las demandas concretas con las que colaboraron. Estas protestas ayudaban a dotar de sentido a algunas de las posiciones ideológicas de dichos sindicatos, caso del discurso anticolonial en relación a la incomprensión que el gobierno muestra respecto al sistema de explotación agrícola gallego cuando se establece la Cuota Empresarial de la SSA, o la construcción de embalses, con unas consecuencias socioambientales que los sindicatos interpretaban también como una suerte de agresión cultural y social a la comunidad rural

²⁹ Como hemos analizado en otros trabajos, aunque el activismo militante de las organizaciones de izquierda tiene una correlación limitada en las urnas, el estudio micro y comparado de la movilización social en el rural, la geografía de la afiliación sindical, los resultados de las elecciones a Cámaras Agrarias y los resultados electorales a nivel local advierten de expresivas correlaciones que nos muestran que la colaboración de las organizaciones sindicales en las luchas locales del rural gallego fue correspondida con el apoyo de los partidos políticos afines a la hora de votar. CABANA IGLESIA, A.: “¿Mientras dormían? Transición y aprendizaje político en el mundo rural”, en RODRÍGUEZ BARREIRA, O. (ed.): *El franquismo desde los márgenes. Campesinos, mujeres, delatores, menores...* Lleida-Almería, Universitat de Lleida & Universidad de Almería, 2013; CABANA IGLESIA, A. y DÍAZ-GEADA, A.: “¿De la pancarta al voto? Anotaciones sobre conflictividad, sindicalismo y resultados electorales en la transición a la democracia en el rural gallego”, *Claves del Mundo Contemporáneo. Debate e investigación*. Granada, Comares, 2013, pp. 1-9; CABANA IGLESIA, A. y DÍAZ-GEADA, A.: “Más allá de un baile de papeletas: Acción colectiva, sindicalismo democrático y comportamiento electoral en la Galicia rural de la transición”, en LANERO, D. (ed.): *Por surcos y calles. Movilización social e identidades en Galicia y el País Vasco (1968 - 1980)*. Madrid, Los Libros de la Catarata, 2013, pp. 33-65.

misma, a sus formas de vida y a la reproducción de la familia labradora, una reacción, en su perspectiva, a lo que el *progreso* español tenía preparado para Galicia.

Las centrales sindicales nacionalistas, aun con diferencias ideológicas y estratégicas, compartían los objetivos de la autodeterminación nacional y una transformación en clave social de la estructura agrícola. Observamos divergencias en el tono discursivo, más vehemente en las CCLL, y más celoso de su independencia programática y práctica en el SAGA, aunque ambas adaptan discurso y práctica a las reivindicaciones concretas de la sociedad rural, articuladas geográfica y temáticamente bajo una pluralidad de demandas que iban desde el agravio fiscal a la reclamación de unos precios agrarios justos o la oposición a la expropiación forzosa de monte comunal. Demandas que, en última instancia, respondían a la necesidad de defender una vida digna y un modo de hacer propio, en el marco de comunidad rural en transformación.

Más allá de sus referentes teóricos, por tanto, los sindicatos agrarios nacionalistas en el rural gallego del tardofranquismo y la transición surgieron y se organizaron en una realidad concreta a la que hubieron de adaptar presupuestos, métodos y metas. Y en este proceso de movilización y organización colectiva, en un contexto de transición política, las razones de unos y otros cobraron nuevos sentidos y colaboraron, en última instancia, a la (re)construcción de la democracia desde abajo.

HISTORIA, TRABAJO Y SOCIEDAD

Documentos

ARTE Y SOLIDARIDAD: LA EXPOSICIÓN AMNISTÍA. QUE TRATA DE ESPAÑA

DOCUMENTOS DEL ARCHIVO DE LA DELEGACIÓN EXTERIOR DE COMISIONES OBRERAS

La demanda de amnistía y libertad, la lucha popular por una España democrática, marcaron la movilización social en los primeros años setenta. En 1969 Franco proyectó la sucesión del régimen a través de la monarquía, entroncándola como continuadora de la legitimidad franquista. Para reforzar aún más este proyecto designaba a Carrero Blanco como vicepresidente del gobierno. Paralelamente, la sociedad civil tomaba un papel activo a través de la oposición a la dictadura de importantes sectores obreros, universitarios, intelectuales, profesionales o vecinales que fueron duramente castigados, detenidos y acusados de desestabilizar el orden público.

En ese contexto, el arte se convirtió en una vía de expresión de aquella movilización social antifranquista, poniendo de manifiesto la situación de la España franquista en exposiciones como 'Amnistía. Que trata de Spagna'. Esta muestra celebrada en Italia en 1972 abría una puerta a la estética de las vanguardias donde tenían cabida artistas españoles, italianos, y franceses, entre otras procedencias. Participaron pintores, escultores, cantantes, poetas o músicos, que mostraron desde su creatividad la denuncia y repulsa a la dictadura de Franco. La ciudad de Milán fue el primer escenario de esta muestra internacional con la que se pretendía contribuir al sostenimiento de la protesta en España.

El Fondo Documental de la Delegación Exterior de Comisiones Obreras (DECO), en el Centro de Documentación de las Migraciones (CDM) de la Fundación 1º de Mayo, conserva toda la documentación relativa a la gestión de la exposición 'Amnistía. Que trata de Spagna' de 1972. Constituye una interesante fuente para conocer todo cuanto aconteció en el ámbito artístico en ese momento de luchas por el cambio político y social, puesto de manifiesto con ocasión de esta exposición.

El objetivo de esta sección de 'Documentos' es dar a conocer la documentación más representativa que compone este Fondo Documental. El criterio de selección se basa en la relevancia de la información y el testimonio de las diferentes fases de gestión de la muestra. Los primeros textos hacen referencia a la concepción de la idea por parte de la Delegación Exterior de Comisiones Obreras, que contó con el apoyo de los tres sindicatos italianos -CGIL, CISL e UIL-. La iniciativa de esta exposición surgió de la voluntad de favorecer el contacto entre los ámbitos laboral y cultural en la lucha por las libertades política y sindical. Destaca de este modo el temprano compromiso con la iniciativa de Rafael Alberti, José Ortega y Pablo Picasso, quienes se mostraron dispuestos a colaborar.

Asimismo, se han compilado aquellos documentos que hacen referencia a la estrategia de comunicación e información de la muestra, proyectada para la exhibición de pintura, escultura y grabado, con el fin de recaudar fondos para la solidaridad antifranquista. También se refleja la tramitación de la búsqueda de un espacio que acogiera la muestra, que tuvo finalmente lugar en la Sala Reale delle Cariatidi de Milán, cedida por la alcaldía. Igualmente, se ha recogido la correspondencia con galerías francesas para obtener obras de Picasso, Miró o Tàpies con el fin de ser expuestas.

Desde la organización se lanzó una invitación a una amplia nómina de artistas tanto españoles como italianos y franceses, jóvenes y consagrados, que estarían representados de forma democrática con una única obra. La exposición contó con la asistencia de figuras emblemáticas como Díaz Caneja, Teixidor, Equipo Crónica, Gordillo, Alexanco, Rafols Casamada, o Yturralde, entre numerosos pintores, escultores - algunos de estos donaron obra-, junto a poetas y músicos que tuvieron cabida en esta exposición.

Por otra parte, se conservan documentos relacionados con la amplia programación de actividades que acompañaron a la muestra, en la que se había dedicado un espacio a la propaganda clandestina. Entre estas actividades podemos señalar la proyección de documentales -uno de ellos, sobre la resistencia española-, actuaciones teatrales -se representó la obra 'Miquel Layret' sin censura-, grabaciones musicales -se editó un libro de cantautores españoles-, venta de libros y poemas, además de conferencias -sobre la conquista de la libertad y la democracia, por ejemplo-. Esta programación giraba en torno al contexto político de la exposición.

Asimismo, en este fondo documental se pueden consultar los listados de aquellas obras que fueron enviadas para participar en la exposición, que llegaron casi a las doscientas. El montaje contó con grandes dificultades, pues se tuvo que realizar el traslado de numerosas obras de arte de forma clandestina desde España hasta Italia con medios limitados. Por esta razón algunas de ellas quedaron gravemente deterioradas, resultando difícil su venta.

La inauguración de la muestra tuvo lugar el 2 de febrero de 1972. El acto estuvo presidido por el Alcalde de Milán y los dirigentes de la CGIL, CISL y UIL, acompañados de representantes de Comisiones Obreras como Carlos Elvira y Carlos Vallejo. La muestra posteriormente se trasladaría al Palazzo d'Accursio de Bolonia, entre el 8 y el 30 de abril de 1972¹.

Con la clausura de esta exposición y la gestión posterior, se hizo un balance de aquellas obras que fueron vendidas y aquellas otras que quedaron sin vender. Una parte de ese lote sería depositada en la Cámara del Lavoro de Bolonia, para que fuera posteriormente vendida. Fue en esta misma ciudad donde se proyectó clausurar la muestra con un mitin y una manifestación.

En el Museum d'Història de Catalunya se conmemoró el veinticinco aniversario de esta exposición internacional, bajo el título "Solidaritat i Art (Milà 1972-Barcelona 1997)". Esta muestra fue impulsada por la Fundació Cípriano García - Arxiu Històric de la CONC y contó con el apoyo de Comisiones Obreras. El objetivo era recuperar la memoria de aquel encuentro de arte contemporáneo que tuvo lugar en 1972, donde pintores, poetas y músicos aunaron sus voces para luchar por una España democrática. Y es que, como diría Vázquez Montalbán, en el catálogo de la exposición conmemorativa de Barcelona de 1997, "las vanguardias democráticas del mundo creían en la energía espiritual y material de la solidaridad como un instrumento para acceder al socialismo liberador y era consigna el dilema sartriano: 'O socialismo o Barbarie'².

Treinta años después de la celebración de la muestra promovida por Comisiones Obreras en 1972, la Embajada de España en Italia rindió un homenaje a

¹ *Información Española*, 1 abril 1972, pp. 16-17.

² VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel: "Solidaridad o Barbarie", *Solidaritat i Art (Milà 1972 - Barcelona 1997)*. Museum d'Història de Catalunya, 29 abril a 29 de mayo 1997. Barcelona, Fundació Cípriano García - Arxiu Històric de la CONC, 1997. p. 12.

esta exposición, presentando en la Academia de España en Roma una selección de las obras que en aquel momento fueron adquiridas por la CGIL³. Con ello se recordaba el apoyo de los sindicatos italianos, se volvían a exhibir parte de las obras de arte que en su momento fueron expuestas y se rememoraba la pintura española de vanguardia de los años sesenta y setenta, con artistas como los de la Generación de los cincuenta o el Grupo El Paso.

La última retrospectiva que se realizó sobre este tema tuvo lugar en 2012, en la Cámara del Lavoro de Milán, con el título 'Arte e Solidarietà. Aministia. Que trata de Spagna 40 anni dopo'⁴. El Ayuntamiento de Milán fue el promotor de esta muestra que tenía como objetivo exhibir el arte español de los años sesenta presentes en Italia. Se trataba de obras adquiridas por los sindicatos italianos –en especial la CGIL– además de otras obras como el 'Fumeur' de Picasso, del Ayuntamiento de Milán, 'La familia de Carlos IV', del Equipo Crónica y adquirida por la Cámara del Lavoro de Milán, u 'Hombre y Máquinas', de Aurora Grasso Grau, propiedad de la Cámara del Lavoro de Bolonia.

El éxito de la muestra, que tenía por objetivo la solidaridad con la lucha de la clase obrera en España, ha pervivido en el tiempo, siendo recordada posteriormente, evocando su gran éxito. Cabe recordar al respecto que dio lugar a una importante recaudación económica, pues se compraron numerosas obras y carteles, logrando así uno de los objetivos primordiales de la exposición, que no era otro que contribuir al sostenimiento de las Comisiones Obreras.

Inmaculada Real López
UNED

³ MARTINI, Luigi: "Orígenes de la colección de arte español de la CGIL", *Que trata de España. Artisti spagnoli nelle raccolte d'arte della CGIL*. Roma, CGIL, 2002, pp. 31-34.

⁴ *Avvenire*, 1 julio 2012, p. 3.

INFORME PARA LOS COLABORADORES EN ITALIA PARA EL FESTIVAL “QUE TRATA DE ESPAÑA”

A finales de 1970, y aprovechando el ofrecimiento de una galería de arte italiana, un grupo, compuesto de elementos democráticos de varios sectores culturales, decidió montar un conjunto de actividades de carácter español en Italia, de acuerdo con Comisiones Obreras. Este conjunto tendría dos fines estrechamente relacionados:

- Obtener la mayor cantidad posible de dinero para ayuda a la lucha de Comisiones Obreras.
- Constituir un apoyo político para las mismas.

Al mismo tiempo, la preparación de este “festival” llevaría a una estrecha colaboración de los varios actores artísticos y representaría una toma de posición conjunta del mundo de la cultura.

A lo largo de diversas reuniones, el grupo organizador (constituido en Junta Coordinadora) fue aclarando su visión de las varias manifestaciones culturales, que quedaron estructuradas de la manera siguiente:

- A. Una exposición de cuadros y esculturas en la que figuraran, en igualdad de condiciones, desde los más famosos profesionales a los más jóvenes y recién llegados. Cada artista podría exponer solamente UNA obra (a excepción de la gráfica, naturalmente), y TODAS estarían representadas en el catálogo y tendrían la misma oportunidad de ser vistas y adquiridas. La exposición tendría un título político: “AMNISTÍA”, dentro del título general del festival: “Que trata de España”. El catálogo podría también llevar artículos políticos, a modo de presentación, y en la sala de exposición se exhibiría además una colección de propaganda gráfica clandestina.
- B. Una serie de actos que van desde la “canción protesta” a una exposición de propaganda clandestina de Comisiones Obreras, junto con Cine, Teatro, venta de libros relacionados con Comisiones Obreras, venta de un libro de poemas publicado con este motivo, etc. (Ver programa adjunto).

La exposición y los actos estarían englobados bajo el título “QUE TRATA DE ESPAÑA” (título de un libro de poemas de Blas de Otero) y podrían realizarse en la misma sala o en lugares separados, pero haciendo para todos ellos una propaganda conjunta.

Los carteles están siendo diseñados por conocidos artistas gráficos del país.

Se piensa que en Italia es deseable buscar la colaboración de todas las fuerzas dispuestas a actuar en solidaridad con Comisiones Obreras, desde los Sindicatos a los partidos políticos y a las asociaciones culturales.

El festival estaba prácticamente preparado para mayo, fecha en que se iba a celebrar en Turín, según un ofrecimiento de la Promotrice delle Belle Arti al Valentino. En este caso, los actos culturales no hubieran tenido lugar en la sala de exposiciones, sino en otros locales ofrecidos por la CGIL, el ARCI, la CISL y el Teatro Stabile, en Turín y en 4 pueblos de los alrededores. SE habló extensamente con el señor Gatti (CGIL), el señor Gianotti (PCI-Unitá) y con el Dr. Gianni Romano (Sevrintendenza alle Belle Arti).

En Roma están enterados Rafael Alberti, Mauro Calamai (CGIL), Miguel Forlani (ANAC), Salvatore Malerba (PSI) y el representante del PCE quien tiene en sus manos todo el material para el catálogo.

Sucesivamente, han llegado: una oferta de grabación de un disco de canciones de Comisiones Obreras, una oferta de un reportaje en TVI por parte de Renzo Rosollini, otra de una actuación en el ARCI de Verona.

Al cambiar la galería de Turín unilateralmente la fecha de la exposición, los organizadores consideraron prácticamente roto el compromiso, aun dejando abierta la posibilidad de realizar allí *también* los actos y la exposición después de inaugurarlos en otro sitio. Pareció entonces, en opinión de gente responsable, que el mejor sitio para empezar sería Milán, dado su floreciente mercado de arte, seguido, si se quiere, por Turín, donde todo estaba ya montado, por Bologna, dado su ambiente político, y por Roma, la Capital. En cuanto a la fecha, Comisiones Obreras insistió en que fuese en Octubre, cuando *se espera que se incremente el desarrollo de las acciones de lucha en todo el país.* [texto manuscrito]

Entre los problemas candentes del momento, están los de seguridad y el financiero. El primero se refiere a una coartada prometida a los donantes de obra, es decir, una invitación corriente de la galería en la que se vaya a celebrar la exposición, ofreciéndoles hacerse cargo de la obra y sin mencionar, por supuesto “AMNISTÍA”, sino la otra parte del título (“QUE TRATA DE ESPAÑA”). En cuanto a los cantantes, actores, etc., deberían firmar un contrato que pudiese constituir también una coartada frente a la represión.

El segundo problema no precisa de muchas explicaciones. Hasta ahora, el dinero invertido en el montaje (el arriesgado envío clandestino a París de más de 100 cuadros durante el presente estado de excepción), los viajes de los representantes, etc., ha salido de los fondos de Comisiones Obreras, es decir, de los bolsillos de los trabajadores españoles. Consideramos como primera manifestación de solidaridad el ofrecimiento de fondos para hacer frente a los gastos de organización y a los de catálogo. La visión que la Junta Coordinadora tiene de todas estas actividades no es, por supuesto, inamovible, pero sí está condicionada por una serie de factores que es importante conocer.

El carácter “mixto” de la exposición se debe a toda una tendencia de los ambientes artísticos democráticos a oponerse a ciertas discriminaciones artificialmente establecidas por el mercado, así como a una voluntad de que el carácter político de la exposición no quede relegado a un segundo plano. En este sentido, la Junta Coordinadora tiene un compromiso contraído con los artistas que han colaborado. Se va a afirmar la voluntad democrática de todo el mundo intelectual y a concretar esa línea de alianza entre las fuerzas del trabajo y las de la cultura. Esto se va a hacer, por primera vez, a partir del interior y con una responsabilidad casi personal frente a cada uno de los participantes.

Por eso, es importantísimo que la Junta Coordinadora siga muy de cerca la organización de todas estas manifestaciones en Italia, a través de un contacto postal y telefónico directo, con los que ofrezcan allí su colaboración, y también mediante el envío de un representante español allí, o la venida de un delegado de la Comisión Italiana, cuando se considere necesario.

Madrid, 5 de junio de 1971

INFORME SOBRE LAS GESTIONES REALIZADAS EN ROMA. (De F. y J.)

1.- *Paso de las obras:* (El Comité de Roma avisará a la DECO (Paris), para comunicarle la fecha y el lugar de paso. Advertencia: Si para el día 20 no hay noticias, conectar por teléfono con los compañeros GIOVANINI o CALAMAI (CGIL), sobre todo el último y urgirles una solución. (Es muy importante la resolución del ministerio de Hacienda sobre la importación de las obras. Insistir).

2.- *Sitio de la exposición:* Están tocados LA CASA DE LA CULTURA y LA GALERÍA DE ARTE MODERNO de la Comuna de Roma, este segundo lugar es el indicado. La respuesta se espera hacia el 4 ó 5 de Agosto.

3.- *Formación definitiva del Comité:* Se ha realizado con los siguientes nombres: MARIO GIOVANINI (CGIL), CAVAZUTTI (CISL), CALAMAI (CGIL), STEFANO CARRETA (Sindicato de Artistas), un compañero de la UIL y algunos artistas CALABRIA, etc. (no recuerdan nombres pero de todas formas la suya es una participación honorífica).

4.- *Catálogo:* CALAMAI estableció contacto con una galería romana que se encargará de:

1º.- Realización catálogo

2º.- Montaje de la Expo.

3º.- Invitar a los artistas del interior.

A partir del día 20-8-71 comenzarán los trabajos de catálogo. El compañero A. entregará al Comité todo el material en su poder.

5.- *Publicidad:* Desde el interior se remitirán tres carteles (Afiches) que formarán el núcleo de la campaña en torno a la expo, así como la cubierta del catálogo.

6.- *Semana Cultural:* El Comité formado se hace cargo en principio de ella, pero supeditándolo a la participación (a finales de agosto) de tres compañeros del sindicato del Espectáculo. A este trabajo ha brindado su ayuda R. Alberti.

PARÍS.- GESTIONES A REANUDAR. Reclamar a M. GIOVANINI copia de la carta conjunta de los tres sindicatos a los artistas italianos. Mantener contacto semanal telefónico con el Comité (Compañero CAVAZUTTI (CISL). Visitar (Domingo y Ortega) la galería Jeanne LEYROS (representante de Picasso en París) y solicitar la obra de Picasso en nombre de Comisiones. (Gestión explicada a Domingo).

Recoger el máximo de Obra en París (de la que falta aún). Conectar con el Comité de Roma para el paso de las obras a Italia y realizar dicho paso. Mantener el contacto con la Coordinadora de Madrid y enviar información a través de la dirección que se ha dejado. (ojo a los remites de CC.OO.)

MADRID.- GESTIONES. Designar a un compañero de la Coordinadora para que se traslade a Roma durante un periodo de 1 a 2 meses con el fin de controlar todo el desarrollo tanto de la expo como de la Semana Cultural. Los gastos de dicho compañero correrán por cuenta de Italia.

ROMA 23 NOVIEMBRE EN CGIL

Presentes: GIOVANINI (CGIL)

CALAMAI (FIOM)

CARRETA (SINDICATO DE ARTISTAS)

MARTA (ESPAÑA)

Acordado formar un comité de pintores italianos y críticos.

En Roma se encargaran de formarlo fundamentalmente CALAMAI y CARRETA en Milán, LUIGIA ZANFRETTE (dirigente de la federación nacional de artistas).

El jueves 2 de diciembre habrá una reunión con lo que pudiera ser el comité.

Se intentara por medio de ANTON conseguir 4 primeros cuadros de firmas de prestigio. De poner en marcha esto se encargara CALAMAI.

OTRO PUNTO: parece que el dinero estará para el lunes 29 o martes 30, se lo darán a ANTON, así que posiblemente llegara por medio de París (JULIÁN sabe como). Yo de todas formas no dejare el tema hasta que el dinero este en vuestro poder.

ESCRIBIR un informe completo de Milán.

Firmado: salud Marta

[NOTAS / INFORME]

MILÁN 24 NOV.

REUNIÓN SINDICAL: SCARPINO, PIROLA, MARTA

Sobre publicidad en TV, dicen que lo tiene que programar la CGIL en Roma, que es la central, pero que de todas formas intentaran algo aquí, no quieren concretar nada sobre este punto. Pienso que hay que volver a insistir, lo haré dentro de dos semanas que tengo que volver.

Sobre la publicidad en radio: hablaran con “GACINO PADANO”, que es una transmisión regional para Milano y alrededores.

Sobre la publicidad en periódicos: una semana antes de los actos, es decir la última semana de febrero, se hará pública una Conferencia Estampa, dando a conocer el programa y una explicación política de los mismos, realzando la exposición claro esta. Y también una semana antes harán una reunión con los críticos de arte y críticos teatrales, musicales, etc. de los distintos periódicos, con el fin de que durante los 15 días se hable del asunto.

Han hablado de 5 periódicos: Avanti, Unita, Journo, Avenire, Convero de la sera; posiblemente están mal escritos porque los he cogido al vuelo.

MILÁN 25 NOV

Lavatelli a pesar de haberle avisado con suficiente antelación (creo yo), no tiene preparada la reunión y me ha citado para el día 9 de dic.

Dice que el Picolo se niega porque tiene dificultades técnicas, es decir que tiene todo programado y le es imposible cambiarlo, y que no esta dispuesto a insistir más, parece ser que ha hablado con de Grassi, y éste según Lavatelli no es más que director nominal, pero sin fuerza real, total que por este lado no hay Picolo.

Nos ha encontrado otro teatro: UOMO, este es un teatro de ensayo con capacidad escasamente para 200 personas.

También dice que seguirá buscando más posibilidades, que veremos el día 9.

Hablará con profesores de enseñanza media, que están ahora en Milán por un congreso, para ver la posibilidad de hacer circular la exposición gráfica por toda Italia.

He estado en el teatro UOMO y hablado con Sergio PAGANO esta de acuerdo en dejarnos una o dos noches el teatro, concretamos el 9.

MILÁN 26 NOV

ENTREVISTA CON DISCO DI SOLE (CESARE, FRANCO COGGIOLA, organización general. Parte cultural), SCARPINO, CAMARA DEL LABORO, MARTA

Ya en Roma había hablado con Giovanna Marini, cantante que además de grabar con esta casa, es una de las 5 personas que la dirigen, ella trata de verdad de facilitar las cosas, no tanto el resto, por eso es mejor siempre que haya que hablar con esta casa, hacerlo primero con ella.

Giovana es amiga de CALAMAI, localizarla mejor por medio de él.

Están de acuerdo en hacer un disco LP, tal y como lo tenemos proyectado, es decir: vascos, catalanes, castellanos, gallegos y demás, que luego ampliarían con otro disco LP, con una cara de canción popular de trabajo y otra con canciones de la guerra civil española, y este álbum de dos discos sería introducido en su catálogo y distribuido normalmente.

Ahora para la mostra solo harían el primer disco, con una tirada de 600, el precio de cada disco sería: durante la mostra de 2900 liras y después de 3300, venta al público.

De esto nos quedaría a nosotros (y en esto estoy en total desacuerdo) solamente el tanto por ciento del cantante que es el 3 por ciento, de precio venta al público, excepto de los 100 primeros discos que van al 100 por 100 en concepto de sueldo del cantante.

Como tengo que volver el día 9, hablaré primero con Giovana y Calamai y trataré de que presionen para obtener también el tanto por ciento de la casa distribuidora, ya que en esta primera tirada especial para la mostra, la distribución la haremos nosotros.

Después en su opinión se puede ganar más dinero, porque la venta del álbum continuaría, sería un dinero que caería lentamente, fijo pero lentamente.

Y otro punto a jugar es el de la Sociedad de autores, que aquí rinde bastante más que en España.

Se podrían registrar las canciones aquí a nombre de Giovana mismo y que nos cediera los derechos. De este modo se podría obtener bastante dinero.

De esto todavía no he hablado con Giovana, y además posiblemente algunos cantantes no quisieran hacerlo.

De momento me enteraré en que consiste este asunto y que ganancias se sacan.

COSAS A HACER:

Enviar las cintas que en este momento estén grabadas, porque quieren ver la calidad, en caso de que sean malas posiblemente enviarían un técnico.

De todas formas seguir grabando con los que falten, o que os entreguen grabaciones ya hechas.

El disco lleva un fascículo, muy amplio como de 10 páginas, presentándolo, de modo que hay que ir trabajando el material, la historia de cada canción y si se puede de cada cantante, con fotografías y artículo de fondo, presentación y significado de este disco.

Que Julián sin prisa, vaya preparando una portada; para esto de todas formas hay tiempo.

Una cuestión aparte de la mostra, es que Disco di sole edita una revista cultural al mes, y para el número de febrero quieren que enviemos, si es posible, un artículo sobre el teatro de vanguardia en España, si existe algo de teatro semiclandestino, y el texto de alguna obra que sea pequeña, pero representativa. Si esto se envía tendrían que hacerlo antes del 25 de enero (enviarlo directamente a ellos).

Y para el mes de abril quieren si es posible un artículo sobre el trabajo que realizan los cantantes de vanguardia (éste se tendría que enviar para marzo). Para los dos trabajos se necesitan fotografías.

Las cintas mejor enviármelas a mi, ya que voy a tocar mas posibilidades además del disco di sole.

MILÁN 26 NOV.

Entrevista con SCOTTI. (AMPI)

Dicen que las fechas buenas para programar los actos en Milán son del 1 al 9 de marzo, porque luego comienza el congreso del PCI y la mayoría de nuestro público estará trabajando o pendiente de esto.

Sobre la visita oficial de una delegación del congreso del PCI, dice que muy posible económicamente no sea rentable, politizar mucho la exposición, dado que los compradores en la mayoría de los casos, no serán precisamente radicales.

Sobre el asunto del PICOLO; intentara por todos los medios conseguirlo, si no es por medio de DE GRASSI, lo hará con GRAMPA, que es el director real y también amigo suyo.

MILÁN 27 NOV.

Entrevista con DE GRADDA (Crítico de arte)

Ya que todavía no tengo la posibilidad de enviarle las fotografías, le enviare rápidamente una lista de pintores y obra, porque dice que la venta se tiene que empezar ahora mismo.

Dice también que desde luego no cree, que se vendan todos, porque son muchos y porque al exponerlos todos juntos es más difícil todavía, y proponía exponerlos en pequeñas salas con 15 ó 20 cuadros, porque así se venderían mejor; ya le explique por todas las razones, que esto era imposible.

De todas formas empezando ahora la venta, se pueden colocar muchos cuadros, es importante que estos estén aquí cuanto antes.

No se encargara el solo de la venta, ha avisado a dos críticos más que están de acuerdo.

- No conoce la galería SCARFOGLIO y dice que posiblemente, sea el nombre del dueño de una galería. Enteraros mejor. Así que no hemos recogido el cuadro.

MILÁN 27 NOV.

Entrevista con LUIGIA ZANFRETТА (Pintora y presidente de la Federación Nacional de Artistas en Milán)

Hablo con ella para ver la posibilidad de formar un comité, para la recogida de cuadros de pintores italianos de esta zona.

Al principio pone muchas pegas, que va a ser difícil, que no hay tiempo y que los pintores no están sensibilizados por esta cuestión etc.

Que sería mejor si una semana antes de hablar con ellos se preparasen algunas conferencias o actos sobre España y sobre la importancia de la muestra.

Poco a poco va viendo mas posibilidades, hablara con DE MICHELI (critico de L'Unita) y con TRECCANI (de la secretaria general del sindicato de artistas y de la comisión de control del PCI nacional), aunque piensa que es mejor que hable yo directamente con ellos.

De todas formas el comité de aquí se pondrá en contacto con ella y será todo más fácil. Dice que la carta se tiene que enviar a todos los pintores afiliados al sindicato.

Y le gustaría que ya ahora los periódicos hiciesen algo de publicidad, sobre la muestra y sobre CC.OO., para llamar la atención de los pintores Italianos, (yo no sé si esto es conveniente, opino que no, porque están muchas cosas en el aire todavía).

- Que pasa con las direcciones que pedí, que las tengo que entregar cuanto antes.

- Como va la pintura de Barcelona.

- Para los de PARÍS: "LOS CURRICULUM QUE FALTAN DONDE ESTÁN".

A TODOS ESCRIBIR LEÑE

Firmado: Salud Marta

ALGUNAS CUESTIONES PARA VER CON CESAR A SU REGRESO

Aparte de registrar en cinta la información de los resultados de la delegación.

- Asegurar que alguien venga para la Conferencia sobre la Seguridad Social en Moscú.
- Asegurar que alguien venga la entrevista con CFDT. (El día 1 ó 2 hay que llamar por teléfono a Salán para concertar la fecha, que será en la segunda quincena de septiembre).
- El “paso” de los documentos básicos.
- Una visita (ya concertada) de la Federación del Libro.
- Una delegación de CCOO a Yugoslavia. Antes de fin de año. La ayuda económica yo sigo creyendo que depende de esta visita.
- Ver como se nos asegura una información más concreta de todos los problemas de CCOO (Reuniones General, Coordinadoras, etc.)

Y TODO LO QUE SE OS OCURRA A VOSOTROS.

A LOS PINTORES Y ESCULTORES AMIGOS DE LA LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA EN ESPAÑA:

Estimadas amigos:

Las Comisiones Obreras de España, de acuerdo con un grupo de intelectuales progresistas, han tomado la iniciativa de realizar una Exposición de pintura, escultura y grabada en la ciudad de Turín - Italia - del 18 de mayo al 18 de junio de 1971 con el propósito de recaudar fondos para las Comisiones Obreras, movimiento representativo de los trabajadores españoles, que encabezan la lucha de las demás fuerzas democráticas para poner fin a la dictadura franquista y conquistar las libertades democráticas.

Como ustedes conocen, las Comisiones Obreras son una forma de oposición unida de todos los trabajadores, sin distinción de creencias o compromisos religiosos o políticos, a unas estructuras sindicales al servicio del Estado franquista, que nos fueron impuestas con la victoria del fascismo en nuestro país.

Las Comisiones Obreras nacieron, pues, como una necesidad de defender las reivindicaciones inmediatas y preparar un mañana de libertad y unidad sindical. Por ello, las CCOO no son hoy, ni pretenden serlo mañana, un sindicato y menos todavía una agrupación política. Precisamente luchan por la conquista de unas libertades básicas que permitan a los trabajadores, reunidos en Asambleas democráticas, decidir sobre su futuro, creando su propia organización sindical como lo estime conveniente la mayoría, con absoluto respeto a las minorías auténticamente representativas.

Ni organización sindical ni agrupación política, las CCOO son hoy el movimiento organizado de TODOS los trabajadores y su papel fundamental en la lucha está reconocido por todo el que se interesa verdaderamente de lo que pasa en España.

Al ser un movimiento independiente de la clase obrera y no tener cotizaciones las CCOO se han venido manteniendo de la solidaridad voluntaria que los trabajadores prestan en momentos excepcionales de la acción. Pero ésta es constante, crece cada día, y con ello crecen las necesidades económicas. En estos momentos la situación es sumamente crítica y no se trata de frenar el desarrollo de la acción obrera, sino de impulsarlo hacia la huelga general.

DOCUMENTOS

Los trabajadores españoles, que tantas pruebas de solidaridad hemos recibido de ustedes, recurrimos una vez más con la seguridad de que van a responder de acuerdo con el hecho excepcional que les planteamos. No es una solidaridad más o menos habitual, sino una solidaridad más amplia y concreta.

El valor de su colaboración no será exclusivamente económico - aunque este sea el objeto fundamental-, sino moral. Para los trabajadores españoles será un gran estímulo el saber que los artistas más prestigiosos de España y de fuera de España, ceden sus mejores obras para facilitar el desarrollo de la organización de su lucha.

Con fraternales saludos
Las Comisiones Obreras
España, enero 1971.

[CARTA]

23 de Marzo de 1971

PABLO PICASSO

Pintor

MOUGINS - CANNES

Estimado amigo:

Las Comisiones Obreras de España, están organizando una Exposición en PROMOTRICE DELLE BELLE ARTI -AL VALENTINO - TURIN, Italia para el próximo 18 de Mayo y que finalizara el 18 de Junio del cte. año.

Pintores, escultores y artistas de diferentes formas de realización colaboran con gran generosidad en esta demostración artística.

Sabedores del agrado con que acoge estas manifestaciones en apoyo de las Libertades y Democracia en nuestro País y sabedores también de que valora la importancia, que para los obreros tiene la consecución de un logro tan anhelado, como es el de conseguir al fin nuestro Sindicato de clase, esperamos su colaboración en esta exposición que tanta transcendencia puede tener para las CCOO.

Al efecto de entrar en los aspectos de detalle, le rogamos nos acuse recibo y dada la premura de tiempo y nuestra poca experiencia en estas cuestiones y por lo tanto mayor necesidad de tiempo, esperamos lo haga a lo mayor rapidez posible.

Un atento saludo, por las
CCOO de España

CARTA ADJUNTA AL INFORME

La Junta Coordinadora para la Exposición y Actos en apoyo de CCOO Italia se halla vivamente preocupada por la ausencia de noticias y por el retraso de la respuesta esperada acerca de la galería definitivamente elegida para la exposición, así como de los demás locales para los actos que constituirán el festival.

Igualmente, CCOO comparten esta inquietud, pues hasta el momento han desembolsado importantes sumas de dinero para sufragar gastos de preparación y quieren saber con claridad hasta cuándo habrán de mantener este esfuerzo y para cuándo podrán verse los beneficios, dado que sus necesidades económicas son cada día más apremiantes.

Parece absolutamente necesario que los preparativos más importantes queden ultimados para finales del mes en curso, Junio, que es cuando cierran muchas galerías de renombre. Además, si no hubiere para entonces una sala segura, la exposición podría verse retrasada por estar ya cogidas las fechas que más interesan, es decir, las del mes de octubre.

También es grande la preocupación de los sectores artísticos interesados: de una parte, los actores y cantantes que han ofrecido su colaboración necesitan noticias detalladas y precisas que les permitan prepararse y ensayar; de otra, los pintores y escultores siguen esperando las invitaciones prometidas por parte de la galería en que se vaya a exponer, y, mientras tanto, se encuentran indefensos y sin coartada frente a posibles interrogatorios de la policía, que ya está al corriente del asunto.

Por todas estas razones, la Junta Coordinadora pide una respuesta URGENTE sobre el estado de la organización en Italia y nombres concretos de los sitios elegidos para el festival (galerías, teatros, centros culturales, sedes sindicales, y demás).

También cree necesario el envío de nombres, direcciones y teléfonos de uno o más enlaces concretos, para estar en contacto directo y pide que la contestación a estas peticiones se reciba antes del día 25 de junio, en la siguiente dirección:

GONZALO GRANERO

Amparo Usera, 37

MADRID - 19

Esta dirección la pueden tener DOS personas de confianza que participen en la organización del Festival en Italia, y que puedan también enviar su propia dirección y teléfono.

[CARTA]

6 de Julio de 1971

Querido MARCO:

Sin noticias vuestras, nuestra preocupación va en aumento.

El tiempo, pasa demasiado rápidamente cuando se esta empeñado en una tarea concreta, como es la EXPOSICIÓN Y DE MOMENTO NO SE VISLUMBRA NINGÚN AVANCE.

Perdona que sea tan concreto y vaya tan directamente al grano pero es que francamente de la EXPO dependen muchas cosas.

Recibe un fraternal saludo de todos, para ti y tu familia.

No sabemos si el Comité Unitario se ha reunido en la fecha prevista del 1º de Julio y en que situación se encuentran las gestiones encomendadas que tanto nos interesan a todos.

Como recordaras uno de los aspectos fundamentales es el de conseguir un local donde se puedan enviar enseguida las obras que ya tenemos aquí y que son la mayoría de las que vamos a exponer. Por su volumen nos están creando problemas, pues tu bien sabes cual es nuestra situación aquí y por tanto los problemas que tenemos.

Al mismo tiempo cuanto antes lleguen las obras ahí, antes se podrá iniciar la confección del CATALOGO, que es otro de los aspectos importantes de la EXPO.

Aquí nada mas volver se ha empezado a movilizar algunos de nuestros recursos y como fruto el trabajo, aun a pesar de la época del año germina con buen resultado.

Pero como sabes gran parte del buen éxito de la cuestión radica en la actividad que despleguéis vosotros.

Con esta misma fecha me dirijo a los compañeros AGOSTINNONE, BADUEL y GIOVANNINI en el mismo sentido.

Recibe un fuerte abrazo.
UNIDOS VENCEREMOS

Momentos antes de enviarte la carta ha llegado un compañero del interior, el cual nos dice que por falta de noticias en torno a la EXPO han mandado un compañero directamente a Roma. Nosotros aquí y en espera de la información que nos teníais que facilitar después de la reunión del Comité el 1º de Julio, no habíamos informado todavía al interior, ello supone duplicidad en el trabajo, gastos inútiles y por otra parte una mala impresión para los compañeros de ahí en cuanto a que puedan pensar que no somos capaces de organizamos debidamente.

[CARTA]

6 de Julio de 1971

Mlle. BADUEL

C I S L

Departamento Internacional

Querida compañera BADUEL:

Rogamos nos perdone la insistencia en plantearle la necesidad de conocer los resultados concretos de la reunión del COMITÉ UNITARIO, que debió de reunirse el pasado día 1º de Julio, para decidir sobre aspectos concretos en torno a la celebración de la EXPOSICIÓN, en Roma el próximo otoño.

Hoy día 7 en que reanudamos esta carta seguimos sin noticias al respecto, por lo que nuestra preocupación va en aumento debido al poco tiempo que queda para la fecha que en principio queríamos celebrar la EXPO.

Al regreso de nuestro viaje a esa, iniciamos gestiones con el animo de acelerar todo el trabajo preparatorio de lo que aquí podemos realizar y esta dando grandes frutos, pues ya tenemos aquí gran parte de las obras para reexpedir a Roma, lo que por otra parte nos esta causando problemas por el espacio que ocupan y el reducido local de que aquí disponemos.

Por otra parte la enorme repercusión que creemos tendrá la celebración de tan importante EXPOSICIÓN, que sin lugar a dudas aportara una gran ayuda a la lucha de la clase obrera española, nos hace ser exigentes y por ello una vez más pedimos disculpas por nuestra constante demanda de solidaridad.

Un saludo fraternal.
UNIDOS VENCEREMOS.

[CARTA]

6 de Julio de 1971

Mr. AGOSTINNONE

U I L

Departamento Internacional

Compañero AGOSTINNONE:

Estamos convencidos que la gran tarea que realizáis os ha impedido hasta el momento comunicarnos los resultados de la reunión que el pasado día 1º de Julio debió de celebrarse, por el Comité Unitario para decidir las tareas practicas a realizar en torno a la EXPOSICIÓN, en el próximo otoño queremos celebrar en Italia.

El gran interés que para todos tiene esta EXPO y su gran repercusión en España, creemos nos perdona esta insistencia en molestaros.

A la vuelta de nuestro viaje a esa, iniciamos aquí la tarea de ir concentrando las obras de todos los donantes que estaban un tanto desperdigadas y ahora nos encontramos con el problema de la falta de espacio, como así mismo de la necesidad de conocer el local donde en Roma se han de depositar hasta la celebración de la EXPO, lo que por otra parte nos impide iniciar la tramitación de la documentación necesaria para su transporte a esa.

Todos los requisitos que son necesarios y su largo trámite burocrático hacen que por la inminencia de la fecha de celebración de la citada EXPOSICIÓN, nuestra preocupación vaya en aumento.

Como siempre, un saludo fraternal.
UNIDOS VENCEREMOS

[CARTA]

GALLERIA “IL TORO”

VÍA DEL VENTAGGIO, 14 - ROMA – TEL. 682.116

Gentile Signore,

Il Comitato Organizzatore della mostra “Que Trata de Espana” ha scelto la nostra Galleria per organizzare una grande esposizione rappresentativa dell’arte spagnola attuale alla Sala Reale delle Cariatidi di proprietà del Comune di Milano, dal 1 al 15 marzo 1972.

Abbiamo pertanto il piacere di invitarLa a partecipare, con una Sua opera (pittura, scultura, o incisione) a tema libero e senza limiti di misura. Le opere resteranno a disposizione del Comitato per una mostra che si sposterà in vari Comuni d’Italia, allo scopo di far conoscere al pubblico i movimenti artistici più recenti nel vostro paese.

Il nostro rappresentante in Spagna, Dott. Vanes Antonelli, si metterà personalmente in contatto con Lei, tra pochi giorni, per occuparsi di tutte le formalità necessarie per la spedizione.

Nella speranza di ricevere la Sua adesione a tale iniziativa siamo a pregarLa di fornirci una brevissima autobiografía, per riprodurla nel catalogo, in cui figurerà insieme a tutte le opere di pittura e scultura donate.

Restiamo in attesa e porgiamo distinti saluti.

Aristide PASQUALI
Segretario della Galleria

[CARTA]

Roma, 12 enero, 1972

Madame Louise Leiris

Galerie Louise Leiris

47, Rué Monceau

PARÍS (18)

Mi muy distinguida amiga:

Perdone que le recuerde, como le escribí, en mi carta del 28 de octubre pasado, el deseo de los pintores españoles -entre los que ya se encuentran Miró y Tapies -de obtener alguna obra de Picasso- cuadro, grabado, dibujo...-para la exposición que ya muy pronto se abrirá en Milán con el fin de ayudar a las Comisiones Obreras españolas, tan golpeadas en su lucha..

Picasso, como ya escribí a usted, me indicó, el año pasado por estos mismos días, me dirigiese a usted para decidir el momento oportuno. Yo ahora me permito recordárselo pensando en el poco tiempo que falta. Esta exposición está patrocinada por las tres grandes sindicales obreras italianas.

Los amigos que le llevan esta carta le ampliarán detalles, y usted puede escribirme a Roma dándome cuenta del resultado de esta gestión.

Muchas gracias, mi distinguida amiga, con un cordial saludo.

Via Garibaldi, 88, 2
00153 ROMA (Italia)

PARA LA COORDINADORA GENERAL, PARA LA COMISIÓN DE PINTORES,

Avance ARTISTAS, ETC. informativo y algunos comentarios sobre la Exposición de pintura, escultura, grabados, etc. celebrada en Italia.

La primera conclusión a la que podemos llegar es que la Exposición ha constituido un éxito político difícil de evaluar. El hecho de haber sido patrocinada por las tres Centrales sindicales: CGIL, CISL y UIL le daba el máximo carácter unitario que puede conseguirse en Italia. Durante casi dos meses, las CCOO, la situación en España, la solidaridad de las fuerzas de la cultura expresada de manera tan concreta con el movimiento obrero, han sido conocidas por millones de italianos (y no sólo italianos) pues de ello se ha hecho eco la prensa, radio y T.V.I. Por otra parte, entre Milán y Bologna pueden contarse por varios miles los visitantes. En muchos casos eran delegaciones de sindicatos, de grandes fábricas, de Cooperativas, en otros de autoridades italianas o extranjeras...los comentarios eran coincidentes en que la Exposición resultaba ser un hecho extraordinario de solidaridad, de audacia, pero también un éxito artístico.

Paralelamente a la Expo se han hecho reuniones y asambleas de información con proyección de películas sobre la lucha de los pueblos de España, canciones de grupos castellanos y gallegos. En alguna de estas reuniones ha habido más de mil personas (caso de la Universidad de Milán y escuela sindical de Aricca). Se ha publicado el libro "POETAS ESPAÑOLES POR LA LIBERTAD", etc. etc.

Será conveniente también destacar el fracaso de todos los intentos hechos por la embajada y consulados franquistas para impedir la Expo. Sabemos que han movilizado todos sus sabuesos, que la embajada intervino acerca del' gobierno, pero sin resultado.

Hay que destacar la gran ayuda que hemos tenido por parte de los sindicatos, especialmente de la CGIL en todas las cuestiones prácticas así como de los ayuntamientos de Milán y Bologna, Comité de España Libre y algunos críticos de arte, generalmente miembros del PCI o simpatizantes.

Hasta aquí la ayuda que hemos tenido, es decir la que podríamos llamar ayuda política. Otra cosa distinta ha sido la ayuda que hubiera sido necesaria para que la Expo fuera también un éxito económico. En este sentido hubiéramos, seguramente fracasado sin

la participación de algunas personas que han sido la clave de las ventas.¹ en Milán y ² en Bologna. Ellos y nuestra presencia permanente han hecho posible que también en el terreno económico la Expo pueda considerarse como un éxito. El balance todavía no está hecho pero es seguro que pasaran de los tres millones de pesetas los beneficios.

Al margen de las dificultades que presentaba la situación política italiana en esos momentos: elecciones, Congreso del PC, primero de mayo, problemas de la unidad sindical, que absorbían la atención de las personas que más hubieran podido ayudarnos, la experiencia nos ha demostrado que es muy difícil vender más de 300 obras en una sola Expo sobre todo cuando la mayoría de los artistas no son conocidos en Italia y, en honor a la verdad, a unos precios excesivos en proporción a su calidad. En este caso se podría decir que el efecto político que ha producido la participación masiva, tenía la parte negativa en el terreno económico. Por otra parte, varios de los cuadros que han pasado por tantas pruebas hasta llegar a Milán y Bologna, estaban tan estropeados que resultaba poco menos que imposible su venta.

Como dato concreto se puede decir que dos días antes de cerrar la Expo en Bologna teníamos 157 cuadros sin vender y depositarlos en una galería de Milán como había sido nuestro propósito en principio, no era ya rentable pues hubiera sido más costoso el traslado -con los nuevos inconvenientes que eso tiene- que lo que se hubiera podido sacar en una galería, suponiendo que alguno de ellos quedara en condiciones de ser presentado.

Para mitigar en la medida de lo posible esa situación decidimos concertar con galerías de Bologna y Genova la venta de “lotes” que podían resolver la colocación de una serie de cuadros considerados ya prácticamente invendibles junto a otros que conservaban un cierto valor. Por eso en los precios de venta pueden observarse algunas cantidades que no corresponden con los precios marcados en el catálogo, pero creíamos que era preferible venderlos así antes que quedarnos con ellos sin ninguna perspectiva.

Por otra parte de acuerdo con los compañeros de la Cámara del Lavoro de Bologna, movilizamos a sindicatos, Cooperativas y alcaldías de la provincia y gracias a ello se han colocado varios cuadros a precios muy aproximados a los del catálogo, pero ya más bien con un carácter solidario que otra cosa. Como final, los cuadros que han quedado sin vender se han depositado en la Cámara del Lavoro de Bologna para ser entregados a Cooperativas, sindicatos, etc. de la región a cambio de unas cantidades de dinero aproximadas a las del catálogo. Todo esto hasta donde sea posible va a ser una de las mejores soluciones. Vender lo que queda en otras condiciones es, de verdad, ilusorio.

Otra experiencia es que las esculturas no han sido vendidas. Nadie ha preguntado siquiera lo que valen. Allí lo que interesa son cuadros que tengan un mínimo de valor y especialmente de artistas conocidos. Por ejemplo, obras de Tapies, Miró, Genovés, Canogar, Guinovar, Gutuso, Vespigniani, Matta, Calabria, se venden como rosquillas, pero saliendo de esa docena o docena y media de nombres, es muy difícil.

Una cosa realmente negativa de la Expo ha sido la publicación de libros de poesías, incluso el catálogo, dos renglones en donde tendremos las mayores pérdidas. Si se hace otra cosa parecida, hay que desistir de eso y limitarnos a hacer un catálogo lo más simple posible y que no cueste tanto dinero.

Sin embargo los actos culturales o artísticos han sido muy positivos. Permiten un contacto vivo con la gente y además no sólo -no cuestan dinero, sino que son rentables. Rara es la reunión donde no se saca dinero, a veces en cantidades apreciables. Los gastos de los artistas, incluidos sus viajes, y una parte de nuestros gastos de estancia en Milán, han sido sufragados con esos ingresos. El disco puede ser también un éxito económico, aparte de su efecto político que lo tendrá sin duda.

Como cierre de la Expo y el lanzamiento de una nueva campaña de solidaridad con CC.OO. ha decidido hacer una manifestación y un mitin en Bologna, con participación de Lama por la CGIL y posiblemente Storti, con uno de nosotros. Toda esta labor nos ha abierto nuevas perspectivas, y muy interesantes, en Italia para la continuidad solidaria que si trabajamos bien, puede ser permanente.

Se nos ha propuesto por el director del Museo de Arte moderno de Bologna la celebración de una Expo en Bologna para la próxima primavera, con una selección de artistas (es la vuelta a la primera idea) cuatro o cinco de cada país -Italia España, Francia- en la que se sacaría mucho dinero es posible que doble que en ésta sin tanto trabajo. Para ello se van a poner de acuerdo tres o cuatro críticos "famosos" y nos pidió que nosotros nos pongamos de acuerdo también con alguno de ahí (Moreno Galván entre otros) para seleccionar los artistas que podrían participar. Se trata de exponer las cosas más cotizadas. La venta allí es segura y daría un gran prestigio a las CC.OO. pues se haría bajo el lema de "Ayuda a las CC.OO" Este es su criterio y aquí coincidimos en gran medida. Si estáis de acuerdo habría que empezar las gestiones enseguida pues ya sabemos lo que cuesta llegar a una empresa de esa envergadura, aunque en las nuevas condiciones propuestas ya no tendría las mismas dificultades. Las cosas saldrían con toda legalidad, los trabajos prácticos los harían ellos, etc.

Una posibilidad que puede ofrecerse a los artistas es que puedan ceder una de sus obras para las CCOO y tres o cuatro que se venderían para él ,o sea como si se tratara de una galería pero que los beneficios, que van a parar a la galería serían para nosotros.

Nos parece que la cosa es de tal importancia que merecería una discusión entre nosotros con el fin de llegar a acuerdos concretos que aseguren el mayor éxito a una tal manifestación.

Mayo 1972.
DECO.

ELENCO DEI NOMI DEGLI ARTISTI CHE HANNO DONATO UNA LORO OPERA ALLA MOSTRA

PICASSO	AYLLÓN	J. DUARTE
SANZ	ZAMORANO	SOPEÑA
SEMPERE	J. MUÑOZ	AUNENTE
CANOGAR	AGUIRRE	EGEA
YRAOLA	DE LA CÁMARA	L. VALERA
PATIÑO	ALCACER	ELORZA
VICTORIA	GARMENDIA	REDONDO MÁRQUEZ
VENTO	MASIDE	J. L. DE DIOS
MOMPÓ	VIRXILIO	PÉREZ BELLES
AVIA	BAYARRI	M. RUI BAL
L. MUÑOZ	TEIXIDOR	A. MANZANO
ÚRCULO	ANZO	F. LÓPEZ
ALCAIN	EQUIPO CRÓNICA	VERDUGO
GENOVÉS	DATAS	JULAR
PERALES	DE CELIS	GOYCOCHEA
FRANCES	GORDILLO	R. MARTÍNEZ
CÁRDENAS	TORNER	MARQUÉS
ARENILLAS	CALABUIG	GUINOVART
MENAN	S. SEVILLA	ARGIMON
RIVERA	J. HERNÁNDEZ	BOIX
CORAZÓN	J. SANCHA	XARGAY
TITO	D. BLANCO	MUXART
MILLARES	IBARROLA	TODO GARCÍA
TURCOS	ORTIZ ALFAU	VALBUENA
ORCAJO	MARTIN CALLEJO	M. GIRONA
ALEXANCO	B. ALONSO	RAFOLS CASAMADA
V. DIEGUEZ	M. MARTINO	A. RIERA
A, BLASCO	BARCELÓ	COLLET
SERRANO	LARREA	CARALTÓ
F. ÁLVAREZ	CALVO	PERICOT
CAMIN	G. CHILLIDA	C. IBÁÑEZ
BRINKMANN	CAULONGA	BARÓN
GIRALT	MOYA	J. ÁLVAREZ
LUGAN	C. DIAZ	J. L. DELGADO
H. DE CAVIEDES	DELGADO SALAS	YTURRALDE
F. PLANES	EQUIPO MÚLTIPLE	GUERRERO MEDINA
FAJARDO	GALLEGO GONZÁLEZ	TORRES MONSÓ
T. FERNÁNDEZ	F. REINA	HERNÁNDEZ PIJUAN
DÍAZ CANEJA	F. DE CÁRDENAS	TAPIES

BARTOLOZZI
ARRANZ BRAVO
OLIVARES
CARDONA
DIEZ GIL
MENSA
J. PERRICOT
LLIMOS
GASSÓ
BALLESTER
QUESADA

A. GUTIÉRREZ
A. DUARTE
ARTIGAU
SAURA
TOMASIELLO
LE PARC
REBEYROLLE
CRUZ DÍEZ
DE MARCO
YVARAL
CALDER

TORRES AGÜERO
VASSARELY
MORELLET
SOBRINO
ORTEGA
AARSE PRINS
BIRGA
DREYFUSS
DECERLE
MEJIAZ
EQUIPO REALIDAD

SEMANA DE ACTOS CULTURALES

Consideramos de una importancia básica la celebración, paralelamente a la exposición, de una semana de actos culturales. Esta semana, realizada con la colaboración de destacados exponentes del campo artístico en España, supone el apoyo a Comisiones Obreras de los artistas democráticos. De este modo la exposición aparecerá en el contexto de un apoyo y movilización de los distintos sectores artísticos en el interior del país, y además, una muestra de la labor a niveles democráticos y al margen de la “cultura oficial” que estos sectores están realizando.

Hasta el momento la comisión que trabaja en el interior tiene comprometidas las siguientes actividades:

Cine: Programa de más de dos horas de duración que podría ser dividido y completado con actividades de otro tipo, constituido hasta el momento por seis películas realizadas en Cataluña y actualmente en exhibición en el circuito obrero, recientemente creado. Estas películas tratan de diversos aspectos de la lucha, habiéndose rodado al margen de la censura, o sido prohibidas por ésta.

Sus títulos son:

ALTOPARLANTE (30 años de franquismo).

RECITAL DE POESÍA EN EL PRICE.

ENCIERRO DE MONTSERRAT.

MORO.

JUICIO DE BURGOS.

En el caso de que estuvieran terminadas y fueran de calidad podrían proyectarse los últimos documentales sobre manifestaciones, etc.

Canción: Hasta el momento y salvo que a última hora tengan comprometidas las fechas de actuación han dado su conformidad los siguientes cantantes:

Ovidi Montllor, Pi de la Sorra, Paco Ibáñez, Adolfo Coldrán, Elisa Serna, Julia, Voces Ceibes (cinco cantantes gallegos, no en grupo), Madres del Cordero y algunos

extranjeros como Luis Cilia, Alfonso Dos Santos y la posibilidad de PETE SEEGER, BARBARA DANTE y MIKE GLICK; estos dos últimos han representado a Estados Unidos en un Festival de Canción Protesta en Cuba. Existe también la oferta para grabar un disco grande (LP) en Italia con canciones representativas de la lucha en toda la Península.

Poesía: Reconocidos poemas, especialmente escritos para esta ocasión, de casi 40 de los mejores poetas españoles: Blas de Otero, Celaya, etc.

Teatro: Representaciones por un grupo de Cataluña con la obra "LAYRET", representada sin pasar censura en diversos centros de Cataluña. La obra esta escrita por María Aurelia Campmany. Posible colaboración de un grupo de Madrid con un montaje colectivo sobre la situación política del país.

Existe un ofrecimiento de rodar un documental sobre los actos de esta semana "QUE TRATA DE ESPAÑA". Urge en este momento saber la posibilidad de los locales y situación económica (o forma de compensar los gastos de desplazamiento y estancia) para poder confeccionar el programa definitivo.

**ESTRATTO CONTO MOSTRA INTERNAZIONALE D'ARTE AMNISTIA
QUE TRATA DE ESPAÑA**

ENTRATE

Incassate per vendita quadri (vedere allegato).....	L.	11.111.954
Incassate per vendita libri e cataloghi.....	L.	520.486
Incasatte per vendita solidarietà	L.	90.000
Total entrante	L.	11.722.440

USCITE

Spese per affissione n. 4.000 manifesti	L.	326.500
Spese per svincolo quadri -Dogana Alitalia -	L.	1.299.000
Ditta Biacheri –Rosa Ventimiglia- dogana e varie	L.	380.200
Acquisto materiale cinematografico.....	L.	200.000
Acquisto 52 cornici per quadri	L.	170.000
Spese per restauro quadri (Pittore Scorticati)	L.	40.000
Spese postali	L.	182.485
Spese per trasporto quadri	L.	89.000
Roversi –per collaborazione Mostra	L.	30.000
Viaggio Roma –comp. Alvaro e Marta	L.	55.000
Spese per soggiorno –Milano comp. Marta	L.	20.000
Spese telefoniche – Barcellona e Madrid.....	L.	6.180
Trasporto manifesti all'affissione.....	L.	5.000
Cancelleria varia	L.	17.370
Mance varie per servizio Palazzo Reale.....	L.	12.900
Taxi e varie.....	L.	6.720
Prelevate da José Calderon	L.	90.000
Ditta Opes Carrine –fatt. 72/0017 per fornitura ed esposizione standardo Mostra.....	L.	150.000
Lo Consolo per foto	L.	59.300
Tipogr. Ronchi –fatt. 54 per 3.000 cataloghi integrativi pittori	L.	443.200
Tipogr. Ronchi fatt. -56/60 per 3.040 manifesti	L.	85.000
Centro Stampa per 3.000 inviti inaugurazione Mostra	L.	5.800
Borghi –per spedizione libri.....	L.	16.500
	L.	3.696.155
Versate alla C.G.I.L.....	L.	5.000.000
Totali uscite	L.	8.696.155
		s.e.o.

INCASSATE PER VENDITA QUADRI

Incassate direttamente dai compagni Spagnoli presso Mostra e
versate alla Camera Conf. Del Lavoro L. 6.001.954

Incassate direttamente dalla Camera del Lavoro:

- Sindicato Electrici	L.	1.000.000
- Sindicato Poligrafici	L.	150.000
- Sindicato Autoferrotranvieri.....	L.	220.000
- Sindicato Ferrovieri	L.	300.000
- Sindicato Enti Locali	L.	300.000
- Camera Conf. Del Lavoro –Milano	L.	1.000.000
- Comitato Regionale Lombardo.....	L.	200.000
- Luzzatto Dino	L.	80.000
- Dipendenti fitta Garzanti	L.	350.000
- Airoidi Piero	L.	1.510.000

5.110.000

Totale L. *11.111.954*

Da versare da Sindicato F.I.O.M. –Milano L. 3.000.000

(Trascrizione de los documentos originales de archivo: Susana Alba)

HISTORIA, TRABAJO Y SOCIEDAD

Notas

VIII ENCUENTRO INTERNACIONAL DE INVESTIGADORES DEL FRANQUISMO. BARCELONA, 2013: EXPOSICIÓN Y BALANCE

Miguel Ángel del Río Morillas, Guillermo García Crespo y Carlos Ángel Ordás
UAB-CEFID

El *VIII Encuentro Internacional de Investigadores del Franquismo* organizado por el Centre d'Estudis sobre les Èpoques Franquista i Democràtica de la Universitat Autònoma de Barcelona (CEFID-UAB) y la Fundación Cipriano García de CCOO de Cataluña, con la colaboración de la Red de Archivos Históricos de CCOO, tuvo lugar los días 21 y 22 de noviembre de 2013 en Barcelona. Esta VIII edición de los encuentros, que cogía el testigo del último celebrado en Santiago de Compostela en el año 2009, estuvo marcado —como viene siendo tónica habitual— por la presencia de los principales investigadores del franquismo y por la presentación de casi un centenar de comunicaciones —divididas en 16 mesas—, que corroboran la buena salud de unos encuentros iniciados en 1992 y que ya se han convertido en todo un referente internacional en lo que a estudios del franquismo se refiere.

Tras las intervenciones de apertura, la conferencia inaugural estuvo a cargo de Alfonso Botti. Se refirió a sus aportaciones -iniciadas a partir de los debates sobre la naturaleza del franquismo de los años setenta y ochenta- sobre el nacionalcatolicismo como ideología del estado franquista. Aludió así a las relaciones entre catolicismo, iglesia, fascismo, autoritarismo y totalitarismo. Criticó la supuesta anormalidad del caso español con respecto de la historia europea y planteó algunos elementos de la de la curia romana ante las políticas totalitarias del naciente régimen franquista. Asimismo, más allá de los debates historiográficos y de sus aportaciones, Botti se centró en temas metodológicos como el valor instrumental de la periodización y de las categorías. Asimismo advirtió de los peligros de una incorrecta utilización de metodologías procedentes de la Sociología a la hora de historiar. Finalmente, hizo un sugerente llamamiento a reflexionar sobre las cambiantes tendencias en la historiografía española

a lo largo de los últimos años -culturas políticas, transnacionalidad, nacionalización, modernización, por citar los más destacados-, subrayando la necesidad de no caer en una reiteración de ideas ya expuestas bajo la excusa del recurso a nuevos términos.

Talleres temáticos: Jornada I, sesión de mañana

Tras la conferencia inaugural comenzó el turno de las mesas-taller. Tres de las cuatro primeras mesas de la mañana del jueves tuvieron continuidad temática con otras tres de la tarde, de manera que a *Culturas y exilio I*, *Economía y sociedad I* y *Movimientos sociales y oposición política I* les siguieron otras tantas mesas-taller de igual título en la sesión de la tarde. Entre tanto, los temas dedicados a *Políticas públicas* se concentraron en una sola mesa homónima coordinada por Ángela Cenarro.

La mesa *Culturas y exilio I* estuvo coordinada por Jordi Font, director del Museu Memorial de l'Exili de La Jonquera (Girona). En esta mesa-taller se presentaron dos comunicaciones con evidentes puntos de conexión, las de Marcela Lucci y Francisca Montiel Rayo. Bajo el título de *El catalanismo militante en Buenos Aires y los primeros años del franquismo* y *El exilio republicano de 1939 en las crónicas del corresponsal de 'La Vanguardia Española', en Argentina (1943-1979)*, Lucci y Montiel centraron sus comunicaciones en Argentina. Asimismo desarrollaron el debate en torno a, por un lado, el exilio republicano en este país, sobre todo a partir de las acciones culturales del catalanismo y, por otro, sobre la presencia del franquismo en el país latinoamericano y la acción propagandística dirigida hacia España que el régimen realizó en base a la vida y obra de los intelectuales exiliados.

Otra comunicación destacada fue la presentada de manera conjunta por Iñaki Zabaleta y Joxe Garmendia, a partir de la cual los autores debatieron en torno al papel de las ikastolas, no solo como una escuela de identidad vasca, sino también como una alternativa pedagógica moderna y renovada, frente a la escuela del franquismo. Por último, la mesa contó con la comunicación de Antonio César Moreno Cantano, en la que el autor expuso la relevancia de la religión, no solo en el bando rebelde. Así expuso también cómo el bando republicano buscó el apoyo del catolicismo y el cristianismo internacional, sobre todo de los sectores más tolerantes. Para ello recurrió a figuras internacionales de relieve como Jacques Maritain, François Mauriac o Georges Bernanos. En cuanto al resto de comunicaciones el debate común se desarrolló en relación a las dos primeras comunicaciones, echándose en falta un diálogo común con el conjunto de la mesa-taller.

La segunda mesa del encuentro, *Economía y sociedad I* estuvo moderada por Montserrat Duch. Pese a una cierta unidad temática en torno a la cuestión de la mujer durante el franquismo, las intervenciones se centraron en los textos concretos sin que terminasen de conectarse entre sí los hilos comunes. La aportación de Mavi Carrasco Rocamora se centró en la presencia e incidencia real de la mujer en los diarios nacionales hasta el final del proceso de transición. Eider de Dios Fernández se refirió al trabajo de las mujeres durante el franquismo y cómo la Ley sobre Derechos Políticos y Profesionales y de Trabajo de la Mujer tuvo un objetivo multifuncional, pero sin intenciones reales de atender la regulación y la dignificación del trabajo femenino. La comunicación de María Victoria Martins Rodríguez y Ángel Rodríguez Gallardo, basada en entrevistas a mujeres universitarias gallegas, desarrollaba en clave de género los procesos históricos y sociales fundamentales de la universidad franquista. Por último, el trabajo de Florentina Rodrigo Paredes era el único que no se circunscribía exclusivamente a la perspectiva femenina, pues su estudio abarcaba también el papel de los hombres. Mediante el recurso a la entrevista la autora desglosó el noviazgo durante el franquismo como *escuela del matrimonio*.

La tercera mesa *Movimientos sociales y oposición política I* fue moderada por José Babiano. En esta mesa cuatro de las cinco comunicaciones presentaban un referente común: la incidencia de la Iglesia católica y/o sus sectores. Las aportaciones de Neus Baena Gallardo, Francesc Marco Palau, Carlos Ángel Ordás y Marc Zanon i Pérez hicieron de una forma u otra alusión a esta cuestión. La comunicación de Baena abordó el estudio de la influencia del progresismo católico en el proceso de transición, centrándose en las zonas de Cataluña de mayor tejido industrial y, por lo tanto, de mayor presencia del *catolicismo obrero*. Marco Palau expuso la historia de un fracaso: el proyecto político democristiano de la Unió Democràtica del País Valencià. Por otra parte, Ordás abordó el papel del incipiente movimiento pacifista y cómo en sus inicios solo contó con el apoyo de sectores de la Iglesia católica más afines a la doctrina del Concilio Vaticano II. Marc Zanon se centró en la incidencia de la organización *Justicia i Pau* y en su oposición a la pena de muerte en los últimos años del franquismo. Por último, sin alusión directa al mundo católico, estuvo el trabajo de Alba Díaz-Geda en el que estudiaba la oposición de la instalación de la central nuclear de Lugo, así como la movilización social y política en el mundo rural gallego. Debido a la ausencia de los autores de estas dos últimas aportaciones, el debate giró en torno al resto de comunicaciones sin tampoco establecer un diálogo común. Esta falta de debate común, se podría explicar en parte por el carácter excesivamente local de la mayoría de las comunicaciones, con escasas referencias generales, lo que

debilita los marcos interpretativos. En el debate se expusieron las posibilidades de complementar el estudio de la Historia Social del franquismo con enfoques teóricos renovados como el caso de la Historia de las Culturas políticas.

Las *Políticas Públicas* fueron objeto de discusión en la mesa-taller número cuatro, coordinada por Ángela Cenarro. En esta mesa Amelia Branco y Eduardo Rico explicaron cómo las políticas de reforestación de las dictaduras ibéricas estuvieron marcadas por un criterio económico, donde la explotación forestal perseguía un escenario futuro de posibilidad de aprovechamiento de los recursos generados para la exportación. El desarrollo de la FE de las JONS, por una parte, y los ritmos y evolución de la formación profesional en el País Vasco durante el franquismo por otra, fueron respectivamente las aportaciones de Iñaki Fernández Redondo por un lado, y Pauli Davila, Hilario Murua y Luis María Nayal por otro. En ambas comunicaciones se hizo un especial hincapié en las tendencias previas que al respecto se habían producido antes de la dictadura. Por otra parte, Amparo Moreno Sardà y Pedro Molina Rodríguez-Navas hicieron un interesante análisis histórico del acceso a la vivienda y cómo este tema llegó a desembocar en un derecho constitucional, hasta degenerar en la posterior *burbuja inmobiliaria*. Por último, Amélie Nuq abordó un trabajo bastante abandonado por la historiografía, los reformatorios franquistas, que fueron usados en muchos casos para *reprimir* y *reeducar* a los niños del bando vencido.

Jornada I, sesión de tarde

La sesión vespertina comenzó con una nueva mesa-taller dedicada a las *Culturas y el exilio*, moderada en esta ocasión por José Ramón López. Las comunicaciones presentadas y el posterior debate mostraron la diversidad temática y metodológica que acompaña los estudios sobre el exilio. Las comunicaciones de Jesús Alacid e Iván López, respectivamente, nos acercaron a la trayectoria y el compromiso de los intelectuales obligados al exilio personal y literario: en el primer caso, centrada en la figura de Agustín Gómez-Arcos y su novela *L'agneau carnivore*, mientras que el segundo es un estudio de la colaboración de José Bergamín con el semanario *Sábado Gráfico* y su visión de los dos últimos años de agonía de la dictadura franquista. En una línea similar, Carey Kasten nos acercó a la figura del director teatral José Tamayo y a su labor en los escenarios latinoamericanos.

La intelectualidad antifranquista fue también protagonista de la comunicación de Olga Glondys que se abrió con el sugerente título de *Las políticas de la cultura apolítica*, mientras que Manuel Aznar Soler en su trabajo titulado *Resistencia estética*

y realismo literario: el 'Boletín del Congreso Universitario de Escritores Jóvenes' (1955) nos trasladó a la actividad en Madrid de los jóvenes autores universitarios en el seno del antifranquismo literario. En otro ámbito de expresión, Aurore Ducellier nos invitó a seguir el recorrido vital entre 1939 y 1963 de un grupo de poetas españoles que sufrieron la represión en el interior de las cárceles franquistas. Cerrando el debate, Sandra García de Fez propuso en su comunicación *Los niños también hacemos política*. La resistencia antifranquista en los colegios del exilio de la Ciudad de México (1939-1950)", una visión novedosa sobre la participación de los menores en la lucha antifranquista.

En la mesa 6, segundo de los talleres programados bajo el título *Economía y Sociedad* y coordinado por Antonio Herrera González de Molina, se presentaron un total de siete comunicaciones. El turno de presentaciones lo abrió María Jesús Espuny con el trabajo *La inclusión del servicio doméstico en los subsidios y seguros sociales (1944)*, un estudio de la legislación y las instituciones creadas por el franquismo en materia de seguros y subsidios sociales en el caso particular del servicio doméstico. Por su parte, Guillermo García Crespo en la comunicación *El Consejo Nacional de Empresarios, la OSE y el camino del inicio hacia Europa (1957-1970)*, analizó la acción desplegada por los órganos de representación empresarial encuadrados en la OSE en relación al proceso negociador de España con las Comunidades Europeas. Bajo el título *Economías franquistas versus economías occidentales (1939-1977): una escueta comparación multidisciplinar*, Enrique González de Andrés ofreció una perspectiva comparada de la economía del régimen con las de los países occidentales. Mientras, los investigadores Ricardo Guerra y Aarón León centraron su análisis en la política económica del primer franquismo y en sus perniciosos efectos sobre la población canaria. Siguiendo esta perspectiva socioeconómica, encontramos los trabajos de José Miguel Martínez Carrión y José Cañabate, acerca de los niveles de vida y el bienestar biológico de las poblaciones españolas durante la dictadura. Alejandro Pérez-Olivares presentó la comunicación *Estraperlo y apoyos sociales del franquismo en Madrid: los informes de FET-JONS*, donde el autor, partiendo de los informes del partido unificado, reconstruye la realidad de la posguerra y la visión de las autoridades sobre el fenómeno del racionamiento y el mercado negro. Por último, Josep Sanjuán expuso la presencia de un reducido y elitista grupo de militares en los consejos de administración de las principales sociedades del INI. El debate posterior giró en torno a una cuestión común a prácticamente todas las ponencias: las *continuidades y discontinuidades*. En efecto, pues casi la totalidad de los trabajos presentados, aun sin hacerlo de manera explícita, compararon las estructuras socioeconómicas del régimen franquista con respecto al periodo político inmediatamente anterior (II República)

o posterior (Transición), destacándose la ruptura que supuso el *Nuevo Estado* con respecto a la trayectoria económica previa. De la misma forma y relacionado con lo anterior, todos los investigadores trataron de describir, centrándose en algún aspecto o periodo concreto, la política económica del franquismo. Sin explicitarlo tampoco, casi todos los comunicantes trataron dos aspectos: los objetivos de la política económica franquista y las consecuencias de dicha política. Asunto este último en el que se alcanzó cierto consenso en el debate al señalarse como consecuencia directa de dicha política el aumento de la desigualdad económica y social.

La segunda de las mesas-taller dedicadas al tema de los movimientos sociales y la oposición política estuvo coordinada por Javier Tébar. Del conjunto de comunicaciones presentadas y atendiendo a su temática, se pudo observar cierta preeminencia en esta edición de los estudios del movimiento vecinal, además de otros movimientos sociales como el antinuclear y sectores profesionales (profesores), frente a la hegemonía, en anteriores ediciones, de los trabajos sobre el movimiento obrero. De esta manera, las comunicaciones de Javier Conteras y José Miguel Cuesta nos acercaron a la problemática del movimiento vecinal en la ciudad de Vigo y en el Barcelonés Nord respectivamente. A su vez, Fátima Martínez nos habló de las relaciones entre el movimiento vecinal y las fuerzas políticas (el PSA en Andalucía) durante la Transición. Se trata de una temática que también hallamos en el estudio de Tamar Groves junto a Inbal Ofer, centrado en las sinergias creadas entre el movimiento político y la movilización de los vecinos en los barrios y el de los maestros y profesores en los colegios e institutos. La problemática obrera fue objeto de análisis en las comunicaciones de María del Carmen Muñoz Ruiz, con su aportación al debate del papel de la memoria en el desarrollo del movimiento obrero durante el franquismo, Jordi Rabassa con su estudio de la huelga en Motor Ibérica en 1976 y Joel Sans con la comunicación *L'Organizació d'Esquerra Comunista en el moviment obrer: les Comissions Obreres Anticapitalistes*. Por su parte Elena Díaz Silva nos habló de la incorporación de la problemática femenina en la cultura política del PSOE en el exilio francés.

La última de las mesas programadas en la jornada del jueves, primera de los dos talleres dedicados al tema *La represión y sus víctimas*, contó con la coordinación de Conxita Mir y la presentación de un buen número de estudios que mostraron la pertinencia y actualidad que sigue generando este aspecto polémico de nuestra historia reciente. En la comunicación *La primera repressió franquista a Catalunya (1938-1948). Balanç i nous reptes historiogràfics*, Ramon Arnabat ofreció un balance sobre la historiografía de la represión franquista en Catalunya durante los primeros años de la dictadura, tomando como punto de referencia las reflexiones de sus trabajos

más recientes sobre la comarca de Vilafranca del Penedès. Desde esta perspectiva, María Jesús Pérez presentó el caso del municipio valenciano de Llutxent y la represión desencadenada por las autoridades del Nuevo Estado. Santiago Vega reflejó en su comunicación la dura realidad que sufrió la población de Madrid tras el final de la guerra. Por lo que respecta a los colectivos represaliados, el universo femenino fue protagonista en las comunicaciones de Mélanie Ibáñez y Margarita Bonet, un trabajo este último de análisis fundamentalmente jurídico, y para el que la autora, tal y como explicó en el debate posterior, se basó en los expedientes de mujeres republicanas prisioneras y en los hijos de estas mujeres que pasaron a otras familias o a la tutela del Estado. El impacto que la depuración del franquismo produjo sobre diversos colectivos de funcionarios, mostró una vez más la amplitud de un tema que sigue ofreciendo interesantes posibilidades al investigador. Este fue el caso de las comunicaciones presentadas por Aritz Ipina sobre los funcionarios públicos de las instituciones democráticas de Vizcaya y de Gemma Domènech referida a los arquitectos catalanes. Por su parte el estudio de Pilar Mera se centraba en la represión de la masonería gallega. Finalmente, la comunicación presentada por Armand Balsebre y Rosario Fontova, *Las cartas de la Pirenaica. Un archivo para la memoria histórica de las víctimas del franquismo*, mostró la importancia de un fondo documental muy poco trabajado a pesar de su riqueza. Teniendo en cuenta, además, que se trata de un tiempo en el que el intercambio de cartas era fundamental para comunicarse. Este estudio aportó al debate un interesante punto de vista sobre estos fondos y la posibilidad de ser interrogados a efectos historiográficos.

Jornada II, sesión de mañana

La cuestión de la represión y las víctimas del franquismo fue sin duda la que generó un mayor número de aportaciones al Encuentro. La mesa-taller número 8 de la tarde del jueves dedicada a este tema, fue completada al día siguiente con otra en la que se presentaron nueve comunicaciones en una mesa-taller coordinada por Francesc Vilanova. Todas ellas centraron su análisis en los primeros años del franquismo, excepto la de Pau Casanellas, que analizó la represión en la última etapa de la dictadura y cómo esta desarrolló una fiereza represiva final prácticamente irracional. Cuatro comunicaciones estuvieron relacionadas con el régimen jurídico franquista, especialmente el relativo a la justicia militar. En este sentido Juan Manuel Covelo López expuso cómo las condenas dictadas por el Consejo Supremo de Justicia Militar entre 1940 y 1945 fueron aplicadas en su máximo nivel punitivo. Juan José del Águila nos ilustró sobre cómo los Consejos de Guerra desde el comienzo de la contienda hasta 1945 suponían de hecho una absoluta indefensión jurídica, como demostraba el papel de

prácticamente figurante al que se resumía la figura del defensor, sin apenas peso en el procedimiento militar. Erik Zubiaga se encargó de desgranar el complejo y cambiante proceso represivo franquista y la manera en que la excarcelación fue vendida por el régimen como fruto de su *generosidad y clemencia*, un hecho que en realidad obedecía más a la desorbitada población carcelaria y a la nueva coyuntura internacional. En este mismo sentido apuntó la a aportación de Covelo López, señalando además las necesidades de reconstrucción del país tras la guerra. Las cuatro comunicaciones restantes se centraron en la cuestión cultural. Por una parte Fátima Ortega Castillo y Carmen Sanchidrián Blanco hicieron una exposición sobre la revisión bibliográfica desde 2010 relativa a la represión y depuración franquista del profesorado. Isabel Grana Gil y Francisco Martín Zúñiga, en base al mismo tema, se centraron en el caso del profesorado malagueño, apuntando además las lagunas que aún presenta la cuestión de la represión del profesorado. Ana Martínez Rus mostró cómo la quema de libros no solo fue una práctica en la Alemania nazi, sino que el franquismo también la reprodujo. Se trataba de quemar lo contaminado para después controlar de forma exhaustiva la nueva producción bibliográfica durante la dictadura. Por último, el trabajo de Gemma Domènech ahondó en la represión cultural, mostrando cómo muchos arquitectos catalanes vieron truncadas sus prometedoras carreras profesionales.

El taller número 10 estuvo coordinado por Ismael Saz. Bajo el título *Discursos, imágenes e identidades*, se abordaron aspectos por lo general poco trabajados y desde perspectivas novedosas relativas a la construcción de identidades en el franquismo. Este enriquecimiento del estudio del discurso centró el debate de la mesa-taller. En ella se apuntó además la necesidad de un esfuerzo conceptual y del campo de trabajo para estas incipientes líneas de renovación historiográfica. En cuanto a las comunicaciones propiamente dichas, Miguel Alonso Ibarra analizó el discurso franquista focalizándolo en la construcción-deshumanización-extranjerización del enemigo y la idea de *Imperio*. Nelly Álvarez González centró su trabajo en el uso de los festivales benéficos y la prensa; es decir, la figura del artista y el espectáculo encaminados al desarrollo de un relato que sirvió tanto para generar identidad como para justificar la lucha armada durante la guerra civil. Por otra parte, Zira Box analizó en su comunicación la metáfora de la linealidad como expresión de los valores masculinos y de dominación propios del fascismo en general y del caso falangista en particular. La necesidad de regenerar la patria mediante la guerra fue el núcleo del trabajo de Daniel Canales, exponiendo así cómo los vencedores justificaron su derecho a castigar a los culpables de la caída de España. Por último, la aportación de Isabel Ferrer giró en torno a los discursos y las prácticas, represivas o no y no siempre uniformes, en torno al baile en la Italia fascista y la España franquista.

La mesa-taller número 11, coordinada por Julián Sanz Hoya, fue la primera dedicada a las *Instituciones y organizaciones*, tema que se prolongó en una segunda sesión vespertina. Esta mesa presentó una considerable amplitud temática, pues un buen número de comunicaciones se centraron no solo en las instituciones sino también en las relaciones entre el Estado franquista y sus apoyos sociales o, más ampliamente, entre la sociedad y la dictadura. En esta mesa, la mayor parte de las comunicaciones estuvieron dedicadas al estudio de los primeros años del franquismo. De esta manera, Aurora Artiaga se centró en el caso gallego y la acción propagandística rebelde tras el estallido del golpe de estado de 1936 y la respuesta movilizadora para la defensa de la patria. Juan Carlos Colomer Rubio se centró en el caso de Valencia para comprender el funcionamiento a escala local de los ayuntamientos franquistas, especialmente en los momentos de procesos electorales. Por otra parte, Josep Gelonch Solé focalizó su análisis en la Falange y cómo desde los primeros años del franquismo sus integrantes llevaron a cabo una eficaz labor de vigilancia, control y represión social. La comunicación de Ricardo A. Guerra Palermo y Aarón León Álvarez atendió el caso canario, mostrando cómo la formación de las nuevas instituciones se hizo con el apoyo de los grupos de poder del archipiélago desde el primer momento del golpe de estado. El papel de las Mujeres de Acción Católica a la hora de redefinir el modelo de mujer acorde con el nacionalcatolicismo fue el objeto del análisis de Claudio Hernández Burgos. En último lugar, Miguel Ángel Melero Vargas desglosó la evolución de los apoyos locales del franquismo en Antequera (Málaga), hasta su consolidación como poder político. El debate posterior a las exposiciones abordó varios temas, desde la complejidad de las relaciones entre el régimen y la sociedad, hasta las trayectorias personales del personal político franquista y las redes conformadas en el mismo: factores clientelares, peso de la corrupción, reciclaje de cuadros franquistas en la transición, etcétera.

El último taller de la segunda mañana estuvo coordinado por Miguel Ángel Ruiz Carnicer. Bajo el título *Pensamiento, arte e ideología I*, esta mesa se caracterizó por una relativa disparidad de temas. Esta característica permitió un interesante debate posterior. Por un lado Gustavo Alares López nos acercó a la historiografía falangista y su intento de convertirse en un *lobby* intelectual en el mundo académico. En un tercio muy distinto Steven Forti mostró la evolución política e intelectual del antiguo comunista y luego franquista Oscar Pérez Solís. El aporte de David Alegre Lorenz pivotó en torno a la relación entre urbanismo, arquitectura y construcción del discurso fascista en España. Por otra parte, Santiago Martínez Sánchez expuso el papel del diario navarro *Arriba España* respecto al tema del antisemitismo. Clara Florensa no pudo asistir pero un colaborador fue el encargado de exponer su trabajo, un novedoso tema titulado *Conversaciones Intelectuales de Poblet*, que planteaba el choque entre cien-

cia y religión en el franquismo. Pese a la ya mencionada diversidad de propuestas, la mesa gozó de un dinámico debate en el que se abordaron todos los temas presentados y donde pudo constatarse la riqueza de los diversos proyectos intelectuales desenvueltos durante el franquismo y la necesidad de no partir de apriorismos en su análisis. También se discutió el interés del periodo franquista para el seguimiento de trayectorias personales, como muestran las contradicciones y singularidades del constructo político de la dictadura.

Jornada II, sesión de tarde

En la sesión de la tarde del segundo y último día del Encuentro -viernes 22 de noviembre-, se desarrollaron las últimas cuatro mesas (13, 14, 15 y 16) y la clausura, con el balance realizado por Pere Ysàs. La mesa 13 titulada *Discursos, imágenes e identidades II*, moderada por Antonio Francisco Canales, se erigió como la continuación de la mesa 10, que había coordinado Ismael Saz. Entre las comunicaciones presentadas encontramos la titulada *Educación informal y adoctrinamiento femenino en la 'España Azul'. Los cuentos de Mari-Pepa (1938-1945)*, realizada conjuntamente por José Manuel Alfonso Sánchez y Francisco Javier Martínez Cuesta. Los autores analizaron publicaciones infantiles franquistas en el periodo de postguerra, al objeto de de mostrar el carácter de adoctrinamiento político para las niñas de estas publicaciones, así como su influencia posterior. Ha de destacarse la comunicación de Aintzane Rincón Díez, *El ideal de feminidad de posguerra en transformación a través de la película 'El último cuplé' (Juan de Orduña, 1957)*, donde la autora planteó el estudio del ideal de feminidad franquista de finales de los cincuenta a través de la película protagonizada por Sara Montiel. En ella se pone de relieve la incorporación de los modelos de consumo de masas capitalista en relación a la feminidad. La mesa fue completada por la comunicación de Cristina Souza da Rosa, *Francisco Franco y Getúlio Vargas en las pantallas de los cines: una comparación entre las imágenes de los líderes en los cine noticiarios*, con una interesante comparación entre España y Brasil en torno a la construcción y mitificación de la imagen de sendos dictadores (Franco y Getúlio Vargas) a través de los medios audiovisuales, como eran los noticiarios (NO-DO y *Cinejornal Brasileiro*, respectivamente).

La mesa número 14, *Instituciones y organizaciones II*, estuvo moderada por Martí Marín y se enmarcaba como continuación de la mesa 11 sobre las relaciones entre el Estado franquista y la sociedad, y los apoyos políticos y sociales con los que contó el régimen. Las diversas comunicaciones dieron pie a un rico debate alrededor de temas como las continuidades de las élites políticas y redes clientelares en el tránsito

de la dictadura a la democracia, el papel de la extrema derecha neofranquista y del reformismo franquista en el marco de la transición política, así como temas más amplios y altamente debatidos como la naturaleza del franquismo y el papel del fascismo falangista en el régimen. Respecto a las comunicaciones presentadas cabe remarcar la de Antonio Cañellas Mas, *Salir del aislamiento: el proyecto europeísta del CEDI*, en la que se desgranaba el proyecto de asociación europeísta de carácter cristiano autoritario con la que el régimen franquista pretendió primero difundir y después justificar su concepción de una Europa occidental cristiana y anticomunista. Por otro lado la comunicación de Miguel A. del Río Morillas, *Origen y desarrollo de la Unión Nacional Española (UNE): la experiencia de la extrema derecha neofranquista tradicionalista de Alianza Popular (AP)*, en la que el autor hizo un seguimiento de una de las siete asociaciones/partidos que fundaron AP en octubre de 1976: la UNE. Esta organización fue caracterizada por el autor de la comunicación, en una nueva categoría política, como extrema derecha nacional-populista, de corte postfascista y postindustrial. Asimismo, la comunicación de Rodrigo González Martín, *La profundidad del cambio: el trasvase de cuadros políticos locales del franquismo a la democracia en la provincia de Valladolid*, presentaba un exhaustivo seguimiento del proceso de incorporación de la élite política local franquista a los ayuntamientos democráticos en dicha provincia, destacando la importancia de las continuidades políticas en la mayoría de los casos. Finalmente, mencionaremos la comunicación de Irene Sánchez González, *Política exterior y orden interior: Los gobernadores civiles del Régimen ante la 'cuestión española' (1946)*, en la que la autora hizo un estudio sobre el papel de los gobernadores civiles a la hora de legitimar la campaña oficial franquista de *injercias exteriores* ante las resoluciones condenatorias emitidas por parte de la Asamblea General de la ONU en 1946.

La mesa número 15 titulada *Pensamiento, arte e ideologías II*, moderada por Javier Muñoz Soro, constituía la continuación de la dinámica de la mesa 12, coordinada por Miguel Ángel Ruiz Carnicer. En esta ocasión, la línea discursiva vino determinada por la premisa de cómo el pensamiento influyó sobre la ideología, la cultura y el arte del franquismo, subyaciendo la pregunta sobre la existencia de una verdadera ideología o arte franquistas. Dentro de las comunicaciones presentadas, se encontraba una interesante comparación entre las artes plásticas durante el franquismo y la Polonia comunista, partiendo de un marco comparativo determinado por el totalitarismo y su uso instrumental mediante la cuestión del dolor, entre otros. La presentó Matylda Figlerowicz, con el título *El arte bajo los regímenes en dos extremos de Europa: estudio comparativo de la expresión plástica en la España franquista y la Polonia comunista*. Asimismo, cabe destacar la comunicación de Isabel Aguilar Carrión, *La*

visión artística de las revistas de Sección Femenina durante el primer franquismo (1939-1951), en la que su autora realizaba un estudio sobre las revistas falangistas *Y*, *Bazar* y *Medina*, principalmente, así como la metodología de éstas a la hora de transmitir y percibir artículos y noticias artísticas. Una temática completamente nueva mostró la comunicación de Verónica Roselló Cervera, *L'opinió informativa sobre la construcció identitària nacional a Catalunya i al País Valencià durant la transició democrática española als periòdics 'Avui', 'La Vanguardia', 'Levante-EMV' i 'Las Provincias'*. *Estudi de casos*, basada en un análisis del diferente papel que varios medios de comunicación escrita -especialmente mediante editoriales y artículos de opinión-, tuvieron en la codificación de la identidad nacional catalana en Cataluña y el País Valenciano durante el proceso de cambio político. Finalmente, cabe referenciar la novedosa comunicación de Carmen Sanchidrián y Fátima Ortega Castillo, *Revisión historiográfica de las tesis realizadas sobre historia de la educación en el franquismo*, que partiendo de la historia de la educación, se sumergía en la investigación, análisis y cuantificación de tesis doctorales que estudian dicha materia en el periodo franquista.

La última mesa del Encuentro, titulada *El franquismo y el mundo*, estuvo moderada por Joan María Thomas. Giró en torno al contexto internacional a las relaciones internacionales. En este sentido destacaron las comunicaciones de Ximena Machado, *De Gaulle y la V República, ¿un modelo para la institucionalización franquista de los años setenta?*, y de Álvaro Fleitas Marcos, *La 'Monarchie de Franco': la visión francesa de la evolución política del régimen franquista y de su orientación futura, 1964-1974*, las cuales suscitaron un interesante debate en torno a la posible influencia parcial del *gaullismo* sobre algunos de los reformistas franquistas, la visión de desconfianza que el príncipe Juan Carlos suscitaba entre los miembros del Ministerio de Asuntos Exteriores francés, el impacto político que desataron los hechos de Mayo del 68, así como la figura política de De Gaulle. Asimismo, cabe destacar la novedosa comunicación de Haruko Hosoda, *Estudio comparativo del régimen franquista y el régimen japonés post Segunda Guerra Mundial frente a EE.UU en la Guerra Fría*, que abrió otra línea de debate en la mesa en relación al papel y protagonismo de los embajadores a la hora de realizar informes para los respectivos Ministerios de Asuntos Exteriores. Finalmente, cabe remarcar la comunicación de Carla Lucia Silva, *El final del franquismo y de la transición española como ejemplo en la prensa brasileña*, donde la autora indagaba en el papel que cierta prensa brasileña proyectó a la hora de mostrar el proceso político que se estaba configurando en España entre 1974 y 1979.

Sesión final de balance

La clausura de estas dos intensas jornadas llegó de la mano de Pere Ysàs. En su conferencia realizó un balance positivo del Encuentro, subrayando los aspectos más destacados de los dieciséis talleres en que habían sido divididas las sesiones, así como de los debates que les siguieron y que mostraron una continuidad en lo esencial respecto de los objetivos marcados desde la primera edición. En su primera reflexión reflejó una valoración positiva de la estructura de talleres, que permitió a los comunicantes disponer de un tiempo para presentar los elementos fundamentales de unas investigaciones que, en algunos casos, se encontraban en curso. Estos trabajos presentaron una notable diversidad temática. Frente a ello, resulta necesario reflexionar sobre la ausencia de temas que habían protagonizado o habían tenido mayor peso en anteriores ediciones, como es el caso del movimiento obrero.

Entrando en los aspectos metodológicos de las comunicaciones, Ysàs destacó la necesidad de prestar mayor atención a cuestiones teóricas y a la crítica de las fuentes. Este último aspecto quedó resumido en la observación de Conxita Mir, cuando afirmó que para acercarse a las fuentes *hay que saber mucha historia*. De la misma manera que se hace necesaria una visión más amplia respecto del marco espacio-temporal en el que se sitúan las investigaciones, aspecto tan imprescindible como el del contraste y la comparación con los planteamientos de otros estudios de semejante temática en el ámbito nacional e internacional. Al hilo de esta observación, Ismael Saz señaló lo que a su juicio eran síntomas evidentes de una mayor apertura de la historiografía española en los últimos años, no exenta de ciertos peligros, como sucede en ocasiones con la recepción de la historiografía internacional sin la necesaria reflexión crítica.

Respecto al acceso a las fuentes, se hizo inevitable la mención a las dificultades que siguen encontrando los investigadores en este aspecto crucial de su trabajo, señalándose el caso concreto del cierre de los archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores, en una decisión del anterior gobierno que ha paralizado investigaciones en curso con los graves inconvenientes que esto implica. La sesión finalizó con un breve balance de estas jornadas por parte de los coordinadores de los talleres, mostrándose en general una valoración positiva en cuanto a los objetivos previstos.

HISTORIA, TRABAJO Y SOCIEDAD

Lecturas

DEL VAL VALDIVIESO, M^a Isabel y GALLEGO FRANCO, Henar (eds.): *Las huellas de Foucault en la historiografía. Poderes, cuerpos y deseos*, Barcelona, AEIHM-Icaria Editorial, 2013, 269 pp.

El pensamiento de Michel Foucault y su transcendencia en la historiografía feminista fueron los temas que ocuparon el IV Seminario Internacional de la Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres (AEIHM), celebrado en 2011. El volumen que aquí nos ocupa, editado por M^a Isabel del Val Valdivieso y Henar Gallego Franco, perteneciente a la colección *Historia y Feminismo*, es el fruto de estas sesiones, que vienen celebrándose cada dos años desde 2005.

La historia de género ha mostrado ser un motor de avance teórico y metodológico para el conjunto de la Historiografía y prueba de ello es este volumen, fruto del esfuerzo constante por avanzar en la introducción de nuevos enfoques. Este IV Seminario ofreció un marco idóneo para seguir evolucionando en este sentido y se propuso una vuelta al examen crítico de los conceptos que fundamentan el trabajo de los historiadores y las historiadoras, profundizando así en una dimensión de gran calado teórico. Así pues, buena parte del trabajo se centró en comprender el modo en el que el aparato interpretativo foucaultiano ha ofrecido herramientas especialmente útiles al feminismo para el análisis histórico de la opresión simbólica de las mujeres

El volumen consta de cuatro partes que recogen las aportaciones de cada ponente durante tres sesiones, así como las contribuciones de las participantes en la mesa redonda. Se han incluido también las transcripciones de los debates surgidos tras las intervenciones, que atestiguan el vibrante intercambio dialéctico entre la audiencia y los/as participantes.

El primer capítulo lleva como título *Poder, biopoder y género en la modernidad* y recoge las aportaciones de Francisco Vázquez García y Elvira Burgos Díaz, ambas de marcado carácter filosófico. Francisco Vázquez nos sitúa en el contexto intelectual en el que se publicó *La voluntad de saber*, primer volumen de la *Historia de la sexualidad*. Muestra cómo los intentos por escribir una historia de la sexualidad en la década de los setenta enfatizaron el carácter represivo del poder sobre la sexualidad y el modo en el que dicha *hipótesis represiva* se vio confrontada por la propuesta foucaultiana, que ofrecía una nueva forma de entender el ejercicio del poder. Las *tecnologías del poder* responden a un funcionamiento productivo que tiene la capacidad de generar espacios de conocimiento sobre la sexualidad y de conformar cuerpos. Como subraya

el autor, las tesis foucaultianas desesencializaron y repolitizaron la sexualidad, sacándola del ámbito de lo natural y lo instintivo. Elvira Burgos, por su parte, se sirve del trabajo de Judith Butler para recuperar la relación que el autor francés trazó entre el ejercicio crítico del pensamiento y la virtud. En esta línea, analiza cómo manteniendo una postura ética frente al conocimiento y las estructuras de saber-poder se pueden crear espacios para nuestra autoconstrucción como sujetos libres, capaces de configurar nuevas posibilidades de existencia. Su texto repasa, asimismo, la estela que Foucault dejó en pensadoras feministas que han criticado la opresión ejercida sobre las mujeres por la norma heterosexual y el sexismo.

La segunda parte ofrece, bajo el título *Anatomía política de los cuerpos*, dos ejemplos bien distintos de la formación de cuerpos disciplinados a partir de determinados ideales de feminidad. Por una parte, desde el ámbito de la psicología y el psicoanálisis, Silvia Tubert examina el discurso médico-estético y logra esclarecer varios puntos clave sobre las repercusiones que la cultura del culto al cuerpo, combinada con la ideología del consumo, tiene sobre la corporalidad de las mujeres. Los ideales de feminidad que ambas fomentan, lejos de transformar los cuerpos únicamente mediante prácticas quirúrgicas, afectan a la autoconstrucción de nuestra identidad como mujeres, condicionando así nuestra vivencia de la feminidad. El segundo ejemplo viene de la mano de Raquel Osborne, que rescata de la memoria del franquismo el caso de Josefina Vilaseca, víctima de una agresión sexual que le costó la vida. La autora reinterpreta la instrumentalización que el nacionalcatolicismo de los años cincuenta hizo de aquel suceso, que consistió en el uso aleccionador del siniestro relato construido en torno al mismo. Todo ello dirigido a disciplinar los comportamientos sexuales de las adolescentes. *La joven mártir* representaba para el discurso de la Iglesia el valor de la castidad que sus pupilas debían preservar a toda costa; incluso al precio de la muerte, como es el caso.

Isabel Morant abre el tercer capítulo del libro, *La sexualidad construida: normas y deseos*. Su intervención examina la capacidad formativa de las novelas del siglo XVIII, que transmitieron e inculcaron determinados ideales de feminidad y masculinidad. Presta especial atención al discurso sobre el amor, el deseo y la moralidad presentes en *La Nouvelle Héloïse* de Rousseau, autor cuyo pensamiento resultaría decisivo en la configuración de la diferencia sexual en la modernidad. Le sigue María José de la Pascua Sánchez, que analiza la escritura mística entre los siglos XVI y XVII. Con el caso de Teresa de Ávila como objeto de estudio, la autora traza las relaciones existentes entre la escritura mística y la experiencia corporal. Amor, conocimiento y cuerpo se entrelazan en el discurso místico, convirtiéndose éste en espacio para la emergencia y autoafirmación de la propia subjetividad.

El cuarto capítulo aúna las aportaciones vertidas alrededor de la mesa redonda, titulada *Fronteras de la identidad*. En esta última parte se vuelve a retomar la dimensión más filosófica y conceptual de Foucault. Maite Larrauri, que trabaja sobre el concepto de *incorporales*, da buena muestra de ello. Emilia María Durán Almarza nos ofrece un excelente repaso sobre la influencia del filósofo francés en los estudios *queer*; Olaya Fernández Guerrero, por fin, completa el círculo con su cuestionamiento del influjo que las nuevas tecnologías han tenido sobre el feminismo.

La vigencia de las aportaciones de Michel Foucault a la historiografía feminista queda excelentemente retratada en esta compilación, que tiene la virtud, además, de mostrar las ventajas de un acercamiento transdisciplinar al estudio de la construcción de las identidades y de las subjetividades históricas.

Bakarne Altonaga Begoña
Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

CABRERO, Claudia; DÍAZ, Irene; ALÉN, José G.; VEGA, Rubén: *Abogados contra el franquismo. Memoria de un compromiso político 1939-1977*. Barcelona, Crítica, 2013, 385 pp.

Aunque mucho se ha avanzado, en los últimos años, en la reconstrucción del mapa básico del antifranquismo quedan aún zonas sin explorar o insuficientemente transitadas; además, obviamente, de profundizar en lo sabido y de proseguir ese permanente trabajo de Penélope con tramas y urdimbres ya conocidas que constituye la tarea misma de los historiadores. El libro que ahora se presenta aborda una de las facetas más interesantes de la resistencia contra la dictadura: la protagonizada por los abogados, un sector especialmente relevante de las que, en la jerga comunista de los sesenta, se denominaron *fuerzas de la cultura*.

El valor de trabajos de este tipo reside, entre otras cosas, en que nos ayudan a perfilar la multiplicidad y la diversidad de formas de oposición al franquismo y, por ello, de las vías a través de las cuales se fue configurando una conciencia cívica y democrática en nuestro

país que finalmente impidió la viabilidad de cualquier forma de continuismo del régimen tras la muerte de su fundador. Dentro de esas formas, las *legales* o *paralegales*, alimentadas siempre con la savia de la lucha clandestina, adquirieron una especial relevancia deslegitimadora de las instituciones y desveladora de sus contradicciones e imposturas.

El papel crucial de la abogacía antifranquista necesitaba un estudio de estas características. Aunque, para ser más exactos, los mimbres estaban ya disponibles, gracias a la edición previa de dos voluminosos tomos de *Materiales para el estudio de la abogacía antifranquista* publicados por los mismos autores y una amplia nómina de colaboradores; en ellos se recogen más de una veintena de semblanzas biográficas de personajes claves de este sector, así como abundantes testimonios, documentos y fuentes. Con esa base sólida se construye esta síntesis, que corona un proyecto de investigación amplio y colectivo y se presenta a la vez como un trabajo nuevo, igualmente riguroso y, por supuesto, más asequible al lector medio, menos interesado en los detalles eruditos que el profesional de la Historia o el investigador.

El libro se articula en una docena de apartados distintos que combinan lo cronológico con lo temático (el marco legal y la represión, el papel de los pioneros, el protagonismo de las mujeres abogadas, la actuación en los colegios profesionales, el *laboralismo*, las publicaciones de combate, etc.), culminando, acertadamente, con un capítulo dedicado a la matanza de Atocha y otro a lo que es ya la disgregación de la abogacía militante en la etapa compleja del postfranquismo. La diversidad de puntos de enfoque genera tal vez uno de los pocos problemas que se me ocurre apuntar: algunos (inevitables) saltos atrás y adelante y, sobre todo, repeticiones, seguramente difíciles de evitar si se pretende que cada capítulo pueda ser leído como una aportación en sí mismo, pero que no dejan de apreciarse en una lectura continuada de principio a fin.

¿Qué más señalar? Desde luego un acertado uso de los testimonios orales. También un tono sencillo, de *alta divulgación*, con las notas estrictamente necesarias (ilástima la malhadada costumbre editorial de su colocación al final!), que hace la lectura fluida y amena. Como cada lector es portador de sus propias obsesiones, siempre hay episodios, personajes o temas que uno quisiera ver tratados más extensamente; en mi caso, se trata del período germinal del 56 al 63, o de personajes con tantos méritos como para acaparar mayor atención que la que se le presta como el coronel Eymar y su Juzgado Especial de Actividades Extremistas. Pero es lógico que a esa etapa y, en general, a la de predominio de los juicios militares por delitos de orden público y opinión, se les dedique menos atención en lo que tiene que ver con la actividad forense directa de los profesionales civiles del Derecho.

Todas estas observaciones en modo alguno deben entenderse como objeciones a un trabajo muy completo y, desde luego, necesario, en su vertiente historiográfica y a la vez cívica. El *ecumenismo* del que hacen gala los autores, huyendo de selecciones sectarias basadas en criterios ideológico-partidarios y apuntando acertadamente a la diversidad del antifranquismo, es otra de las grandes virtudes del libro; por más que –y es una simple duda– pueda parecer en momentos que dificulta la percepción de las diferencias dentro de un antifranquismo genéricamente compartido. Por decirlo en otras palabras, con ser éticamente valorable y digna del máximo respeto cualquier género de rechazo a la dictadura, no era lo mismo formar parte de una oposición moderada con cierto grado de tolerancia oficial que arriesgarse a formas más contundentes de represión militando en la oposición clandestina. El texto, en todo caso, refleja bien el protagonismo de unos y otros y subraya justamente el sentido unitario amplio que la oposición de los abogados consiguió alcanzar.

Como cabría esperar, el trabajo adopta una visión inevitablemente *cómplice* de la lucha de los abogados antifranquistas, pero en modo alguno acrítica. Los historiadores que nos aventuramos en estos temas sabemos bien que la aparente neutralidad oculta en muchas ocasiones complicidades con el poder bastante más peligrosas. Lo importante es que seamos capaces, como nos pedía Marc Bloch, de compaginar nuestras eventuales simpatías con el análisis crítico. Es una tensión permanente que debemos afrontar para no hacer una Historia simplemente *conmemorativa*, y que este trabajo –dicho sea de paso– creo que resuelve de manera profesional y solvente.

Los abogados antifranquistas fueron, por usar términos brechtianos, *perseguidos por buenas razones*. No es simple fruto del azar lo sucedido en Atocha 55 aquella tarde-noche del 24 de enero de 1977, cuando los coletazos criminales de un régimen moribundo golpeaban con saña a quienes mejor compaginaban las dos vertientes esenciales y entrelazadas del antifranquismo militante: la lucha por las libertades y la defensa de los derechos de los trabajadores. Lo sucedido aquel día fatídico tiene una lógica que subyace al aparente sinsentido de la barbarie: todo lo que se cuenta en este libro explica a la vez el odio de la *camada negra* y el fervor emocionado de los cientos de miles de personas que abarrotaron las calles de Madrid para acompañar a los “cinco de Atocha” en su último viaje.

Francisco Erice Sebares
Universidad de Oviedo

LORENZO RUBIO, César: *Cárceles en llamas. El movimiento de presos sociales en la Transición*. Barcelona, Virus, 2013, 438 pp.

Cárceles en llamas nos permite captar una nueva mirada a la transición española adentrándose en el interior de las prisiones de la época, raramente abordadas desde la investigación histórica. Solo por esto, por esta novedad epistemológica que se visualiza en el propio prólogo, escrito por uno de los presos protagonistas del movimiento de presos sociales, este libro merecería ya algo de atención para las y los estudiosos de las ciencias sociales y de nuestra historia reciente.

Sin embargo, el libro es mucho más que eso. Para empezar, es parte de la tesis doctoral de su autor, defendida recientemente en la Universitat de Barcelona. Se trata, por lo tanto, de un sólido trabajo de investigación que aborda un tema apenas transitado, no solo por lo oscuro de los espacios carcelarios, sino también por lo incómoda que resulta esa realidad a los ojos de gran parte de nuestra sociedad, también en el ámbito académico.

El autor afronta en este libro la tarea de analizar las prisiones de la transición y las protestas de los presos sociales que las habitaban, y para ello se ha servido de las dos principales herramientas que debe utilizar un historiador: un exquisito rigor en el tratamiento y la combinación de las fuentes, por un lado, y una sólida formación teórica que le ha permitido abordar esta cuestión, y plantear las aportaciones de sus investigaciones, en el marco de algunas de las principales discusiones historiográficas. Así, más allá de su contribución al conocimiento de unos hechos poco conocidos, más allá de su habilidad para presentarnos este panorama con una poco habitual capacidad para narrar de manera a veces también vibrante, el libro supone una clara aportación en tres cuestiones historiográficas complementarias que merecen un análisis diferenciado.

En primer lugar, la tesis de Lorenzo se enmarca en una línea historiográfica relativamente novedosa en España, la que intenta abordar el estudio de las prisiones e instituciones de castigo en la larga duración, sabiendo captar dinámicas y ritmos propios que trascienden la coyuntura política y los marcos institucionales. En este sentido, este libro supone una nueva aportación de los componentes del *Grupo de Estudio de las Prisiones y las Instituciones Punitivas*, coordinado por el profesor Pedro Oliver Olmo, y sitúa las cárceles de la transición en la historia penal española, estudiando sus

continuidades y rupturas respecto a las cárceles franquistas, huyendo de fáciles lecturas lineales o evolucionistas. En la introducción, Lorenzo enmarca su trabajo en una perspectiva *económico-estructural* de la historiografía sobre las cárceles en España, enriquecida con los planteamientos de M. Foucault, que rebate con solidez empírica otra visión mucho más idealista, cultivada por algunos historiadores del Derecho, que en España encarna fundamentalmente Carlos García Valdés, al mismo tiempo como historiador y como impulsor de la reforma penitenciaria de la transición.

Por otro lado, este libro nos ayuda a enriquecer nuestro conocimiento de los movimientos sociales de los años de la transición, dando voz y analizando en profundidad a uno de sus más desconocidos, a pesar de la importancia y eco mediático que tuvo en su momento: el movimiento de presos sociales, y más en concreto la COPEL. Para ello el autor aplica de manera crítica la teoría sociológica de los movimientos sociales y estudia, en el marco de la estructura de oportunidades de los primeros años tras la muerte de Franco, la gestación de ese movimiento, primeramente ligado a la reivindicación de la amnistía y posteriormente cada vez más orientado a la defensa de los derechos de presos y presas. Este estudio combina todo un análisis del repertorio de acción del movimiento (en el que se combinan acciones aprendidas de otros movimientos con otras más propias, como motines y autolesiones), así como de su discurso y su propia estructuración identitaria, de modo que asistimos a un proceso de politización del preso *común* que conlleva la formación de una nueva identidad, la del preso social, que se reivindica a sí mismo como un resultado de determinadas estructuras sociales. La investigación, además, no solo analiza el proceso de formación del movimiento, sino también su propia disolución en un ambiente marcado por la violación de derechos y la irrupción de la heroína al final de la década de los setenta, siguiendo el rastro a un *continuum* de conflictividad soterrada que no volvió a visibilizarse como un movimiento organizado.

En tercer lugar, esta investigación supone una novedosa aportación al estudio de las reformas políticas de la transición. No se trata solo, como hemos señalado en el párrafo anterior, de sacar a la luz a un sujeto social poco conocido, sino también de entender cuál fue su papel en el conjunto del cambio social y político de la transición. En este sentido, Lorenzo aborda la reforma penitenciaria como resultado de una pugna entre diferentes actores, entre los que cobra un papel fundamental el movimiento de presos y sus familiares. Así, la transición penitenciaria se nos presenta de una manera rica y llena de matices, y también de conflictividad, una conflictividad que fue resuelta no solo con reformas, sino también con una fuerte dosis de violencia y conculcación de derechos. De hecho, una de las grandes aportaciones de Lorenzo es acercarnos a

la transición penitenciaria trascendiendo el análisis normativo, para entender cómo era gestionado, y sofocado, el conflicto en el interior de las prisiones.

Si bien es la gestación de la protesta de los años setenta, con la COPEL, el principal objeto de estudio del libro, éste concluye con un largo epílogo en el que se hace un balance del alcance real de la reforma penitenciaria en las tres décadas siguientes a la aprobación de la primera Ley Orgánica de la democracia, la L.O. General Penitenciaria, de 1979. Como demuestra el autor, la Ley sirvió para cambiar en parte la realidad de las prisiones, pero el cambio –y las continuidades- estuvieron mucho más condicionados por otros elementos, como el aumento de la delincuencia y su tratamiento penal, la extensión de la heroína y la falta de voluntad para garantizar en el día a día los derechos recogidos en la ley. Tres décadas después, concluye Lorenzo, algunos de los rasgos estructurales de las prisiones siguen firmemente asentados: una población reclusa formada fundamentalmente por personas de extracción humilde, ancladas en la pobreza y la drogadicción, gobernadas en una realidad muy poco garantista en la práctica. Y además, con muchas más personas habitando entre sus muros.

Estamos por lo tanto ante una investigación y un libro imprescindible, que nos asoman a uno de los aspectos menos conocidos de la transición, que nos ilustran sobre la articulación de un movimiento social también relegado en el análisis historiográfico, y que nos advierten, con solidez y preocupación, sobre la distancia entre las garantías recogidas legalmente y los abusos cotidianos en el interior de las prisiones.

Fernando Mendiola Gonzalo
Universidad Pública de Navarra / Nafarroako Unibertsitate Publikoa

VEGA, Rubén (ed.): *Astilleros en el Arco Atlántico. Trabajo, historia y patrimonio*. Gijón, Trea, 2013, 168 pp.

La obra colectiva de Rubén Vega, Elena Toral, José Gómez Alén, Raquel Varela, Ángel Alonso Domínguez y Marie Louise Goergen presenta diversas razones para captar la atención de sus lectores, sin importar si son científicos sociales o no. El título ya resulta explícito y esclarecedor: se habla del trabajo, la historia y el patrimonio industrial que supone un espacio fabril tan peculiar como los astilleros. Estos tres ejes ordenadores del libro constituyen, a su vez, diferentes y complementarias miradas sobre el pasado y el presente de la construcción naval en el Arco Atlántico europeo. En este sentido el libro conjuga de manera acertada la Historia de la Empresa, la Historia del Movimiento Obrero y la Arqueología Industrial.

Este trinomio temático se entrecruza con tres niveles analíticos que, aunque diferenciados, aparecen en todos los capítulos: *la ciudad, la empresa y los trabajadores*. Esta complejidad hace que el libro sea un verdadero entramado, a modo de telar multicolor, de historias globales e historias locales. Así se nos presentan estrategias económicas e industriales de un país en determinado momento histórico al mismo tiempo que aparecen las luchas de hombres (y algunas mujeres) concretos que viven, recuerdan y preservan las memorias del trabajo en los astilleros.

Sin embargo, podríamos sumar a esta trilogía un cuarto eje presente a lo largo de la obra: *el territorio*. Dado que los astilleros han transformado los espacios donde se han asentado, los casos analizados contribuyen a reconstruir los entramados productivos y comerciales que configuraron y configuran los territorios en el Arco atlántico. Gijón, Ferrol, Nantes y Lisboa son los escenarios concretos que posibilitan la existencia de sus astilleros y que, a su vez, se transforman con su desarrollo, creando una imbricación material y simbólica entre la ciudad y la fábrica.

Esta imbricación también puede ser su amenaza: la especulación inmobiliaria y el consecuente incremento en la tasación del suelo donde se emplazan los astilleros pusieron en jaque su continuidad productiva, así como su preservación patrimonial. La desindustrialización y la creciente lógica inmobiliaria y financiera se plasman en territorios concretos que, una vez más, son objeto de luchas de poder.

Pero antes de continuar conviene preguntarse, ¿por qué un libro sobre astilleros? ¿Qué pueden tener en común Naval Gijón, la portuguesa Lisnave, la enorme Bazán o los astilleros ya inexistentes de Nantes, más allá de sus productos finales, que los haga merecedores de una reflexión académica? Podemos argumentar algunas razones. La primera tiene que ver con las peculiaridades de la construcción naval, de sus espacios fabriles y sus trabajadores. Como bien señala Rubén Vega en el capítulo inicial existen una serie de rasgos de la producción y el trabajo de la construcción naval que dan forma a culturas obreras y formas de acción colectiva particulares. Estos elementos distintivos se explicarían por la propia naturaleza del objeto de trabajo (el buque), el largo plazo de su producción que estructura la percepción del tiempo de los trabajadores, la cooperación y el trabajo en equipo durante el proceso productivo, la cualificación de la mano de obra y la centralidad que adquiere el proceso de transmisión de saberes, la existencia de rituales y ceremonias (el bautizo, la botadura) que implican cierta *humanización* del objeto de trabajo y el repertorio de acciones colectivas llevadas a cabo por los trabajadores (asambleas, organizaciones de base, acciones directas).

Asimismo, todos los astilleros analizados constituyen casos paradigmáticos en la historia de la clase obrera de cada región o país. Debido a la intensidad, duración, modalidades y/o consecuencias materiales y simbólicas de las luchas de estos colectivos de trabajadores en sus comunidades, los casos estudiados representan hitos importantes en el acervo de las luchas obreras. Su capacidad de movilización, presión y proyección de sus demandas hacia la comunidad hace de estos trabajadores un bastión del movimiento obrero sindicalizado, poseedores de una tradición de lucha y liderazgo social.

En este sentido, la perspectiva de los estudios de caso adquiere un sentido fundamental, pues cada uno de ellos expresa en lo *micro* las *macro* tendencias económicas, productivas y organizacionales que experimentó la construcción naval europea en el último medio siglo. Así, la reconversión productiva, la relocalización de empresas hacia países asiáticos, las políticas de ajuste (prejubilaciones y despidos masivos) y la flexibilidad laboral, así como las estrategias de subcontratación dejan de ser conceptos abstractos para tomar cuerpo en hombres, espacios y ciudades concretos. Lo *macro* se expresa con fuerza brutal en los procesos *micro*, en las *historias mínimas*.

Los cuatro capítulos del libro constituyen ejemplos de *descripción densa*, como diría Geertz, de contar y concebir la Historia Social (y del Trabajo) partiendo de la articulación constante entre lo global y lo local. En el primero de ellos Elena Toral describe con minuciosidad la historia del Dique de Gijón (1859-1950), valiéndose de fuentes de prensa escrita local y nacional. En el capítulo la historia del Dique es también la historia de Gijón y su gente.

Por su parte, José Gómez Alén presenta la historia del largo maridaje entre Ferrol y la *Bazán* que, desde el siglo XVIII, vienen marcando a paso acompasado el crecimiento económico y urbano de este rincón de Galicia. En un extenso y riguroso trabajo, el autor reconstruye los orígenes de la construcción naval en la región, el crecimiento demográfico y económico de la ciudad, además de la transformación patrimonial y productiva de la empresa desde finales del siglo XVIII hasta la actualidad. Con especial atención puesta en los trabajadores, el autor recrea los mecanismos de reclutamiento y enraizamiento de la mano de obra, las condiciones de trabajo y seguridad, las protestas, insurrecciones y huelgas obreras, la formación y el orgullo profesional y las posiciones ideológicas dentro del movimiento obrero.

En el tercer capítulo Raquel Varela aborda las luchas de los obreros navales de Lisnave (1969-1987), resaltando el efecto de *arrastré* que tuvieron en la sociedad portuguesa, tanto en las acciones de resistencia a la dictadura hasta 1974 como, después, en relación al poder popular del bienio revolucionario de 1974-1975.

El capítulo de Ángel Alonso Domínguez se centra en desmembrar los factores externos e internos que llevaron al cierre, en 2009, de los astilleros gijoneses Naval Gijón y Factorías Juliana, estableciendo ciertos paralelismos entre el devenir de la empresa privada y la pública. En este intento el autor no solo señala los elementos estructurales (competencia de productores asiáticos, eliminación de ayudas de la Unión Europea, presión urbanística sobre las instalaciones navales y pérdida de apoyo político y ciudadano) de la crisis del sector sino que además se centra en los problemas de gestión organizacional. Así contempla las tensiones entre visiones y proyectos empresariales diversos, los realineamientos sindicales, la deficiente dirección técnica y el desmantelamiento profesional del astillero. Esta mirada, hacia el interior del juego organizacional, contribuye de manera especialmente útil a la comprensión del devenir de las empresas en sus momentos de declive.

Finalmente, el tercer eje del libro (*Patrimonio*) está escrito con rigor histórico pero, sobre todo, con pasión y compromiso con el futuro. Marie-Louise Goergen, en su trabajo, nos introduce en la *Maison des Hommes et des Techniques*, lugar de valorización de la historia de la construcción naval y de las culturas obreras de la ciudad de Nantes. El caso aquí relatado nos habla de una intervención activa, directa y exitosa de antiguos trabajadores de los astilleros, y de la sociedad civil en general, en la preservación del patrimonio industrial del sitio de la Prairie-au-Duc desde que, en 1987, se cerrara el último astillero. El relato del proceso de apropiación y puesta en valor de los edificios (desde las demandas al poder público y las negociaciones por la preserva-

ción de los espacios, hasta la recuperación de materiales de archivos y los problemas de financiación) nos recuerda la perseverancia y paciencia que implican el desarrollo de estos proyectos, que poco tienen que ver con la premura de los tiempos políticos de muchos ayuntamientos.

Asumiendo las premisas de la Arqueología Industrial, Vega y Alonso proponen en el último capítulo del libro la recuperación, valorización y difusión del patrimonio de las instalaciones de Naval Gijón en Asturias con el objetivo de *sacar a la luz* los vestigios y la memoria del trabajo de los astilleros. La propuesta, que desafía el criterio de rentabilidad económica del poder de turno y su política de privatización del espacio público, pretende, con sólidos argumentos históricos, construir un museo del trabajo de la construcción naval donde se recuperen no solo los vestigios físicos (herramientas, técnicas, procesos de trabajo) sino también simbólicos (cultura e identidad obrera, organización sindical, vínculos con la comunidad) del quehacer fabril.

En definitiva, trabajo, historia y patrimonio adquieren en esta obra completa substantialidad, que se plasma en ciudades, edificios, herramientas y cuerpos concretos, así como en memorias individuales y colectivas que son rescatadas del olvido por comprometidos (y útiles, ¿por qué no?) científicos sociales.

Juliana Frassa
Universidad Nacional de La Plata / Universidad Nacional Arturo Jauretche (Argentina)

AROCA MOHEDANO, Manuela: *El sindicalismo socialista en Euskadi (1947-1985). De la militancia clandestina a la reconversión industrial.* Madrid, Biblioteca Nueva-Fundación Francisco Largo Caballero, 2013, 373 pp.

Este libro surge con la voluntad de contribuir a colmatar un vacío en la historiografía de la Unión General de Trabajadores: el de la escasez de estudios referidos al ámbito geográfico de Euskadi. Escasez si se tiene en cuenta la contribución del sindicalismo socialista vasco al sostenimiento de la resistencia obrera en la larga noche del fran-

quismo y si se atiende particularmente a la influencia que ejerció en la reactivación de la UGT en España durante las década de los sesenta y setenta con la aportación de dirigentes y la exportación de estrategias de las que fue pionero. En ello radica precisamente una de las muchas virtudes del trabajo, en la conexión que su autora establece entre la evolución de la UGT de Euskadi y el desarrollo del sindicato (y también del PSOE) en el conjunto del país al calor de los cambios políticos y los diferentes ciclos económicos. Otra virtud radica en el arco temporal que abarca (1947-1985), casi cuarenta años que sirven para ver con perspectiva la evolución del sindicalismo socialista vasco y para ver algo tan interesante como fue su capacidad de resistencia y adaptación, y también sus limitaciones, en tres momentos históricos muy distintos: la dictadura, la transición y los primeros años de gobierno del PSOE.

Las fuentes que dan soporte a este trabajo son de distinta naturaleza y procedencia. Por una parte están los fondos documentales del archivo histórico de la UGT que custodia la Fundación Francisco Largo Caballero, de los que la autora es gran conocedora por sus años de trabajo en la Fundación. También figura numerosa documentación procedente de archivos particulares. La otra gran fuente en la que se basa este trabajo y le da frescura son los numerosísimos testimonios de los protagonistas, procedentes de un proyecto colectivo de recuperación de fuentes orales. Entre los muchos testimonios que se recogen figuran los de Nicolás Redondo, Alberto Pérez, Ramón Jauregui, Alicia Ayala, Enrique Múgica, Esther Cabezudo, José Luis Corcuera, Arturo Val o Antón Saracíbar.

En coherencia con las fuentes el libro se estructura de manera muy acertada. Cuenta con cinco capítulos que abordan la evolución del sindicato en estricto orden cronológico. Cada uno de ellos aparece dividido a su vez en dos partes, una primera donde la autora nos ofrece su relato historiográfico sobre el momento y una segunda formada con extractos de los testimonios orales de los protagonistas a propósito de esos mismos episodios. El libro conjuga, por tanto, esas dos formas distintas y autónomas de aproximación al pasado de cuya complementariedad suele surgir un relato más sugerente: la historia y la memoria. De la potencialidad crítica y probatoria de los procedimientos de la historia da buena cuenta Manuela Aroca. De la viveza que trae consigo la pretensión de recuperar la fuerza de lo vivido da fe la memoria de los protagonistas. El libro ofrece, por tanto, una polifonía muy atractiva donde el coro de los protagonistas da replica a la voz principal de la autora. Lo único que en este diálogo se echa en falta en algún momento es un mayor cuestionamiento crítico de los testimonios, al menos en tanto que fuentes recabadas en un momento posterior al de los hechos que describen, pues es sabida la tentación a reinterpretar el pasado biográfico al calor

de las inquietudes, expectativas y también resentimientos o vanidades del presente, sobre todo cuando se trata de personajes de relevancia pública.

Con este enfoque son muchas y de calado las cosas que aporta el libro de Manuela Aroca. Sobre los años cincuenta nos explica las estrategias de supervivencia del sindicalismo socialista en la clandestinidad: los incipientes conflictos en las grandes industrias, las frecuentes detenciones, las redes de solidaridad tejidas para apoyar a los detenidos, la asistencia a los campos-escuela subvencionados por la CIOLS y los efectos de la gran redada estatal de 1958.

Sobre los años sesenta el libro aborda varias cuestiones fundamentales. Por una parte, analiza las limitaciones que sufrió el sindicato incluso en los lugares de mayor implantación por su negativa a valerse de las estructuras del sindicato vertical a partir de las posibilidades que ofrecía desde finales de los cincuenta la nueva Ley de Convenios Colectivos y la elección de los jurados de empresa, una estrategia de penetración que sí desarrolló con mucho éxito el emergente movimiento de las Comisiones Obreras. De igual modo analiza las estrategias que la UGT de Vizcaya desarrolló para rivalizar con esta nueva forma de sindicalismo emergente, y que poco después se elevaron a la condición de política oficial del conjunto del sindicato. Me refiero a la Alianza Sindical con otras organizaciones tradicionales y a la más novedosa y efectiva, aunque también muy limitada, propuesta de la formación de los Comités de Fábrica, ensayada en La Naval de Sestao, bastión de los ugetistas y laboratorio de sus acciones más consistentes. De los años sesenta cabe destacar también cómo la UGT de Euskadi fue desarrollando perfiles distintos en cada provincia. De un lado, el sindicato en Vizcaya fue un sindicato formado en su inmensa mayor parte por obreros encuadrados en las grandes industrias metalúrgicas y navales de la provincia, más combativo y cohesionado, sujeto a la ortodoxia del socialismo español, integrado en buena medida por inmigrantes y ajeno hasta cierto punto al discurso nacionalista vasco. De otro, el sindicato en Guipuzcoa fue más permeable a técnicos y profesionales, así como a algunas reivindicaciones identitarias. El sindicato en Álava, más débil, fue penetrado por una tendencia filotrotskyista que cobró auténtica fuerza hasta su depuración en la segunda mitad de los setenta.

Manuela Aroca se adentra también en el conocido debate sobre los cambios y continuidades en el socialismo español durante el tardofranquismo y la transición, para inclinarse, frente a los partidarios de las tesis de la refundación, por la idea de una renovación acompañada de muchas continuidades. Ejemplo de ello fueron los socialistas vascos, partidarios de la renovación pero nexos que impidió una ruptura completa

con gente de la vieja guardia y el exilio. Finalmente tras pasar por la reorganización y recuperación del sindicato durante la transición, con la participación en elecciones sindicales libres, la autora llega hasta el proceso de reconversión industrial en los ochenta, particularmente duro en una región tan industrializada como Euskadi. Con una visión algo benévola sobre un proceso que generó tanto sufrimiento social y no reportó beneficios a la economía integral del país, nos explica la soledad a la que se vio sometida la UGT cuando frente a la respuesta más beligerante de otras organizaciones sindicales por la defensa de los puestos de trabajo el sindicato se avino a una política de concertación con el gobierno del PSOE, en lo que vino a impulsar una práctica que, a mi juicio, ha lastrado al sindicato: su proximidad sin prevenciones al poder.

El libro de Manuela Aroca es un buen trabajo, y un trabajo muy útil, sobre una parte importante del sindicalismo. De él cabe celebrar, entre otras muchas cosas, el empeño de la autora por hacernos llegar la voz de los obreros que decidieron plantar cara a la dictadura.

Juan Andrade
Universidad de Extremadura

CABANA, Ana: *La derrota de lo épico*. Valencia, PUV, 2013, 316 pp.

En los últimos años, la atención a las actitudes de la población española durante el franquismo ha ido aumentando vertiginosamente, con unos niveles de complejidad cada vez más elevados, los investigadores se han percatado de que muchos de los vacíos existentes en el conocimiento de la dictadura podían ser llenados examinando las opiniones, percepciones y actuaciones de los *ciudadanos corrientes*. Así, los paisajes en blanco y negro, donde unos agentes reprimían y apoyaban al régimen y otros eran víctimas de la violencia y se oponían a sus discursos y políticas, han dejado paso a panoramas más precisos, borrosos y fluidos. Visiones nuevas que, sin duda, nos acercan a la realidad cotidiana de aquellos años y que nos permiten un conocimiento más preciso de la historia de la dictadura.

La derrota de lo épico apunta en esta dirección. A quien conozca la trayectoria de Ana Cabana, no le pillará por sorpresa el relato que recorren estas páginas. Se trata de una

de esas obras de la buena Historia, cimentada sobre una ingente cantidad de fuentes, exprimidas y manejadas habilidosamente por la autora. Pero también sobre un potente aparato teórico que sirve de respaldo a la narración, demostrando su innegable capacidad de trabajo y su sobresaliente conocimiento del periodo.

Como el lector sabrá apreciar, estamos ante un libro que, al concentrarse en el estudio de las actitudes de la población, no resulta en absoluto sencillo de escribir. La autora se ve obligada a excavar literalmente en las fuentes, a leer entre líneas y a interpretar los silencios. Pero, a tenor del resultado final, podemos afirmar que supera con creces el desafío.

La obra está dividida en cinco capítulos vinculados por un hilo conductor claro: el estudio de las formas de resistencia ensayadas por la sociedad de la Galicia rural; y con una tesis explícita: demostrar que los pobladores del agro gallego no fueron tan sumisos a las disposiciones franquistas como tradicionalmente se ha señalado y que aprovecharon los recursos a su alcance para manifestar su descontento con las medidas que afectaban a la vida cotidiana de sus comunidades.

De este modo, en la primera parte de la obra, Cabana hace un importante esfuerzo teórico para, apoyándose fundamentalmente en los trabajos de James C. Scott, delimitar su concepto de *resistencia*: un *arma de los débiles* que no pretende grandes cambios en el sistema, sino frustrar aquellas políticas que afectan negativamente a la vida diaria de las comunidades. Ello le lleva a centrarse en las formas propias de la *infrapolítica* o del *registro escondido* que pese a no tener el carácter abierto de la *resistencia formal*, pudieron igualmente afectar a las estructuras de dominación hegemónicas.

En el segundo capítulo se ocupa de los *definidores de la resistencia*. Cabana ofrece una visión compleja, donde el Estado y la sociedad no permanecieron estáticos. Nos muestra de este modo cómo mientras desde el Gobierno se hacía una delimitación de lo *subversivo* para criminalizar y controlar la vida cotidiana, las autoridades locales –como pieza intermedia entre el régimen y la sociedad– no siempre fueron obedientes con sus superiores, favoreciendo con sus comportamientos formas de *resistencia civil*. Unas formas ligadas a la tradición campesina y caracterizadas por su heterogeneidad y por una intensidad y manifestaciones variables en relación con el contexto en el que fueron ensayadas. De ello, precisamente, se ocupa en el tercer apartado, donde clasifica la resistencia en cuatro categorías: abierta –negativa a realizar pagos, motines, boicots, no participación...–, institucionalizada –quejas, peticiones,

utilización interesada de las instituciones franquistas...–, no institucionalizada –estraperlo o colaboración con la guerrilla–, e implícita –pasividad, falta de interés...–. En todo caso, la autora explica que, a su juicio, lo importante no es tanto fijarse en las intenciones que inspiraron las formas de resistencia, como en el hecho de que fueran percibidas como tales por las autoridades franquistas.

Los dos últimos apartados del libro están dedicados a la relación de la población con la guerrilla y a la resistencia simbólica. En el primero de ellos, apunta la importancia de las comunidades rurales en el sostenimiento de la actividad guerrillera, subrayando especialmente la centralidad de las redes conformadas en torno al parentesco o la vecindad como elementos favorecedores de la colaboración ciudadana con los grupos armados.

En el último capítulo, habla del *discurso oculto* que caracterizaba a determinadas formas de resistencia simbólica como expresión del malestar de muchos habitantes del campo gallego. Entre ellas se encontrarían las habladurías, rumores y críticas hacia la labor del régimen; los gestos y protección de las costumbres tradicionales; y la conservación de la memoria comunitaria, excluyendo a individuos indeseados y ensalzando a los héroes que sintonizaban con el sentir de la comunidad.

Definir el abanico de actitudes sociales de la población española durante el franquismo y tratar de clasificarlas con precisión empleando categorías de análisis es una tarea necesaria, pero de una enorme complejidad. Por ello, de la misma manera que el término *consenso* se ha demostrado poco útil para englobar el conjunto de actitudes favorables al régimen franquista, puede que también ocurra algo similar con el concepto de *resistencia* cuando queremos explicar las actitudes de disenso y disconformidad hacia la dictadura.

Quizás, sería más adecuado utilizar otros términos para designar, por ejemplo, acciones de no colaboración en las que pudo influir el propio discurso desmovilizador de la dictadura o las transgresiones –chistes, estraperlo... – de otros individuos que no solo no cuestionaban el sistema, sino que, en ocasiones, formaban parte de los apoyos incondicionales del régimen.

Pese a todo, el libro cumple sobrada y brillantemente sus objetivos, dibujándonos un panorama más complejo, adentrándose en el gris donde se situaba la mayor parte de la sociedad y llevándonos al terreno del franquismo cotidiano experimentado por los gallegos del campo. Un terreno, en fin, donde el régimen contaba con extensos apo-

yos, pero donde también debía convivir con la burla, las pequeñas trasgresiones, la pasividad campesina y otras expresiones de disenso que minaban la imagen idílica y sumisa de las comunidades rurales.

Claudio Rodríguez
Universidade de Santiago de Compostela

BIBLIOGRAFÍA

Trabajo/Movimiento Obrero

LUQUE BALBONA, David: *Las huelgas en España 1905-2010*. Alzira, Alemania, 2013, 328 pp.

Luque retoma en lo que es la adaptación de su tesis doctoral un asunto casi olvidado en la actualidad por la Historiografía y las Ciencias Sociales en general, como es el estudio de la huelga. El autor adopta un enfoque multidisciplinar, propio de la disciplina de las Relaciones Laborales, para abordar un estudio de las huelgas en España a largo plazo. De este modo, toma en consideración no solo la evolución de las huelgas, sino el modelo español de huelgas situándolo en el contexto europeo. El análisis adopta un modelo explicativo de tipo político, frente a los modelos económicos.

MOTA MUÑOZ, J. Fernando; RÚA FERNÁNDEZ, J. Manuel y VICENTE IZQUIERDO, Manuel: *Cuellos blancos. De empleados a trabajadores. El movimiento sindical de banca ahorro en Barcelona (1955-1980)*. Alzira, Alemania, 2013, 250 pp.

Los autores abordan, con respecto a los años finales de la dictadura franquista y durante la transición a la democracia, la paradoja que los empleados de banca representan. En efecto, pues por un lado, convencionalmente son percibidos como trabajadores bien pagados, mejor formados y con mejores condiciones que los obreros industriales de *cuello azul*. Todo ello se supone que les conduce a cierto conservadurismo y conformismo. Sin embargo, a comienzos de los años setenta Barcelona conoció el despertar de una militancia sindical y política de los trabajadores de los sectores de banca y ahorro.

STUCKLER, David y SANJAY, Basu: *El coste humano de las políticas de recorte. Por qué la austeridad mata*. Madrid, Taurus, 2013, 324 pp.

A lo largo de la historia del capitalismo la condición obrera ha sido examinada a la luz de la Medicina en repetidas ocasiones. En este libro, de nuevo, expertos en salud analizan los efectos del capitalismo sobre la mayoría de la población. Se trata, en este caso, de los efectos que la crisis abierta en 2008 y las subsecuentes políticas de austeridad están ocasionando sobre gran parte de los europeos. Para los autores, no sería la crisis en sí misma la que está ocasionando destrozos en la salud de la gente, sino su mala gestión por parte de los gobiernos. Una gestión que se basa en la mutilación de los programas sociales.

[GUTIÉRREZ VEGARA, Antonio]: *14D 1988: veinticinco años después. La huella de un símbolo*. Madrid, Fundación 1º de Mayo, 2013, 260 pp.

Este libro, editado a propósito del 25 aniversario de la huelga general del 14 de diciembre de 1988 se abre con un minucioso ensayo de Antonio Gutiérrez, por entonces secretario general de CCOO. En su texto, Gutiérrez disecciona lo que bien puede llamarse la *economía política* de una huelga. En efecto, pues no solo contextualiza el conflicto desde el punto de vista económico, político y social, sino que detalla su génesis y la acción gubernamental y sindical. Asimismo nos ofrece un balance de su alcance y resultados. El volumen se completa con un dossier documental de extraordinario interés, que incluye, junto a las tribunas de prensa, el análisis y la toma de posición sindical en una amplia serie de documentos, muchos de los cuales permanecían inéditos hasta ahora.

VV.AA.: *El paro general del 14 de diciembre de 1988: causas, desarrollo y consecuencias de la huelga con mayor seguimiento de la democracia*. Madrid, Fundación F. Largo Caballero, 2013, 188 pp. + fotografías.

A caballo entre la conmemoración y el análisis ensayístico, este libro editado por la Fundación F. Largo Caballero reúne un total de nueve trabajos realizados por historiadores, especialistas en Derecho Laboral y en Ciencia Política, así como por protagonistas de la huelga general del 14-D, como los secretarios generales de entonces de CCOO y UGT y un representante de la patronal. Asimismo, el periodismo especializado de la época aporta su visión a través de una contribución. Solo la voz del gobierno de Felipe González se halla ausente. El volumen incluye una amplia selección fotográfica, procedente de diversos archivos sindicales.

BABIANO, José (ed.): *Proceso 1001 contra Comisiones Obreras ¿Quién juzgó a quién?* Madrid, Fundación 1º de Mayo, 2013, 390 pp.

Este libro aparece al cumplirse el cuarenta aniversario de la vista oral del famoso Proceso 1001/72 mediante el cual el Tribunal de Orden Público condenó a diez dirigentes de las Comisiones Obreras a más de 160 años de cárcel. A lo largo de sus casi cuatrocientas páginas aparecen tres enfoques diferentes y complementarios que nos permiten acercarnos a un proceso que dio lugar a una movilización, tanto en España como en el ámbito internacional, que puso contra las cuerdas a la decrepita dictadura de Franco. Se trata, por este orden, de los estudios históricos, los testimonios de los protagonistas –encausados y abogados de la defensa- y los documentos de la época. En efecto, pues se publica el mayor acopio de documentos originales reunidos hasta la fecha.

CASTILLO, Santiago (coord.): *Mundo del trabajo y asociacionismo en España*. Madrid, La Catarata, 2014, 278 pp.

Este volumen recoge las actas del VII Congreso de Historia Social de España, que se celebró en Madrid entre el 24 y 26 de octubre de 2013. La temática de las diez ponencias recogidas abarca un largo período, comprendido entre el trabajo en la Hispania romana hasta el sindicalismo hoy. En cuanto a las comunicaciones que se presentaron, fueron distribuidas en formato electrónico, en un CD, de manera previa a la celebración del congreso. Pero dicho CD vuelve a distribuirse de nuevo con el libro. Tanto ponencias como comunicaciones significan una puesta al día sobre el asociacionismo laboral en España, sus diversas formas, manifestaciones y trayectoria histórica.

ELORZA, Antonio: *Anarquismo y utopía. Bakunin y la revolución social en España (1868- 1936)*. Madrid, Ediciones Cinca, 2013, 260 pp.

Elorza vuelve en este libro sobre la historia del anarquismo en España, desde sus orígenes en torno a la *Gloriosa* de 1868 hasta su esplendor en 1936. No obstante, el trabajo se concentra especialmente a partir de la etapa que comienza en 1917. El autor plantea la supremacía del Bakuninismo desde 1968 y sostiene la tesis central de la continuidad ideológica y cultural entre los años que van desde el auge del anarquismo en el llamado trienio bolchevique hasta los años de la República. Quiere decirse que, para Elorza, la Dictadura de Primo de Rivera no constituyó un interregno o ruptura entre esos dos periodos.

MORENO, Juan: *El metal de Comisiones. Las Comisiones Obreras metalúrgicas en el franquismo. La Federación del Metal, 1976-1995*. Madrid, Fundación 1º de Mayo y Federación de Industria de CCOO, 2014, 360 pp.

A través de dos partes y un total de trece capítulos, Juan Moreno traza una crónica de las Comisiones Obreras del metal, tanto en la etapa de la clandestinidad como durante el periodo de vida de la Federación del Metal de CCOO, que trascurrió desde 1976 hasta su fusión con la Federación Minera del sindicato. En la primera parte el autor acomete un detallado rastreo para mostrarnos las primeras comisiones del metal, surgidas bajo la dictadura. En la segunda parte, se combinan aspectos como la articulación de los diversos sectores a través de los cuales la Federación desarrolló su acción sindical, el cambiante contexto histórico y el propio desarrollo orgánico de la Federación del Metal. En las páginas finales del libro se reúne una selección fotográfica.

Memorias y Testimonios

NAVARRO, Joaquín: *Memorias de Joaquín Navarro. Aprendiendo de los trabajadores*. Valencia, FEIS, 2014, 160 pp. incluye fotografías.

En enero de 1977 Joaquín Navarro era un dirigente de las todavía ilegales Comisiones Obreras del transporte urbano de Madrid y estaba a la cabeza de la huelga en la que se hallaba inmerso el sector. Era a él a quien buscaba el comando de extrema derecha que, en la noche del 24 de enero de aquel año, entró a tiros en el despacho laboralista del número 55 de la calle de Atocha asesinando a cinco personas. Este hecho que marcó la vida de Navarro aparece en sus memorias en el contexto de su trayectoria como sindicalista y como trabajador.

BOIX LLUCH, Isidor: *Pasión por el sindicalismo (mis recuerdos). Una historia de FITEQA*. Madrid, [FITEQA de CCOO], 2014, 94 pp.

Isidor Boix, dirigente sindical de la Federación de la Industria Textil, Química y Afines de CCOO, narra en este volumen su biografía desde su infancia hasta 1977. Aspectos y etapas vitales como su paso por la universidad, su ingreso en el PSUC, la clandestinidad, la huida hacia el exilio, el contacto con los países del entonces llamado *socialismo real*, son rememorados a lo largo de este casi centenar de páginas. El autor da testimonio asimismo de su experiencia en el trabajo sindical de la SEAT, detalla el peculiar sindicalismo desarrollado en el Baix Llobregat y se refiere al importante des-

pacho laboralista de Albert Fina y Monserrat Avilés. En las páginas finales se anuncia un segundo volumen de memorias que, a modo de continuación, arrancarían en 1977.

BOTEY ALONSO, Dolores: *Mis memorias. Diez años, tres meses y 120 horas de prisión*. [Palma de Mallorca], edición de la autora, s.d., 110 pp.

En Londres, en enero de 1974, Dolores Botey redactó su testimonio de su paso por las prisiones franquistas durante algo más de una década y tras ser conmutada su pena de muerte. La vida en la prisión madrileña para mujeres de Ventas cobra especial relieve en un relato breve -71 páginas- pero significativo. Un relato que podemos situar en la narrativa femenina sobre la cárcel franquista que a día de hoy cuenta ya con cierto desarrollo. Además del testimonio de la autora, el libro incluye un prólogo de la historiadora Verónica Sierra, un epílogo de la periodista Inés Escabías y un apéndice a la edición (fechado en 2012) de la hija de la autora, Catalina Perís Botey.

HAMPER, Ben: *Historias desde la cadena de montaje*. Madrid, Capitán Swing, 2013, 2014, 302 pp.

Harper trabajó durante varios años en el gigante de la industria automovilística General Motors, en Michigan. En este libro narra sus experiencias laborales como *blue collar* junto a sus compañeros. Una experiencia presidida por la monotonía de la cadena de montaje. Harper es periodista, guionista y crítico musical. Quizás por ello el lector no encontrará en estas páginas unas memorias convencionales. Al contrario, se trata de un testimonio fabril lleno de ironía y mordacidad. No por ello deja de representar una fuente sobre el declive de la industria fordista por excelencia y sus consecuencias en términos laborales. El libro está prologado por Michael Moore, amigo del autor y con quien ha colaborado en diversos proyectos como el documental *Roger and Me*.

Franquismo y sociedad

HERNÁNDEZ BURGOS, Claudio: *Franquismo a ras de suelo. Zonas grises, apoyos sociales y actitudes durante la dictadura (1936-1976)*. Granada, Universidad de Granada, 2013, 448 pp.

El libro parte de la idea de que más allá de un apoyo militante, por un lado, y del antifranquismo estricto, por otro, hubo una serie de actitudes sociales intermedias que permitieron la consolidación del régimen de Franco y explican su longevidad. Zonas grises las llama el autor. Estas actitudes sociales fueron construidas a partir de la re-

presión y el consiguiente miedo, por supuesto. Pero también a partir de la acción institucional, la construcción de mitos y símbolos y la articulación de culturas políticas. La obra se enmarca, de este modo, en el contexto de una serie más amplia de estudios sobre las actitudes de la sociedad franquista que a menudo recurren a la literatura análoga sobre los casos de la Alemania nazi y la Italia fascista.

BALSEBRE, Armand y FONTOVA, Rosario: *Las cartas de la Pirenaica. Memoria del antifranquismo*. Madrid, Cátedra, 2014, 590 pp.

A partir del examen de las cartas que los oyentes hacían llegar desde la clandestinidad, la emigración o el exilio a Radio España Independiente –*la Pirenaica*–, de las que el Archivo Histórico del PCE conserva más de quince mil, los autores ofrecen un fresco de la España franquista. A lo largo de 10 capítulos se abordan temas como las secuelas más inmediatas de la guerra civil –la represión, las fosas comunes o la guerrilla–, las deplorables condiciones de vida de la ciudadanía, las diásporas política y económica, la detención y muerte de Julián Grimau o las huelgas de Asturias. En fin, se trata de un libro que descansa en la enorme riqueza de sus fuentes.

DEL ARCO, Miguel Ángel; FUERTES Carlos; HERNÁNDEZ, Claudio y MARCO, Jorge (eds.), *No sólo miedo. Actitudes políticas y opinión popular bajo la dictadura franquista (1936-1977)*. Granada: Comares, 2014, 248 pp.

Este es un reciente estudio sobre las actitudes sociopolíticas de la población española bajo la dictadura del general Franco. El mismo título ya sugiere que se sitúa en buena medida en la estela de investigaciones como la de Robert Gellately, *No sólo Hitler. La Alemania Nazi entre la coacción y el consenso* (publicado por Crítica en 2002). Abre el libro una introducción de los editores –tal vez lo más novedoso– en la que plantean la necesidad de comparar los estudios sobre el Franquismo con los realizados por otras historiografías, en particular la alemana y la italiana. Asimismo Ismael Saz introduce unos “Apuntes conclusivos”, que representan un aliento para el estudio de la denominada “gente corriente”. En suma, el volumen responde a un planteamiento que no es novedoso en los estudios sobre el franquismo, pero en el que, como se demuestra en este trabajo, es necesario continuar profundizando.

HISTORIA, TRABAJO Y SOCIEDAD

Autores

LOS AUTORES

MARCO DEL BUFALO, profesor de enseñanza secundaria y colaborador de la Fundación Gramsci, se licenció con la tesis *La revista «Voprosy Istorii» y la historiografía del deshielo en la Unión Soviética (1953-1964)*, bajo la dirección de Giuliano Procacci, en la Universidad de La Sapienza de Roma. En la misma universidad, defendió su Tesis Doctoral, *Literatura y poder político. Dentro y fuera del palacio: las luchas de poder dentro del Partido Comunista Soviético y el humor popular en los años del deshielo (1945-1962)*, bajo la dirección de Maria Clara Castelli. Ha publicado numerosos trabajos, como “Después del deshielo, la primavera: el caso de Vasilij Grossman”, en *Studi Storici*. Actualmente está terminando un segundo doctorado sobre las relaciones entre el PCI y el PCE en la Universidad de Oviedo.

ALBA DÍAZ GEADA es licenciada en Historia por la Universidad de Santiago de Compostela (2008), donde cursó el Máster Interuniversitario en Historia Contemporánea (2009) y realizó su tesis doctoral (*Mudar en común. Cambios económicos, sociais e culturais no rural galego do franquismo e da transición (1959-1982)* 2013). Entre sus publicaciones destaca *O campo en movemento. O papel do sindicalismo labrego no rural galego do tardofranquismo e da transición (1964-1986)*, Santiago de Compostela, 2011.

MIREN LLONA es profesora titular de Historia Contemporánea en la Universidad del País Vasco. Fundadora y presidenta de AHOA (Ahozko Historiaren Artxiboa-Archivo de la Memoria) y ex vicepresidenta del consejo de dirección de la Internacional Oral History Association (IOHA). Es autora de las monografías *Entre señorita y garçonne. Historia oral de las mujeres bilbaínas de clase media. 1919-1939* (2002) y *Entreverse, teoría y metodología práctica de las fuentes orales* (2012). Ha publicado artículos en revistas especializadas como *Historia Contemporánea*, *Arenal*, *Historia*, *Antropología y Fuentes Orales* o *Historia Social*. Pertenece al grupo de investigación consolidado *La experiencia moderna* dirigido por José Javier Díaz Freire.

FERRUCCIO RICCIARDI es investigador del CNRS en el Laboratoire Interdisciplinaire pour la Sociologie Économique (CNRS-CNAM) de París. También es profesor en la Universidad Paris Dauphine y en el Instituto de Estudios de Ciencias Políticas. Entre sus publicaciones recientes, podemos citar: “La cantine au prisme du pater-

nalisme industriel. Alimentation et consentement à l'usine de Dalmine (Lombardie) entre fascisme et république”, *Le mouvement Social*, 2014, n° 247, abril-junio 2014; “Il rinnovamento delle relazioni industriali e la nascita dell’Intersind: un esperimento di regolazione sociale (1954-1969)”, en Franco Amatori (ed): *Storia dell’IRI. 2. Il «miracolo» economico e il ruolo dell’IRI 1949-1972*, vol. II, Roma-Bari, Laterza, 2012, pp. 260-312 (con Xavier Vigna); “De l’usine au syndicat. Conflit industriel et action syndicale en Italie et en France dans les années ‘68”, en Sante Cruciani (ed): *Trentin e la sinistra italiana e francese*. Roma, Ecole Française de Rome, 2012, pp. 177-195.

DONGKYU SHIN es profesor asistente de Historia en la Changwon National University de Corea del Sur. Desde que se doctoró en 2009 viene trabajando sobre la relación entre trabajadores inmigrantes y organizaciones sindicales, colaborando con el Centro de Historia Social del siglo XX de la Universidad de París I y con el Centro de Historia y Sociología de la Izquierda en la Universidad Libre de Bruselas. Está interesado en el movimiento obrero, cuyas prácticas cambiaron gradualmente desde una lucha de clases revolucionaria hacia su papel como interlocutor social en el siglo XX. Ha publicado diversos artículos sobre sus áreas de interés.

ANDRÉ TABOADA CASTELEIRO es licenciado en Historia por la Universidad de Santiago de Compostela (2006), donde realizó el Máster Interuniversitario en Historia Contemporánea (2008). En la actualidad compagina su colaboración puntual con el Departamento de Historia Contemporánea y de América de dicha universidad, con su labor profesional como traductor.

HISTORIA, TRABAJO Y SOCIEDAD

Normas

NORMAS DE RECEPCIÓN Y REDACCIÓN DE ORIGINALES

Los artículos, recensiones y notas de lectura se enviarán por correo electrónico a *jbbiano@imayo.ccoo.es* en un anexo en formato word. En el correo el autor/a enviará su teléfono y nombre completo.

HISTORIA, TRABAJO Y SOCIEDAD admite artículos, estados de la cuestión y ensayos bibliográficos relativos a la Historia Social y del Trabajo de la época contemporánea.

HISTORIA, TRABAJO Y SOCIEDAD se publica en edición digital y en papel.

Los autores deben enviar artículos originales que no hayan sido publicados con anterioridad.

Junto a los artículos se remitirán dos resúmenes de 100 palabras en español y en inglés; cinco palabras clave y el título, también en ambos idiomas, así como una breve nota curricular de 100 palabras. Todo ello en times new roman 12.

La **extensión** de los artículos será de un máximo de 8000 palabras en times new roman 12, salvo las notas a pie de página que serán a cuerpo 10. Se entiende que los márgenes superior, inferior, derecho e izquierdo de la página se ajustan a las medidas estándar de word. Esta extensión incluye gráficos y cuadros, que irán numerados e insertos en el texto. El interlineado del texto será sencillo, con un espacio más de separación entre párrafo y párrafo.

Los artículos NO irán acompañados en ningún caso de fotografías o grabados.

Las notas irán a pie de página, salvo que se cite por el sistema americano de paréntesis, en cuyo caso se añadirá una bibliografía al final del artículo. Las notas a pie de página irán a cuerpo 10 en times new roman y a un espacio. La separación entre nota y nota será de 2 espacios.

Los artículos irán encabezados por el título, en mayúsculas y negritas, a cuerpo 14. A continuación aparecerá el nombre y apellidos del autor/a en la parte superior central de la primera página del artículo. Debajo del nombre del autor/a aparecerá en cursiva la institución a la que se halla adscrito/a. Los títulos de los epígrafes, si los hubiera, irán en minúsculas y negritas, sin numeración alguna. No se insertará sangría en la primera línea tras el punto y aparte.

Las citas textuales irán en cursiva, sin comillas. Hasta tres líneas irán insertas en el texto. En caso de sobrepasar estas dimensiones irán en párrafo aparte, en cursiva, a un espacio y con una sangría en el lado izquierdo en todas las líneas.

La sección de Notas tendrá una extensión máxima de 6.000 palabras. Las reseñas de libros tendrán una extensión de 1.000 palabras como máximo, e irán encabezadas por el autor: *título*, lugar de edición, editorial, año, nº de páginas. Todo ello en negrita. El nombre del autor de la reseña irá al final de la misma, así como la institución a la que pertenece.

En el caso de que la reseña se refiera a varios libros o se trate de un ensayo bibliográfico, su extensión puede prolongarse hasta las 4.000 palabras, como máximo.

Sistema de citas:

a) **Monografías.** APELLIDOS, Nombre: *Título de la monografía*. Lugar de edición, Editorial, Año.

b) **Capítulo de libro:** APELLIDOS, Nombre: “Título del artículo”, en APELLIDOS, I., [nicial del nombre] (dir., ed. o comp.): *Título de la monografía*. Lugar de edición, Editorial, Año, pp. xxx-xxx.

c) **Artículos de revista:** APELLIDOS, Nombre: “Título del artículo”, *Título de la revista*. Año, número, pp. xxx-xxx.

d) **Artículos de internet:** APELLIDOS, Nombre: “Título del artículo”, *Título de la revista*. Fecha, número, pp. Xxx-xxx. En <http://www...> [consultado el día mes año]

e) **Documentos de archivo:** AUTOR (en su caso): *Título del documento*. Lugar, fecha. Archivo. *Fondo Documental*, Signatura.

f) **Sistema americano de citas:** (APELLIDOS, fecha de edición: páginas). Al final del artículo se añade bibliografía aplicando el sistema precedente.

g) **Cuando se cita un libro**, capítulo, artículo o documento y vuelve a citarse de manera inmediata posterior, se usará: *Ibidem*, pp. XXX.

h) **Cuando se vuelve a citar**, pero con terceras referencias entre ambas citas, se hará como en a), b), c), d) y e), pero escribiendo las primeras palabras del título, seguidas de puntos suspensivos y omitiendo según el caso: lugar de edición, editorial y fecha; referencia de la obra colectiva; nombre, año y número de la revista; nombre del archivo.

